

CARTALES

THE CUBAN NATIONAL
CIGARETTE
COMPANY

MEMORANDA
RESERVA

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

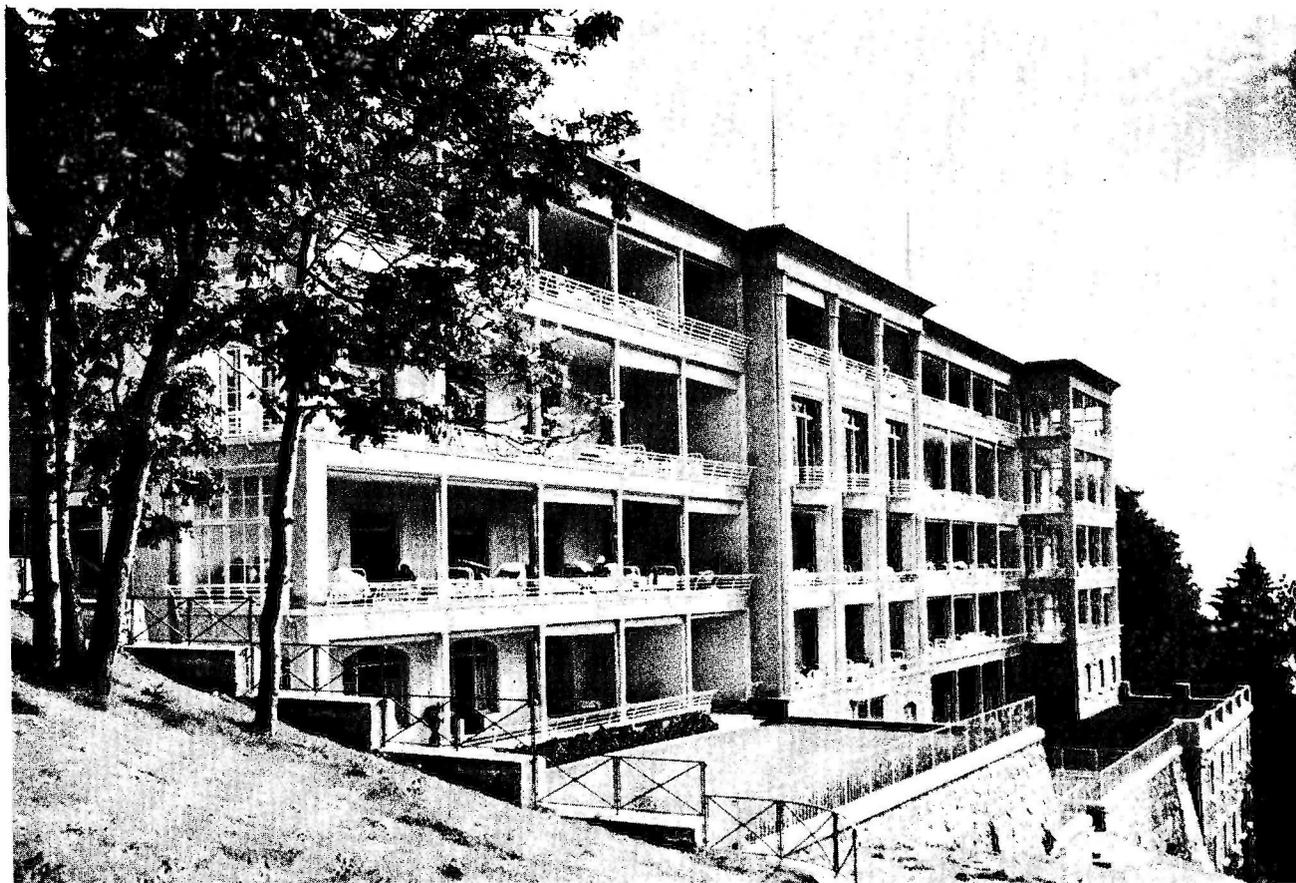
VOL. XXVII NÚM. 29
LA HABANA, CUBA,
JULIO 19, 1936



ALVAREZ MORENO

UN PALACIO?... NO!

un SANATORIO para TUBERCULOSOS en SUIZA



**F. HOFFMANN - LA
ROCHE & Cie. París**

De venta en todas las
Farmacias y Droguerías.

En este magnífico Sanatorio, centenas de Tu-
berculosos han recuperado la salud, gracias:

al AIRE

al SOL

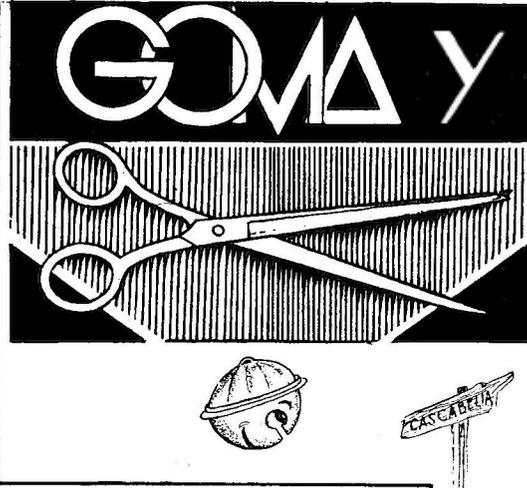
y al

JARABE "ROCHE"

Un reputado especialista de las Enfermeda-
des del Pecho, Dr. M. A. Ansari, M. D., M. S.,
nos escribe:

*"Prescribo siempre que es posible, a mis enfermos de
Tuberculosis Pulmonar o Intestinal, el JARABE ROCHE.
Es la forma más deliciosa de administrar el Thiocol.
Estimo que es una de las preparaciones más eficaces y
de elevado poder antiséptico, bien tolerada por el estóma-
go, aun durante los tratamientos prolongados."*

El JARABE ROCHE calma la tos, facilita la
expectoración, baja la temperatura, des-
truye los gérmenes infecciosos.



—¡Diablo! ¡Si tuviera un níquel averiguaría en seguida si es un espejismo o no!
(De "Collier's".—New York).

—¡Un momento, Jones, un momento! ¡Míre! ¡Ya ganó usted la copa!
(De "Collier's".—New York).



—No se moleste, señora; le traeré a usted más.
(De "Punch".—Londres).



...QUESTA SERA A TEATRO HO ADDORMENTATO SESSANTA NEVRASTENICI!

IRONIAS DE LA VIDA
El célebre hipnotizador no logra dormir a su hijo.
(De "Il 420".—Florencia).



—¡Roger, ten cuidado! ¡Los accidentes ocurren con tanta facilidad!
(De "London Opinion".—Londres).

Cuentos

Quando se estrenó *El Tanto por Ciento*, de don Adelardo López de Ayala, sus compañeros poetas le regalaron un álbum de poesías y una corona de oro. Llegó la noticia del éxito de la obra y de este homenaje el maestro de Guadaluca, que había enseñado a Ayala en su niñez, porque le dijo un amigo:

—Ya estará usted satisfecho, ¿eh? ¡Ya sabrá que Ayala ha resultado un gran escritor!
Y, lleno de asombro, respondió el maestro:
—¿Un gran escritor? ¡Pues habrá tenido que reformar la letra!

Durante sus años de bohemia, muchas veces no tenía el poeta Verlaine el dinero necesario ni para una comida frugal y entonces iba a visitar a algún amigo.

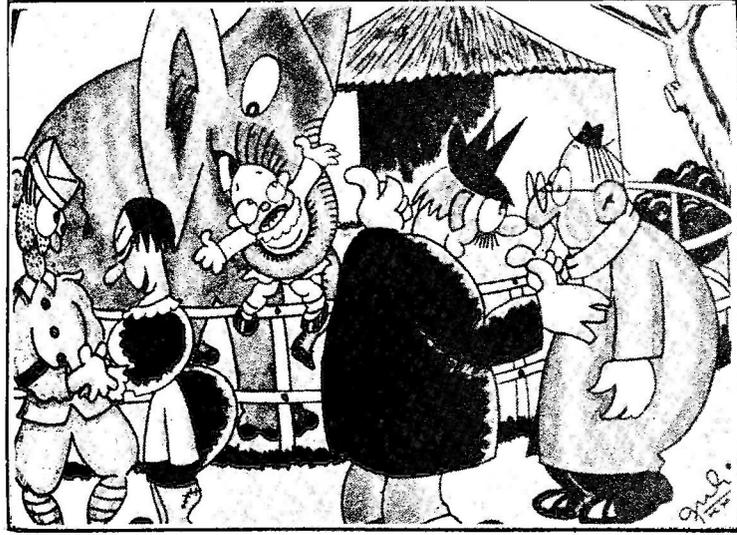
—¿Tiene usted gente a comer?—preguntaba en tono indiferente.
Y si se le respondía:
—No,—se apresuraba a decir:
—Pues le acompañaré con mucho gusto.



LOS GRANDES CLINICOS

—Siento una gran fatiga y me cansa mucho caminar. ¿Qué me aconseja usted que tome?
—Pues bien, tome... ¡un Ford!
(De "Il 420".—Florencia).

—Yo he conocido un pequeño que alimentado con leche de elefanta, aumentaba cinco kilos de peso por semana...
—¿Qué b a r b a ridad! ¿Quién era ese pequeño?
—¡Toma! ¡El hijo del elefante!
(De "Estampa".—Madrid).



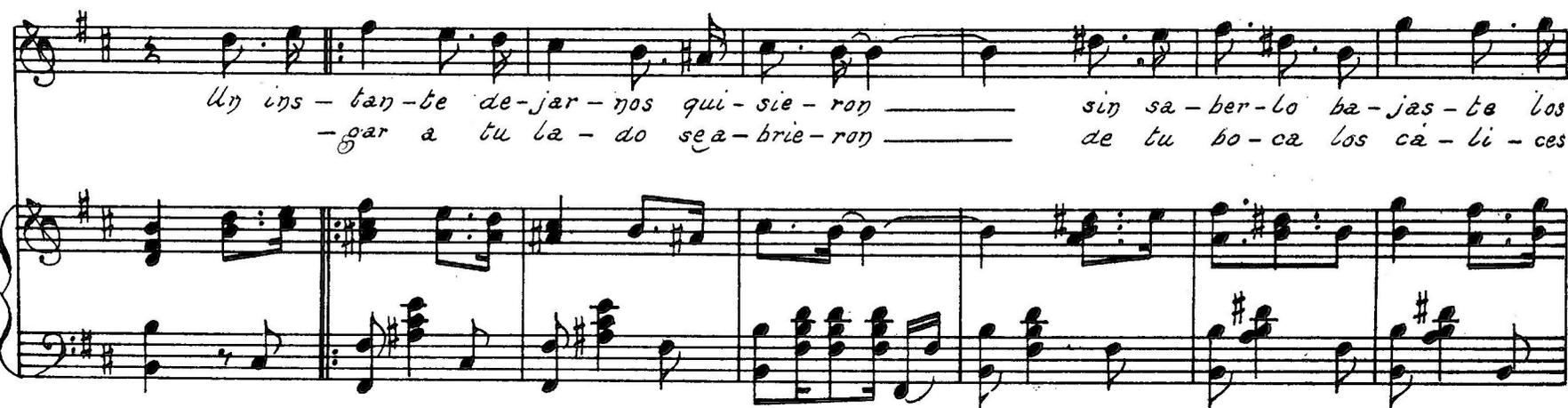
PRIMER BESO

SON-CANCIÓN

Letra de Arturo Pacheco... Música de Rogelio Dihigo...



Piano introduction for the first system of the song, featuring a treble and bass clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The music consists of a series of chords and melodic lines.



Un ins-tan-te de-jar-nos qui-sie-ron sin sa-ber-lo ba-jas-te los
-gar a tu la-do sea-brie-ron de tu bo-ca los ca-li-ces



o-jos mien-tras be-llos y ar-dien-tes son-ro-jos tus me-ji-las de
ro-jos y ol-vi-dan-do pa-sa-dos e-no-jos su dul-zu-ra de



na-car ti-ñe-ron. Al lle- Na-da pu-die-vi-tar qe ren-di-da
miel me o-fre-cie-ron sion con-te-ni-da fue lo-ca

FILOSOFÍCULA

EL MINISTERIO DEL DECAPITADO VIVO

A la manera de Gastón Leroux
 TRADUCCIÓN AL USO ARGENTINO

 El Presidente de Francia media a grandes zancas su despacho del Eliseo. Un fino observador habría comprendido que estaba nervioso, pues, en contra de su costumbre, cuando encontraba una silla a su paso, la reventaba de un puntapié.

—¡Sagrado nombre de un perro!—gritó encarándose con el Perfecto de la Policía de París, que asistía mudo a la impresionante escena, y agregó:—¡Yo tengo bastante con estas historias de hombres sin cabeza! Toda Europa está sobre el asunto y el que más escorcha es el zar de Rusia: acabo de recibir el quinto telegrama del día preguntándome qué pasa.

Efectivamente, sobre el *bureau* de su excelencia se amontonaban las letras, los cablegramas y los continentales, que enviaban los soberanos de Europa demandando nuevas sobre el hombre sin cabeza aparecido en Marsella.

—Y eso no es nada, señor el Presidente—dijo el Perfecto—, el pueblo de París está indignado, al pasar mis agentes les gritan: "¡Muerte a las vacas!" y yo mismo ando en canciones y he recibido cincuenta anónimos en que se me ridiculiza como marido.

—Eso es público y notorio—concedió el Presidente.—Pero lo que importa es que se aclare este asunto del hombre sin cabeza. ¿Sabéis la nueva? Emilio Zola ha amenazado con escribir un artículo. Tenemos en puerta otro affaire Dreyfus. ¡Renunciará el gabinete! ¡Tonel de Dios!

—¡Yo hay una idea!—exclama el Perfecto, sin dejar de torturarse la barbita.

—Ya era hora.
 —Demande usted que venga el Señor de la Ciudad.

Poco después entraba el verdugo de París. Vestía levita negra y galera de pelo. El Presidente y el Perfecto metieron rápidamente las manos en los bolsillos para no tener que estrechar la del repugnante personaje, y el Presidente tomó la palabra:

—Os he hecho demandar, monsieur de Ville, para que me digáis, ya que por vuestra profesión estáis en condiciones de hacerlo, si un hombre sin cabeza puede realizar actos punibles, como los del hombre de Marsella, que son del dominio público. Parle usted.

—Señor el Presidente: hace siete años uno de mis clientes me guiñó el ojo derecho, tres minutos después de haberle cercenado la cabeza la guillotina.

—¡Epatante!

—Y eso no es nada comparado con lo que hizo Le Petit Cochon de Montparnasse, con el que también ejercí mi ministerio. Este sagrado cerdo ¡perdón! cuando me agaché para recoger su cabeza de la canasta, me soltó una coz que me produjo una hernia, que todavía me duele. Pero, con todo, no creo que un hombre sin cabeza pueda, como dicen los diarios, haberse sentado a comer en

un restaurant de Marsella, y lo que es más grave aún, irse sin pagar. Tampoco creo que le haya volado el paraguas a un profesor del Liceo, ni que haya escandalizado a las vendedoras del mercado con canciones y dicharachos de doble sentido, pues los guillotinos, salvo contadas excepciones, se caracterizan por su seriedad.

—Tres bien, señor de Ville; puede usted retirarse.

Cuando el verdugo se hubo ido a su trabajo, el Presidente se encaró con el Perfecto y le dijo:—¿Y bien?

En ese momento se oyeron gritos en la antesala y ruido como de lucha. Poco después se abrió la puerta y dos hombres sin cabeza, perseguidos por varios porteros, se precipitaron en el despacho presidencial.

—¡Pardiez, eran mellizos!—exclamó el Presidente.

—¡Nadie se mueva!—gritó el Perfecto, sacando su revólver. Pero ya los descabezados habían desaparecido detrás de una cortina.

La confusión era tres espantosa.

—¡Ruedelabola! ¿Eres tú?—exclamó el Perfecto, viendo aparecer de detrás de la cortina los cabellos rojos y la picaresca nariz del joven detective amateur.

—Excelencia—dijo el joven, inclinándose ante el Presidente—decid a estos perros que se vayan y yo os aclararé el misterio.

El presidente ordenó a los porteros que se retiraran y dijo al joven:

—¡Aclaradlo de una vez, pues qué diría Juana de Arco si levantase la cabeza!

—¡Calculad!

—¿Y Robespierre y Napoleón?

—¡Imaginaos! Y ahora escuchad: En cuanto oí hablar del hombre sin cabeza de Marsella, se picó mi curiosidad y allá me fui. Pasé tres días comiendo mariscos y oyendo cuentos marseleses. Me decía: "Ruedelabola, muchacho, confía en tu buena estrella", y no me apuraba.

—¡Y el Zar mandando telegramas! Continúa.

—Continúa. Al pasar frente a una camisería vi unos cuellos que me llamaron la atención. Galanteando a la señorita de la caja, conseguí que me diera la dirección del último cliente que había comprado de aquellos cuellos. Llegué a su casa, y forzando la natural resistencia de la portera, me introduje en la habitación del que buscaba.

—Y hallásteis dos hombres, pues queda demostrado que eran dos.

—Reios de las apariencias, excelencia. Encontré a un hombrecillo que lloraba amargamente sobre una forma blanca.

—¿El cadáver de su esposa?

—Volveos a reír, excelencia: la forma blanca era un enorme cuello postizo.—¿Qué hacéis?—Lloro.—¿Por qué?—Imaginaos que soy profesor del Liceo y hace ocho días que no puedo ir a clase, pues, como soy muy distraído, me man-



¡EH...!
 ¡MUCHACHOS
 FLACOS
 DÉBILES
 AGOTADOS
 NERVIOSOS!

Cómo el YODO NATURAL transforma a la gente demacrada, pálida y enferma en hombres y mujeres fuertes, de sangre roja, sin el uso de drogas!

El Kelpamalt, nuevo concentrado de minerales del mar, rico en YODO NATURAL obtenido de plantas, nutre las glándulas. Debe también enriquecer la sangre, tonificar los nervios y proporcionar fuerzas y energía.

Hay aún esperanzas para miles de personas débiles, demacradas y de constitución delgada que han perdido sus fuerzas y energías debido a constantes preocupaciones y exceso de trabajo y achacosas. Ahora la ciencia nos enseña que la principal causa de estos trastornos es "LA FALTA DE YODO EN LAS GLÁNDULAS". Cuando las glándulas no funcionan bien, el alimento no aprovecha. No se transforma en carnes. Como resultado, permanecemos flacos, pálidos, demacrados y achacosos.

La glándula más importante—la que actualmente gobierna el peso y la resistencia del cuerpo—necesita constantemente una ración determinada de yodo, YODO NATURAL ASIMILABLE—que no debe confundirse con los yoduros preparados químicamente que con frecuencia son tóxicos. El metabolismo—el proceso que convierte el alimento digerido en músculos, fuerzas y energía—sólo puede regularse cuando el sistema recibe una provisión adecuada de yodo.

Para obtener YODO NATURAL en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome Kelpamalt—reconocido ahora como la fuente más rica de esta preciosa substancia. Contiene 1,300 veces más yodo que las ostras. Sólo 6 tabletas contienen más YODO NATURAL que 480 libras de espinacas o 1,387 libras de lechuga.

Pruebe el Kelpamalt por una semana y observe los resultados. Verá cómo engruesa y cómo desaparecen las depresiones que afean su figura. Se sentirá mucho mejor. Su médico no se opondrá a que Ud. lo tome. El Kelpamalt cuesta poco. Tómelo hoy. Se vende en las buenas farmacias.

Tabletas Kelpamalt

| CÓMO | Su abundancia de | CORRIGE |
|---|------------------|---|
| LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT AUMENTAN EL PESO Y MEJORAN LA SALUD | Yodo | Papera, delgadez, desgaste, piel manchada, metabolismo defectuoso, nervios. |
| | Hierro | Anemia, dolores de cabeza, debilidad. |
| | Cobre | Anemia, pérdida de vigor. |
| | Calcio | Molestias del estómago, raquitis, eczema, deterioro de dientes durante la preñez. |
| | Fósforo | Agotamiento mental, crecimiento subnormal. |
| | Sodio | Desórdenes de los riñones, estómago y vejiga, reumatismo. |
| | Potasio | Acidos, corazón delicado, estreñimiento. |
| | Magnesio | Enfermedades de la piel, piel defectuosa. |
| | Azufre | Estreñimiento, desórdenes de la sangre y el hígado, nerviosidad. |
| | Manganeso | Anemia, gota, debilidad general. |

Agentes exclusivos y distribuidores:
 ADOLFO KATES e HIJO

Aguacate, 118, 120. Teléf. A-8340, Habana.

dé hacer unos cuellos tan grandes que me tapan cuello y cabeza.—¿Por qué no los tirais?—No se me había ocurrido. ¡Y este es, excelencia, el misterio del hombre sin cabeza de Marsella! Miradlo!

Y recorriendo una cortina, Ruedelabola mostró al desdichado profesor, cuya cabeza desaparecía detrás del enorme cuello.

—Pero...—intervino el Perfecto.—¿Dónde está el otro descabezado que entró aquí?

—Era yo—dijo Ruedelabola—que habiéndome ensuciado mi cuello en el viaje, pedí uno prestado al profesor.

—El Presidente, sin decir palabra, tomó de un cajón dos rosetas de la Legión de Honor y dió una al profesor marseles y otra al joven detective, y agregó, dirigiéndose al profesor:

—Venid por casa, que os regalaré media docena de cuellos, para que no andéis inquietando a la gente.

me ju-ras-te ser mi-a en la vi-da ———— sin trai-cio-nes nien-
 y be-sé de tal mo-do tu bo-ca ———— que san-gran-do que-

1. 2.
 - ga - ños ni a - gra - vios ———— Mi pa-
 - da - ron tus la - bios ———— ESTRIBILLO

Mi pri-mer be - so ———— no ol-vi-da - ras ———— be - so tan

1. 2.
 dul - ce ———— no ol-vi-da - ras ———— Mi pri-mer - ras

EL AJEDREZ en Rusia Y EL TRIUNFO DE CAPABLANCA en Moscú por Juan Corzo

| MOSCÚ 1936 | Capablanca | Botwinnik | Flohr | Lilienthal | Ragosin | Dr. Lasker | Eliskases | Kan | Rjumin | Loewenfisch | Ganados |
|-------------|------------|-----------|----------|------------|----------|------------|-----------|----------|----------|-------------|---------|
| Capablanca | C | 1-½ | ½-½ | 1-½ | 1-½ | ½-1 | ½-1 | ½-1 | 1-1 | ½-½ | 13 |
| Botwinnik | 0-½ | A | ½-1 | 1-½ | ½-1 | ½-1 | ½-½ | 1-1 | ½-1 | ½-½ | 12 |
| Flohr | ½-½ | ½-0 | P | ½-1 | 0-½ | ½-1 | 1-1 | 0-½ | ½-1 | ½-0 | 9½ |
| Lilienthal | 0-½ | 0-½ | ½-0 | A | ½-½ | ½-1 | ½-½ | ½-1 | ½-½ | ½-1 | 9 |
| Ragosin | 0-½ | ½-0 | 1-½ | ½-½ | B | 1-½ | ½-0 | 0-½ | ½-½ | 1-½ | 8½ |
| Dr. Lasker | ½-0 | ½-0 | ½-0 | ½-0 | 0-½ | L | 1-½ | ½-½ | 1-½ | ½-1 | 8 |
| Eliskases | ½-0 | ½-½ | 0-0 | ½-½ | ½-1 | 0-½ | A | ½-½ | ½-½ | 0-1 | 7½ |
| Kan | ½-0 | 0-0 | 1-½ | ½-0 | 1-½ | ½-½ | ½-½ | N | 0-½ | ½-½ | 7½ |
| Rjumin | 0-0 | ½-0 | ½-0 | ½-½ | ½-½ | 0-½ | ½-½ | 1-½ | C | ½-1 | 7½ |
| Loewenfisch | ½-½ | ½-½ | ½-1 | ½-0 | 0-½ | ½-0 | 1-0 | ½-½ | ½-0 | A | 7½ |
| Perdidos | 5 | 6 | 8½ | 9 | 9½ | 10 | 10½ | 10½ | 10½ | 10½ | 90 |

AUNQUE los nombres de Jaenisch y de Petroff y, posteriormente, los de Alapin y Tschigorin sean bien conocidos de todos los amateurs versados en la literatura del juego ciencia, nada hacía presentir que el antiguo imperio de los zares llegaría a ser la tierra prometida del ajedrez bajo la dictadura bolchevique.

Alguien lo ha explicado diciendo que desterrada de allí la religión por ser el opio que, según el postulado de Lenin, adormece a los pueblos, había que buscarle un sustituto y éste ha sido, sin duda, el juego de las combinaciones infinitas en el limitado campo de las sesenta y cuatro casillas, el cautivador deporte de los gambitos y los jaques.

Sólo en Rusia ha sido posible un torneo de más de setecientos mil jugadores, organizado por ciento diez sindicatos, cuyas etapas finales se jugaron en Leníngrado, Minsk, Kharkow, Baku, Sverdlovsk y Voronej, culminando la gigantesca lucha de eliminación en Moscú en un torneo de maestros, donde los 18 finalistas vencedores lucharon entre sí y, además, con el maestro húngaro Lilienthal y la campeona rusa Olga Roussova.

Hoy Rusia puede ufanarse no sólo de ser patria de un grupo numeroso de grandes maestros capitaneados por el campeón soviético el joven Mischa Botwinnik, sino también del doctor Alejin, ex campeón del mundo y de E. Bogoljubow, campeón de Alemania, además de que por ruso se tuvo durante muchos años al formidable Akiba Rubinstein cuando Polonia era tan sólo una expresión geográfica.

Esta formidable eclosión del ajedrez ruso, arranca de muy lejos y en Rusia se han celebrado no pocos torneos famosos entre ellos, el de grandes maestros de San Petersburgo de 1896 donde el campeón ruso Miguel Tschigorin, de grato recuerdo para los aficionados cubanos, tuvo que haberse las con el doctor Lasker; su viejo rival Wilhelm Steinitz y el entonces joven norteamericano Harry Nelson Pillsbury que parecía lla-

mado a escalar las supremas alturas, después de su arrolladora victoria de Hastings. Cada concurrente jugó en la ciudad de Pedro el Grande seis partidas con los demás y el resultado de esa lucha de gigantes fué ratificar la superioridad de Lasker sobre Steinitz que no obstante su ancianidad quedó por encima del norteamericano y del ruso, entonces en el apogeo de su vigor físico y mental. Ese torneo y el de 1913 también jugado en la capital zarista, donde Capablanca después de haber ganado con amplio margen el torneo inicial de un solo round, tuvo un slump en el de doble round que unido al irrefragable juego del doctor Lasker permitió a éste mantener su primacía, fueron acontecimientos muy destacados en los anales del ajedrez universal. En San Petersburgo quedaron otra vez amigos Lasker y Capablanca y su reconciliación hizo posible el match de 1921 en La Habana cuando Cuba tuvo la inmensa satisfacción de ver a un cubano investido de la suprema jerarquía como campeón mundial del más difícil e interesante de los juegos de cálculo.

Ahora Capablanca ha triunfado decisivamente en Moscú en un torneo de doble round en el que participaron el brillante campeón ruso y maestros de tan elevada talla como Flohr, el coloso checoslovaco, el doctor Emanuel Lasker, el sueco Stahlberg, el húngaro Lilienthal y la élite de los ajedrecistas rusos.

Nuestro campeón puede sentirse orgulloso de su victoria, ya que el doctor Euwe el año pasado sólo pudo quedar el sexto en el torneo de Leníngrado, por debajo de Botwinnik, Romanowski, Flohr, Ragosin y Kan.

En ese mismo año Capablanca quedó el cuarto en Moscú por debajo de Botwinnik, Flohr y el doctor Lasker.

Ahora los dejó atrás a todos ellos y su récord de 8 victorias y 10 tablas es bastante elocuente. Como se ha dicho que no estaba en su mejor forma, supongo que permitió a algunos de sus adversarios escapar de la derrota,

(Continúa en la Pág. 11)

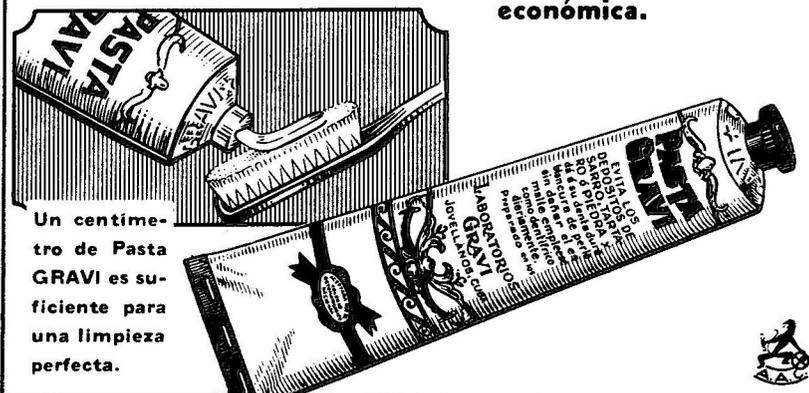
Seguridad Primero Luego Economía

Por Una y Otra
Causa la Pasta
GRAVI

Es la preferida del público de Cuba.

Sus propiedades antisépticas garantizan el máximo de eficiencia.

Poniendo en su cepillo de dientes un centímetro de la Pasta GRAVI obtendrá usted una limpieza perfecta, higiénica y económica.



GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA
Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

ISLA

AL SERVICIO DE LOS
INTERESES CUBANOS

Los grandes problemas cubanos — económicos, sociales, políticos y culturales — tratados por las mejores plumas de Cuba.

10 CTS.

NUOVO CORSO DE INGLÉS

Por ADA KAPAN

LESSON LIV

AN AUCTION (an ókshon) UNA SUBASTA

VOCABULARIO

| Inglés | Pronunciación | Español |
|---------------------------------|--------------------------------|----------------------------|
| 1 An auction in a Jewelry store | an ókshon in e yúelri stor (1) | una subasta en una joyería |
| 2 The auctioneer | ókshonier | el subastador |
| 3 The onlookers | ón-lúkers | los espectadores |
| 4 Bidding | biding | pujando |
| 5 Outbidding | autbiding | mejorando la puja |
| 6 The lucky bidder | lóky bíder | el afortunado licitador |

(1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte, parecido al de la *ch*.

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo *d*, y terminan en *e*, y *ed*, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

| | | |
|------------------------|---------------------|----------------------------------|
| * auction (to) | tu ókshon } | sacar a subasta |
| * auctioneer (to) | tu ókshonier } | sacar a subasta |
| sell (to) by auction | tu sel báí ókshon | sacó a subasta, sacado a subasta |
| sold by auction | sould báí ókshon | sacó a subasta, sacado a subasta |
| sell (to) at auction | tu sel at ókshon | sacar a subasta |
| sold at auction | sould at ókshon | sacó a subasta, sacado a subasta |
| put (to) up at auction | tu put op at ókshon | sacar a subasta |
| put up at auction | put op at ókshon | sacó a subasta, sacado a subasta |
| appraiser | apréiser | tasador |
| * appraise (to) | tu apréis | tasar |
| bid (to) | tu bid | pujar |
| bade | bad } | pujó |
| bid | bid } | pujado |
| bidden | biden } | mejorar la puja |
| bid | bid } | mejoró la puja |
| outbid (to) | tu autbíid | mejorado la puja |
| outbid | autbíid | pujador, licitador, postor |
| bidder | bíder | llegar a ser, convertirse en |
| become (to) | tu bikóm | llegó a ser, se convirtió en |
| became | bikéim | llegado a ser, convertido en |
| become | bikóm | asegurado (afianzado) |
| bonded | bónded | valer |
| be (to) worth | tu bíi uérz | ellos valen |
| they are worth | déi ar uérz (1) | propio, característico |
| characteristic | kárákter-istik | |

| Inglés | Pronunciación | Español |
|----------------------|--------------------|---|
| curiosity | kiuriócity | curiosidad |
| curious | kiúrios | curioso-a |
| conduct (to) | tu condókt | dirigir (encargarse) |
| contents | cóntents | contenidos |
| capacity | capásity | calidad (como) |
| disappointed | disapóinted | desilusionado-a |
| embarrassed | embárást | abochornado-a |
| effects | efékt | efectos |
| frightened | fráitend | asustado-a |
| jokes | youks (2) | bromas, chistes |
| stocks | stoks | existencias |
| licensed | láisenst | facultado |
| * offer (to) | tu ófer | ofrecer |
| * manage (to) | tu mánach (3) | lograr |
| novelty | nóvelty | novedad |
| property | próperty | propiedad |
| purchaser | pérchaser (3) | comprador |
| put (to) away | tu put auéi | poner a un lado, poner aparte |
| put away | put auéi | puso o puesto a un lado, puso o puesto aparte |
| put (to) up for sale | tu put op for séil | poner en venta |
| put up for sale | put op for séil | puso en venta, puesto en venta |

(1) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.

(2) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(3) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

EXPLICACIONES

El verbo "to have" significa haber, tener o tener que. Cuando este verbo se emplea como "tener o tener que" en presente, seguido de otro verbo, lleva, generalmente, el auxiliar "do" en las oraciones negativas, interrogativas e interrogativas negativas. En cualquier otro tiempo que no sea el presente sigue la misma regla que se aplica a otros verbos en cuanto a los auxiliares.

Ejemplos:

| | | |
|-----------------------------|---------------------------------|------------------------|
| I have to go | Tengo que irme | afirmativo |
| I don't have to go | No tengo que irme | negativo |
| Do I have to go? | ¿Tengo que irme? | interrogativo |
| Don't I have to go? | ¿No tengo que irme? | interrogativo negativo |
| The boy has to go | El muchacho tiene que irse | afirmativo |
| The boy doesn't have to go | El muchacho no tiene que irse | negativo |
| Does the boy have to go? | ¿Tiene que irse el muchacho? | interrogativo |
| Doesn't the boy have to go? | ¿No tiene que irse el muchacho? | interrogativo negativo |

EJERCICIOS

1^o Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2^o Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. Have you ever attended an auction? The first time you do so, no doubt (1) will be for curiosity. 2. It is a strange feeling (2) you have on (or when) entering such

a place for the first time; you feel sort of afraid (3) but once you are inside (4) you rather enjoy (5) the novelty and before you know it, you become one of the bidders and perhaps walk off with a real bargain (6) and none the worse off (7) for your unique experience (8) in bidding at a public auction.

II 1. An auction is a public sale (9) of property or effects and the highest bidder (10) becomes the purchaser. 2. An auctioneer is one whose occupation it is to conduct sales by auction (or at auction). 3. He is licensed and bonded and may also act as appraiser.

III 1. When you bid at an auction; it is the price you offer to pay for an object. 2. The auctioneer shows the articles that are for sale (11) and explains something regarding them. 3. Sometimes the auctioneers buy (or buy up) stocks and merchandise which are later auctioned and at other times they simply act in the capacity of salesman.

IV 1. The auctioneer announces that he will not sell any article on only one bid. He opens the sale by asking: "Who will be the first one to bid?" Some one in a frightened voice manages to offer an amount. Then the auctioneer calls for another bid. If no one answers he puts away the article. 2.

If there is a second offer he will continue with the sale. After that it is just a question of one who bids the highest in order to obtain the desired article. 3. You always have a last minute chance to outbid someone if you really want to buy something as the auctioneer when he supposes it is the last bid begins to call (or shout) three times before the object is declared sold.

V 1. The auctioneers have a special salesmanship talk (12) and jokes characteristic of their work. When you finally get interested in bidding you will see that you do so on many articles that are auctioned. In order to make things more interesting an auctioneer puts up for sale a closed box, telling you how much the contents are worth but doesn't mention what the object is. You have to take a chance but he tells you that if after bidding and opening the box you are not satisfied, you don't have to take it. What happens (13) is that sometimes you are satisfied with the contents but other times you are disappointed. However, pleased or otherwise (14), you keep your prize as you feel embarrassed not to do so, because there are so many people around looking at you.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Why has the man attended an auction? 2. How does one feel when, for the first time, he enters a place where an auction is held? 3. When do you enjoy the novelty of attending an auction?

II 1. What is an auction? 2. Who conducts an auction? 3. What are the requirements (*rekuúiar-ments*, requisitos) for being an auctioneer? 4. Can an auctioneer act as an appraiser?

III 1. What do you mean by bidding at an auction? 2. How do you know what is being offered for sale?

IV 1. Does an auctioneer sell an article when he receives only one bid? 2. Have you ever been the first one to bid at an auction? 3. Who bids on the contents of a closed box?

V 1. Are the auctioneers convincing in their salesmanship? 2. When do you begin bidding?

C

Traducción de las frases de la Lección LIII:

I 1. Paseando o caminando a lo largo de la playa vemos muchos balandros y barcos, sobresaliendo entre ellos un remolcador que arrastra una balsa. 2. Algunos días, sobre todo en los días de fiesta, podemos ver una regata en la que toman parte muchos botes. Estas regatas son casi siempre entre yates, lanchas o botes de remos.

II 1. Cuando usted penetra en el mar, en algunos lugares puede usted caminar por poco tiempo en el agua por donde dé pie, pero después de cierta distancia tiene que empezar a nadar o regresar a la orilla. 2. Cuando el tiempo está agradable, la playa presenta una apariencia alegre. Muchas casas clubs situadas a lo largo de la orilla están decoradas con banderas presentando un espectáculo alegre. 3. Ciertos días de la temporada, especialmente en días de fiestas nacionales, en algunos de estos clubs se toca música para la diversión de los socios, entonándose melodías adecuadas. En algunos de estos acontecimientos hay baile.

III 1. Si uno se aventura a ir demasiado lejos en el agua y se encuentra en necesidad de ayuda, sus gritos son contestados por los salvavidas. 2. Los muchachitos disfrutan de los días de la playa jugando con un cubo y una pala, usando sandalias o descalzos. Edifican casas con la arena, las que destruyen las olas, o juegan unos con los otros en la arena, divirtiéndose a su manera.

IV 1. Algunos se ponen al sol, recibiendo los rayos de éste, llevando a cabo las instrucciones de su médico, quien les ha aconsejado este tratamiento por ciertas dolencias. 2. El sexo bello busca la mejor manera de adquirir el color que proporciona el sol, que a veces está muy de moda.

Respuestas a las preguntas de la Lección LIII:

I 1. We see all kinds of boats. 2. I think I would like to.

II 1. He swims. 2. During the summer, when the weather is pleasant. 3. Yes, during the summer season many nice affairs are held at the sea-shore.

III 1. 1. No, I wouldn't. 2. The kiddies.

IV 1. He advises this treatment for certain ailments. 2. For the fair sex.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones:

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C.

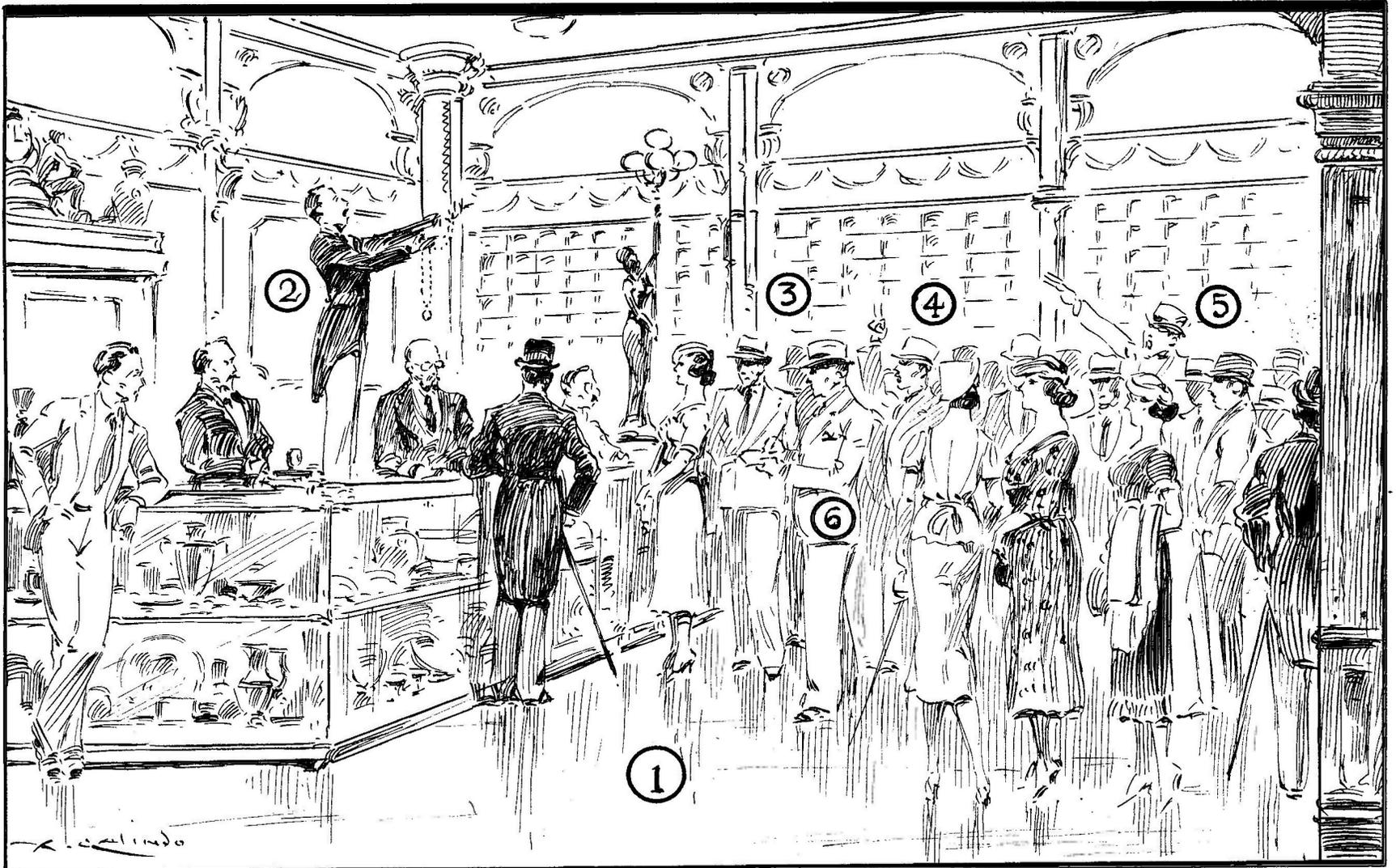
2º En el centro de la hoja escriba "LESSON LIV".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 No doubt (*no dáut*), sin duda.
- 2 A strange feeling (*e stréinch féeling*) (1), una emoción peculiar.
- 3 You feel sort of afraid (*iú féil sort ov afréid*) (1), se siente uno como con miedo.
- 4 Once you are inside (*uónss iú ar insaid*) (2), una vez en ella. Literalmente: una vez que usted está adentro.
- 5 You rather enjoy (*iú ráder enyói*) (3) (4), usted más bien se divierte.
- 6 A real bargain (*e rial bárguen*), una ganancia de verdad.
- 7 None the worse off (*non di uérss of*) (2), sin que le haya ido mal.
- 8 Your unique experience (*iúar iúnik expírrians*), su experiencia singular.
- 9 A public sale (*e póblík séil*), una venta pública.
- 10 The highest bidder (*di jáiest bider*), el mejor postor.
- 11 For sale (*for séil*), de venta, en venta.
- 12 Salesmanship talk (*séilsmán-shíp tok*), vocabulario propio del arte de vender.
- 13 What happens (*juát jápens*), lo que pasa.
- 14 Pleased or otherwise (*plúisd or óder-uáis*) (1) (3), complacido o no.

- (1) La doble *ii* debe pronunciarse larga.
- (2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
- (3) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.
- (4) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.



Felicidad para el Niño

NIÑOS y ADOLESCENTES tienen DERECHO al MAR.

DIVULGACIONES
de
*Hortensia
Lamar*



cos y piel dorada y sana, adquieren fuerte voluntad y viva inteligencia. Pero eso sí,—y sobre ello hay que insistir,—que será ejercida sobre ellos una vigilancia cuidadosa para prevenir los accidentes de toda clase que pudieran presentarse, tales como—los principales—enfriamientos e insolación, de los que se obtendrían efectos diametralmente opuestos a los que se persiguen.

Y dice el especialista: "Para los que padecen de hipertrofia de las amígdalas, la cura marina es utilísima; hay que cuidar, no obstante, que esas amígdalas les sean previamente extirpadas, para que suplan así el déficit en la ventilación pulmonar, consecuencia ló-



Nada como la alegría del mar para los niños. Nada como la pureza de la brisa del mar, sin gérmenes dañinos, como su agua tonificante, libre de bacterias cuando es mar abierto, lejos de desagües y de detritus de costas de ciudades, para la salud de los niños.

A los muchachos en la época del crecimiento, en que se presentan con frecuencia dolores en las articulaciones, inapetencia, insomnios, etc., les sienta a maravilla la vida a orillas del mar.

gica de la estrechez de las vías respiratorias superiores, motivada por las amígdalas hipertrofiadas".

"Aun los que no están enfermos de una afección determinada, pero que experimentan retardo en el crecimiento; esos adolescentes, que en el periodo del desarrollo presentan decaimiento general, se cansan fácilmente, se quejan de dolores vagos en la cabeza y las articulaciones, palpitaciones al menor esfuerzo, insomnio y ligera elevación de la temperatura; nada mejor para ellos que la vida al lado del mar. Y lo mismo podemos decir con respecto a las jovencitas, cuya época de la pubertad transcurre

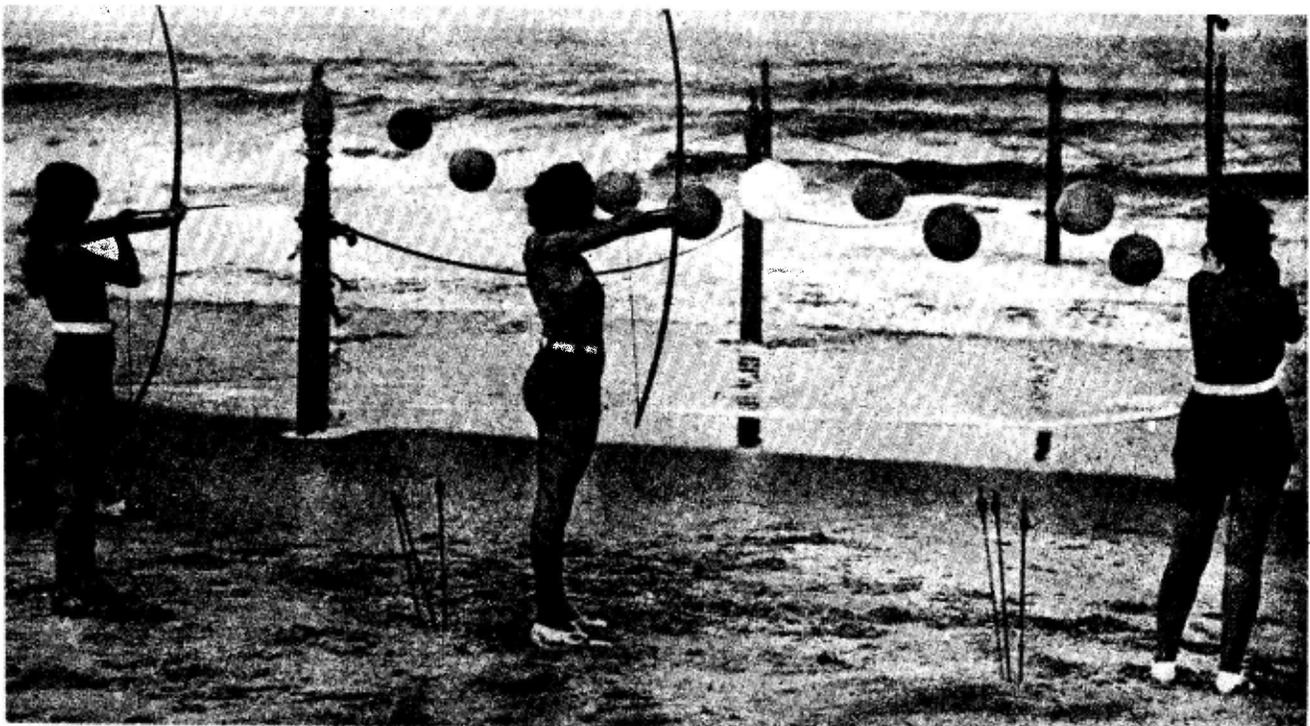
A las adolescentes, en ese periodo difícil de la pubertad, convienen especialmente el clima marino y los baños de mar, siempre que sean disfrutados bajo una vigilancia inteligente.

ADA más beneficioso a la infancia y adolescencia que una temporada de mar todos los años, cuando se realiza sin incurrir en errores y excesos, que son altamente perjudiciales y, que por lo tanto, reportarán el efecto contrario al que se busca.

El niño que llega anémico, pálido, inapetente, falto de voluntad sufre una transformación que maravilla: su sangre anémica se provee de nuevos glóbulos rojos, la digestión y asimilación recobran su equilibrio, el apetito aparece de nuevo, la actividad y la alegría; se aumenta de peso: la salud, en una palabra.

Cada día más son llevados los niños a las playas, porque se palpan los enormes beneficios que esto les reporta, y como ha dicho un distinguido médico especialista de niños: "Conviene recalcarlo: los niños sanos tienen derecho al mar. Quizá con tanta o más razón que los enfermos, porque éstos muchas veces no pueden derivar ningún beneficio, en tanto que los primeros deben criarse sanos y fuertes en contacto con la naturaleza. La juventud futura debe ser sana, y la mejor medicina es la preventiva".

El mar no sólo desde el punto de vista físico es fuente de salud, sino también en lo mental. En su contacto los niños, a más de obtener proporciones armónicas, músculos desarrollados y elásti-



Deportes divertidos para las playas.

re de manera difícil, con disturbios y trastornos en la función menstrual".

"¿Y qué diremos del linfatis-mo? Todos saben que esa enfermedad—que en realidad no lo es tal, sino un estado *constitucional*—consiste en un desarrollo excesivo del sistema linfático. Los muchachos tienen la faz pálida, la piel pastosa, por el cúmulo de agua debajo de ella; el labio inferior caído, la mirada inexpressiva, las extremidades frías en invierno y vegetaciones adenoides abundantes, por lo que su boca está siempre abierta, dando al conjunto general fisonómico un aspecto de idiota. En estos niños la cura marina produce efectos realmente extraordinarios, al punto que ya a la semana se puede constatar un cambio completo. Lo anterior vale para los niños escrofulosos, niños que, en realidad, padecen un estado más avanzado de la enfermedad anterior; para los enfermos de tuberculosis, o sea, de las glándulas o las articulaciones, y especialmente para los raquíticos, en los que los baños de mar, combinados con los de arena, corrigen notablemente—o al menos impiden que prosigan—las manifestaciones óseas".

"Pero es especialmente en numerosas enfermedades de la vista, y, sobre todo, de la piel, rebeldes por años a todo tratamiento, que los efectos del baño de mar resultan maravillosos. En las conjuntivitis, inflamaciones de los párpados, en el acné, los forúnculos a repetición, la psoriasis, eczemas crónicos y tantas otras enfermedades cutáneas, bastan varias semanas en la playa para que el organismo cure radicalmente. Sin contar que la vigorización que adquiere la epidermis impide que sea atacada nuevamente, o, al menos, ello ocurrirá en grado mucho menor".

El sistema nervioso resulta extraordinariamente bien influido por la cura marina: restablecido el equilibrio en las funciones nutritivas, y después de una faz de excitación, por lo general frecuente, sucede un período de manifiesta tranquilidad y bienestar, debido precisamente al mejoramiento en la nutrición del sistema nervioso.

Ahora consejos del especialista: "Es una práctica equivocada precipitarse al agua cuando se está transpirando. Tampoco se debe entrar en el agua inmediatamente después de quitarse la ropa, sino que es conveniente hacer algún ejercicio ligero y pasear por la playa. Y para que el baño, o sus efectos, mejor dicho, sean verdaderamente saludables, la entrada al agua debe ser rápida, para reducir al mínimo las desagradables sensaciones iniciales de temblor, *carne de gallina*, etc. Los que no saben nadar entrarán corriendo, haciendo salpicar el agua en torno suyo, con lo que se mojarán de una manera gradual. Luego doblarán las rodillas, sumergiéndose varias veces, frotándose enérgicamente el pecho, para disminuir la sensación de opresión que se experimenta al contacto con el agua fría.

Las zambullidas desde gran altura sólo son permitidas a los individuos sanos, robustos, cuyo corazón se halla en perfectas condiciones.

Un detalle de suma importancia desde el punto de vista de la salud es ese escalofrío que se experimenta al sumergirse en las ondas. El estímulo que obra sobre las terminaciones nerviosas de la piel acelera la circulación y actúa como un tónico sobre los ner-

(Continúa en la Pág. 58)

PRUEBE LA PLUMA QUE VUELA SOBRE EL PAPEL Y ESCRIBE DE DOS MODOS

Escribe de dos modos, sus trazos habituales con un lado, fino o extrafino con el otro.



Quink—la tinta que limpia al escribir. Evita obstrucciones, pues disuelve todo sedimento. Sin igual en cualquier pluma.



Ponga la pluma contra la luz y vea cuando llenarla.

● DOBLEMENTE útil, doblemente elogiada por su rara belleza, pues la mágica Parker Vacumatic tiene una pluma de oro y platino que *vuela sobre el papel* y escribe de *dos modos*—¡sin ajuste alguno!

Su pluma se desliza siempre con agilidad y soltura, aun bajo la presión de la mano más pesada. Y Ud. puede escribir 20,000 palabras sin volver a llenarla, pues esta pluma-fuente de fabricación esmerada y sin igual contiene 102% más de tinta.

Su patentado mecanismo de llenar nunca entra en contacto con la tinta, de modo que no puede oxidarse ni descomponerse. Parker la garantiza *mecánicamente perfecta*.

Admirada por su belleza y elogiada por la forma en que escribe, la Parker Vacumatic es el regalo ideal para toda ocasión. Hay una amplia variedad de modelos para elegir.

PRECIOS: \$13.00, \$9.50, \$7.50

De venta en las buenas casas del ramo

Distribuidores: Unión Comercial de Cuba, S. A. O'Reilly No. 81, La Habana



El ajedrez...

(Continuación de la Pág. 7)

entablándole, que es lo más que han podido conseguir ya que, como queda dicho, no ha perdido un solo juego.

Desde Cuba ha recibido el vencedor de Moscú muchos mensajes de felicitación entre ellos uno suscrito por los señores C. T. Mayol, José Barberá, José Cardona, Leonardo Colorado y Frank C. Broackway, empleados de la *cervecería La Tropical*, quienes le dicen: "Felicitamos indiscutible campeón mundial" y propugnan muy oportunamente que se le haga un triunfal recibimiento cuando llegue a La Habana.

Después de regocijarnos de que el maestro cubano esté de nuevo en *training*, debemos preguntarnos a qué se debe el auge extraordinario del ajedrez en Rusia.

Yo lo atribuyo al régimen soviético que, según parece, está a punto de hacer un franco viaje hacia la democracia, por medio de una reforma constitucional.

En los países donde el individuo tiene que luchar duramente y

a todas horas por abrirse paso mediante la iniciativa privada, el tiempo es oro o, como se dice en el país del dólar, "time is money" y en ellos aunque el ajedrez sea el más barato de los juegos, ya que no exige el incentivo de la apuesta, constituye un derroche por el tiempo y la energía mental que en él se invierten cuando se practica intensamente. Interesante y profundo, despierta la afición de los cerebros cultivados y sabemos de muchos profesionales que han tenido que abandonarlo porque les irrogaba perjuicio, haciendo considerable mella en sus ingresos.

Ese inconveniente del ajedrez en los países capitalistas se convierte en virtud en territorio soviético. Restringida la utilidad personal, limitado el campo de la actividad privada, lo que sobra es tiempo y no hay duda de que el ajedrez permite gastarlo ampliamente, pasándose las horas sin sentir sobre el incruento campo de batalla de los escaques, sin que cueste a los combatientes un solo *kopek*.

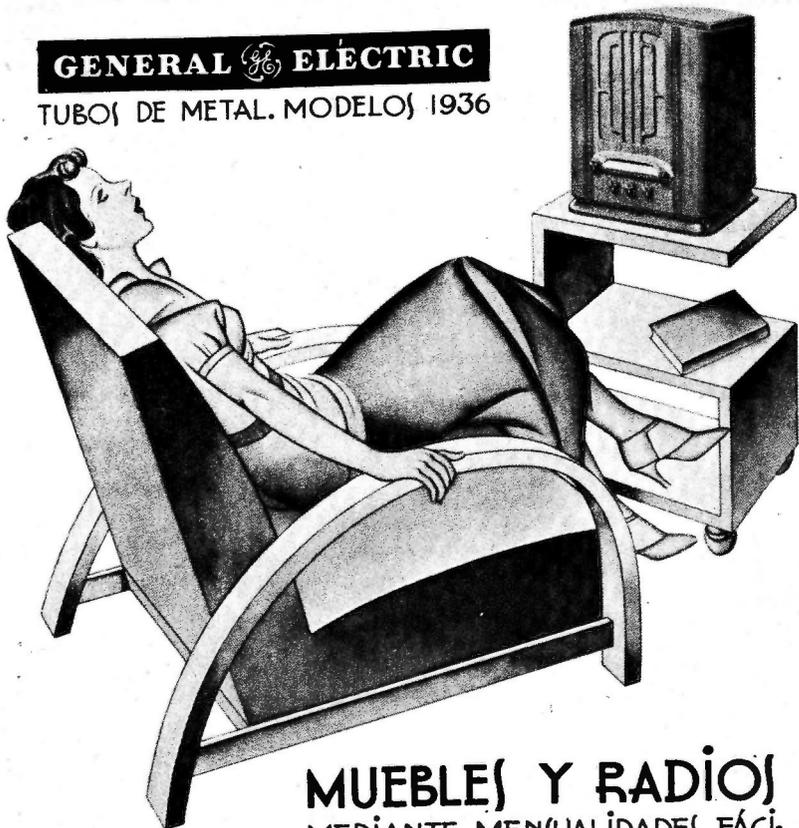
Pudiera decirse que en Rusia el ajedrez es la válvula de seguridad de las energías intelectuales y que no pudiendo plantearse controversias filosóficas ni políticas, los mejores cerebros se consagran allí a combinar mates y

celadas ajedrecísticas, además de que el cultivo del pasatiempo de Morphy y de Ruy López es fomentado oficialmente por lo que tiene de derivativo intelectual. Probablemente a ello se debe la pleyade de grandes maestros que existe en la tierra del Soviet, y da mayor valor a la victoria de Capablanca que habiendo sido en Rusia el primero tiene derecho a serlo en todas partes y lo conseguirá *urbi et orbi* venciendo de nuevo al doctor Euwe o enfrentándose otra vez con el doctor Alejin si éste reconquistara el título de campeón mundial en el *match* de revancha con el campeón holandés, que se ha comprometido a darle oportunidad del desquite en 1937.

Antes, sin embargo, se resolverá moralmente el problema si, como esperan los ingleses, logran reunir en Nottingham al campeón Euwe y a los ex campeones Lasker, Capablanca, y Alejin en un gran torneo al que serán invitadas los más destacados ajedrecistas del mundo incluyéndose a los rusos, que por la originalidad de su juego y la profundidad de sus concepciones, se muestran dentro del ajedrez, como en la literatura y en el arte, de una formidable potencia creativa, rejuveneciendo cuanto tocan.

GENERAL ELECTRIC

TUBOS DE METAL. MODELOS 1936



MUEBLES Y RADIOS
 MEDIANTE MENSAJERÍA FACIL.
 Haga confortable y alegre su hogar. Exhibición en
LA CASA LARÍN
 ANGELES, 10. TEL. M-2661

ALQUILAMOS
 SILLAS DE
 TIJERA

R.F. SUBS. U-2432

DIABETICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benignas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

MÉDICO DE LAS UNIVERSIDADES DE PARÍS Y LA HABANA

HORAS DE CONSULTA: DE 2 A 4 EXCEPTO LOS SÁBADOS.
 TELÉFONO U-5832 VIRTUDES, 144-B.

GOTAS DIVINAS

NO MAS CANAS Devuelven al cabello su color natural
 No mancha. haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO
 Se aplica con las manos Dr. Lorlé. Prado y Virtudes

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno
 Telf. F-5728

Paseo, 169, altos, entre 19 y 21
 VEDADO

* En los archivos de la República de Venezuela existe un documento histórico, muy curioso, con fecha de 1780, y que se refiere a la construcción de un canal en el istmo de Panamá. Relata este documento que en el reinado de Felipe II se agitó el asunto del canal y que unos ingenieros flamencos hicieron el reconocimiento del terreno, declarando que los obstáculos que había que vencer eran insuperables. Los gobernadores de las provincias—sigue la narración—manifestaron al rey los perjuicios que resultarían al comercio de España si se llegase a realizar una obra semejante, y el resultado fué que Felipe II formuló un decreto amenazando con la muerte a cualquiera que de palabra o por escrito se refiriese al asunto.

* Los troncos de los árboles son rara vez completamente redondos. Es curioso que los lados más planos son los que dan al norte y al sur.

* En las ruinas de Pompeya se ha descubierto que al lado de una farmacia, justamente al lado, funcionaba un restaurante.

Parece que por la noche, los parroquianos de este último confundían la puerta de la fonda con la del buen farmacéutico, y lo molestaban con llamadas harto frecuentes. El expendedor de drogas colocó entonces un letrero bajo el aldabón del portal. Estaba escrito en verso y era un distico, que traducido al español quedaría así:

"Caminante: aquí no es...
 ¡Aquí se viene después!"

* La velocidad del sonido en el aire es de 340 metros por segundo; sobre el agua del mar, de 1.437 metros, y sobre una superficie de metal, de 5.299 metros por segundo.

* Dicese frecuentemente de cualquier cantante que tiene un tesoro en la garganta.

Nunca habrá sido ello tan exacto como en el caso de que vamos a ocuparnos.

Una modesta enfermera del Post Graduate Hospital, de Nueva York, llamada miss Ellen Bayle, ha heredado inmensa fortuna sólo por haber cantado algunas barcarolas a la cabecera de un doliente.

Era éste el gran artista norteamericano John Linton Chapman, quien, víctima de incurable enfermedad y sintiendo su fin próximo, se había hecho conducir al referido establecimiento con objeto de estar mejor atendido.

* Nadie podrá disputar el título de "rey" de los fumadores al holandés Mynheer van Klaes. Encerrado en lo que pudiera llamarse el templo de la diosa Nicotina, van Klaes fumaba, fumaba incesantemente...

El tabaco que fumó durante su vida se calcula en cuatro toneladas métricas, lo que da el promedio de unos cinco kilos semanales durante sus sesenta y cinco años de fumador. Murió a la respetable edad de 81 años.

* En el Canadá más de 50.000 hombres y niños viven de la explotación de los bosques, calculándose el valor anual de la producción, incluyendo las sumas invertidas en salarios y jornales de los operarios, en unos cien millones de libras esterlinas.

* El rocking-chair obtuvo los honores de un comunicado especial a la Academia de Ciencias de París.

Según el doctor Chardonnet, este sillón permite conservar en todas las posturas las posiciones respectivas de la nuca y la columna vertebral.

Gracias a esta virtud, está muy indicado para los trabajadores intelectuales que llevan una vida demasiado sedentaria.

* El doctor Charles Boger dice que existen cuatro formas de estrechar la mano y que ellas indican el carácter de las personas:

El hombre que al estrecharos la mano os la da entera y oprime con su dedo pulgar el dorso de la vuestra, posee un carácter liberal, sociable y es un excelente amigo y compañero.

El que no aprieta en la forma antedicha, indica con esto que es económico hasta la exageración. Esta es la manera que tienen de dar la mano los usureros.

Quien no os ofrece más que las puntas de los dedos es falso, disimulado, reservado y astuto.

Según el mismo doctor, la persona que al hablar cierra las manos es mentirosa y falsa hasta la exageración.

* Los que escupen en el interior de los tranvías pagan, en Filadelfia, cuatrocientos pesos de multa.

* En Islandia los anillos nupciales son brazaletes de gran diámetro, en cuya confección rara vez entran el oro y la plata, porque no abunda la gente rica. Generalmente los hacen de hueso y a veces de piedra.

* Según la estadística, está demostrado que por cada ocho hombres que mueren de repente, fallece una mujer.

* Beethoven tuvo en su vida épocas de verdadera miseria. En uno de estos períodos el célebre violinista y compositor Luis Spohr, encontrándolo en un café, quiso saber el porqué de su larga ausencia, y le preguntó si había estado enfermo.

—Yo no—respondió Beethoven,—pero sí mis zapatos. Y como sólo tengo un par, me he visto obligado a quedarme en casa.

EVITE la infección de las picaduras de insectos aplicándose
PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



PERFECCIÓN EN LA AFEITADA



Aféitese con la Crema MENNEN. Produce inmediata y abundante espuma en agua caliente o fría, suaviza la barba y hace más cómoda la afeitada. Si prefiere un efecto doblemente refrescante, estimulante, use la Crema Mentolizada MENNEN.



Use la Loción MENNEN para el cuidado del cutis. Refresca y suaviza... Tiene delicada fragancia.



El Talco MENNEN para hombres es de color neutro, invisible. Elimina el brillo. ¡Es ideal después de la afeitada y del baño!

MENNEN

La mejor ayuda para su salud

-y la más económica, también

Cuando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está desganado, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras — ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "cualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Y lo peor es que muchas veces, queriendo conseguir la limpieza tan necesaria, hay quien recurre a purgantes drásticos, no sospechando que les perjudican las delicadas mucosas intestinales — jempoorando el mal en vez de corregirlo! En cambio, las Píldoras de Brandreth, siendo puramente vegetales, son de acción suave, pero completa. Obrán solamente sobre el intestino grueso. No interrumpen la digestión.

Miles y miles, en todas partes del mundo, toman las famosas Píldoras de Brandreth regularmente, porque saben que al mantener la regularidad intestinal ayudan su bienestar físico: consiguen despejo mental, disposición vigorosa y optimista, vista límpida, piel tersa. Y las Píldoras de Brandreth son realmente un auxiliar de confianza. Recuerde que son puramente vegetales. Más suaves que purgantes; y más eficaces que laxantes. No demore en tomarlas. Pídalas en las buenas farmacias — y no admita sustitutos.

Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.

Coliseo, julio 3 de 1936.
Señor Director de CARTELES:
Ya que la sin igual revista CARTELES ha puesto a disposición de todos los que estamos sedientos de justicia la sección "Opinión Ajena", los que firmamos esta carta, comerciantes de este pueblo, nos vemos en la necesidad de hacer pública, por este medio, nuestra protesta, para que las autoridades tanto civiles como militares nos presten su protección y nos eviten una ruina segura.

La mayoría de los colonos de estos alrededores no emplea otro sistema que el "vale", para pagar a sus trabajadores. Esos "vales" no tienen valor más que para determinados comerciantes que son los únicos que tienen derecho a vivir y a enriquecerse por cobrar sus artículos a precios abusivos.

El chino Domingo Ajón, comerciante en gran escala de esta plaza, tiene el monopolio de los "vales" y el control sobre todas las fincas colindantes, exceptuando a la de los hermanos Miyares, la finca El Descanso, por tener estos bodega en Limonar, a donde tienen que trasladarse sus cuarenta o cincuenta trabajadores a cobrar en viveres. Estos señores tienen un camión para conducir a sus trabajadores hasta Limonar, teniendo ellos, los trabajadores, "que pagar la gasolina", si no quieren quedarse sin comer. Esto ocurre solamente los sábados; pues durante los otros días de la semana están expuestos a morir de hambre, dándose muy a menudo el caso triste de tener que vender algunos pollitos o algo para comer, pues muchas veces tienen que esperar al otro sábado, por no tener los señores Miyares preparada la liquidación o tener ocupado el camión en otras cosas.

El coronel Batista guiado de los mejores principios hizo una exhortación a todos los jefes de puestos de la República, para que intervengan en estos casos y procedan contra los culpables.

Sabemos que el coronel Batista ha de leer estas quejas y seguramente no demorará en pasar órdenes concretas para que se actúe y se haga justicia.

¡Pedimos que se acaben los vales!

Y muy agradecidos quedan de usted por la publicación de esta carta, los comerciantes

Modesto Santamaria, Edilberto Cabrera, Gumersindo Delgado, Teófilo Gutiérrez, Pedro Rivera González, Ramón Díaz, Germán Delgado, Agustín Cartaya.

Coliseo, julio 2 de 1936.
Señor Director de CARTELES:
Aprovecho la brillante oportunidad que nos brinda la tribuna libre de la sección "Opinión Ajena" para hacer pública esta queja que es el sentir de un pueblo.

Diariamente tenemos que pasar por el dolor de oír los lamentos de ininidad de campesinos que sin compasión de ninguna clase sufren la cruel expoliación de distintos dueños de fincas.

El "vale". ¡El odioso "vale"! ¿Cuándo desaparecerá de Cuba ese maldito papelucho que tiene sumidos en la miseria a tantos hogares guajiros, y al comercio en general?

Los hermanos Miyares, propietarios de la finca El Descanso, cerca de Coliseo, y comerciantes del pueblo de Limonar, bajo amenaza de botarlos de la finca y no darles más trabajo, obligan a sus trabajadores a cobrar el importe de sus trabajos, en viveres en la bodega que poseen en Limonar. Es decir: que esos hombres que malamente ganan para comer, tienen que ir a buscar la comida de sus hijos a una distancia más o menos de veinte kilómetros; teniendo la mayor parte de las veces que reunirse varios de ellos para alquilar una máquina, y eso si es de algún chófer amigo y consciente que les haga el favor de cobrarles el importe del viaje en viveres también. Y como ocurre siempre en estos casos, ¡figúrese el precio que tienen esos viveres! Y a más de tener un precio subido, son de pésima calidad.

Hay que ver, señor director de CARTELES, cuando a estos pobres infelices se le enferma algún familiar, ¿con qué compran la medicina? Tienen que vender ruedas de cigarros o arrobas de arroz por lo que les quieren dar, para poder llevar a su esposa e hijos los medicamentos que han de devolverles la salud.

¿Hay necesidad de esto, señor? ¿Hay necesidad acaso de sufrir esos tristes espectáculos, de ver diariamente caravanas de guajiros harapientos y famélicos en busca de sus bien ganados y mal pagados alimentos?

Mientras que esto ocurre y esos señores se enriquecen a costa del sudor de esos hombres, el comercio de este pueblo marcha a pasos agigantados hacia la ruina, pues los demás propietarios de fincas giran sus vales para la bodega del chino Domingo Ajón, y el resto de los comerciantes no gana ni para pagar la contribución.

Todos conocemos las buenas intenciones que tuvo el coronel Batista de eliminar estos abusos. De todos es conocido que el coronel Batista brindó el apoyo del Ejército al campesino y a todos los obreros en general. Es necesario que las autoridades actúen; que investiguen minuciosamente todos estos casos que tanto agravan la situación económica de nuestra sufrida patria, y procedan sin contemplaciones de ninguna especie para que de una vez y

(Continúa en la Pág. 54)

SALVE su CALZADO con
Pasta WALK-OVER
Blanca

TONO BLANCO NATURAL

NO PERMITA QUE DANEN LA PIEL BLANCA DE SUS ZAPATOS USE EXIJA A SU LIMPIABOTAS PASTA BLANCA Walk-Over SIN SUSTANCIAS CORROSIVAS TUBITO EN MANO 5c

PASTA 30c TUBO LA MEJOR BLANCA 30c TUBO

DISTRIBUIDORES: WALK-OVER SHOP - BOX 110 - S. DE CUBA

Si su peletonero no tiene, envíe a Walk-Over Shop, apartado 146, Santiago de Cuba, el importe en sellos, y la recibirá sin gastos.

ASMA

Lo que importa es aliviarse
Durante 65 años Himrod ha aliviado muchísimo a los que padecen de asma bronquial.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR
Fíjese que sea legítima.

Remedio de
HIMROD
PARA EL ASMA

NERVO-FORZA

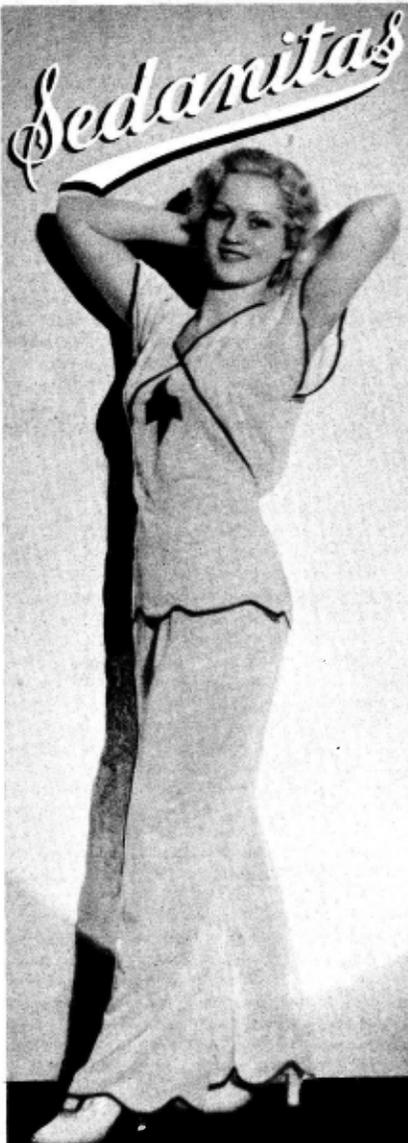
Fortifica su Cerebro, sus Músculos y su Sistema Nervioso

UN ARMA PRECIOSA

Usando la Gyraldose para su higiene íntima, usted se pone al abrigo de numerosas afecciones específicamente femeninas, que minan la salud y hacen envejecer prematuramente.

GYRALDOSE
mata los gérmenes infecciosos
Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, Paris.

BIJOL
MEJOR QUE AZAFRÁN
RECHACE IMITACIONES



Para aliviarse del calor - frescas pijamas Sedanitas.

Últimos diseños. Confeccionadas con el famoso rayón "Dupont". Precios populares. Exija la etiqueta "Sedanitas"

Acaricie su cuerpo con Sedanitas

Standard Mills of Cuba, Compostela, 66, Habana

CUANDO EL GENERAL ERA REY

Por **LESBIA SORAVILLA**

LA SEÑORA de Pardo era una buena señora, que asistía con igual fervor a las tandas elegantes que a las misas elegantes. Su marido era únicamente el marido de la señora Pardo, y así, cuando ésta chillaba delante de su cama, todas las noches, con la cara embadurnada de *cold cream*:—Necesitamos más dinero!—él entreabría sus ojuelos tímidos y apenas se atrevía a balbucear:

—¡Pero si ya tenemos de sobra!

—¡De sobra, con un solo automóvil, como cualquier pelagatos!

El señor Pardo pensaba que los pelagatos no tienen automóvil, pero no se encontraba con valor para enfrentarse contra aquel monumento de virtudes que se plantaba frente a su cama a lubricarse la piel—y se limitaba a argüir débilmente:

—Quisiera retirarme de los negocios porque no me encuentro con salud...

—Si tuviéramos dinero suficiente nos iríamos todos los años a Suiza, como las Montalvo, y te repondrías.

Al hombre se le acaba'an allí mismo todos los argumentos, y envolviéndose en las sábanas, procuraba dormirse entre los refunfuños de su mujer, que remontándose hasta la época del noviazgo, comenzaba a enumerar sus inacabables virtudes de buena señora, merecedora de mejor suerte.

Ocurría esto en la época mirífica en que gobernaba "el General". En aquel inefable período de sombrerozcos, genuflexiones, untuosidades palaciegas y diti-rambos hiperbólicos. Se vivía bajo el signo de la "guataca". Y la buena señora de Pardo que, a pesar de sus relaciones, no había tenido ocasión de llegar hasta el trono del mandarín, se hallaba en continua desesperación:

—Las Pérez, que son unas "picuás", estuvieron en la última fiesta de Palacio—decía a su marido.—Tú eres el único excluido, el apestado...

—Mujer, ya habrá tiempo de conocerlo; a mi el hombre no me gusta.

—No sé cómo te las arreglas para que nunca te guste la gente que vale.

Y como la buena señora con-seguía todo lo que se proponía, logró al fin una invitación para ir a Palacio. Presentación del general entre cientos de personas y...

Un tiempo después, el señor Pardo se moría de un colapso cardiaco. (Todavía no se extienden certificados de defunción por hastío conyugal). Y llegó la ridícula pantomima del velorio, con el pobre muerto exhibiéndose dentro de una caja fastuosa, rodeado de coronas y cruces florales, que al día siguiente, en la meticulosa reseña de la crónica, servirían de anuncio a los jardines.

La gente se asomaba a mirar al muerto, muy tieso y muy serio dentro de su mortaja, como quien se asoma a mirar un fe-

nómeno que se expone detrás de una vidriera. Luego daban la mano a la viuda, que se soplaban las narices con la distinción requerida, y se alejaban un poco del féretro para esperar el chocolate relatando cuentos equívocos.

A tan inofensivo pasatiempo se hallaban entregados los presentes cuando penetraron en la alcoba mortuoria dos empleados de un jardín portando una monumental corona. Aquel artefacto gigantesco despertó la admiración de todos, y la misma viuda, olvidando por un instante su dolor, extendió la bien cuidada mano, tomó entre los dedos la larga cinta morada y leyó: "A mi amigo de siempre". En seguida, la firma del mandatario.

El bromero había calmado a la cuidada, pero ahora volvía a emocionarse. Gimió en voz alta:

—¡Ya sabía yo que el general no podía dejar de acordarse de mi pobre Mike! ¡Ellos, tan buenos amigos, tan inseparables!

Los empleados del jardín se habían marchado después de depositar la regia ofrenda en el sitio que les indicaron, pero enterada la viuda de la procedencia palaciega, requirió más perspec-



tiva para el recuerdo póstumo del camarada de su esposo, y a pesar del hipo y el lagrimeo, tuvo fuerzas para llamar a sus criados y ordenarles que la cambiasen a sitio más visible. Hubo que llevarse fuera algunas coronas de gente menos conspicua, que le estorbaban:

—¡Pónganla ahí, donde mi pobre Mike, si pudiese hablar, indicaría que se colocase...—y a cada párrafo volvía:—¡Ay, ya sabía yo que el general no podía olvidarse de su gran amigo!...

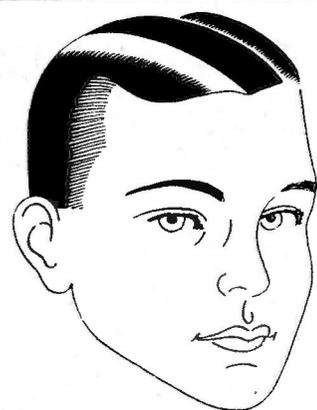
En esto hubo un cuchicheo entre los deudos y amigos que intentaban en vano calmar la desventura de la buena señora. Los dos empleados del jardín, gorra en mano, el aire tímido y encogido, se abrieron paso hasta llegar a la viuda:

—Perdone, señora...

—¿Qué ocurre?

Uno de ellos habló, apenado contrito:

—Ocurre, que esta casa tiene el mismo número que la casa del señor Goicochea, que vive en la otra cuadra, y la corona es para él. Venimos a recogerla...



GLOSTORA
MANTIENE
BIEN PEINADO
EL CABELLO
DE LOS NIÑOS

Glostora
AHORA A PRECIOS
REDUCIDOS

DISFRUTE DE LA VIDA



En
la cima del
vigor

CUANDO el vigor falta, no se puede gozar de la vida. Impida que el estreñimiento le robe la satisfacción suprema de una salud natural. Probablemente es "fibra" lo que su cuerpo necesita—esa fibra suave que eficazmente arrastra consigo las acumulaciones impuras de los intestinos. Dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN se la proporcionarán. En casos crónicos, dos en cada comida.

Este alimento cereal, tan sabroso y crujiente, contiene además otros elementos esenciales para su salud—la Vitamina B, que tonifica el sistema, y el hierro que enriquece la sangre con glóbulos rojos.

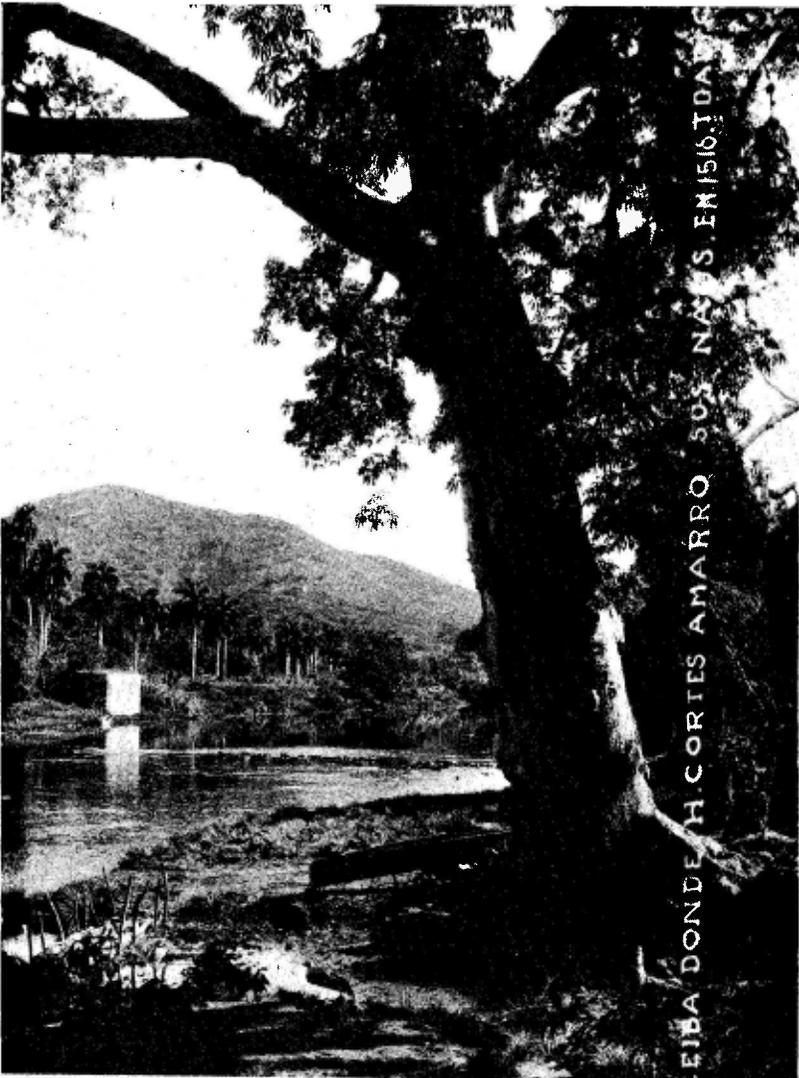
Kellogg's ALL-BRAN no necesita cocerse. Tómese con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

FEMINIDADES

POR LEONOR BARRAQUE



Postales de mi tierra

EL DIA está velado por una lluvia persistente y fuerte que nos acompaña a través de toda la jornada. Cesa sólo cuando el tren se aproxima al punto de llegada, y por las ventanillas del vagón que se colman de lágrimas las más naturales, quiero asomarme al panorama que me espera. Es Cienfuegos, la Perla del Sur, la ciudad de mi tierra que voy a visitar. Llego a ella colmada de ilusión, se me ha dicho siempre que su importancia está en primera categoría, que habrá de gustarme grandemente porque es bella, simpática y acogedora. ¿Quién que sabe de estas lindas promesas no se acerca a ellas deseándolas y acariciándolas? Están en el andén, pese al tiempo inclemente, periodistas fraternales y ese ejecutivo del Liceo Femenino, que supo desde mi arribo enseñármese abierto a todas las bondades y delicadezas, como para que yo diera lo único que puedo y quiero dar sin medida, cariño y consideración a quien lo debo. Aquellas mujeres que vienen a mí sólo por amor, sin nada obligarlas, sin que jamás me hubieran visto más que a través de estas "Feminidades", sin que de mi vida hubieran auscultado más que mis sueños de mejorar, traen las manos llenas de lirios, los lirios que por así quererlo ellas mismas me fueron repetidos en todas las ofrendas de Cienfuegos. Yo supe asomarme a la intención para coger de ellos la pureza que me traían y el aroma que me regalaban. Admitido que de el paralelo, hubo de decir, por cuanto somos igualmente pequeños.

Desde el asiento de un lujoso automóvil que me brinda la dueña encantadora por todo el tiempo que hemos de estar juntas—porque aquí nos vamos a dar toda y a nada negar, añade,—va entreabriendo la ciudad su libro de sorpresas. Desde un primer instante observo y juzgo que estoy en población de bien vivir. Las calles que decoran grandes casas, los paseos, el comercio y el movimiento, dicen de la verdad de lo que se me anticipó. El hotel es alojamiento de categoría y en él me siento complacida de confort. Los días van a sucederse en deliciosa actividad. Rindo mis conferencias, una desde la sala prestigiosa del Liceo, y la siguiente en el evocador teatro Luisa. Las dos se desvuelven con un éxito tal de acogedor ambiente que aun está el recuerdo bañándose de dicha. En la primera, hombres y mujeres forman el espléndido auditorio. Espléndido es bien llamarlo porque cuantos allí han venido pertenecen a esa clase prestigiosa que da la educación del alma, la del talento y la del refinamiento. Vuelvo la vista atrás y aun me veo frente a aquel público que respiraba esencias las más fragantes y vuelvo a ser feliz, intensamente feliz, como en la noche que evoco. Las palabras de recepción con que Bienvenido Rumbaut me acoje en nombre de la sociedad cienfueguera son el más lindo pergamino en el álbum de mi vida. Si he bajado a la hondura de grandes pruebas allí fué a buscarme para cantarme un revivir estimulante aquel rosario de palabras celestiales. En la tarde del Luisa todo fué compenetración, la sala reía acogiendo tan bellas mujeres, se complacían en darme felicidad y llegaba a mí en esa complacencia

que por sincera y plena no se expresa con palabras y sólo admite reflejarse en el goce de la mirada, en la emoción que se escapa y en las sonrisas que enseñamos.

Voy después de estos números del programa en imborrable visita a las dos obras divinas que legara Acea, aquel cubano que quiso darle eterna vida al recuerdo dejando en el rincón amado jirones de su alma y también de su conciencia. Su historia está escrita en ese testamento en que ordena emplear su fortuna en la construcción y sostenimiento de un albergue modelo para ancianos vencidos y sin recursos, una gran escuela donde se forjaran madres y junto a ella otra que abarcando artes y oficios abriera caminos al hombre joven. En una y otra parte las horas que pasé hubiese querido detenerlas, tan de dicha fueron, tan feliz me hicieron. ¿Por qué, Señor, me preguntaba allí, este vértigo que nos domina para correr tras placeres inciertos, tras promesas de engaño? Aquí si reside la verdad, verdad que nos lleva de la mano al mundo de lo benéfico, aquél que se mueve a impulsos del bien y del amor, amor que eleva, que salva y que ilumina. Si a esto quisiéramos despertar, ¿tendríamos a toda hora que amargarnos y renegar porque la vida es sólo asperezas? Frente al cuadro de alguien que supo comprenderla ¡qué pobres los que la dejamos ir cruzados de brazos, ciegos de indiferencia, negados a las bellas oportunidades que ella ofrece! El asilo es un hogar tibio como nido, la gran casona que lo forma es todo belleza y confort; están los viejecitos aderezados con una pulcritud deliciosa, visten de blanco con gorras a lo marino y están sus compañeras enseñando todavía pasadas coqueterías en los lazos con que recogen las veneradas canas. Las blancas tocas de las hermanas de caridad van ajenas de unos a otros sembrando incansables alientos, consuelos y sostén. ¡Benditas manos, quien osa ofenderlas no se asomó jamás a estos rincones del cielo, no quiso ahondar en lo que ellas expresan, angeles que en cuerpos de mujeres dejaron su región para llenar la nuestra de ilimitada misericordia. Están los jardines cubiertos de flores, respira el comedor tufillo sabrosísimo, parecen de alabastro los dormitorios, las salas de descanso son refugio que convida a la siesta reparadora, la capilla es fragmento de la misma gloria y la brisa que entra y sale está arrullando así: serenidad, serenidad, serenidad.

Llaman Escuela de Hogar la que pone en las manos de tanta jovencita medios que la hagan apta para un mañana responsable, que le ofrece senderos para llenar a conciencia la tarea de familia. Nada queda allí olvidado, está la sala de emergencia, la "nursery" del bebé soñado, el taller de costura, las cocinas de economía y lujo, las artes y letras. Son mujeres y no adornos las que forja el plantel. Profesoras y niñas me abren los brazos y yo me refugio en ellos bendiciéndolas y apreciándolas. En el lindo salón de actos calorizado por un óleo de Acea que parece respirar de complacencia celebramos un acto de amor, así quiero llamarlo ya que aquellas muchachitas apenas entreabiertas a la vida se gozan en decirme que me quieren aun cuando nunca nos hubiéramos visto. ¿Qué voy a dar sino amor a cambio de esta dulce ofrenda? Guardo las salutations que allí se me hicieron, iniciadas con las exquisitas palabras de la directora, también como recuerdo perfumado. El himno al trabajo coreado en tono delicado aun me regala el oído. Los finos manjares que como obsequio se me brindaron en el tibio ambiente de un comedor primoroso los saboreo aun, porque si gusto fueron al paladar aun más al corazón.

Me atrae la bahía, la ensoñadora bahía de Cienfuegos, que es todo un poema de belleza y leyenda. Mecida en sus aguas soñé que me paseaba por regiones ideales, se enseñaron transparentes y dormidas como bálsamo, soplaban la brisa de mar y de bosques y allá nos fuimos en compañía imborrable a pedirles secretos a los caletones, a los cayos toda poesía, al castillo de Jagua misterioso y altivo, al Damuji de arrullo místico, de fondos de esmeralda, de riberas que están cantando ezuberancia, vida sana, mundo espléndido de eterna primavera. ¿Por qué desconocemos esto, me digo dolida, y vamos a otras tierras a ensalzar lo menos lindo, lo de escaso valor? No digamos que no tenemos atracciones, confesemos en verdad que despreciamos lo nuestro, olvidado y aislado esperando darse a conocer cuando al capricho se le antoje, soberbiamente lindo, ideal para el que busca emociones serenas y naturales, paisaje criollo como ninguno seductivo, mar, cielo, campo, temperatura y ambiente que lo mismo al romper enero que al cerrar diciembre sonríe y canta, aunque el cubano que lo sabe vuelva la espalda, ciegue a verlo y se vista de frío para no sentirlo. Somos paraíso para el extraño, algo sin valor para nosotros mismos. No puedo conformarme a esto, me hiere tan cruel indiferencia.

Es preciosa la obra de caridad que rinde Cienfuegos sosteniendo como sostiene variados asilos. En todos hallo una atención, un desvelo y una piedad que bien dicen consagración. Los niños y ancianos que ellos amparan bien, cantan y se saben seguros, defendidos más que con los fondos de las arcas por el cofre inagotable de corazones compasivos.

El periodismo aquí es de fuerza y de renombre. Está el veterano diario "La Correspondencia", órgano predilecto de los cienfuegueros y con sobrada razón prestigioso de la clase. Veliz, su director, es cubano de los que dejan un recuerdo eterno. No se abren sus labios más que para la frase oportuna y bien se ve cuando a él nos acercamos que calla mil veces porque mil veces recoge el pensamiento para bien juzgar. Es hombre de ningún positivismo, en él no hay más que espíritu y éste está cultivado a sublime laborar. Es así como se me enseñó.

En la tibieza atrayente de una encantadora reunión que me regala el Liceo Femenino conozco lo que allí se enseña y también lo que se logra. Obsequios tuve que me embriagaron de satisfacción, los dedos prodigiosos de Vicente Gelabert arrancaron a su mágica guitarra música de maestría insuperable, vibraron transportándonos a mundos elevados en aquel "Trémolo" de Tárrega, y tras él, en un programa de fineza la más cautivante, María Ofelia González hizo derroches en el piano, y Santiago Rey brindó la inspiración de sus versos más bellos, cuajados de vida al decirlos el propio corazón que los rimó. Falta el broche de oro de las danzas y sonatas que hablaron, sollozaron o rieron al darle al teclado su alma extraordinaria Vázquez del Rey.

Y es preciso salir de Cienfuegos, y es forzoso partir y es deber obedecer. Quiero reír para no llorar, y la risa se quiebra conociendo la farsa. Cuando ya estoy lejos y comienzo a hilvanar los recuerdos, para calmar la pena me arrullo de este modo: "No nos vamos nunca si seguimos queriendo y deseando aquello que dejamos".



Leonor Barraque

EXPERIENCIA



Sólo después de 17 largos años de experimentación en sus laboratorios, fué cuando la General Electric, en el 1927, lanzó al mercado su primera unidad. Hoy exceden ya de TRES MILLONES los G. E. en activo servicio en todo el mundo.

AUNQUE la refrigeración eléctrica constituye una absoluta necesidad en las cuatro estaciones del año, el rigor de nuestro verano la hace doblemente necesaria en esta época. De ahí que hayamos escogido el mes de Julio para celebrar nuestra

GRAN VENTA ANUAL DE REFRIGERADORES GENERAL ELECTRIC

Los tiempos cambian — Las ideas modernas ganan cada día nuevos adeptos. Por eso ya nadie discute las evidentes ventajas de la refrigeración eléctrica. Ahora el problema se limita a seleccionar el aparato que brinde los resultados más eficientes, durante largos años y con un costo mínimo de manteni-

miento. General Electric ofrece en sus modelos 1936 cuanto pueda exigírsele a un refrigerador eléctrico. Mantiene, desde luego, el universalmente famoso mecanismo G.E., sellado en su "Torre Blindada" y acoplado a un gabinete todo-de-acero, de bellissimo diseño e inmaculada blancura.

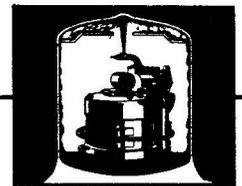
Super-congelador de acero inoxidable — Control de temperatura — Deshelador automático — Entrepaños corredizos — Alumbrado interior y Pedal para abrir la puerta, son algunas de sus muchas características.

Pero, el factor predominante en los nuevos modelos es su económica y eficiente operación: Congelan en la mitad del tiempo y con mucho menor consumo comparados con los tipos de años anteriores.

**¡INVESTIGUE
NUESTRA OFERTA DE JULIO!**

y comprenderá por qué es AHORA cuando debe adquirir su G.E. Véalos y pida detalles completos en nuestra más próxima Sucursal.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

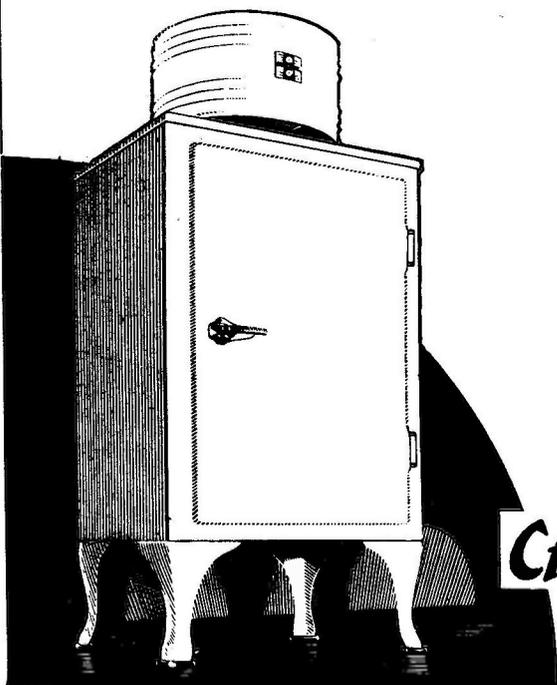


UNIDAD ECONOMICA

(sellada en acero)
para todos los modelos General Electric. No requiere atención alguna; ni siquiera aceitarse.

LUBRICACION Y ENFRIAMIENTO AUTOMATICO

equivalente a operación más silenciosa, larga vida y bajo costo de funcionamiento.



Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Feñalver.—Apartado 186.—Calle y teléfono: "Carteles".—Teléfono: Dirección, U-3959. Administración, U-3732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-5121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potdamerstr., 2, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

CARTELES

VOL. XXVI
No. 29
LA HABANA,
JULIO 19
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR



MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Todo está igual, parece que fué ayer

CUANDO INSISTENTEMENTE, desde esta misma página editorial, un día y otro, a través de los dos últimos años de Provisionalato, clamábamos por una renovación genuina de la vida cubana, y pedíamos, auscultando el sentir público, el abandono de los viejos sistemas y de las prácticas viciosas que influyeron y condicionaron nuestras tradiciones políticas, no lo hacíamos por un mero prurito de discrepancia ni cultivando ese pesimismo endémico que entre nosotros ha adoptado siempre la forma disolvente de la condenación negativa. Es que estábamos persuadidos de que el problema de Cuba, integrado por insuficiencias e ineptitudes que alcanzaban a lo político, a lo económico, a lo social y a lo docente, no podría jamás resolverse sin modificar en su esencia la estructura del propio régimen, sin alterar de modo radical la naturaleza del engranaje político que había provocado esos males, otorgando el acceso al Poder a hombres sin probidad y sin competencia y estableciendo, en la práctica, una dinastía de caciques rapaces, que usufructuaban el mando público y que secuestraban la voluntad real de las masas, burlando el principio democrático y satisfaciendo, apenas, intereses personalísimos o de grupos.

No podíamos admitir que la solución se alcanzase con una simple maniobra suplantativa. Quitar a unos hombres para poner a otros no podía entrañar, en modo alguno, una reivindicación de la ciudadanía ni aportar al país en quiebra un remedio satisfactorio de sus males.

Si el sistema político que predominó en Cuba durante más de treinta años fué, en selección inversa, exaltando al Poder a hombres cada vez más incapaces y menos dignos; si el régimen en vigencia produjo, en constante regresión, Gobiernos cada vez más funestos y combatidos; si la coexistencia de ambos describe una trayectoria descendente que va de don Tomás Estrada Palma a Gerardo Machado y Morales y que incluye, en ese lamentable período, cinco revoluciones intestinas, y un catálogo vergonzoso de deudas públicas, despilfarro administrativo, fraude, peculado, nepotismo, ilegitimidad, violación del sufragio, merma de libertades, tiranía, crimen, incultura, injusticia social; si hemos visto que el mismo molde reprodujo la misma maquinaria oficial, no se necesitaba una gran vicidencia para inferir que ahora, respetando el sistema y dejando el régimen intacto, se restaurara entre nosotros el mismo ordenamiento funesto contra el que se sublevó el 12 de agosto la conciencia pública cubana.

El más grave de los errores nacionales ha sido, siempre, el de no extraer frutos a la experiencia. Entre nosotros no hay ejemplaridad histórica. La misma causa ha venido produciendo, tradicionalmente, el mismo efecto, lo que no obsta para que la motivación subsista. Es inútil que se aluda al pasado reciente: la estructura imperfecta sigue inviolable. Y la República continúa entregándose en manos de quienes nacen de ella, moldeados—y por consiguiente tarados,—en una tradición de ignominia.

Cuba, después del derrocamiento de Machado, debió ir, medularmente, a una reforma de sus procedimientos políticos, de sus costumbres públicas, de su régimen de gobierno. La Provisionalidad debió limitarse a hacer, como lo dijimos en todo momento, una convocatoria a Constituyentes, para que el pueblo se dotase a sí mismo de un Código normativo básico que impidiese la reproducción de los males de ayer y que cerrase el camino a los hombres que durante treinta años han hecho escarnio de la moral republicana. Un sistema político que impidiese la promoción de los peores; que sólo otorgase el acceso a la vida pública a aquellos hombres que viniesen respaldados por una ejecutoria de idoneidad y de probidad ciudadana. Un régimen de gobierno dentro del cual fuese imposible toda evasión del deber cívico, que responsabilizara al mandatario y que le obligase a responder de sus actos y de sus decisiones.

En Cuba, por el contrario, se reincidió en la práctica funesta de echar a andar una maquinaria oficial que se mueve dentro de normas conocidas. Nada ha cambiado con excepción de los hombres que la manejan.

La vida oficial, ahora, se diferencia poco de la vida oficial de cualquier otra etapa, con excepción de que algunos hombres son mejores y otros peores que los que ya desfilaron por el proscenio gubernativo. Parece que asistimos a una Provisionalidad más, con la sola excepción de que fué precedida por unos comicios generales que, en definitiva, sólo han servido para hipertrofiar los Presupuestos y para transformar un Consejo de Estado de reducidas proporciones en un Poder Legislativo más numeroso que las legiones de César.

Un examen directo y fácil del momento cubano,—no hace falta que sea profundo,—revela esta realidad triste. Un Presidente, seguramente bien intencionado, con deseos de acierto, cautivo en la mansión presidencial, recibiendo políticos que van a reclamarle sencillamente puestos públicos. Un Congreso de integración híbrida, con elementos de cuatro partidos, ninguno de los cuales ha exteriorizado un programa o que, si lo tienen escrito, no se ha ensayado todavía, por ninguno de ellos, una forma concreta de ejecutarlo. Sobre ese Congreso, para los efectos de desarrollar una labor gubernativa, el Presidente no parece tener una influencia real, ya que no dispone de la mayoría. La mayoría se produce en las Cámaras, circunstancialmente, y para cuestiones de interés o provecho de grupos. Porque la Coalición Tripartita, que hizo posible el triunfo del actual Presidente, es una coa-

lición ilusoria, que aún no ha fraguado ni fraguará nunca, ya que cada grupo tiene y defiende intereses y objetivos antagónicos y excluyentes.

Si el Ejecutivo necesita una ley de positivo provecho público que lesione, sin embargo, el interés sectario del partido A, que forma parte de la Coalición, éste vota con el Conjunto, simplemente porque los partidos políticos no son, ni lo han sido nunca entre nosotros, conglomerados de afinidad moral y de un claro rumbo ideológico, sino organizaciones incoloras, aglutinadas por una necesidad común de subsistencia, que hace que cada miembro se enrolle en ellas, no por una convicción ideal, sino buscando en premio a su proselitismo transitorio, un encasillamiento en la nómina. Por eso es tan frecuente el caso de desertión política entre nosotros, porque el afiliado que no fué complacido en sus ambiciones, se convierte en transfuga y se refugia en otro grupo, llevándose su clientela sumisa, de acuerdo con la tradición caudillesca.

Ni una sola ley vital ha sido votada todavía, fuera de aquellas de naturaleza económica que van a responder a la retribución burocrática: Presupuestos de la nación y acuñación de veinte millones de pesos en plata. Pero los problemas de verdadera entraña pública, los problemas básicos, los que afectan a la recuperación del país, los que comportan una reforma del sistema fiscal y de la vida agraria, los problemas económicos, sociales y políticos que Cuba tiene planteados y cuya solución encarece, no han merecido aún el estudio sereno, armónico, penetrante y lúcido de los mandatarios cubanos.

Para llegar a eso se exige, como paso previo, unidad de acción, cooperación patriótica, sentido realístico y, por encima de todo, estudio y competencia. Los partidos de la llamada mayoría debían ya haber formulado un programa conjunto, armónico, meditado y viable, que comprendiese las reformas mínimas, inmediatas y urgentes que satisfagan al país. Y después, resueltas tales exigencias, un programa mayor, más ambicioso, de más largo aliento, que operase la transformación efectiva de la vida cubana. En vez de eso, ¿qué se ha hecho? Una política legislativa, invertebrada y tumultuosa, tan inconsciente como estéril. La simple lectura de la mayoría de las proposiciones de ley presentadas en ambas Cámaras revela la ausencia de responsabilidad de sus autores. Hay leyes que pretenden satisfacer una necesidad y lo que hacen es agravarla. Otras son de un fondo demagógico tan delirante, que jamás habrían de cumplirse. Y otras exhiben una ignorancia tal de los problemas que no se concibe cómo ha sido posible enfocarlos con tal miopía. Lo cuerdo sería que todas esas iniciativas a las que no queremos negar buena fe y que responden, en la mayoría de los casos, a un afán de acierto, se recogieran y canalizaran dentro de un programa de legislación nacional ponderado y técnico, un programa elaborado sin impaciencia y sin irreflexión, un programa armónico hecho por el Ejecutivo y por la mayoría congresional, mayoría que es hoy ilusoria pero que debe ser efectiva, si se pretende rescatar a Cuba de su desconcierto presente.

Mayoría que no debe hacer patente el interés sectario de cada grupo y que debe buscar la consulta y el asesoramiento de los elementos responsables de Cuba, de las clases productoras, de las clases agrarias, de las clases obreras. El programa legislativo, para que sea útil, ha de tener el respaldo y la sanción previa de quienes han hecho posible que Cuba subsista a través de sus crisis y de los desaciertos gubernamentales, con su trabajo, con su esfuerzo, con su inversión, con su disciplina moral. Los elementos de acción y de trabajo, de producción y de fomento, de creación y de empresa que en la República han operado la evolución ascendente y el progreso real que se observa en las actividades privadas—en violento contraste con la regresión y la decadencia que se han registrado, paralelamente, en la vida oficial,—deben ser oídos y elaborarse con ellos el programa económico, social y político que Cuba necesita y que, hasta el presente, no aparece por parte alguna.

El paso inmediato, inaplazable, de gran urgencia, es el de convocar a Constituyentes. A una Constituyente soberana en cuya elección intervengan, sin excepción alguna, todas las tendencias políticas: aún las más discolas, aún las más extraviadas. El mejor medio de acallar la protesta es dejar que los inconformes busquen por el cauce legal la satisfacción de sus fines. Hay muchas fuerzas ilusorias debatiéndose en Cuba que pretenden representar la mayoría. Déjese que esas fuerzas se canalicen y demuestren, en el choque con la realidad, la potencia que las anima. Eso daría un respaldo de legitimidad absoluta al Código normativo que se ponga en vigencia. Los que se abstengan, no tendrán ya justificación que los excuse. Y los que concurren contribuirán, en la proporción que merezcan, a elaborar una Carta Magna que recoja en sus normas la esencia de la voluntad pública, voluntad que no radica, exclusivamente, en los cuatro partidos que hoy disfrutan del mando público.

Hecha la Constitución, elaborado un orden nuevo, reformado el sistema político, adoptado un régimen de gobierno que satisfaga al pueblo de Cuba, podrá irse, sin demora, con la previa consulta de los hombres mejores, a implantar un programa legislativo y de gobierno, apto para renovar la vida cubana y para librar al país de sus lacras y de sus dolores pretéritos.

LA CÁMARA



DE LA seriedad y eficiencia de los agentes de investigación McClug no he de decir nada. Parecería un tonto alarde. Baste por ahora esta declaración: no tenemos oficinas lujosas, pero nuestra clientela sabe que pone sus dificultades en buenas manos, y paga bien. Nuestro lema es, por demás, muy expresivo: O todo, o nada. Lo que quiere significar que no aceptamos remuneración, salvo abono de gastos, cuando no ponemos al final de nuestra anotación del caso la palabra triunfo.

En nuestro archivo los casos aparecen encabezados por el nombre del cliente, como es natural. Pero cada asunto es más conocido entre nosotros por un título "novelesco". Así, la difícil cuestión que nos encargara el joven abogado Wallace Nell la nombramos siempre como "el caso de la cámara de la muerte".

Bueno es que advierta esto: "Nosotros" somos hoy mi tío Joe McClug y yo. Antes el plural incluía a mi padre, fundador de la agencia, muerto en campaña.

Pero, dejemos a un lado toda consideración ajena al caso, para explicar en qué consistió eso de "la cámara de la muerte".

Una mañana de lunes apareció muerto el viejo, rico y extravagante Jan Millard. El forense ojeó el cadáver y certificó "muerte por causas naturales". La mañana del lunes siguiente falleció en el mismo cuarto de la misma casa Horacio Leadbetter, y el forense repitió su certificado; en el cadáver no se descubrieron signos de violencia alguna. Una semana exacta después, allí mismo, dejó de existir Dick Carber; y en esa ocasión el forense pospuso su juicio hasta la práctica de una breve autopsia. No se hallaron huellas de veneno en el estómago. "Muerte natural", pues, aunque en circunstancias sospechosas.

Ese tercer lunes docenas de "extras" invadieron las calles, y los vendedores de periódicos enronquecieron gritando los titulares. "El Misterio de la Casa Millard" y "Una Moderna Cámara de la Muerte" fueron los que más influyeron en el ánimo de los ciudadanos ávidos de caldeadas crónicas policíacas. Los repórters y los detectives de corrillo familiar dieron rinda suelta a su imaginación, construyendo hipótesis solucionadoras del terrible secreto sospechado, con la misma precipitación con que los niños elevan castillos de naipes. Por lo general, los castillos de barajas son más sólidos que las hipótesis de los repórters y detectives aficionados.

Dos horas después de descubrirse la tercera muerte en la propiedad Millard, el joven Wallace Neil me visitó. Quiso mostrarse animoso, jugueteando con el cigarro y echándose hacia atrás el sombrero; pero tenía los ojos dilatados, las palabras le raspaban la garganta y el cigarro le temblaba entre los dedos. No quisiera decir que me pareció espantado, mas soy demasiado amigo de la verdad.

—¿Usted es Nip McClug, de la Agencia Privada de Investigación McClug?

Mientras me interrogaba, sus ojos examinaron la modesta oficina, el cabello cano de mi tío y mis pupilas, en rápido giro.

Afirmé. Confieso que los tipos presuntuosos que tratan a los detectives privados con cierto desdén—aunque necesitan de ellos para la menor dificultad—me son desagradables. Sin embargo, el tonillo de Wallace Neil no me molestó. Su apariencia era simpática del todo. Además—me dijo—quiere aparentar serenidad sin tenerla, y ya esto es señal de buen ánimo.

—Quiero su ayuda—exigí, más que pidió.—Necesito todos los minutos de su tiempo desde ahora hasta el próximo lunes por la mañana.

Se detuvo para fumar. Apretó un poco los labios al notar que yo advertía, socarronamente, el temblor de sus dedos.

—Voy a la propiedad del viejo Millard—prosiguió.—Esta semana me toca a mí.

—¿Qué? ¿Una cita romántica con la muerte?

—No se burle—rió débilmente.

Lo examiné con esa fruición que ponemos los de la clase en captar la personalidad de cualquiera que con uno hable. Wallace Neil acababa de arribar a los veinticinco años, y sólo desde hacía un año era abogado en ejercicio. Su mandíbula fuerte revelaba voluntad para triunfar en la vida. Sus ojos—cuando no los turbaba una fuerte emoción—debían ser de ese gris de acero que caracteriza las pupilas de las gentes francas y expansivas. Su cuerpo bien conformado iba diciendo que el estudio y las lides atléticas se habían equilibrado en la etapa universitaria.

—Leadbetter y Carber son socios de bufete de su padre, ¿verdad?—interrogué, satisfecho de mi escrutinio.

—Sí. Yo soy miembro de la oficina, desde hace un año. Todavía no soy parte en la firma...

Hizo una pausa. Iba serenándose.

—El viejo Millard opinaba de muy raro modo—prosiguió.—Pensaba que sus herederos convertirían en una olla de grillos su propiedad, si caían en ella al día siguiente de su fallecimiento. Especificó en su testamento que durante treinta días después de su muerte uno de sus abogados permanecería allí, solo. Han muerto, cumpliendo su deber, Leadbetter y Carber. Ahora le toca a papá.

No dije nada. El continuó:

—Quiero ir en lugar de mi padre.

—Ahora es usted socio principal del bufete—señalé.

—Sí. Es un salto brusco, para mí, pero no temo a las responsabilidades,—afirmó sonriendo con debilidad, porque el espanto no lo abandonaba.—Los herederos han pedido a papá que anuncie una recompensa de veinticinco mil pesos por la prueba del crimen y la captura del criminal.

—¿Crean los herederos en un crimen?

Me miró asombrado.

—¿Cómo? ¿Duda usted que se trate de una serie de asesinatos?

—No—dije con gravedad.—No lo dudo. Pero me encantaría saber cuál de los herederos lanzó la idea de la recompensa.

—Lo ignoro...

—¿Qué intereses representan ustedes en la herencia?

LA MUERTE

¿Un cuento policiaco más? Sí; pero no uno de tantos. La agencia McClug descubre al fin, tras impresionantes peripecias, una nueva, diabólica forma de matar puesta en práctica por un peligroso delincuente cuya identidad no se revela hasta el último instante.

NOY JUSTIN PATE
Versión de J. Isern Ilustrada por A. Galindo

—La propiedad se liquidará por dos millones de pesos, poco más o menos. Al bufete le correspondió un quince por ciento. A mí personalmente me toca una parte, como miembro de la oficina.

—Parte que ahora es la mitad, muertos Leadbetter y Carber.

—Exacto. Pero eso no tiene importancia. Mi único interés ahora es que mi padre no vaya a la propiedad Millard.

Me iba cayendo tan simpático el joven, que sin más acepté:

—Comprendo. Voy con usted a la "cámara de la muerte". Si gano, la recompensa es mía. Si pierdo, no me deben nada.

—Aparte de la recompensa, el bufete...

—No,— interrumpí,— basta con los veinticinco mil pesos. ¿Qué ha pensado hacer?

—El testamento establece que el abogado pasará las noches solo... pero usted se me reunirá desde esta noche. Será un secreto para todo el mundo, menos para mi padre.

Una idea ocurrente lo hizo sonreír con cierta franqueza:

—Después de todo, el espíritu del viejo Millard se sentirá satisfecho. Su temor era que alguien fuera a la casa en busca de algo que llevarse. Eso no va con usted.

—Naturalmente. ¿Convenido?

—Convenido.

Quando me estrechó la mano en la despedida no pudo evitar un suspiro de consuelo. Casi tras él salí, en busca del viejo Neil. Quiiso aparentar también ecuanimidad, pero no era cosa de gran perspicacia advertir su intranquilidad. Pregunté sobre los herederos.

—El viejo tuvo dos hijos—explicóme.—Un varón y una hembra. El muchacho murió hace dos años, dejando una hija, Elisa Millard. La muchacha casó con un tal Bryce y tuvo dos hijos, Howard y Roberto. Si la división de la herencia se arregla en paz y armonía, el otro heredero es un viejo criado que se nombra Nero Jung.

—¿Y si hay guerra... qué?

—Hay una cláusula—repuso despaciosamente el viejo abogado—que entraría en vigor. Yo nada más la conozco, estoy seguro. Y he de mantenerla en secreto absoluto hasta que llegue el momento de ser aplicada.

—Pues no veo otro camino que violar el secreto—argüí rudamente.—Tengo que proteger a su hijo Wallace ¿verdad? Pues... si no conozco esa cláusula, que puede ser la clave de mi labor, renuncio. Eso sí: cualquier policía del mundo, hasta los oficiales, van a decirle lo mismo.

El señor Neil guardó silencio largos minutos. Me miró como si quisiera traspasarme los ojos. Al fin habló en voz baja:

—Si los parientes discuten cualquier parte del testamento, la he-

rencia recae por partes iguales, íntegramente, en Nero Jung y la Cruz Roja.

Quando cinco minutos después me despedí del abogado, me llevaba dos únicas, vagas impresiones: que Nero Jung era casi imposible que supiera lo estatuido en el testamento, y que Neil no sospechaba de nadie.

Fingiéndome repórter de sociedad fui a ver a los herederos. Elisa Millard tenía veintidós años; era vivaracha, charladora, inquieta como un pajarillo. Dos meses atrás pareció inclinada a aceptar atenciones de Wallace Neil, pero la hizo desistir el hecho de ser el joven abogado, según ella, muy "soso". En aquellos días las atenciones, un poco audaces, le llegaban de Lester Mott, que se definía a sí mismo como actor, aunque a mí me pareció simplemente un aventurero.

Howard Bryce, de treinta años, era tan serio como su prima loca. Realizaba investigaciones químicas, con una gran ambición. Me dijo que poseía una fórmula para quitar de las manos los rastros de la edad; que inútilmente había rogado a su abuelo un préstamo para establecer una clínica y un laboratorio, seguro de ganar millones en poco tiempo trabajando para la gente del teatro y del cine. Luego convertiría la clínica en hospital para pobres.

Roberto, dos años más joven, era muy diferente. Dado a la vida nocturna, el juego y la bebida, aspiraba solamente a un buen establo de caballos de carrera que ganaran lo suficiente para pagar su costosa vida de vicios.

II

Encontré a Wallace solo en la gran casa, en el enorme recibidor, con las cortinas y colgaduras bajas; el local estaba caldeado, en sabroso contraste con la temperatura bajo cero del exterior. Mi cliente sostenía un libro que con seguridad no había logrado captar su atención. Pusimos el radio, pero lo dejamos en seguida; jugamos al ajedrez, pero él cometió errores de bulto y yo no estaba del todo "en juego". Finalmente subimos. Neil me mostró una alcoba tan grande como un granero. En un lado había una gran cama y en el otro un sofá de estilo antiguo. El cuarto contiguo, hacia el sur, era de tejado más bajo—unos dos pies—que la alcoba. En el lado oeste de la habitación, instalado en una concavidad de la pared, en el desnivel de ambos techos, vi un ventilador.

—Aquí es donde...—insinuó Neil, intentando sonreír—pero no hay otro dormitorio en este piso.

—Nos quedaremos—dije.—Echese en la cama. Yo dormiré en el sofá.

Pero bien poco dormí esa no-

(Continúa en la Pág. 58)



LOS NUEVOS AMORES DEL CONDE DE COVADONGA

POR

Amador Mendoza

NUEVA YORK, julio.

ON ALFONSO de Borbón y Battenberg, antiguo príncipe de Asturias y presente conde de Covadonga, está recibiendo en estos días una publicidad que, bien administrada, puede proporcionarle en los Estados Unidos pingües ganancias. Su divorcio de la señora Sampedro, y su nuevo romance con la linda miss Rocafort, les están dando a los periódicos populacheros—que en los Estados Unidos se prodigan como las papas en Güines,—un filón excelente.

Entre los cables que llegan de La Habana y las "historias" que se confeccionan aquí, el millón largo de lectores del *Daily News*—por ejemplo,—se halla perfectamente informado de que la condesa de Covadonga piensa llevar a los pies del Santo Padre las "verdaderas razones" que tiene para buscar la disolución del vínculo matrimonial que todavía la une al ex heredero del trono de España. Y saben, también, que la señorita Marta Rocafort se muestra encantada de la posibilidad de ser la nueva esposa del príncipe, satisfacción que comparte, al decir de los despachos de La Habana, el padre de la dama.

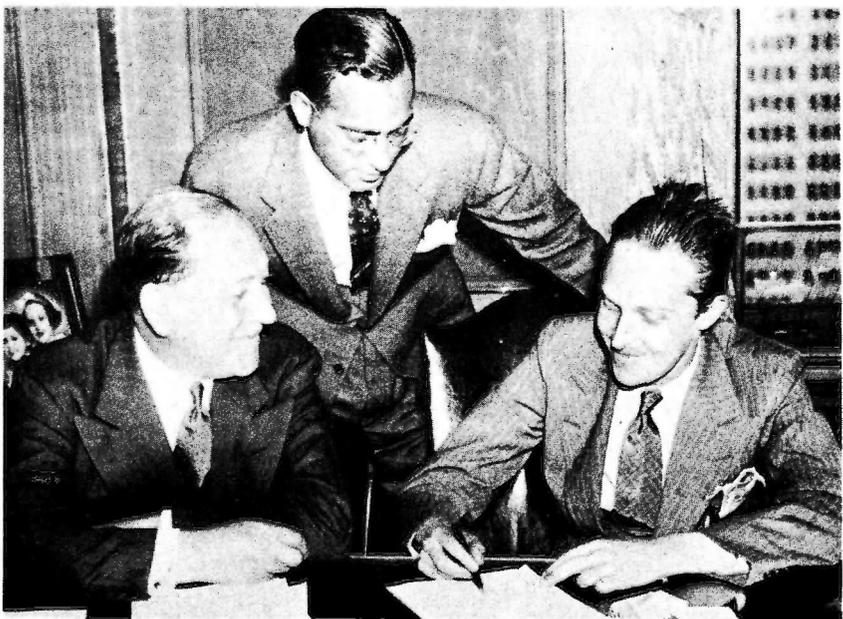
Una mutación sorprendente.—

Como es mi costumbre, he tratado de indagar, por mi mismo, la realidad de todo el *affaire*. Y he llegado a la conclusión de que, efectivamente, el príncipe, que hace dos meses se encontraba en Nueva York solo y triste, atormentado por el recuerdo de la esposa lejana, "a la que amaba locamente", en estos momentos se siente encantado de la vida, viviendo de nuevo uno de esos poemas que se escriben con flores y con palabras trémulas y, a veces,



La señorita Marta ROCAFORT "posa" en New York para nuestros fotógrafos, después de declarar que está en los Estados Unidos estudiando y distrayéndose.

(Fotos International).



El conde DE COVADONGA, a la derecha, firmando la demanda de divorcio ante sus abogados, Jacob KRISSEL y George LESSALL. Interrogado acerca de sus relaciones con la señorita Rocafort, el conde respondió: "¿Cómo puede haber un noviazgo cuando todavía está un divorcio en el aire? No he hecho otra cosa que mostrarle a esta encantadora señorita el país..."

entre sorbo y sorbo de un sabroso cocktail.

¿Cómo pudo operarse en el conde una mutación tan sorprendente? ¡Ah! Misterios insondables del alma humana, que resultaría pueril, por mi parte, tratar de desentrañar. Más fácil, acaso, resultaría para nosotros volver los ojos hacia la historia de España, y buscar en la siempre presente versatilidad borbónica, explicación apropiada para ese cambio de sentimientos.

Porque era este mismo príncipe rubio, de 29 años, el que hace unas cuantas semanas aseguraba a sus más íntimos amigos que quería trabajar para colocar a la condesa en el elevado tren de vi-

da a que tenía derecho. ¿No resultaba ello conmovedor? El príncipe de ojos azules—como la princesa de la *Sonatina*,—enfermo de un mal incurable, decidido al sacrificio de sus limitadas energías, con tal de que la mujer de sus sueños, la esposa por quien había renunciado a un trono, nadara en la opulencia y el confort. ¡Maravilloso!

El baile, la conga y la reina Isabel.—

Pero, como en los juegos de magia, el soplo de la realidad descubrió el secreto de la pasión del príncipe, a poco de iniciado el ex-

(Continúa en la Pág. 49)

INS TAN EAS



ALMUERZO AL PRESIDENTE DEL M. I. CENTRO GALLEGO.—Presidencia del almuerzo ofrecido por el Centro de Detallistas al señor Cayetano FERNANDEZ LAGO, presidente del M. I. Centro Gallego de La Habana. Entre los asistentes al acto figuran el señor DE TREMOYA, secretario de la Embajada de España, que representó al embajador, y el señor Julio BLANCO HERRERA, el señor Lucio FUENTES y otros.



Los señores Raúl FERNANDEZ FIALLO y Guillermo MARTINEZ MARQUEZ, que fueron detenidos al regresar del exilio y presentados al día siguiente ante el Tribunal de Urgencia, que les absolvió.



INCONFORME ALFARO. El doctor Ricardo ALFARO, ex Presidente de Panamá y en la actualidad ministro en Washington, que pasó por La Habana el día 9 de julio. Interrogado por los periodistas, declaró que "el resultado dudoso de las elecciones que elevaron a la Presidencia al señor Arosemena, le obliga a retirarse de la política". El doctor Alfaro va a Washington con objeto de presentar sus cartas de retiro al Presidente Roosevelt.

VACACIONES RETRIBUIDAS.—Parte del personal del almacén "La Sortija", de Monte N° 15, que disfrutará del primer período de sus vacaciones retribuidas en la semana del 19 al 26 de julio, cerrando dicho establecimiento durante esos días para brindar el descanso anual a todos sus empleados al mismo tiempo. El cerrar un establecimiento para ofrecer vacaciones, constituye una innovación en Cuba, siendo "La Sortija" la primera casa que la ensaya.



LOS ROTARIOS Y LA BIBLIOTECA NACIONAL.—Grupo de rotarios y miembros de los Amigos de la Biblioteca Nacional, visitando las naves húmedas en que se encuentran empaquetados en cajas miles de libros valiosos que están a punto de perderse si no se traslada la Biblioteca a un edificio adecuado y se la dota de los elementos indispensables. Figuran en el grupo los señores Carlos GARATE, José PEREZ CUBILLAS, Mario GUIRAL MORENO, Enrique GAY CALBO, Emilio ROIG y otros.



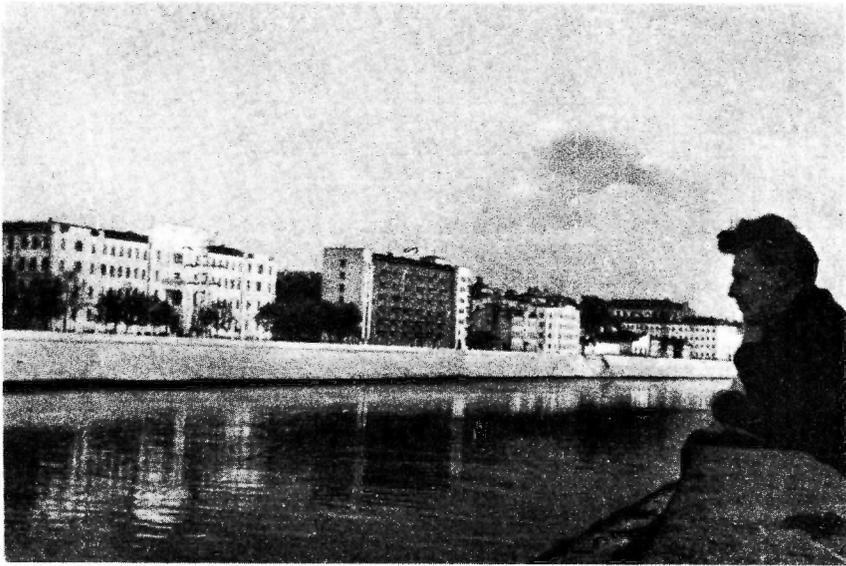
El ingeniero Horacio NAVARRETE, gobernador rotario de Cuba, rodeado de las personas que acudieron a recibirle a su regreso de la Convención Rotaria de Atlantic City.



LOS ROTARIOS Y LA BIBLIOTECA NACIONAL.—Nuestro ilustre compañero Emilio ROIG DE LEUCHSENRING explicando ante el Rotary Club de La Habana el lamentable estado de abandono en que se encuentra la Biblioteca Nacional y el peligro que corren muchos de sus libros y documentos más valiosos.



IMPRESIONES DE MI VIAJE POR



El río Moscova visto desde el malecón Komelnicheskaya.

ERA A todas luces evidente que el programa que nos brindaba el *Intourism* en Moscú no ofrecía perspectivas más halagadoras ni enseñanza más objetiva con que satisfacer nuestros propósitos que el que nos deparó en Leningrado. Nos quedaba, sin embargo, la última tabla de salvación: los señores diplomáticos a quienes habíamos sido recomendados por nuestro dilecto amigo el doctor Dupuy.

Pero como toda ferviente esperanza lleva aparejada un complejo de dudas, que a veces nos hace vacilar, por temor a nuevas y más amargas decepciones, decidimos probar nuestra suerte con el *Intourism* durante los dos primeros días en Moscú, pensando que quizás los hados nos fueran más propicios esta vez y que alcanzaríamos en una nueva tentativa lo que era susceptible de fallarnos en última instancia.

La experiencia negativa de aquellos dos días, empero, nos obligó a cambiar de idea. Resolvimos no demorar más nuestra presentación, y a la mañana siguiente el camarada Lavín y yo llamábamos a la puerta de la Legación del Uruguay en la calle Petrovka número 15.

Un portero ruso nos recibe cortésmente, recoge nuestras tarjetas y minutos después somos conducidos al despacho del señor Carlos Masanes, encargado de negocios de la República del Uruguay.

Las referencias que sobre el señor Masanes teníamos nos lo pintaban como hombre de ideas liberales, de personalidad bien definida y muy versado, por sus estudios y experiencia, en los múltiples aspectos de la política soviética. Pero conociendo los límites que la discreción diplomática impone a sus funcionarios nos propusimos no extremar demasiado nuestra ya casi incontrolable curiosidad.

La puerta del despacho se abre seguidamente y estrechamos la mano de un hombre joven, de atlética y gallarda figura. Su cordial sonrisa y las cálidas frases de bienvenida que nos dirige re-

viven al punto nuestro ánimo, sintiéndonos desde aquel instante como si estuviéramos en nuestra propia casa. Una caja de olorosos habanos reconforta aun más el ambiente, trayéndonos gratas evocaciones de la patria lejana.

—Los esperaba con gran interés desde que recibí la carta de mi compañero Dupuy—nos dice el diplomático.

El señor Masanes habla de CARTELES, que conoce desde hace muchos años, de Cuba y de nuestra América, que se nos antoja en aquellas latitudes como lo que debería ser: la patria común de toda una raza, vinculada por indelebles lazos étnicos, de idioma y de costumbres y con un destino que jamás podrán alterar las fronteras ni las tendencias políticas circunstanciales.

Pero la conversación recae inexorablemente en el tema que absorbe nuestro máximo interés:—*¿Qué pasa en Rusia?*...

—La mejor manera de conocer a Rusia—nos dice nuestro amigo—es establecer contacto íntimo con su pueblo. Ustedes, además, vienen recomendados a otras personas, quienes, sin duda, también les proporcionarán informes de gran importancia, que seguramente confirmarán las impresiones recibidas por ustedes durante su visita.

Aquella charla se fué animando. Las palabras de Masanes iluminan rutas que hasta entonces se nos presentaban en tinieblas. Habló de las obras realizadas por el Gobierno soviético y las enormes dificultades experimentadas en sus inicios. Expuso la naturaleza y alcance de su política interna y externa, estimando que la enseñanza objetiva adquirida por el Soviet en la gran escuela experimental de las realidades humanas—frente a los fenómenos irreductibles que escapan a cuanto freno puede idear el hombre en su empeño de disciplinar los instintos ancestrales—lo obligaban a las infinitas y desconcertantes reacciones y rectificaciones que incesantemente introducía en su sistema de gobierno...

Es innegable que en el inmenso laboratorio ruso la alquimia ha

venido a suplantar las ciencias exactas y el homúnculo que ha precipitado sus filtros comunistas no difiere, en lo que atañe a su esencia rebelde, del que brotó de la probeta de Wagner.

La exposición de Masanes nos daba a grandes rasgos una cierta visión de conjunto de aquel vasto y complejo panorama, pero de manera alguna pretendía hacernos reaccionar ante otra influencia que no fuera la de nuestra observación directa, cosa que por diversos medios él nos facilitaría, al igual que las otras personalidades a quienes también íbamos recomendados.

Nuestro mentor nos invita a visitar su hogar, situado en un barrio apartado, pero antes sugiere un paseo por la ciudad, que aceptamos gustosos.

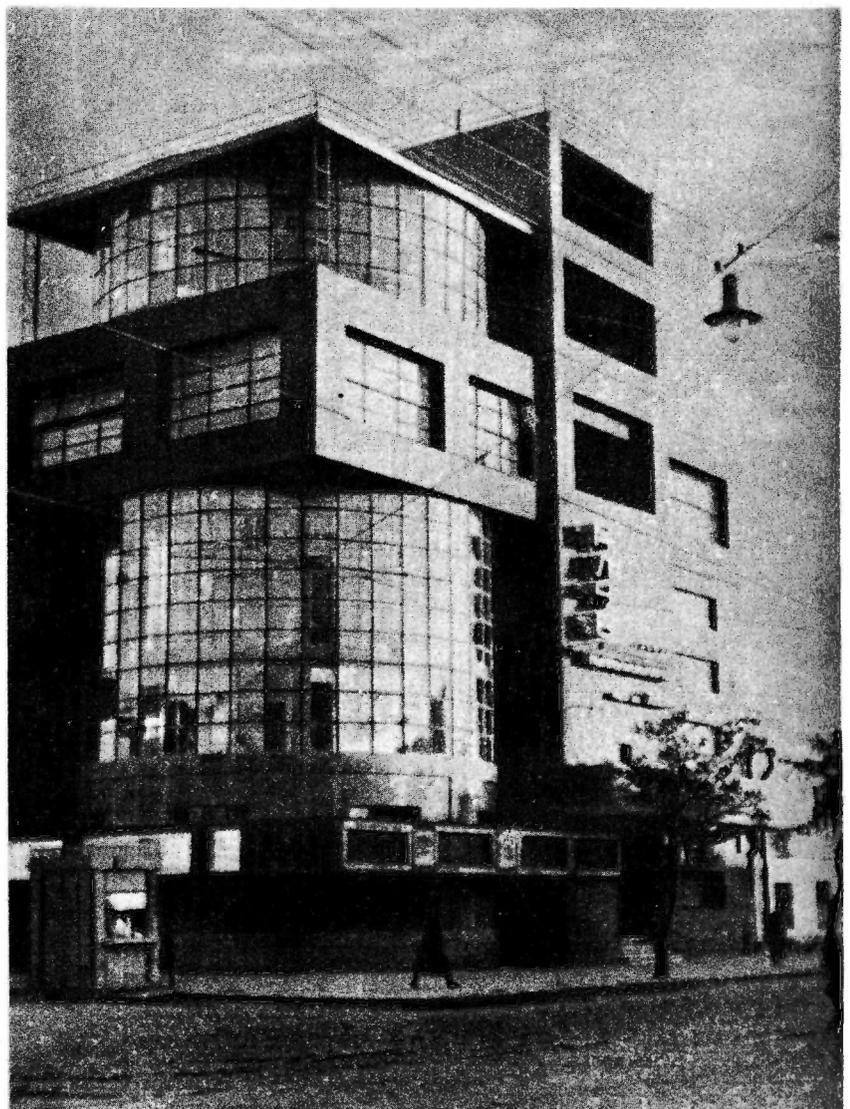
Discurriamos por la Plaza Roja, frente al Kremlin, atentos a las explicaciones de tan insuperable guía, cuando súbitamente se incorpora a nuestro círculo un hombre alto, canoso y de aspecto respetable, aunque la ropa raída y el desaliño de su persona proclaman su aflictiva miseria. En correcto francés pide a Masanes un pequeño socorro, rogándole la mayor discreción por temor a que su acto sea observado por algún agente secreto del Gobierno.

—¡Gracias... gracias, caballero!—exclama al recibir el óbolo.

Masanes le interroga, y él le informa que en otros tiempos se dedicó a la enseñanza del francés y del latín, contando entre sus discípulos a algunos miembros de la fenecida burguesía. Jamás ha podido expiar semejante "delito" (!), viéndose obligado a arrastrar su existencia de prisionero errante en aquella ciudad, sin otros medios de subsistencia que el de implorar, clandestinamente, la caridad pública.

Aquel rostro, de noble y triste expresión, no puede menos que conmovernos. Observamos las miradas cautelosas que dirige a su derredor. Nos reitera su agradecimiento. En sus labios se dibuja una amarga sonrisa, y se marcha.

Nos dirigimos nuevamente a la Legación. Allí nos espera el automóvil de Masanes, de marca norteamericana, y algún tiempo después termina el viaje frente a una extraña y modesta residencia que estimamos impropia del representante diplomático de una República como la del Uruguay, donde el embajador soviético de entonces habitaba en fastuoso palacio, en el que celebraba fies-



El Club Zuyev, para los obreros de la Comuna de Moscú.

LA RUSIA SOVIÉTICA

ALFREDO
QUÍLEZ
VII

tas que habrían hecho las delicias de Lúculo.

En la puerta nos recibe la señora esposa de nuestro amigo, dama que complementa su criolla belleza con singulares dotes de cultura y refinamiento, y quien nos acoge con exquisita hospitalidad.

Los esposos Masanes han convertido aquella reducida morada en un oasis de arte y buen tono. Bellos tapices y alfombras orientales decoran pisos y paredes. El mobiliario, sobrio y elegante, armoniza con los ricos objetos de arte que vienen coleccionando con depurado gusto desde que se instalaron en Moscú. El ambiente es acogedor. Nunca hemos experimentado la hospitalidad de nuestra raza con tan pródiga largueza como en la casa de aquellos hijos del Uruguay, durante el tiempo que permanecemos en Moscú.

Nuestra extrañeza ante la modestia de aquel albergue pronto tuvo una completa explicación. El problema de la vivienda en la capital soviética permanece insoluble, a pesar de los grandes esfuerzos realizados por el Gobierno para hallarle remedio mediante un extenso plan de construcciones.

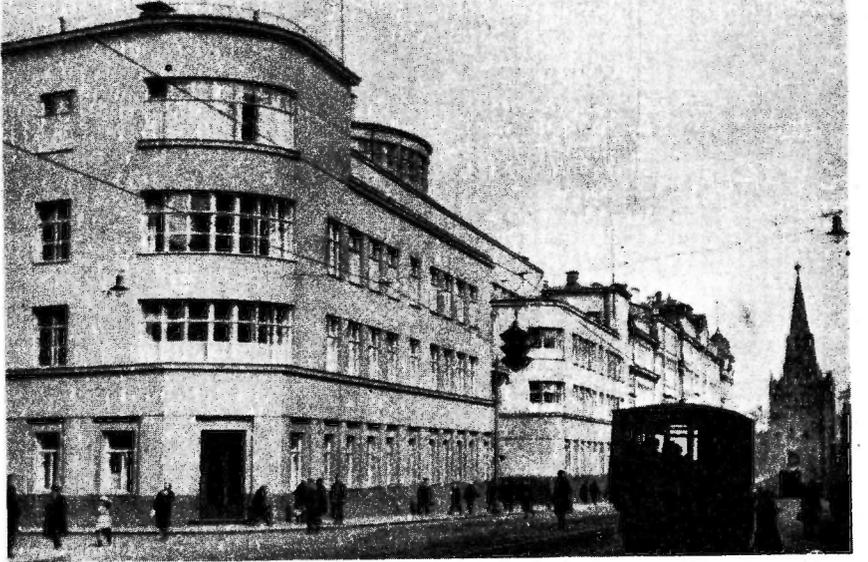
Alarmadas por la gravedad y

trascendencia de tal estado de cosas, las autoridades promulgaron una ley que autorizaba a los particulares, durante un periodo de tiempo determinado, a fabricar sus propias casas, que podrían habitar o arrendar, disfrutando de ellas por un plazo de sesenta años.

Esta medida fué aprovechada por las clases adineradas (vulgo: *capitalistas*) de la nueva hornada bolchevique. La casa ocupada por nuestros anfitriones fué adquirida por un oficial del Ejército rojo y trasladada, no sabemos cómo, al lugar en que actualmente está situada.

Originalmente, la mansión constaba de dos plantas, pero como el piso bajo mostrara un patético estado de deterioro, sin esperanza de poderse reconstruir, al nuevo propietario se le ocurrió la feliz idea de eliminarlo en su totalidad y hacer de la planta alta una casa por sí sola... Y he ahí el secreto de su extraño aspecto y singular distribución.

La ley de referencia fué puesta en vigor en el año 1928. En 1932, empero, una nueva disposición acortó el plazo de sesenta años a treinta y, ante el temor de nuevas reducciones que dieran al traste con el soñado fruto de sus inversiones, a ninguno de aquellos propietarios les quedó



El Hospital del Kremlin en la calle Komintern (Moscú).

ánimo para reformar, reedificar, o realizar obras en sus precarias propiedades, ocupándose tan sólo de sacarles el mayor provecho posible.

Para las atenciones de aquel hogar tenían los esposos Masanes a una joven sirvienta rusa que procedía de un *kolkhoz*, o hacienda colectiva, instituciones éstas donde se viene incubando en la Rusia comunista, y con campesinos subordinados, la casta rediviva de "terratenientes". La famulilla, como es natural, no pertenecía a aquella *élite*, sino a la segunda, que casi podríamos calificar como la gleba, y residía en una hacienda algo remota.

Un buen día mataron una cabra en esa hacienda y se comieron la mitad. La otra mitad estaba destinada a un mercado de Moscú y su conducción fué confiada a la joven, no sin antes proveerla de los salvoconductos necesarios para trasladarse a la capital. En el viaje invirtió tres días... y al saber este detalle comprendimos el origen del nauseabundo olor que despedían las mesillas en que se expendía la carne en el mercado de Leningrado a que hicimos referencia en un capítulo anterior. La joven hizo llegar al *kolkhoz* el importe de la venta y se le permitió aceptar la colocación con la familia Masanes.

Aquella noche nuestros amigos nos invitan a cenar en un restaurante ruso donde sólo se admiten rublos en pago del servicio y, por ende, reservado a los súbditos de Stalin o a los diplomáticos o extranjeros residentes, únicos que pueden disponer libremente de la divisa nacional.

Los salones aparecen decorados con cierto lujo. A duras penas el *maitre* logra reservarnos una mesa, porque los comensales ocupan todo el local. Ni un solo turista se vislumbra en aquel recinto, y esto sí nos llena de júbilo, puesto que, por primera vez, nos sentimos en un ambiente de realidades. ¡Por fin nos toca en suerte empezar a descubrir la Rusia soviética!...

La señora de Masanes ordena el menú: *caviar* y *vodka*, como

aperitivos. Un *borsch*, como no habíamos probado en nuestros hoteles, y otros exquisitos manjares mojados con buen vino ruso. Al final postres, frutas y el negro *moka*.

Una pintoresca orquesta de *balalaikas*, con sus extraños instrumentos y más extraños sonidos, ameniza el acto.

Allí todo es risa, buen apetito, bullicio y buen humor. Se bebe sin freno y sin tasa, pero el vino y los licores sólo producen alegría y no hay notas discordantes.

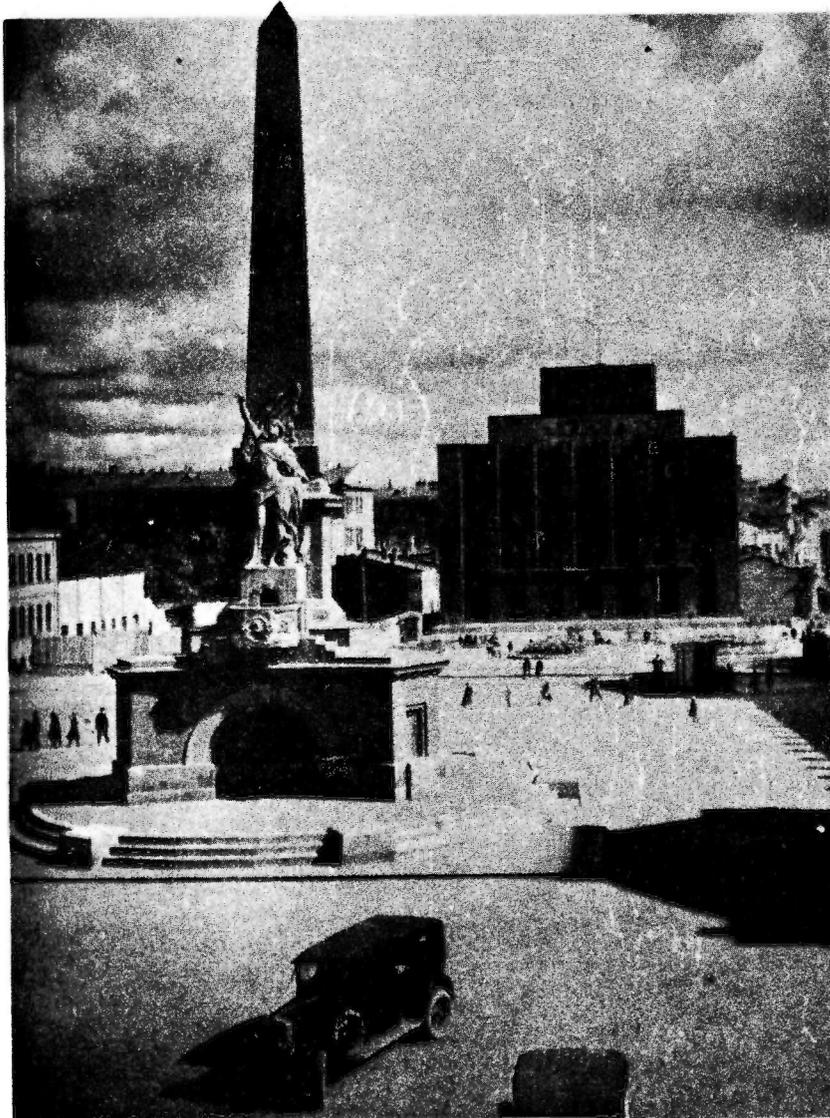
Frente a nosotros, seis camaradas comunistas ocupan una mesa. Al principio nos observan con inquisitiva atención, como deseosos de descifrar la nacionalidad a que pertenecemos por nuestros tipos y por el idioma que hablamos.

De pronto uno de ellos, animado por aquella música, sale al tablado y ejecuta con singular habilidad uno de sus bailes nacionales. Los aplausos fueron generales, y nosotros nos sumamos a la clamorosa aprobación de los circunstantes. El bailarín improvisado retorna a su silla prodigando saludos y, de éstos, los más cumplidos y reverentes son los que dirige a nuestra mesa.

Minutos después la orquesta deja oír los alegres acordes de una danza caucásica, y hace su aparición un apuesto bailarín vestido a la usanza de aquella pintoresca región, quien nos deleita con una magistral exhibición de sus bailes populares, que finaliza de modo efecista. Arrojo al suelo el pañuelo, saca del cinto una daga, colocándola de punta sobre el vientre y, arqueando el cuerpo hasta tocar con el mango el suelo, recoge airoosamente el pañuelo con la boca. Una nutrida salva de aplausos provoca un "encore", terminando el acto coreográfico.

Al reanudarse la música, el impenitente e improvisado bailarín de la mesa vecina retorna al tablado. Los efectos del vino y del *vodka* imparten ahora a su danza un ritmo menos elegante y más grotesco. El también saca su pañuelo que lanza al suelo con

(Continúa en la Pág. 52)



La Plaza de los Soviets en Moscú, capital de la U. R. S. S.



El gozo al pozo

En nuestro anterior comentario al proyecto de ley sobre seguros sociales, presentado al Senado por los señores Pozo y Del Cristo, apuntábamos la esperanza de que el concienzudo análisis que hizo del problema el doctor Zaydín lograra sacarlo de las nebulosidades teóricas y afianzarlo en tierra firme.

Nuestro incipiente optimismo, sin embargo, fué de corta duración. El agosto cuerpo colegislador, por mayorías cerradas que funcionaban con regularidad mecánica, rechazó una por una las enmiendas rectificadoras, y el plan original de encomendar el asunto a una nutridísima Comisión de notables, en la que no figuran representaciones directas de los obreros, patronos y verdaderos expertos en seguros, inició su marcha triunfal.

Carecemos de una política económicosocial definida; mejor dicho, nos debatimos en un caos políticosocial, pero ello no es óbice para que ahora se nos endilgue un sistema de seguros sociales necesariamente inconexo de nuestras realidades. Y decimos *necesariamente*, porque los señores comisionados, no importa su capacidad y experiencia, no podrán subvertir la lógica de las cosas y erigir en el vacío una estructura estable.

Es verdad que la Comisión debe sólo *informar*, y que, presumiblemente, el Senado corrija cualquier defecto de comisión u omisión en el informe. Pero esto únicamente acentúa lo absurdo de la medida; porque la Cámara alta quedará cogida entre los cuernos de un dilema inescapable: o convierte en ley las recomendaciones de la Comisión, elevando así a definitivo lo que indefectiblemente arrastrará un vicio de origen, por su desvinculación de otros problemas complementarios, o tendrá que comenzar de nuevo, haciendo primero lo primero, de acuerdo con lo indicado por el doctor Zaydín, en cuyo caso el nombramiento de la Comisión y su ponderada recomendación resultarán completamente inútiles.

Y mientras nos dedicamos a esas idas y venidas, a esas vueltas y revueltas, pasa el tiempo, y continúa sin un atisbo de solución nuestro máximo problema: el económico-social.

Inercia oficial, no impaciencia pública

Un alto funcionario del Gobierno tilda de injusta a la opinión pública que comienza a impacientarse ante la esterilidad legislativa y ejecutiva del nuevo Gobierno, y, en forma menos suave, lo hacen también los dirigentes de Acción Republicana, en el reciente manifiesto que han lanzado al país, en contestación al del Conjunto Nacional Democrático.

Unos y otro alegan que los problemas que confronta el Gobierno no son de su propia creación, y que, por lo tanto, no puede justamente exigírsele mayor rapidez en su solución.

Precisamente porque estos problemas no han surgido por generación espontánea sino que casi todos son tan viejos como la República, resulta inexplicable que los hombres electos en los comicios de enero, que no debieron solicitar el voto si no poseían la capacidad suficiente para aportar las soluciones que el país demandaba, no hayan tenido tiempo aún de demostrar esa capacidad desde el Poder, iniciando siquiera la legislación adecuada.

Lo que la opinión pública no comprende es la ausencia absoluta de iniciativas coherentes y bien orientadas. No exige rapidez inusitada en las soluciones, lo que pide es que se perfilen ya de un modo específico las medidas salvadoras.

Los programas, los manifiestos y los discursos no son más que generalizaciones retóricas que no pasan de la categoría de promesas; y el pueblo de Cuba está ya harto de promesas.

¿Dónde están esos proyectos de ley encaminados a la solución de nuestras gravísimas cuestiones? ¿De qué sirve que algunos legisladores, aisladamente, hayan presentado varios de indudable mérito, si falta la acción legislativa coordinada que sólo pueden

llevar a cabo los comités parlamentarios o una hábil sugerencia ejecutiva por medio de mensajes especiales?

¿Qué problemas, a excepción del de la amnistía y el universitario, ha iniciado siquiera el nuevo Gobierno?

Todo el mundo en Cuba sabe que el fiscal y el económicosocial exigían urgente atención, y todo el mundo presumía que los nuevos gobernantes vendrían al Poder con ideas definidas acerca de los mismos.

Cuatro meses son tiempo suficiente para aunar opiniones y preparar una labor legislativa fecunda. Sin embargo, el señor Presidente cometió el gravísimo error de no decidir su Gabinete hasta la misma víspera del 20 de mayo y de permanecer ausente de Cuba una gran parte del tiempo que medió entre su elección y la toma de posesión.

No era posible, por lo tanto, que los nuevos secretarios pudiesen ocupar sus puestos con un plan ya estudiado ni que tuviesen listos los presupuestos de sus dependencias con un criterio de servicio público no limitado al pago de las nóminas. Y menos que el secretario de Hacienda, entre el 20 de mayo y el 30 de junio, pudiese acometer el vital problema fiscal, con su obligado cambio del sistema tributario.

Y como, por otra parte, los líderes parlamentarios tampoco se dedicaron al estudio y redacción previa de los proyectos necesarios, llegaron al 20 de mayo con muy buenas intenciones aisladas, pero sin ningún plan de conjunto.

A tres meses de inaugurada la legislatura tenemos, en lo que respecta al vital problema fiscal, una ley que autoriza una nueva acuñación de plata, para cubrir con su utilidad un déficit presupuestal; y en lo que atañe a la gravísima cuestión social, el famoso proyecto de seguros a que ya hemos hecho referencia. Y aquí paz y después gloria.

Creemos que la opinión pública tiene más que sobrados motivos para impacientarse y para exigir de sus gobernantes menos ruido y más nueces.

Arte de magia

CARTELES viene clamando por hombres de alta capacidad y probada honradez para el desempeño de los cargos públicos. Hoy necesita añadir otra cualidad indispensable para los señores que dirigen actualmente las Secretarías de Agricultura, Sanidad, Obras Públicas y Educación: la prestidigitación.

Suponemos, naturalmente, que el objeto de estas Secretarías no sea exclusivamente burocrático, y que las personas que hoy las encabezan se preocupen por los servicios públicos que deben prestar tales dependencias del Estado.

De acuerdo con este criterio, el señor secretario de Agricultura tiene ante sí el problema vital de nuestro fomento agrícola, no sólo logrando la mayor eficiencia en cada negociado, sino ampliando los mismos y creando los que sean necesarios para el inicio de una política agraria bien estudiada. Para todo ello y las demandas de la nómina burocrática cuenta dicho señor secretario con el crédito presupuestal de

\$1.449.059.00

El de Sanidad y Beneficencia, para la atención de asilos y hospitales, laboratorios, centros de investigación médica, etc., y para combatir las epidemias y endemias que amenazan la vida de los habitantes, entre las que descuellan el parasitismo intestinal, la tuberculosis, la malaria, el cáncer y la tifoidea, y también para atacar epidemias peligrosas como la de la poliomiélitis, amén de las obligaciones de su nómina corriente, tiene en disponibilidad la cantidad de

\$4.752.694.89

El de Obras Públicas, para empezar a construir las carreteras y caminos vecinales que Cuba necesita, los acueductos, alcantarillados, edificios públicos etc., además de las obligaciones con su personal fijo, puede hacer uso de

\$1.808,851.52

El de Educación, para acabar con el creciente analfabetismo, dotar a la población escolar del número suficiente de escuelas primarias y secundarias, extender la instrucción vocacional y pedagógica y emplear el personal adecuado para todo ello, sin contar con los sueldos de sus millares de maestros y empleados, tiene un crédito fijo de

\$10.700.000.00

Y ninguno de estos señores puede llenar su cometido, no importa el alto grado de capacidad y honradez que lo distinga; si no posee, al mismo tiempo, el dominio de la magia, y no logra, mediante una prestidigitación milagrosa, sacar de sus escuálidas cornucopias los frutos que exigen las circunstancias.

Podrán ser maravillosos administradores del patrimonio recortado que se les entrega; pero no lograrán contribuir en un ápice a la solución de los vitales problemas del país.

La plataforma de los tranvías

En época menos revolucionaria que la actual, existía en nuestra urbe una disposición municipal que determinaba el número de personas que podían viajar en la plataforma delantera de los tranvías.

Si no nos equivocamos estaba terminantemente prohibido que más de dos individuos se estacionaran junto al motorista, y éstos tenía que hacerlo a la izquierda, para dejar siempre franca la salida a los pasajeros, por la derecha.

A veces se violaba la tal disposición y tres y hasta cuatro personas se acomodaban como podían en el lado izquierdo. La salida, sin embargo, se mantenía expedita, y sólo en momentos de excepcional movimiento de pasajeros veíase ocupado el lado derecho de la plataforma.

La era revolucionaria trajo un cambio radical de la situación. Fueron tantas las personas que disfrutaban de los llamados "pases de plataforma" y tantas las que se consideraban con autoridad para viajar gratis en los tranvías, que el espacio reservado al motorista resultaba pequeño para acomodar a tan nutrido contingente.

Con el restablecimiento de la normalidad los sufridos pasajeros que pagaban su níquel, al entrar, y arriesgaban la ropa, el olfato y la vida, al salir, sintieron renacer la esperanza de que la autoridad competente tomara cartas en el asunto y pusiera nuevamente en vigor la disposición de marras.

Pero hasta la fecha, ésta, como otras esperanzas, ha resultado fallida y al pobre pasajero no le queda otro recurso que seguir soportando la intolerable congestión del lado derecho de la plataforma, por donde tiene forzosamente que salir.

Y no es sólo la incomodidad de proyectar su persona a través de una verdadera muralla de individuos desaprensivos que casi siempre ceden el paso con marcado disgusto y lentitud, sino también el peligro de verse arrollado al salir, por no poder asirse a los agarres colocados con ese fin a los dos lados del estribo, y casi siempre cubiertos, sobre todo el anterior—que es el más necesario—por la anatomía envolvente de algún autorizado portador de pase.

Apelamos al señor alcalde, y si el asunto no es de su competencia, a la autoridad que le corresponda, para que se ponga en vigor nuevamente la mencionada disposición reguladora.

En las plataformas de los tranvías no deben viajar más de dos personas, y éstas sólo a la izquierda. La derecha debe mantenerse siempre franca. Si tal cosa acarrea un perjuicio a los que disfrutan de pases—ya sean civiles o ya miembros de las fuerzas armadas y cuerpos de Policía—permítaseles que ocupen asientos, como se hace en los ómnibus.

Lo que no puede tolerarse es que los pasajeros que son legítimos paganos de su transporte, sean también ilegítimos paganos de esa falta de garantías.



UN ALMUERZO AL EMBAJADOR DE ESPAÑA.—Presidencia del almuerzo ofrecido por la Cervecería "La Tropical" al embajador de España en Cuba, don Domingo BARNES. Presidió el acto el señor Julio BLANCO HERRERA y asistieron al mismo, entre otras personalidades, la señora DE BLANCO HERRERA, el doctor Fernando ORTIZ y el señor José AIXALA.



UN DRAMA DE MARTI EN "LA CUEVA".—Una escena del drama "Adúltera", de José Martí, estrenado con éxito por los artistas de "La Cueva" en el Principal de la Comedia. La obra del Apóstol fué montada de manera admirable por el doctor Luis A. Barait.



DE LYCEUM.—El notable dibujante ANDRES, rodeado de un grupo de concurrentes al acto inaugural de su exposición, efectuado en los salones de Lyceum, el viernes 10.



EN LA CULTURA FRANCESA.—La notable novelista Lesbia SO-RAVILLA leyendo ante el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa su conferencia acerca de "Cómo se hace una novela".



MENSAJE SOBRE LA AMNISTIA.—El Presidente de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, que envió al Congreso una nota recomendando la aprobación de una Ley de Amnistía que no limite sus efectos a los delitos políticos y sociales cometidos después del 12 de agosto de 1933.



DE LA HISPANOCUBANA.—El doctor Fernando ORTIZ, una de las personalidades más distinguidas de nuestra intelectualidad, disertando acerca de "un tema confidencial" ante el selecto auditorio de la Institución Hispanocubana de Cultura".

(Fotos Funcasta):

EL ALMUERZO A RICARDO VILLARES.—Presidencia del almuerzo ofrecido el sábado 11 a nuestro querido compañero Ricardo VILLARES, por haber sido designado gerente general de nuestro colega "¡Alerta!" El acto, al que asistieron más de doscientas personas, se efectuó en el restaurante Pasaje.



¿HACIA DÓNDE VA EL MUNDO?



MEDIDA QUE escribo, una columna de humo sube a menos de una milla de mis ventanas, tras un bloque de casas nuevas, limpias, de líneas cubistas, rosadas, grises, blancas, verdes y púrpura, erigidas en las afueras de la parte norte de Madrid para gentes burguesas, confortables pero sencillas. Sé lo que significa ese humo. Es otra iglesia que está quemando.

El barrio donde se alza la nube densa y negra, para disolverse rápidamente en volutas de oro sobre el puro azul del cielo de Castilla, es el populoso barrio obrero de Cuatro Caminos, conocido por su tendencia a la turbulencia y la inquietud. Alguien, cuyos objetivos son tan poco claros como sus conexiones políticas, hace circular el rumor de que el clero está envenenando con dulces a los niños. La población obrera se indigna y una iglesia arde.

Allá, la ira inesperada e irracional del populacho. Pero aquí hay orden, aunque nuevo. Ayer se inauguró un monumento a Pablo Iglesias, el líder y precursor del socialismo en España. Pablo Iglesias no vivió hasta ver la República, por cuyo advenimiento trabajó tanto durante toda su vida, pero la República no le ha olvidado y honra su memoria con un bello monumento en uno de los mejores lugares de la capital. La ceremonia fué majestuosa y conmovedora.

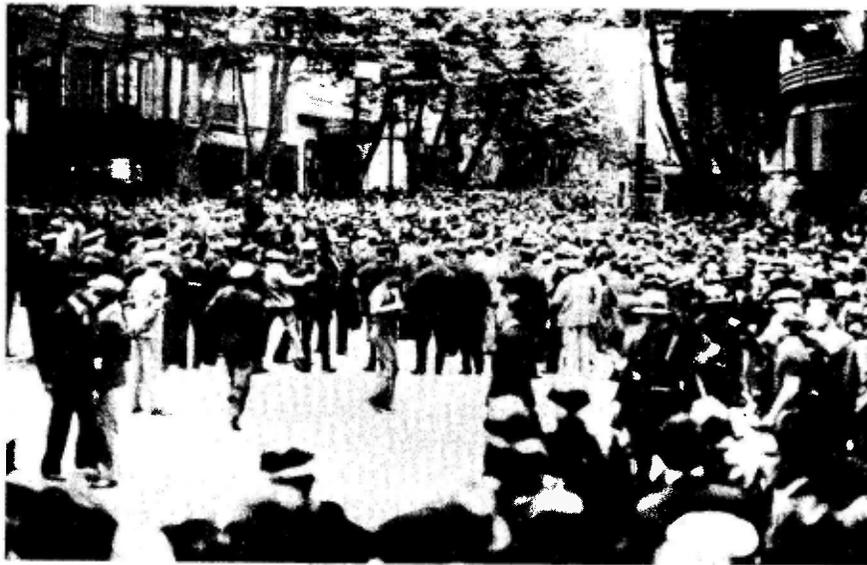
El alcalde de Madrid pronunció un discurso. Este alcalde no es socialista. Su nombre es Rico, y realmente representa su nombre de pies a cabeza, porque es la imagen misma del bienestar. Rico es el alcalde más gordo de Europa, y es tan alegre como gordo y encarna admirablemente la alegría de vivir que le brota de todos los poros y sube hacia el cielo en las espirales de humo de su aromático tabaco.

Su discurso fué espiritual y hermoso, aunque no particularmente rojo—todo lo más, rosado. Pero cuando se apagaron las últimas ondas de su elocuencia optimista, la banda municipal prorrumpió en una interpretación no menos espiritosa de *La Internacional*, acompañada por las voces juveniles de la Coral Socialista de Madrid. El himno oficial del socialis-

Por Salvador De MADARIAGA

(Versión de M. M. V.I)

Salvador de Madariaga, delegado permanente de España ante la Liga de Naciones, es uno de los dos grandes representantes del pensamiento conservador español; el otro es don José Ortega y Gasset, cuya visita a Cuba está anunciada para dentro de unos meses. En este artículo, acogido en página de honor por el "Times" de New York, Madariaga estudia las tendencias políticas del mundo y llega a conclusiones optimistas: el retorno a la democracia orgánica, con la nación por encima de las clases y una jerarquía como base del Gobierno.



Manifestación obrera en Marsella.

mo fué seguido de otras cuantas canciones más o menos rojas.

Eso en España.*

Mientras tanto, un Gobierno izquierdista está tratando de poner orden en Francia. Durante muchos años hemos considerado al francés como una raza de burgueses, pequeños terratenientes, gentes caprichosas, en cuyo suelo no arraigarían nunca los principios de Marx. En un libro brillante, *Tableau des Partis en France*, André Siegfried ha analizado la psicología política de sus compatriotas, encontrando que su esencia está encerrada en este dicho maravilloso: "El francés tiene su

corazón a la izquierda y su cartera a la derecha".

Los principios juegan una parte tan importante en la vida mental del francés, que no necesitan embarazar indebidamente su vida práctica, y por eso Francia es el país de los socialistas millonarios, con castillos suntuosos en el campo (pero no en su propio distrito político) y de los *bon vivants* comunistas, mucho más expertos en los Borgoñas que en la economía política. Pero eso no altera el hecho de que el nuevo Parlamento francés contiene 145 socialistas y 82 comunistas, lo que significa 227 miembros del Parla-

mento dependientes de una u otra de las ramas del marxismo.

Eso en Francia.

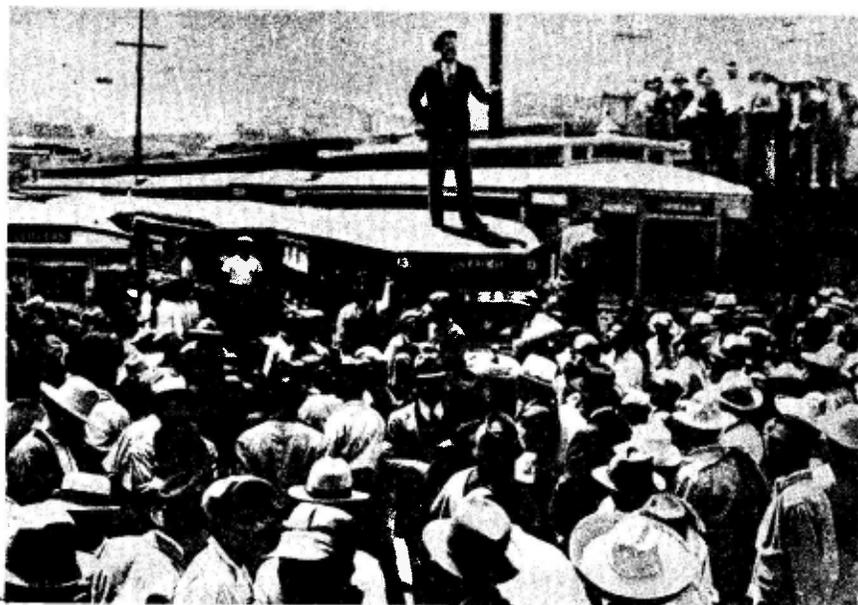
Bélgica ha elegido también un nuevo Parlamento. Un país tradicionalmente dividido casi por igual entre católicos, socialistas y liberales, se encuentra hoy, bajo la dirección del partido socialista como el más importante de la nación y—lo que es todavía más significativo en nuestros tiempos presencia un nuevo movimiento hacia el Rexismo cuya verdadera importancia sólo puede ser comprendida en relación con movimientos similares aunque no idénticos, en Alemania e Italia.

Desde cierta distancia—no solamente geográfica sino también política,—el fascismo italiano y el nazismo alemán parecen dos sólidos diques contra el movimiento hacia la izquierda. Examinémoslos un poco más de cerca.

El fascismo nació del socialismo y tiene como líder a un socialista que ha seguido siendo fiel a las tendencias si no a las teorías del socialismo. Sería difícil considerar al movimiento fascista como marxista y no hay duda de que los partidos marxistas de todo el mundo le tienen por una de sus "bestias negras". Pero queda el hecho de que, para vivir y triunfar, el fascismo se ha visto conducido por su propia lógica interior a absorber dosis cada vez mayores de socialismo de Estado; es decir, a derivar hasta tal punto hacia la izquierda en cuestiones económicas que difícilmente resultaría exagerado decir que es Italia, después de la Rusia soviética, el país en que se ha llevado más lejos la abolición de la iniciativa privada y aún la abolición de la propiedad privada.

Por lo que respecta al hitlerismo, el régimen nazi ha proclamado siempre su socialismo y ningún observador bien informado e imparcial podría negar la sinceridad de sus esfuerzos igualitarios, la eficiencia y aun la dureza con que ha tratado de alistar a todos los hombres y a todas las mujeres, sin distinción de clase, en el servicio de la comunidad.

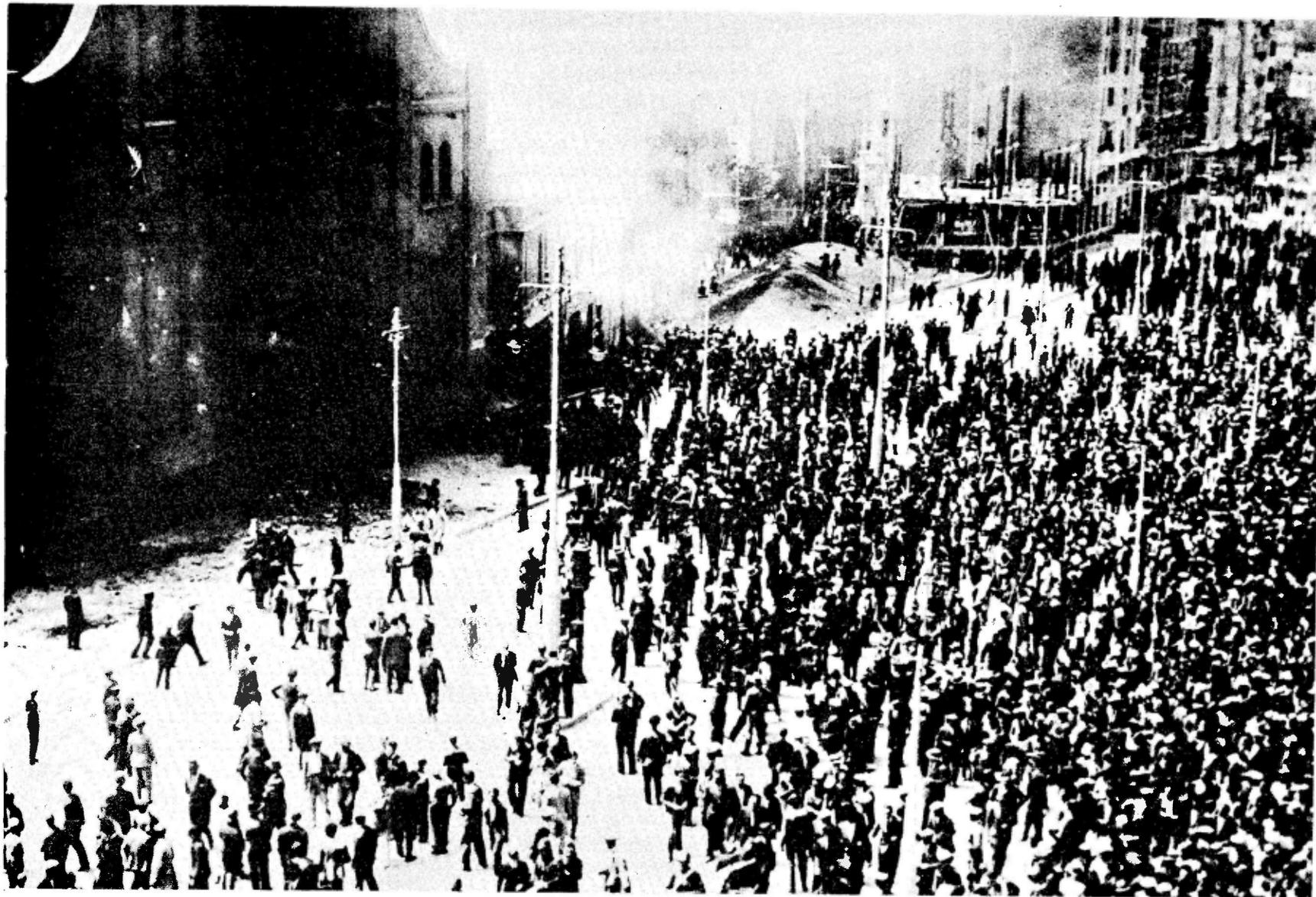
Desde luego que eso puede no ser marxismo, pero es socialismo. Si las clases trabajadoras no están actualmente mejor en Alemania, no es porque las exploten sus



Una huelga en México. (Fotos International).



LARGO CABALLERO, el líder de la izquierda socialista española, recibe en plena calle el abrazo de una correligionaria.



La multitud quemando una iglesia en Madrid

patronos—un tipo de enfermedad social que el nazismo no se siente inclinado a tolerar—sino porque, debido a cierto número de razones que no puedo discutir aquí, la posición económica general del Reich es particularmente infortunada.

Tampoco son los Estados Unidos una excepción a esta tendencia socialista que se observa en todas partes. Seguramente todos los norteamericanos están de acuerdo en que la administración de Roosevelt le ha "administrado" a los Estados Unidos el máximo de socialismo de Estado que se ha visto nunca en el país de Washington y Lincoln, y esa dosis excede en mucho de la que la mayoría de los norteamericanos creyó nunca que sería capaz de tragar.

Aun el Japón, el Japón lejano, de mentalidad medioeval, pintoresco y un tanto hermético, está agitado por el espíritu de la época, y aunque para introducirse en la tierra de los samurais el *Zeitgeist* tiene que ponerse un traje y adoptar un idioma extraño a nuestras maneras occidentales, es evidente que la última revuelta de los oficiales del Ejército japonés fué impulsada por una especie de ideal socialista que aspiraba a arrojar a los mercaderes del templo de la patria.

De manera que, si el socialismo es la izquierda, el mundo entero está adquiriendo ahora un impulso enérgico hacia la izquierda.

¿Hasta dónde?

Para comenzar, veamos si tiene algún sentido esta pregunta: ¿Recorre la humanidad su ruta histórica de acuerdo con un plan? ¿Hay una ruta histórica? ¿No estamos a la deriva en el mar de las posibilidades, determinados solamente por vientos y corrientes

de los cuales no tenemos control, ni siquiera noción?

La respuesta más razonable, la única que resulta menos insatisfactoria para nuestro orgullo humano, es la de que el hombre trata cada vez más de poner plan, razón, previsión y sentido en el proceso de la historia. A medida que la humanidad avanza, nos damos cuenta de que van adquiriendo trabazón más sólida las ideas y las teorías que pretenden explicar el pasado y guiar, si no moldear, el porvenir.

Es más, mientras que en el pasado la historia parecía marchar en direcciones totalmente diferentes y sin coordinación en las distintas partes del planeta, o aun en un mismo continente, haciendo extremadamente difícil si es que no imposible, el descubrir una tendencia general, hoy puede discernirse sin duda alguna cierta unidad—o por lo menos cierta similitud—en todo el mundo, de manera que podemos referirnos al movimiento actual hacia la izquierda sin necesidad de explicar dónde tiene lugar. Podemos, pues, adentrarnos en el estudio de este hecho curioso de la historia moderna con la esperanza de llegar a ciertas conclusiones acerca de su importancia y de su futuro probable.

En cierto sentido el movimiento hacia la izquierda es el resultado de los principios y prácticas de la democracia estadística adoptada durante el siglo XIX por el mundo occidental como un desarrollo lógico de la revolución francesa. Llamo democracia estadística al sistema de gobierno establecido sobre la suposición de que la voluntad del pueblo está

expresada por la suma aritmética de los votos individuales. El día que se adoptó el sufragio universal como dogma democrático se hizo evidente que la condición de los políticos tenía que evolucionar de la de líderes a la de agentes de la mayoría.

Ahora bien, la mayoría está siempre compuesta de lo que se llama—con mucha inexactitud—las clases trabajadoras, y por lo tanto era obvio que, de una forma o de otra, bien o mal comprendidos en las fórmulas marxista, fascista o nazi, los intereses de las clases trabajadoras prevalecerían más tarde o más temprano sobre los de la nación orgánicamente considerada.

Es, en verdad, sorprendente que el fenómeno que estamos presenciando hoy no se presentara antes. Porque, después de todo, en la mayor parte de las naciones occidentales las prácticas de la democracia estadística han estado en vigor casi un siglo, y sin embargo, durante ese largo periodo las clases trabajadoras no lograron determinar el flujo de la vida política, por lo cual han ido las cosas en gran parte como si la mayoría hubiera pertenecido a las clases media y alta. Se alega con frecuencia que esa paradoja se debe a la incidencia del poder económico sobre el poder político; al hecho de que, por medio del uso y el abuso del poder económico, los *beati possidentes*, lograron controlar en provecho propio el poder político que residía potencialmente en "el pueblo".

Que ese fué el caso en medida considerable, ningún observador imparcial lo negaría. Pero ¿es esa

toda la historia? De ninguna manera. El origen de la resistencia al movimiento hacia la izquierda inherente a la democracia estadística ha sido el peso mismo y la majestad de la nación orgánica; es decir, el hecho de que todo el mundo siente los intereses nacionales como algo más profundo, más amplio y más alto que los intereses de clase, aun los de la clase que constituye la mayoría.

Pero si eso es así ¿por qué el actual movimiento hacia la izquierda?

Comencemos diciendo que porque el efecto disruptivo de la democracia estadística comienza ahora a mostrarse después de casi un siglo de esfuerzos fracasados, pero no del todo ineficaces. La confusión fatal cometida por nuestros abuelos entre la democracia estadística y la democracia orgánica, entre "el pueblo" y "la nación", está dando sus frutos.

Durante casi un siglo los líderes de la izquierda han hecho creer a las masas—y lo han creído ellos mismos—que la nación estaba en las masas, que las masas eran la nación, lo cual es lo mismo que si los cincuenta mil ladrillos de un montón creyeran ser una casa. Las masas y sus líderes han luchado duramente por esa concepción absurda, y después de una lucha larga y dura están ganando.

No hubo nadie que hablara en nombre de la nación. Los líderes de las masas se encontraron frente a ellos a los líderes del capitalismo, los *beati possidentes*, luchando también con dureza por sus intereses de clase. Y como éstos temían irritar al dragón sus-

(Continúa en la Pág. 54)

DEL MOMENTO



EL BANQUETE FEMINISTA.— Banquete ofrecido por la Alianza Nacional Feminista a las mujeres que figuraron como candidatas en las pasadas elecciones.



La señora Margarita MONTERO, notable arpista, que ofreció con gran éxito un concierto en el teatro Sauto, de Matanzas, bajo los auspicios de los Amigos de la Cultura Cubana.



DE LYCEUM.—Antonio SANCHEZ DE BUSTAMANTE Y MONTORO, nuestro joven ensayista y filósofo, disertando desde la tribuna de Lyceum acerca de la vida y la obra de Osvaldo Spengler, el famoso autor de "La Decadencia de Occidente", que falleció hace algunas semanas.



EL ANIVERSARIO DE JUAN G. GOMEZ.—La tumba del insigne patriota don Juan Gualberto Gomez rodeada del pueblo durante el homenaje que se le rindió en el aniversario de su muerte.



LOS AMIGOS DE LA CULTURA POPULAR.— El doctor Carlos M. RAGGI disertando sobre la legislación social y el derecho obrero, en una conferencia patrocinada por los Amigos de la Cultura Nacional. El acto se efectuó el jueves 9 en la Bolsa del Trabajo.

Nuestro distinguido compañero el maestro Félix GUERRERO, rodeado del grupo de notables guitarristas, discípulos suyos, que toma parte en sus transmisiones de radio de todos los domingos.



CARVAJAL VUELVE POR SUS FUEROS.— El veterano andarín Félix CARVAJAL, con el cochecito que utilizará para recorrer los Estados Unidos a pie y llegar hasta Ciudad México. Despreciando los inconvenientes de la edad, Carvajal se propone ser el primer hombre que vaya a pie desde Miami a Ciudad México, por la nueva carretera internacional que acaba de ser inaugurada.

(Fotos Funcasta).

EL MUNDO AL DÍA



MURIO CHICHERIN.—Jorge CHICHERIN, primer comisario de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, que acaba de fallecer en Moscú. Hijo de un alto funcionario zarista y miembro el mismo del cuerpo diplomático bajo la monarquía absoluta, Chicherin se vió obligado a huir de Rusia por sus ideas politicosociales. Al estallar la revolución de octubre se encontraba en Londres, donde fué encarcelado, permaneciendo en prisión hasta que el Gobierno inglés le canjeó por su embajador en Moscú, Buchanan, que había sido preso también. Chicherin dirigió con éxito la diplomacia soviética hasta que sus males físicos le obligaron a resignar el Comisariado en Lituania.
(Foto Archivius).



EL REY DE BULGARIA VISITA ITALIA.—El rey BORIS, de Bulgaria, que ha salido de Sofía en dirección a Roma, para visitar a su padre político, el rey Victor Manuel. Se atribuye importancia política a la visita, en vista de las gestiones que viene haciendo Alemania en la cuenca del Danubio.
(Foto Underwood & Underwood).

¿UN MENSAJE DE JOAQUÍN COLLAR?—El cable da cuenta de que se ha recogido en la costa cantábrica de España una botella en cuyo interior se encontró un mensaje firmado por el teniente Joaquín Collar, compañero del capitán Mariano Barberán en el "raid" infortunado y glorioso del "Cuatro Vientos". El mensaje dice así: "Estamos en la parte oriental de México, en una selva inexplorada. Barberán se ha fracturado un pie. El motor está totalmente destruido". El texto mismo de esta nota indica que se trata de una broma de mal género. En efecto, la alusión vaga a "la parte oriental de México" sólo podía hacerla un ignorante de la geografía, y Collar no lo era. La indicación de que "el motor está totalmente destruido" denota ignorancia en aviación, porque cuando el motor queda en esas condiciones, el choque ha sido tan violento que todo el aparato ha quedado destruido también. Y Collar era un gran aviador.
(Fotos Portillo).



LA ESCUADRA INGLESA SE VA DEL MEDITERRANEO.—Sir Samuel HOARE, primer lord del Almirantazgo Británico, que anunció la retirada próxima de la flota inglesa concentrada en el Mediterráneo durante el conflicto italo-abisinio. Aun no se sabe qué buques formarán, en el futuro, la escuadra inglesa del Mediterráneo, y dónde se estacionará habitualmente ésta, aunque se cree que lo hará en Gibraltar o en Alejandría, pero no en Malta como antes. Sir Samuel anunció también que Inglaterra estaba construyendo activamente "una flota mucho más poderosa que la actual".
(Foto Underwood & Underwood).



Don José CALVO SOTELO, ministro de Hacienda de la dictadura de Primo de Rivera y jefe del partido monárquico español, que fué asesinado en el cementerio de Madrid por un grupo de pistoleros descontentados.



Thomas MEIGHAN, el famoso actor cinematográfico, que acaba de fallecer en los Estados Unidos. Retirado de la pantalla desde que se impuso el cine hablado, Meighan vivía en California, en una suntuosa residencia.
(Foto Paramount).



BODA DIPLOMATICA.— Ruth BRYAN OWEN, hija del famoso político democrático norteamericano William Jennings Bryan y la primera mujer que representó a los Estados Unidos como ministro en el extranjero, ha contraído matrimonio con un capitán de la corte del rey de Dinamarca, ante el cual está ella acreditada.



ACUSACION DE ESPIONAJE.—El paso del dirigible "Hindenburg" sobre Inglaterra ha dado lugar a una acusación de espionaje, formulada a biertamente ante la Cámara de los Comunes por los diputados de la oposición. Con ese motivo, el Gobierno de Londres se ha dirigido al de Berlín, pidiendo que se cumplan las estipulaciones del tratado de navegación aérea, según el cual los dirigibles alemanes sólo podrán volar sobre territorio inglés cuando las condiciones del tiempo lo exijan.
(Foto International).



MURIO UN GRAN EDUCADOR.— El doctor Alexis E. FRYE, organizador de la primera enseñanza en Cuba durante el Gobierno interventor del general Wood, que acaba de fallecer en Redlands (California).

EN los dos virreinos españoles del Nuevo Mundo—México y Perú—dejaron los colonizadores espléndidos palacios consagrados a viviendas y oficinas de las principales autoridades militares y civiles de la metrópoli, en Cuba—esquilmada factoría—son muy contados los edificios públicos que construyó el Gobierno de la Península, y aun éstos, nunca destinados a una sola autoridad o al exclusivo uso de determinada dependencia u oficina.

Buen ejemplo de ello lo tenemos en la Casa de Gobierno o Palacio Municipal, y también en la Intendencia o Palacio del Segundo Cabo.

Edificada la segunda de dichas construcciones en 1772 por don Antonio Fernández Trevejos de Zaldívar, autor también de los planos de las obras de reformas de la Plaza de Armas y de la Casa de Gobierno, en ese edificio se instalaron el intendente y sus oficinas y la Administración de Correos; y aunque años más tarde la Real Hacienda se reservó el uso exclusivo del mismo, en 1854 estableció allí sus oficinas el subinspector segundo cabo; en 1861 residían, además del segundo cabo, el gobernador civil, el secretario de la subinspección, la Administración de Lotería y la Escribanía Mayor del Juzgado de Hacienda; y en 1870, se agregó el Monte de Piedad.

En cuanto a la Casa de Gobierno, no obstante ser la residencia oficial de la más alta autoridad de la colonia, en muchas épocas dueño y señor absoluto de vidas y haciendas, fueron aun más numerosas las oficinas que en ella se establecieron, no mostrando repugnancia alguna los capitanes generales y gobernadores de la isla en morar junto a los presidiarios, ni tampoco en alquilar habitaciones a pequeños comerciantes y a gentes de tan pésima reputación entonces como los escribanos que atraían a otra plaga no menos nociva: la de los litigantes.

En efecto, hacia 1841, y según nos refiere Antonio Bachiller y Morales, la Casa de Gobierno se encontraba distribuida en la siguiente forma: "Además de contener en la parte y frente principal las habitaciones del Excmo. Sr. capitán general, contiene las oficinas del Gobierno político y militar, la Real Audiencia Pretorial recientemente instalada. En sus salones se celebran las juntas de la Real de Fomento y Sociedad Económica de Amigos del País, de quienes es presidente nato S. E. La Real Junta de Fomento lo verifica ahora, la Sociedad Económica desde que se estableció por el Excmo. Sr. D. Luis de las Casas y Aragonri, a quien tanto debe La Habana. El Excmo. Ayuntamiento también tiene sus juntas capitulares en sala destinada únicamente al efecto y en la cual se examinan y reciben los agrimensores. En el lugar ahora ocupado por sastrerías, relojerías, imprentas, etc., se hallaban hasta hace poco hacinados los infelices presos a quienes la mano de la justicia detenía por averiguación o castigo. Un empresario se hizo cargo de la obra necesaria para alterar el edificio por cierto tiempo, el cual transcurrido serán las utilidades a beneficio de la ciudad. En la parte baja del edificio existen los oficios de escribanos y de hipoteca, oficios que tienen una fama que no se limita a nosotros".

Ya en 1863 había sido variada de manera ostensible la distribución del edificio, pues al describirlo Jacobo de la Pezuela en su *Diccionario*, publicado ese año, nos dice que después de haber permanecido por más de 5 años instalada en la Casa de Gobierno la Audiencia Pretorial, se la trasladó a la casa de los Pedrosos, situada en el número 24 de la calle de Cuba no lejos de la puerta de la Punta. En 1851 se hicieron algunas modificaciones en los entresuelos para instalar

la oficina del Estado Mayor y otras dependencias.

En la fecha ya mencionada en que Pezuela publica su *Diccionario*, este palacio estaba ocupado,—dice—"en el piso superior por las habitaciones de la Capitanía General; en sus espaciosos entresuelos por la Secretaría del Gobierno Superior Político de la isla, con todas sus dependencias burocráticas y por la del Estado Mayor. Han desaparecido del frente principal los oficios de escribanos que hasta hace pocos años atraían a los portales de esta casa a una turba de litigantes, y ahora está ocupada por el Gobierno de la jurisdicción de La Habana, su Secretaría y otras dependencias, entre ellas los archivos de la antigua Secretaría Militar, del Estado Mayor y del Gobierno Político de la isla. Las habitaciones de la Capitanía General que dan a la Plaza de Armas, son las piezas destinadas al despacho diario, a las audiencias, a la recepción pública en los días de gala y besamanos, y a la privada de los funcionarios y personas que tienen libre acceso cerca de la primera autoridad. Componense de dos gabinetes, uno a cada ángulo del edificio, y tres salas intermedias amuebladas muy sencillamente, y con pavimento de mármol. En la mayor de las tres no se advierte más particularidad que los retratos de los capitanes generales marqués, de la Torre, Las Casas, conde de Santa Clara, Someruelos, Apodaca, Cienfuegos, Cajigal, Mahy, Vives, Ricafort, Tacón, Ezpeleta, príncipe de Anglona, Valdés, O'Donnell, conde Alcoy, y sus sucesores hasta el actual. Los cuatro primeros, que como todos los demás son de medio cuerpo, fueron obra de un pintor habanero llamado Escobar, más aventajado como retratista que como colorista y dibujante. Son superiores a esos, los tres que siguen, ejecutados por el pintor Vermay; y los demás hechos por Ferrán, Rosales y otros artistas, aunque no de un mérito cumplido, llenan el objeto principal, que es representar con exactitud la semejanza de los personajes. En otro salón, en el destinado en los días de gala a la recepción de los grandes cruces, generales, gentileshombres y altos funcionarios, está el dosel con el retrato de cuerpo entero de S. M. la reina doña Isabel II, y además algunos otros retratos de personas reales".

Termina Pezuela diciendo que la Casa de Gobierno contenía, además, 20 localidades accesorias administradas por el Ayuntamiento, y que en los 70 años que entonces tenía de existencia el edificio llevaba invertidos más de un millón de pesos fuertes.

Según las medidas y detalles que nos da el propio autor, el palacio residencia de los capitanes generales españoles y del Ayuntamiento, es un cuadrilátero de 80 varas por cada uno de sus lados y está construido de mampostería gruesa y solidísima alcanzando 22 varas de alto. El frente tiene 9 huecos formados por elegantes arcos sostenidos por 10 columnas. El zócalo es de granito y toda la construcción exterior de gruesos y sólidos sillares de roca conchifera, lo mismo que su patio central.

En 1835, y como una de las reformas que realizó el gobernador Tacón, se le colocó el pórtico de mármol que todavía existe a la entrada del Palacio con columnas jónicas y frontón coronado por el escudo de armas de la monarquía española. Este escudo permanece aún, inexplicablemente, en el lugar en que lo ordenó colocar Tacón; y decimos inexplicablemente, porque no existen fundamentos de carácter histórico ni artístico que ameriten su conservación, ya que ni es el que hoy existe el mismo escudo de 1835, pues el 11 de mayo de 1916, al estarse realizando por varios obreros el adorno de la fachada del palacio para la fiesta patriótica cubana del 20 de Mayo, se desprendió y cayó al suelo, destrozándose completamente, no obstan-

te lo cual fué modelado en mármol viejo otro nuevo escudo copia fiel del destruido. Ni la portada de mármol ni el escudo forman parte, tampoco, como hemos visto, de la edificación, sino que fueron colocados años después. Siempre hemos pensado que al instalarse la República y ser destinado el antiguo palacio de los capitanes generales a residencia oficial del jefe del Poder Ejecutivo, debió ser colocado allí en lugar de aquel escudo de la monarquía española, el de la República cubana; y que si entonces no se hizo, cuando durante el Gobierno del Presidente Menocal, quedó destinado el edificio exclusivamente a Palacio Municipal, debió en esa oportunidad colocarse en lo alto de su puerta de entrada el único escudo que a tal edificio corresponde ostentar: el de la ciudad de La Habana.

Y en nuestros días, en que ya ni en la propia España se conserva ese blasón de la derrocada monarquía borbónica, resulta realmente absurdo que la capital de la República cubana siga obstinadamente conservando en su Palacio de la Municipalidad un escudo que en la propia ex metrópoli es repudiado, habiendo sido sustituido en todos sus edificios públicos por el de la flamante República española.

Con aquella portada se colocaron también en 1835 dos leones de mármol, al comienzo de la escalera principal, los que años después se trasladaron al Campo de Marte, siendo enviados en 1900, durante el Gobierno de ocupación norteamericana, al Arsenal, desapareciendo después de dicho lugar.

El 9 de enero de 1862 se colocó en el patio de la Casa de Gobierno una estatua pedestre de mármol blanco de Cristóbal Colón, modelada el año 1860 en Carrara por el escultor italiano, J. Cucchiari, según se comprueba con la firma del mismo que aparece al pie de la obra. Esta estatua fué trasladada el 6 de enero de 1870 al centro del parque de Isabel II, al quitarse de este lugar la estatua de dicha reina con motivo del derrocamiento de la monarquía borbónica, pero después que los Borbones fueron restaurados en el trono español, ambas estatuas volvieron a sus primitivos emplazamientos, y la del descubridor de América ha sido conservada en el patio del hoy Palacio Municipal.

En los primeros años de la era republicana se realizaron por los sucesivos Presidentes diversas antiartísticas modificaciones, como cielos rasos y zócalos de yeso y horribles pinturas de colores chillones con el fin de modernizar el edificio. De más está decir que al cesar la dominación española, se le despojaron de cuadros, estatuas y muebles que adornaban y enriquecían sus salones y alcobas, despojo que se continuó cuando dejó de ser residencia del Presidente de la República, al instalarse el Presidente Mario García Menocal en el edificio que estaba construyendo el Gobierno de la Provincia para sus oficinas, y que fué adaptado a Palacio Presidencial. Pero la edad de oro de ésta, la más bella y típica construcción de La Habana colonial, puede decirse que comenzó cuando a fines del año 1930 fué admirable y bellamente restaurada por la administración del entonces alcalde doctor Miguel Mariano Gómez Arias, y bajo la experta dirección del jefe del Departamento de Fomento del Municipio, señor Evelio Govantes y Fuertes, en colaboración artística con el señor Félix Cabarrocas. Es desde entonces que puede admirarse debidamente la singular belleza de este edificio, que, como ha dicho el arquitecto Pedro Martínez Inclán, "ningún edificio de La Habana ha influido tanto como éste en la arquitectura de la ciudad; las molduras, cornisas y otros adornos de Palacio se ven reproducidos en las mejores casas de la antigua época".

Actualidad INTERNACIONAL



EL NEGUS ANTE LA LIGA.—Haile SELASSIE, emperador fugitivo de Abisinia, representante ante la Liga de una soberanía teórica, compareció en persona ante la asamblea de la Sociedad de Naciones para pedir a las potencias, en un discurso cargado de reproches, un empréstito de 50 millones para continuar la guerra y el no reconocimiento de la anexión de Abisinia a Italia. Durante su discurso, el emperador fué objeto de las burlas de un grupo de italianos que se encontraba en las tribunas, y que fué expulsado y detenido por la Policía. Las peticiones del emperador no parecen haber encontrado eco favorable entre los estadistas del mundo; el empréstito fué denegado días después y, aun cuando no parece que la Liga haya de reconocer por ahora al rey Victor Manuel como emperador de Abisinia, tampoco se espera que adopte en el caso de Abisinia una actitud de no reconocimiento como la adoptada en el caso de la Manchuria.



LA LIGA EN REFORMA.—El palacio de la Liga de las Naciones en Ginebra (Suiza), que es en la actualidad teatro de acontecimientos trascendentes. En sus salones de mármol están reunidos los estadistas del mundo para estudiar la situación de Abisinia, levantar las sanciones a Italia, medir los peligros del rearme de Alemania y ver qué medidas pueden adoptarse para defender la paz, por tantos lados amenazada. Una de esas medidas puede ser la reforma del "covenant" de la Liga, de acuerdo con la experiencia de los últimos años.



MUSSOLINI APRUEBA EL ESCANDALO. Benito MUSSOLINI se hizo eco, aprobándola, de la actitud asumida por el grupo de italianos que escarneció a Haile Selassie cuando éste hablaba ante la Liga de Naciones. Según el Gobierno italiano—que protestó ante la Liga de la manera enérgica con que la Policía trató a sus súbditos—lo ocurrido no fué otra cosa que la exteriorización turbulenta del alto patriotismo que anima a los fascistas.



ANUNCIOS DE CRISIS EN INGLATERRA.—El "premier" inglés, Stanley BALDWIN, cuya situación como jefe del Gobierno británico se ha hecho difícil a consecuencia del "imbroglio" abisinio. Baldwin, que se encuentra enfermo, ha tenido que afrontar debates difíciles en la Cámara de los Comunes. Los expertos políticos estiman que su dimisión no se hará esperar muchos meses.



UN TRIUNFO DE ROOSEVELT.—Herbert H. LEHMAN, gobernador del Estado de New York, que ha reconsiderado su decisión de no aspirar por tercera vez a dicho cargo. La presencia de Lehman en el "ticket" democrático del Estado de New York robustece las posibilidades de que Roosevelt conquiste ese Estado en las próximas elecciones presidenciales.

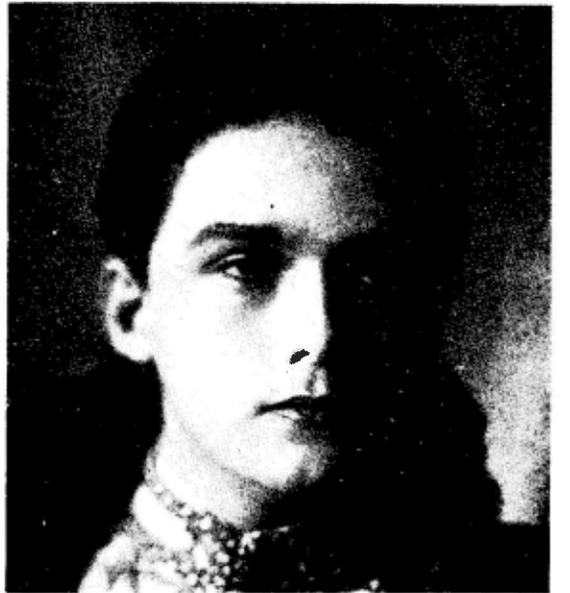


IRLANDA REPUBLICANA.—Eamon DE VALERA, Presidente del Estado Libre de Irlanda, ha hecho público que el actual gobernador general será el último funcionario designado por la Corona inglesa para encabezar oficialmente el Estado irlandés. En lo sucesivo los gobernadores generales serán elegidos por el pueblo del Estado Libre, quedando roto así el último nexo que liga a Irlanda con el rey de Inglaterra.



AMENAZAS EN DANTZIG.—Sean LESTER, delegado irlandés de la Liga de las Naciones en Dantzig, cuya situación en el puerto báltico es precaria después de haber declarado los "nazis" su propósito de independizarse para volver luego al seno de Alemania. Dantzig, ciudad alemana situada en uno de los extremos del llamado Corredor Polaco, fué declarada ciudad libre y puesta bajo la protección de la Liga por el Tratado de Versalles.

¿RESTAURACION EN AUSTRIA?—Otto DE HAPSBURGO, pretendiente a las coronas de Austria y de Hungría, es hoy nuncio de la tempestad en el Viejo Mundo. Su nombre despierta ciertos entusiasmos en el antiguo imperio austriaco, porque se cree que la restauración no sólo preservaría al Austria de la absorción por Alemania, sino que facilitaría la unión con Hungría, bajo la égida de la monarquía dual. Pero las naciones balcánicas que sufrieron el yugo de Austria antes de la guerra se niegan a permitir la restauración de Otto de Hapsburgo, afirmando que la consideran un "casus belli".



EL ANÁLISIS CIENTÍFICO DE LA PERSONALIDAD



URANTE la guerra, un fisiólogo joven y atlético, el doctor Howard Wilcox Haggard, realizó experimentos con gases asfixiantes por cuenta del Ejército de los Estados Unidos. Una bocanada involuntaria de una de sus propias mezclas le produjo una grave intoxicación.

En la convalecencia, Haggard dedicó sus energías inventivas a la resurrección de las personas afectadas por los gases tóxicos, y con su compañero, el doctor Yandell Handerson, de la Universidad de Yale, inventó el inhalador de dióxido de carbono, que actualmente se usa en todas partes para salvar a las víctimas de accidentes industriales, humo y vapores químicos.

La semana pasada, el doctor Haggard, que es ahora profesor de Fisiología en Yale, y autor famoso de muchos libros de Medicina, invadió un campo nuevo, y desde ciertos puntos de vista aún más peligroso.

Con su amigo el doctor Clement C. Fry, también de la Universidad de Yale, escribió un libro, *La Anatomía de la Personalidad*, en el cual los autores analizan las personalidades y dan algunas reglas que, en opinión de ellos, pueden ser usadas por todos para conocer el carácter.

Un tema antiguo.—

Esto se viene intentando desde hace muchos años.

Teofrasto, discípulo de Platón y amigo de Aristóteles, escribió el *Libro de los Caracteres* hace 2,300 años.

Muchas veces desde entonces han tratado los filósofos de imaginar métodos para conocer los caracteres, pasando de los portentos mágicos a la medición de los bultos de la cabeza.

Lo malo de todos esos sistemas es que no han dado resultado. Según los doctores Haggard y Fry, su fracaso se debe a que no estaban basados en métodos científicos.

En su libro recurren, para guiarse, a las modernas ciencias de la Fisiología y de la Psiquiatría, y declaran que la personalidad está formada por cinco elementos básicos: físico, fuerza impulsiva, inteligencia, temperamento y el *ego*. (La palabra latina *ego* quiere decir 'yo').

"Tradicionalmente se cree que es posible leer el 'carácter' en el rostro, y el 'temperamento' en la forma; esa es también una creencia engañosa"—dicen los doctores Haggard y Fry.

"Esas creencias engañosas influyen lamentablemente en los métodos usados en los departamentos de empleo, en el entrenamiento de los vendedores y hasta en las relaciones sociales. En la medición y apreciación de los hombres no hay manera de contar por los dedos ni hay atajo para la comprensión de la personalidad".

Dos tipos generales.—

Sin embargo, hay que atender antes que nada, a la constitución física del sujeto, aconsejan nuestros autores.

En términos generales, hay dos tipos de seres humanos: los *pyknicos* y los *leptosómicos*. Los *pyknicos* son bajos, de pecho redondo, tipos de cuerpo en forma de

Dos sabios profesores norteamericanos de la Universidad de Yale, se han reunido para tratar de resolver uno de los problemas más sugestivos de la ciencia moderna: el de la clasificación y reconocimiento de las personalidades humanas. Este artículo resume el resultado de sus importantes investigaciones.

por T. L. DIGEST

barril. Los *leptosómicos* son delgados, de pecho plano, a veces de constitución atlética.

La clave general de estas personas la da el tipo de lunáticos en que se convierten cuando se vuelven locos, porque la locura es sólo una exageración de los rasgos normales.

En general, los *pyknicos* cuando enloquecen, son *maniacos-depresivos*; una anomalía caracterizada por grandes excitaciones o depresiones profundas. Los *pyknicos*, sanos o enfermos, tienen siempre un concepto firme de la realidad y están inclinados a pa-

sar caprichosamente del optimismo a la depresión.

Los *leptosómicos*, por su parte, tienden hacia la clase de enfermedad mental llamada esquizofrenia o "división de la personalidad". En ese estado pierden el contacto con la realidad y se dejan arrastrar a un mundo delirante, producto de su imaginación enferma.

Por tanto, en estado normal de salud mental, los *leptosómicos*—dicen los doctores Haggard y Fry—pierden fácilmente el sentido de la realidad, tienen imaginaciones activas y suelen ser filósofos y metafísicos.

La medida en que una persona



NOTAS DE ACTUALIDAD NACIONAL

Arriba: un aspecto del acto conmemorativo celebrado en la tumba de Miguel Figueroa, con motivo del aniversario de su muerte. Abajo: parte de la concurrencia a la inauguración de la Exposición de Notas de Color Cubanas, efectuada en el Círculo de Bellas Artes el jueves 6.

desarrolla las posibilidades de su personalidad depende de su inteligencia y también de su fuerza impulsiva o voluntad. Ambas cosas, creen los hombres de ciencia de Yale, son innatas y cambian poco en el curso de la vida.

El temperamento, sin embargo, es más o menos fijo, pero puede depender del funcionamiento de las glándulas.

Humor y ritmo.—

El temperamento le da humor y ritmo a la personalidad; él distingue al alegre del melancólico y determina si el individuo ha de ser excitable, explosivo, irritable o tranquilo.

Y por último, tenemos que recurrir al *ego*—el concepto que el hombre tiene de sí mismo,—para encontrar los motivos finales de su personalidad. Hay dos clases de *egos* fuertes y varias clases de *egos* débiles.

Las personas con *egos* fuertes son de dos tipos: egoístas o egocéntricos.

"El objeto de la vida del egoísta es el poder, el poder por el poder"—dicen los doctores Haggard y Fry. "El egoísta se siente superior a los que le rodean; no teme sus amenazas; no siente calor de simpatía por las necesidades de los demás hombres..."

"El egoísta es frío. Es indiferente a las opiniones de los demás; desprecia sus críticas y no pide que le elogien sus virtudes... Sólo desea poder sin importarle cómo lo obtiene".

El egocéntrico, por su parte, es bastante diferente. Hay tres tipos de egocéntricos.

"El objetivo de la vida del egocéntrico es el prestigio, el prestigio por el prestigio..."

El conquistador de la fama.—

"El egocéntrico que sigue la senda productiva, se gana su prestigio. Se dedica a cierta obra y lucha por el éxito. Pero su interés principal no radica en el éxito de la obra, sino en la posición y en la fama que se derivarán de ella..."

"El egocéntrico 'autoconstructivo' escoge una senda menos difícil para obtener su prestigio. Opta por hacerse él mismo. De hecho se hace a sí mismo. Sus esfuerzos constructivos van dirigidos a impresionar a los demás con su importancia".

"El egocéntrico 'destrutivo' busca el mismo fin de obtener un falso prestigio, pero no exaltándose él sino rebajando las obras de los demás. Este egocéntrico reduce los éxitos de los otros a un nivel inferior al suyo propio y así obtiene, por contraste, una semejanza de superioridad. Es un 'rebajador' y con frecuencia un crítico destructivo".

Pero el doctor Haggard, interrogado por los periódicos, vaciló en poner su propia personalidad en esta balanza. En una carta al *Literary Digest*, dice:

"Si escribiera un análisis de la personalidad del doctor Fry para publicarlo en los periódicos, perdería un amigo muy querido; y si él escribiera uno mío y dijera lo que sospecho yo que considera cierto, yo le entraría positivamente a tiros..."

"El hecho es que Fry es un tanto egocéntrico, pero con mucho calor humano; yo, por mi parte, soy más bien un egoísta".



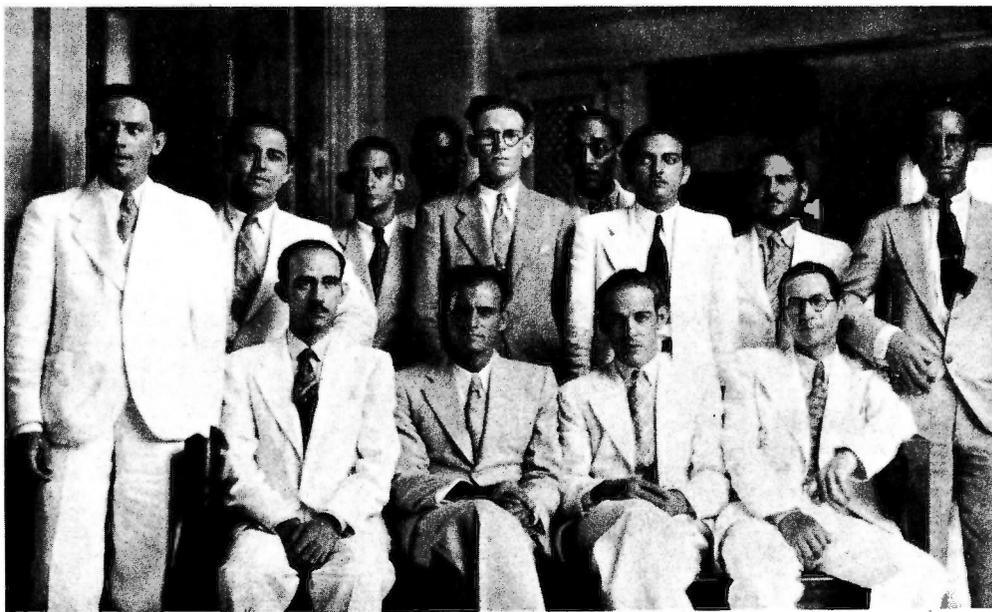
La Sra. Zoila MULET DE CONCHESO, esposa de nuestro ministro en Alemania, el Dr. Fernández Conchoso, rodeada de las personas que acudieron al muelle a despedirla, al embarcar en el vapor "Oriente".

de la
HOORA
de
A
HOORA



La señora Sara ESTRADA, directora del Instituto Musical Estrada, que ofreció un brillante acto cultural de fin de curso en el teatro Martí.

LOS MAESTROS AGRICOLAS PIDEN MEJORAS.—Grupo de miembros de la Asociación de Maestros Agrícolas que visitaron la Secretaría de Agricultura para solicitar apoyo y ofrecer planes para el mejoramiento del campesinado cubano.



RENUNCIO CASTELLANOS.—El doctor Israel CASTELLANOS, director del Gabinete Nacional de Identificación y sabio criminólogo, que presentó la renuncia de su cargo por disconformidad con determinadas modificaciones introducidas en el departamento técnico a su cargo. Con la renuncia del doctor Castellanos pierde el Estado los servicios de uno de sus funcionarios técnicos más capacitados y que más crédito han conquistado para Cuba en el extranjero.



EL SUCESO DE CARDENAS.—La señora Belén RODRIGUEZ, viuda del soldado Agustín Serrano, con sus menores hijos. El cadáver del soldado Serrano, que figuró en la causa por traición vista ante consejo sumarísimo en Matanzas, fue encontrado a unos 400 metros de la casa que se ve al fondo, con un balazo de revólver en la cabeza. Las autoridades consideran que se trata de un suicidio.



AUTENTICOS ABSUELTOS.—Los señores Raúl TORRES HERNANDEZ y Carlos JIMENEZ DE LA TORRE, distinguidos miembros del PRC, al comparecer ante el Tribunal de Urgencia que les absolvió libremente de los cargos políticos que se les hacían.

Miembros de la Unión Barcalesa reunidos en cordial almuerzo en los jardines de "La Cotorra".



DUELOS FAMOSOS

COMANDANTE " CHARLES LEE E. U. A. . . . * GENERAL CHARLES LEE * * * (-1799-)

por Lewis Melville y Reginald Hargreaves

Versión de A. M. Arias-Rosal y ilustrada por Galindo

RESULTA curioso reflexionar que, aun en aquellos núcleos de población menos avezados a los usos y costumbres caballerescos; entre los componentes de una nueva nación inspirados en los más nobles principios de fraternidad y libertad individual y colectiva, animados por una sincera abominación de todos los convencionalismos y tradiciones de una civilización caduca a la que, deliberadamente, habían vuelto la espalda con disgusto y repugnancia, la arcaica anomalía del duelo pudiera sobrevivir y florecer. Sin embargo, la historia primitiva de los Estados Unidos de América demuestra no sólo la posibilidad de tal contradicción, sino que la paradoja que ella entraña no llamaba la atención ni suscitaba comentario alguno.

La naturaleza humana permaneció inmutable bajo la capa de idealismo que la cubría, y cuando ésta quedó destruida al contacto con la realidad, la primera se re-

de aquellos años críticos, como sin duda uno de los individuos más pendencieros y difíciles de tratar, lo fué Charles Lee, viajero, lingüista, escritor, oficial británico, general polaco y soldado de los ejércitos coloniales, y por algún tiempo, lugarteniente nada menos que del gran Jorge Washington, en persona.

Por su cuna era natural de Inglaterra e hijo del general John Lee, de Dernhall, en Cheshire; nacido en 1731, estaba destinado desde la infancia a la profesión

de las armas. Como recibiera parte de su educación en Suiza, desde temprana edad tuvo un dominio completo del francés y a esta habilidad añadía pronto un sólido conocimiento del griego y del latín.

La afición a la carrera de las armas la tenía Lee en la médula de los huesos, y desde el principio estudió con ahínco para prepararse con toda la técnica y todos los requisitos indispensables a un caudillo. Su oportunidad de participar en una acción guerrera se

le presentó en 1757, cuando su regimiento formó parte de las fuerzas destinadas a combatir a los franceses en el Canadá. Lee tenía entonces veinticinco años y era capitán de una compañía de granaderos.

En el memorable asalto a Ticonderoga, dirigido por el célebre Abercromby, se distinguió particularmente en el intento de atravesar las líneas francesas, recibiendo una grave herida en el costado que le incapacitó por un lapso considerable.

Hombre de opiniones decididas, que en ninguna época se tomó el trabajo de disfrazar, era generalmente el centro de alguna disputa o discrepancia, y su presencia por primera vez en el campo del honor fué el resultado de un libelo escrito contra él por un individuo a quien, en una de sus innumerables cartas, Lee describe como "un insignificante y cobarde cirujano".

En un terrible estado de indignación y cólera, retó al autor del



veló en toda su sencilla y áspera crudeza, animada por todas las pasiones milenarias.

Aun antes de la Guerra de Independencia no era desconocido el duelo, y la excitación general de las pasiones, provocada por la lucha por la libertad, engendró un brote de rencor personal que sólo concurrendo al campo del honor podía apaciguarse.

Acaso el duellista más notable

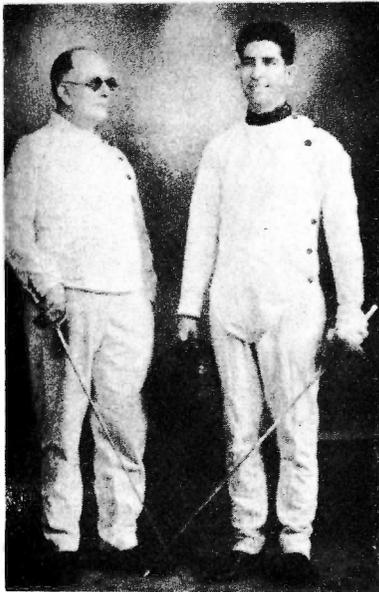
escrito injurioso y el cauto cirujano, que rehusara enfrentarse con él en el campo del honor, recibió a manos del airado oficial un severo castigo. El cirujano carecía del espíritu necesario para sentir la afrenta en la forma usual entre los militares de aquella época; pero descendió a una traición singularmente cobarde. Al anochecer se apostó en la carretera
(Continúa en la Pág. 46)



UNA EXPOSICION DE PINTURA EN SAGUA.—Acto inaugural de la exposición de pintura y escultura de los alumnos del Estudio Buonarroti. (Foto Nemo).

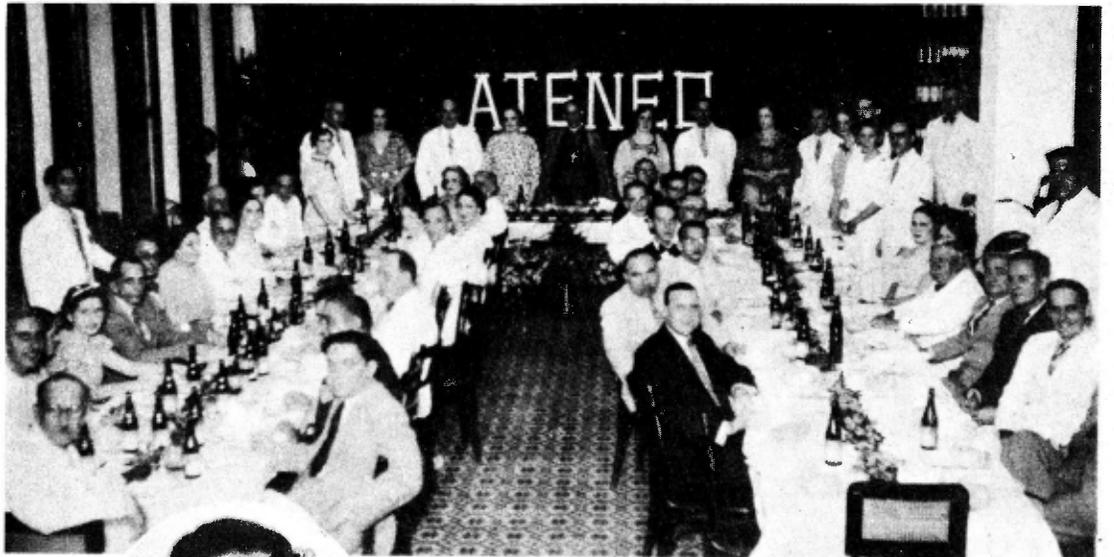


POR *la* REPÚBLICA

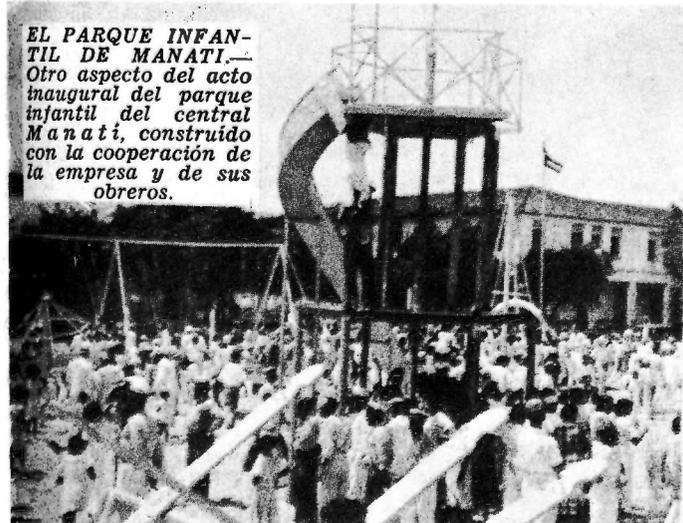


EL BAILE DE ESMERALDA.—Grupo de damas que integraban la comisión del salón de baile de la verbena pro casa de socorros, celebrada el pasado mes de mayo por iniciativa de la concejala señora Rogelia BELLO DE FERNANDEZ (x).

LA ESGRIMA EN CIENFUEGOS.—Los señores Regino DE LA ARENA y Rosendo GARCIA TRIAY, que conquistaron el primero y segundo puesto en el campeonato anual de espada "San Fernando".



UN BANQUETE AL OBISPO DE CIENFUEGOS.—Banquete ofrecido en el hotel Suizo, de Santa Clara, a monseñor MARTINEZ DALMAU, obispo de Cienfuegos, por las Damas Isabelinas y el Ateneo.

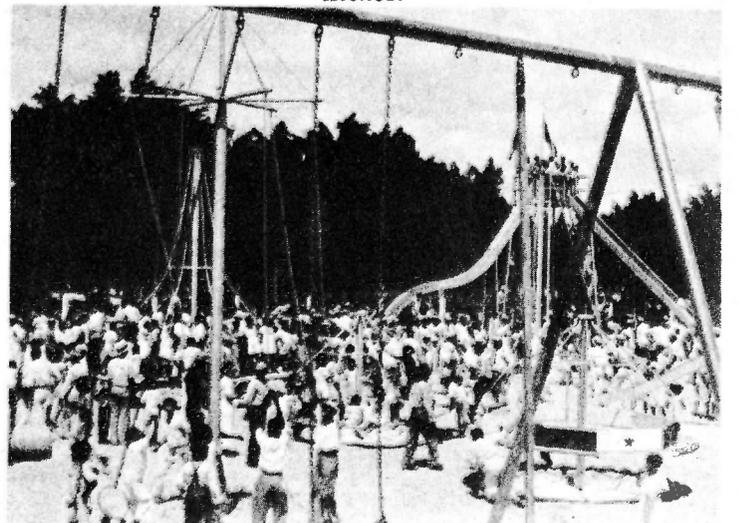


EL PARQUE INFANTIL DE MANATI.—Otro aspecto del acto inaugural del parque infantil del central Manati, construido con la cooperación de la empresa y de sus obreros.



La doctora Angela UGARTE DE REBULL, abogada de Santa Clara, que se ha dedicado con éxito a las cuestiones criminales

EL PARQUE INFANTIL DE MANATI.—Un aspecto de la inauguración del parque infantil del central Manati, construido por iniciativa y con el apoyo de la administración, gracias al esfuerzo desinteresado de un grupo de obreros.



CÓMO PUEDE SER SOBERANA LA CONSTITUYENTE

...Encuesta a cargo
de Arturo Tramiérez



Alberto BLANCO, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

ALBERTO BLANCO.

LA CONSTITUYENTE soberana es algo que todos propugnan y aceptan, pero sin explicar por qué ha de concurrir en ella ese carácter ni por qué a su constitución en esa forma no pueden oponerse obstáculos que se deriven del texto constitucional en vigor ni de la elección recientemente hecha de los mandatarios del Estado.

La Constituyente sería soberana, simple y sencillamente, porque el Poder Constituyente no ha actuado en Cuba a partir del 12 de agosto de 1933; porque los preceptos de la llamada Ley Constitucional de 1935, entre los que se encuentra el 115 discutido, como emanados de un Gobierno de facto, sin la consulta popular, no pueden regir la vida jurídica de Cuba sino bajo ese mismo título, con el propio carácter provisional y de facto del Gobierno que les dió vigencia, como una autolimitación a sus propias facultades y si, por acaso, prolongasen su vigencia por más tiempo del adecuado—y creo que ya estamos llegando al límite—ello no sería más que una prolongación de sus propios caracteres y un retardo indebido en la reestructuración jurídica de la nación. Acaso, con el transcurso de los años, esa situación devendría legítima, por aquello de que la legitimidad de los poderes no se deriva precisamente de su origen, sino del asentimiento unánime que le presen la opinión pública y las fuerzas políticas, sociales y economí-

El anhelo popular de renovación y la necesidad de restablecer la normalidad jurídica de Cuba, exigen que la próxima Asamblea Constituyente sea soberana, en el sentido de no hallarse limitada en modo alguno al reestructurar la vida política de la nación. Cómo hasta ahora sólo se han expresado uno y otra—por el pueblo y por sus mandatarios salidos de los comicios generales de enero—sin ofrecerse fórmulas concretas que resuelvan el que pudiera estimarse problema planteado por el artículo 115 de la Ley Constitucional de 1935, que reduce la función constituyente a una simple consulta del Congreso sobre una reforma constitucional por él elaborada, CARTELES se ha acercado a varios juristas de nota, pidiéndoles soluciones jurídicas. En esta página brindamos a nuestros lectores la opinión de cuatro profesores de Derecho, acordes todos en la indispensabilidad de una Constituyente Soberana y en la viabilidad de procedimientos para llegar a ella por caminos de estricta legalidad.

cas de la nación; pero ni esto es aconsejable, ni creemos que tal asentimiento se produzca, pues lo que la opinión viene demandando, desde el 12 de agosto de 1933, lo que la experiencia aconseja y lo que la ciencia jurídica exige, en países como el nuestro que han sufrido una revolución, un cambio jurídico violento en el orden constitucional, por la derogación del texto que lo regía (el de 1901 puesto en vigor por el Gobierno de Céspedes y derogado por el de Grau San Martín) es la más pronta convocatoria de aquella asamblea, producto del pueblo como Poder Constituyente, superior al legislativo, a través de la cual exprese sus criterios y sus anhelos y por virtud de cuyas decisiones pueda decirse que ha actuado en el uso pleno de su soberanía.

Además, Cuba se encuentra en periodo *constituyente*, no en periodo de reformas, más o menos amplias, a la Constitución, lógicamente realizables dentro de una normalidad constitucional en la que ellas suponen el mantenimiento del texto primitivo, en sus líneas o en sus principios generales, y la aplicación o el empleo de la propiamente llamada "cláusula de reforma" para llevarla a cabo. Esta cláusula de reforma no debe tener vigencia cuando no se trata de reformar, antes de crear toda la estructura jurídica del país, no obstante el que coincidan, en algunos aspectos, los textos que se sustituyen. En otras palabras, no se trata de reformar una Constitución (la ley de 10 de junio de 1935) que en este caso no se deriva de la soberanía del pueblo, sino de acordar la que debe regir para el futuro, indefinidamente, la vida jurídico-política del país, atributo y eficacia de esa *superley* que tampoco concurren en el citado texto de 1935.

Sobre la base de la distinción entre el Poder legislativo y el constituyente, aquél puede hacer la convocatoria pertinente para que éste actúe y, como soberano que es, otorgue a sus mandatarios todos los poderes de que se halla investido como órgano del Estado.

O. GARCÍA MONTES

Mucho se habla de la necesidad o conveniencia de elegir una Asamblea Constituyente Soberana, pero precisa ante todo determinar qué se entiende, al referirse a la reforma constitucional, por Asamblea Constituyente Soberana.

Una primera interpretación lleva a considerarla como un organismo que, derivando directamente del pueblo su autoridad, asume por esa circunstancia todos los atributos de la soberanía del pueblo. Esta asamblea significaría, por tanto, una reproducción de la Convención Nacional de la Revolución Francesa y, por ende, un órgano de soberanía. No es esto lo que, a juicio nuestro, debe propiamente entenderse por soberanía de la Constituyente, ya que si esto ocurriera desaparecería, mientras funcionara esa asamblea soberana, el régimen de legalidad existente y la omnipotencia de tal organismo podría hacerle caer fácilmente en la tentación de un golpe de Estado. Por ese camino retrocederíamos al período de arbitrariedad del Poder público de que con tanto trabajo hemos salido.

Una segunda interpretación circunscribe la soberanía de la asamblea a la finalidad para la cual ha sido creada: la de hacer una nueva Constitución. Y se la considera como soberana en cuanto, prescindiendo de la intervención del Poder legislativo, se le confiere la exclusiva facultad de producir la nueva Ley Fundamental, sin que pueda interferir el normal funcionamiento de los demás Poderes del Estado.

La soberanía de la Constituyente, así entendida, puede lograrse mediante una de estas dos fórmulas:

1ª—Que el Congreso acuerde modificar el artículo 115 de la Constitución en el sentido de que la reforma sea obra exclusiva de la Asamblea Constituyente y que se apruebe dicho proyecto de reforma por el organismo que, según el propio artículo 115, debe aprobarla o rechazarla. Ulterior convocatoria de una nueva Asamblea Constituyente para hacer la Constitución.

Este procedimiento se ajusta estrictamente a las disposiciones del artículo 115, pero sería excesivamente dilatorio y exigiría los gastos de una doble elección de constituyentes. No nos parece, pues, recomendable en la práctica.

2ª—Delegación del Poder legislativo en favor de la Asamblea Constituyente que ha de elegirse, de todas las facultades que le concede el artículo 115, de manera que sea obra exclusiva de ésta la nueva Constitución que se adopte.

No desconocemos todos los argumentos y razones que, en el



José PÉREZ CUBILLAS, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.

orden doctrinal y de la jurisprudencia, se han aducido contra la delegación de Poderes, pero en favor de esta tesis puede decirse: primero, que la Constitución de 1935 ha prohibido al Congreso delegar las atribuciones que le han sido señaladas en el artículo 60 y, en cambio, no ha establecido igual prohibición en cuanto al ejercicio de las facultades que le atribuye el artículo 115; segundo, que no habiendo emanado la Constitución de 1935 de un organismo soberano, no ha podido establecer un procedimiento absolutamente rígido para la reforma constitucional, ya que, como es generalmente sabido, en la cláusula de reforma es donde se crea en la Constitución el órgano de la soberanía y esto puede hacerlo solamente quien posea este atributo; tercero, porque la delegación de facultades es repudiada en cuanto se opera por un Poder, cuyos atributos han sido señalados por el órgano de soberanía, a favor de otro creado también por la Constitución, violando así el régimen de separación de Poderes; pero no puede merecer esa crítica cuando se realiza a favor de una Asamblea Constituyente que es órgano de soberanía. Por esto, al delegar el Congreso en aquélla sus facultades, no hace más que devolver al soberano sus poderes originarios.

JOSÉ PÉREZ CUBILLAS

Me pregunta CARTELES si jurídicamente podría convocarse
(Continúa en la Pág. 72)

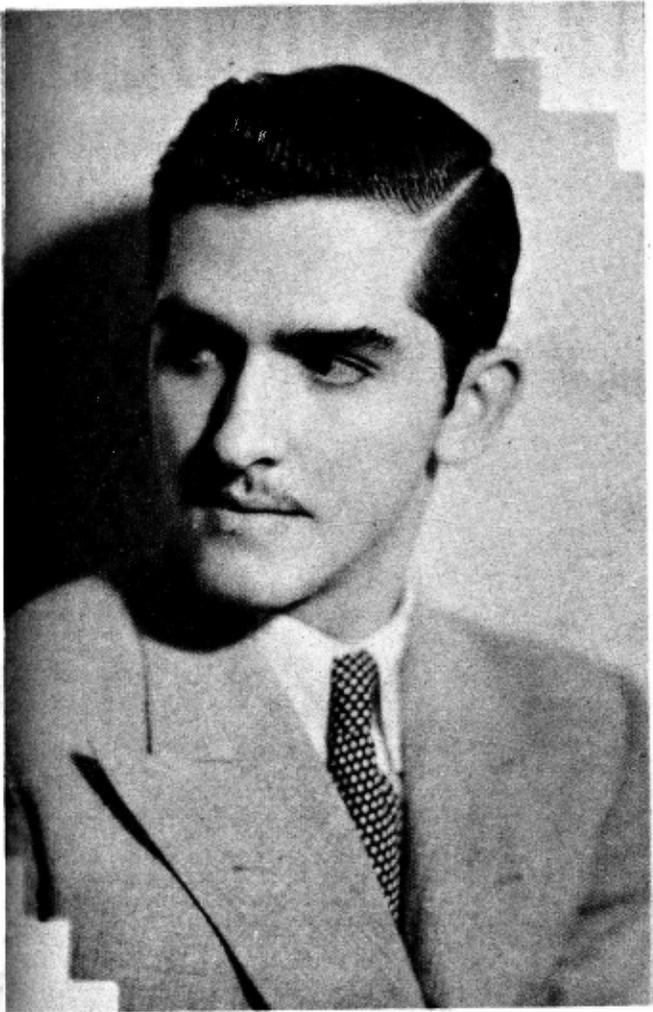


Oscar GARCÍA MONTES, ex profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional.



Natalio CHEDIAK, profesor de la Escuela Privada de Derecho de La Habana.

UN ARTISTA CUBANO & NEW YORK



Andrés GARCIA, notable dibujante cubano que ha presentado en los Delphic Studios de New York una interesante exposición de sus obras.
(Foto García).

Andrés García, joven artista holguinero que ha realizado estudios de dibujo en New York, acaba de obtener un éxito brillante en la gran metrópoli con su primera exposición, efectuada en los Delphic Studios.

En esta página reproducimos algunos de los finos trabajos de la Exposición Andrés.



"Subway en la madrugada"



"Siesta"



"Cumbancha" →



← "La Hora Profunda"

XII

La vuelta



CON LA pequeña mano húmeda de la niña entre la suya, Leonor Clay bajó lentamente por el camino de la estación hasta su casa, situada fuera del pueblo. Era un camino irregular y polvoriento. Un camino penoso bajo el sol del mediodía. Pero,—y a los labios de Leonor Clay subió el fantasma triste de una sonrisa —, la mayor parte de los caminos es penosa...

Hacia diez años que ella había recorrido el mismo camino con su maletín en la mano, su sombrero nuevo en la cabeza rizada y la dura voz de su padre resonándole en los oídos.

—Volverás uno de estos días,—la había dicho él.—¡Volverás! Y encontrarás que, después de todo, estarás mejor en tu casa. ¡Volverás!...

Leonor había reído. Había reído con la crueldad y la arrogancia de la juventud. De la juventud loca, intrépida y ansiosa.

—¿Volver?—había replicado—. ¿Volver aquí? No, padre. Nunca volveré... a menos que sea para morir.

Caminando ahora por el mismo sendero, Leonor recordaba la seguridad que abrigaba entonces en su corazón. ¿Morir?... ¿Quién pensaba en la muerte? Ahí estaba la vida... la vida radiante con las promesas de mil sueños extendiéndose ante ella. La vida palpitante de realizaciones. La vida que le tendía los brazos. ¡La vida! Había corrido locamente por el camino para encontrarla. Y ahora, después de diez años, estaba cumpliéndose la profecía de su padre... La profecía de su

propia respuesta. Volvía a su casa... ¡Y volvía para morir!

La mano de la niña descansaba patéticamente en la suya. Los piecitos se arrastraban miserablemente. Con un movimiento rápido, de una ternura feroz, Leonor se arrodilló junto a su hija y la tomó en sus brazos.

—Un poquito más, hijita,—dijo con voz muy dulce.—Un poquito más. Allí está la casa. Pronto llegaremos.

Los labios de la niña tocaron la mejilla de la mujer. Fué su única respuesta...

Durante todos los siete años de su vida ésa había sido siempre

su única respuesta... Un beso húmedo, casi tímido. Porque la niña,—aunque Leonor no lo había comprendido al principio,—había nacido sorda y muda.

Oprimiendo a su hija contra el pecho, arrodillada en el polvo del camino, la madre se dijo, (como se había preguntado mil veces antes), que habría podido soportarlo todo en el mundo excepto la desgracia de su hijita. Ese había sido el golpe final. Y se culpaba por ello con la injusticia intensa con que una mujer sensitiva se culpa a sí misma. ¡Era un castigo de Dios! ¡El castigo de Dios! Porque, ¿no había jurado cuando recibió la noticia de la muerte de Juan que jamás volvería a rezar? Y, durante muchos meses, había cumplido su juramento. Había vivido sin sonreír a sus vecinos, sin contestar la última carta de su padre, sin arrodillarse junto a la camita blanca de su hija, ni en la mañana ni en la noche. ¡Oh! El hielo se había fundido en su alma cuando por primera vez le pusieron a su hija en los brazos. Aquella mañana había llorado y casi se había atrevido a rezar. Pero aun entonces había sido demasiado tarde. Porque la niña no había llorado. Había torcido su carita y había movido lastimosamente sus labios. Pero hasta más tarde no había comprendido toda la extensión de su desgracia. Entonces había visitado a un médico que le habló

con palabras vagas acerca de una operación... Y Leonor, sintiendo un miedo horrible, había hecho una pregunta:

—¿Hay peligro,—inquirió con voz vacilante,—en esa operación? ¿Es probable que mi niña?...

El médico había hecho un gesto afirmativo:

—Siempre hay cierto peligro,—había replicado lentamente.—Pero...

Leonor le interrumpió con los ojos llenos de terror.

Pero... él no había recibido la carta. ¡Y ella había estado tan segura,—demasiado segura,—de su felicidad! La noticia de su muerte fué lacónica. Ella entró en un valle de silencio y de agonía... y culpó a Dios...

Con el dinero que tenía y el que le dejó Juan puesto en acciones, podía vivir bien y el porvenir no le preocupaba. Hasta que, al cabo de los siete años, una quiebra de la compañía la dejó de pronto en la miseria. Leonor

alguien viera la puerta de la calle abierta y entrara... Bueno, ¡no habría nada que encontrar! Ella y su hija estarían ya muy lejos. Más allá del alcance del mundo...

Habían tomado el tren, y el rostro de la niña se iluminó con una sonrisa, porque esto era una aventura para ella. Pero el rostro de la mujer permaneció sereno y decidido. Bajaron en la estación en un mediodía de otoño. La niña le tiró de la falda señalándole diversas cosas que le llamaban la atención. Pero Leonor ni aun podía aparentar interés. Siguió por

madre, atendiendo a los quehaceres de la casa. Se veía abriendo la puerta a su padre que regresaba, rendido de cansancio...

La niña se había separado de ella y estaba sentada en la puerta. Una figurilla frágil con el rostro sufrido de un Pierrot infantil. Leonor, mirándola, sintió una compasión infinita...

—Ven, hijita,—dijo al abrir la puerta.—Pronto te pondré en tu cama, y descansarás. Y me acostaré a tu lado y te tomaré en mis brazos. Y descansaremos juntas.

Inclinándose, tomó a la niña en

Margaret LANGSTER

◆ Versión de DeIBARZÁBAL

ilustrada por GALINDO



—No me atrevería,—dijo casi sollozante.—¡Ni aun por verla hablar! Dios me ha quitado todo lo demás. Ella es lo único que me queda.

Y había salido corriendo con su niña en los brazos.

La vida no había sido buena para Leonor. Casi todo le había sido arrebatado. Y, sin embargo, ¡la vida había sido tan radiante al principio! La vida le había dado el don del canto. Todos la alababan cuando cantaba, y no era extraño que ella soñara con una carrera artística, allá en la gran ciudad... En cambio de esto, había sido una perfecta ama de casa desde los once años, a la muerte de su madre. Y su padre no quería ni oír hablar de lecciones de canto, ni de conciertos, ni de teatros. Y menos de su probable futuro brillante. Habían disputado por esto innumerables veces hasta que un día ella había tomado un maletín, se puso el sombrero nuevo y había salido corriendo al camino.

—¡Pero volverás!, — le había gritado su padre desde la puerta de la casa, la vieja casa donde había nacido.

La ciudad había sido generosa. Le había dado a Juan. A Juan, con su risa alegre y sus ojos azules. Se habían casado, el ingeniero y ella en un torbellino de pasión. Juan vestía en ese momento el uniforme del ejército. Un día se habían despedido sabiendo que pronto se reunirían de nuevo. Y luego, mientras lo esperaba, ella había sabido que la vida le ofrecía una gran alegría. Y, contenta, había escrito a Juan anunciándole que pronto sería padre.

comprendió que el fin había llegado. Y junto a la cama de su hija, en el departamento que tenía arrendado, planeó su último paso.

La casa de su padre era su casa. Así se lo había dicho aquel abogado en la carta que recibió después de la muerte de su padre. La había recibido hacía cuatro años,—¿o cinco? —, y la había contestado con otra carta que era un desafío. Porque era entonces cuando estaba sintiendo más hondamente el infortunio de su hija.

“La casa y todo lo que contiene, decía en su misiva, puede pertenecerme. Pero confío en que nunca la volveré a ver. Cerradla y poned la llave debajo de la puerta. ¡Y espero que nadie jamás llegue a encontrar esa llave!”

Así había escrito al abogado. Pero, sentada junto a la cama de su hija, había recordado. La casa... Era todo lo que le quedaba. Era su casa. Su hora había llegado. Su hora y la de su hijita muda. Pero no morirían en la ciudad, entre los vecinos curiosos. Morirían de una manera más digna, en su propia casa.

Sentada aquí, Leonor lo planeó todo con un destello de locura en sus ojos cansados. Con el dinero que le quedaba, nadie le eharía en cara su pobreza. Ella y su hija se acostarían a dormir como de costumbre. Pero las ventanas estarían cerradas herméticamente y el ojo mismo de la cerradura estaría tapado con papel. Y un fuego de carbón brillaría alegremente en un brasero junto a la cama. Y cuando

el camino polvoriento que conducía a su casa. A su casa abandonada. Y poco después la niña dejó de prestar atención a las cosas. Estaba muy cansada.

Bajo la puerta, Leonor encontró la llave, y, al tocarla, le pareció que veía la cara de su padre, que había predicho su vuelta con una sabiduría tan cruel. Y al poner la llave en la cerradura estaba viendo el pasado. Se veía abriendo la puerta en aquellos lejanos días. Se veía cuando salía de la casa para la escuela, con sus libros bajo el brazo. Se veía después de la muerte de su

sus brazos y cruzó el dintel de su antiguo hogar. La casa estaba oscura, pero un rayo de luz penetraba por una hendidura de la ventana y parecía señalar como una flecha el cuarto que Leonor había ocupado. Ella se volvió hacia este cuarto. Aquí encontraría descanso... Descanso eterno. Empujó la puerta con el codo.

La alcoba no había cambiado. Su padre, después que ella se fué, ni siquiera había movido los muebles. Estaba exactamente igual que hacía diez años. Leonor se

(Continúa en la Pág. 51)

MATÍAS Por Julio Verne

SANDORF

SEGUNDA PARTE

CAPITULO V

EL DOCTOR ANTEKIRTT



HAY EN este mundo gentes que dan bastante que hacer a la Fama, esa mujer orquesta de cien bocas, cuyas trompetas llevan su nombre a los cuatro puntos cardinales.

Este era el caso del célebre doctor Antekirtt, que acababa de llegar al puerto de Gravosa. Hasta su llegada había sido señalada por un incidente, bastante para atraer la atención pública sobre cualquier viajero sin antecedentes; pero él no pertenecía a este número.

En efecto, desde hacía algunos años, alrededor del doctor Antekirtt se había hecho una especie de leyenda en todos los países del Extremo Oriente. El Asia, desde los Dardanelos hasta el canal de Suez; el Africa, desde Suez hasta los confines de Túnez; el Mar Rojo, en todo el litoral arábigo, no cesaban de repetir su nombre como el de un hombre extraordinario en las ciencias naturales, una especie de gnóstico, de talib, que poseía los últimos secretos del universo.

En los tiempos del lenguaje bíblico, hubiera sido llamado Epifanes. En las comarcas del Eufrates se le habría reverenciado como a un descendiente de los antiguos magos.

¿Qué ponderación había en esta reputación?

La verdad es que el doctor Antekirtt no era más que un hombre, pero un hombre muy instruido, de un espíritu recto y sólido, de un criterio seguro, de una penetración extremada, de una perspicacia maravillosa, y a quien las circunstancias habían servido notablemente.

En efecto, en una de las provincias centrales del Asia Menor había podido salvar a toda una población de una epidemia terrible, considerada hasta entonces como contagiosa, y de la cual había encontrado el específico. De aquí un renombre sin igual.

Lo que principalmente contribuía a darle tanta celebridad era el misterio impenetrable que rodeaba su persona. ¿De dónde venía? Se ignoraba. ¿Cuál era su pasado? Tampoco se sabía. ¿Dónde y en qué condiciones había vivido? Nadie hubiera podido decirlo. Se afirmaba solamente que el doctor Antekirtt era adorado por las poblaciones de las comarcas del Asia Menor y del Africa oriental, que pasaba por ser un médico sin rival, que el ruido de sus extraordinarias curaciones había llegado hasta los grandes centros científicos de Europa, que lo mismo prestaba sus cuidados a los pobres que a los ricos señores y pachás de aquellas provincias. Pero jamás se le había visto en los países de Occidente, y hasta después de algunos años, se ignoraba el lugar de su residencia.

De aquí la tendencia a hacerle salir de algún misterioso avatar, de alguna encarnación increada, y hacer de él un ser sobrenatural,

curando por medios sobrenaturales.

Pero si el doctor Antekirtt no había ejercido todavía su arte en los principales Estados de Europa, su renombre le había ya precedido.

Aunque había llegado a Ragusa como un simple viajero, un rico turista que se paseaba en su yate y visitaba los diversos puntos del Mediterráneo, su nombre corrió bien pronto por toda la ciudad; y aguardando poder ver al doctor mismo, la goleta tuvo el privilegio de atraer todas las miradas. El accidente prevenido por el valor de Cap Matifou hubiera bastado, por otra parte, para provocar la atención pública.

En verdad, aquel yate hubiera hecho honor a los más ricos, más fastuosos *gentlemen* de los deportes náuticos de América, de Inglaterra y de Francia.

Sus dos mástiles, rectos y muy próximos al centro, lo que daba un gran desarrollo al trinquete y a la vela mayor, la longitud de su bauprés, aparejado de dos focas, el cruzamiento de las velas cuadradas que llevaba en el mástil de mesana, el atrevimiento de sus espigas de mastelero de juanete, todo aquel aparato velero debía comunicarle una maravillosa velocidad en todo tiempo. La

goleta tenía trescientas cincuenta toneladas. Larga y afilada, con gran inclinación de codaste y de roda, pero bastante ancha de bao, bastante profunda de cala para asegurarse una extremada estabilidad; era lo que se llama un barco marino, pudiendo, en manos del timonel, cerrarse con el viento en los cuatro cuartos y hacer sus trece nudos y medio por hora, tanto en alta mar como costeano.

Las *Boadicea*, las *Gaetana*, las *Mordon* del Reino Unido no hubieran podido competir con ella en un *match* internacional.

En cuanto a la belleza interior y exterior del yate, el más severo yalista no hubiera podido imaginarla superior. La blancura del puente, de pino del Canadá, sin un solo nudo; el interior delicadamente trabajado, el corte de sus embarcaciones barnizadas, graciosamente suspendidas de sus pescantes, el negro brillante de su casco, realizado por una sencilla banda de oro de proa a popa, la sobriedad de sus adornos en su alcazar, todo constituía un buque de exquisito gusto y de elegancia extrema.

Importa conocer este yate, tanto interior como exteriormente, puesto que al fin y al cabo constituía la habitación flotante

del misterioso personaje que va a ser el héroe de esta historia. Sin embargo, no era permitido visitarle; pero el narrador posee una especie de segunda vista que le permite describir aun lo que no le es dado ver.

En el interior de la goleta, el lujo se disputaba con el confort. Las cámaras y camarotes, los salones, el comedor, estaban pintados y decorados a todo coste. Las colgaduras y tapices, todo lo que constituía el mueblaje estaba ingeniosamente adaptado a las necesidades de una navegación de recreo.

Esta disposición tan bien entendida se encontraba, no solamente en las cámaras del capitán y de los oficiales, sino en la repostería, en que las vajillas de plata y porcelana estaban protegidas contra las rudezas de los cabeceos y balances; en la cocina, conservada con una limpieza puramente holandesa, y en el rancho de los marineros, en el que las hamacas de la tripulación podían balancearse libremente. Los hombres, en número de veinte, llevaban el elegante traje de los marineros malteses: calzón corto, botas de mar, camisa rayada, cinturón oscuro, bonete rojo y blusa, sobre la cual se destacaban en blanco las iniciales del nombre de la goleta y de su propietario.

Pero, ¿a qué puerto, a qué matrícula pertenecía aquel buque? ¿En qué país limítrofe del Mediterráneo tenía sus cuarteles de invierno? En fin, ¿cuál era su nacionalidad? No se conocía, como tampoco la del doctor.

Un pabellón verde, con una cruz roja en el ángulo superior, ondeaba en su asta.

Y en vano se hubiera buscado en la serie tan numerosa de los diversos pabellones que surcan los mares del globo.

De todos modos, antes de haber desembarcado el doctor Antekirtt, fueron remitidos sus papeles al oficial del puerto, quien, sin duda, los encontró perfectamente en regla, puesto que fué admitido a libre plática después de girada la visita de la sanidad.

En cuanto al nombre de la goleta, se veía en la popa escrito con pequeñas mayúsculas de oro: la *Savarena*.

Tal era el admirable barco de recreo que acababa de anclar en el puerto de Gravosa.

Pointe Pescade y Cap Matifou, que a la mañana siguiente debían ser recibidos a bordo por el doctor Antekirtt, le contemplaban con no menos curiosidad, pero también con un poco más de emoción que los marineros del puerto.

En su calidad de naturales de las playas de Provenza, eran extremadamente sensibles a todo lo que se relacionaba con el mar. Pointe Pescade, sobre todo, que podía mirar como concedor aquella maravilla de la construcción naval.

En esto se ocupaban ambos la



misma noche después de su representación.

—¡Ah!—suspiraba Cap Matifou.
—¡Oh!—respondía Pointe Pescade.

—¡Caramba, Pointe Pescade!
—¡No digo lo contrario, Cap Matifou!

Y estas palabras, especie de interjecciones admirativas, decían en la boca de aquellos pobres acróbatas mucho más que frases enteras.

En aquel momento terminaban todas las maniobras que siguen a la operación del anclaje, las velas aferradas a las vergas, el aparejo tendido con cuidado, la tienda levantada en la popa. La goleta había sido amarrada en un ángulo del puerto, lo que indicaba que contaba permanecer allí algún tiempo.

Aquella noche el doctor Antekirtt se contentó con dar un ligero paseo por los alrededores de Gravosa.

Mientras que Silas Toronthal y su hija volvían a Ragusa en su carruaje, que les había agarrado sobre el muelle; mientras que el joven de que hemos hecho mención entraba a pie por la larga avenida, sin aguardar al fin de la fiesta, entonces en toda su animación, el doctor se limitaba a visitar el puerto.

Este es uno de los mejores de la costa, y se veían en él gran número de buques de diferentes nacionalidades. Después de haber salido de la ciudad y seguido las orillas de la bahía de Ombra Fiumera, que se extiende en una longitud de doce leguas hasta la embocadura del río Ombra, corriente de agua bastante profunda para que hasta los buques de gran calado puedan subir por él casi hasta el pie de los montes Vlastiza, a cosa de las nueve, volvió al muelle y asistió a la llegada de un gran paquebot de Lloyd, que venía del mar de las Indias; por último, volvió a bordo, descendió a su cámara, alumbrada por dos lámparas, y se quedó solo hasta la mañana siguiente.

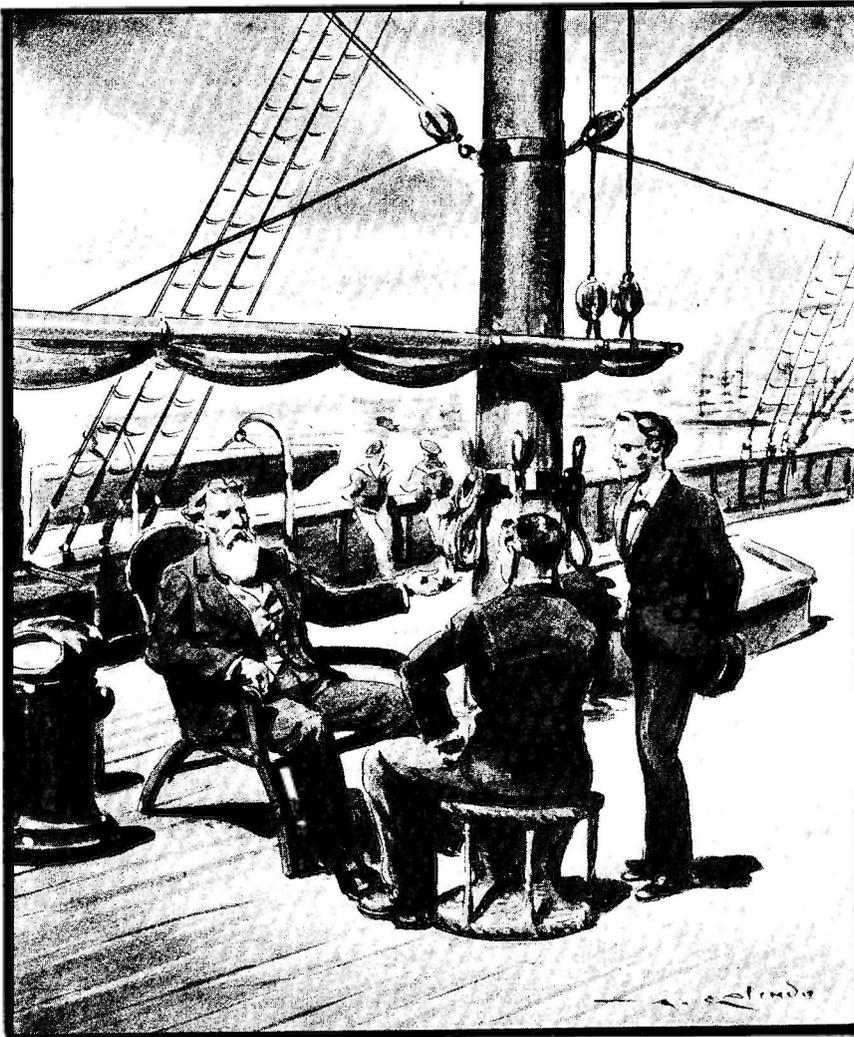
Tal era su costumbre, y el capitán de la *Savarena*, marino de unos cuarenta años, llamado Narsos, tenía orden de no distraer jamás al doctor durante aquellas horas de soledad.

Hay que advertir que si el público no conocía nada del pasado de aquel personaje, sus oficiales y gentes de a bordo no sabían mucho más; pero no por eso dejaban de pertenecerle en cuerpo y alma. Si el doctor Antekirtt no toleraba a bordo la menor infracción de la disciplina, era bueno para todos, prodigando sin cuento sus cuidados y su dinero. Así es que no había marino que no deseara figurar en el rol de la *Savarena*.

Nunca hubo necesidad de dirigir una reprimenda, ni aplicar un castigo, ni verificar una expulsión. Los que formaban la tripulación de la goleta eran como los miembros de una misma familia.

Después de la entrada del doctor se tomaron todas las disposiciones para pasar la noche. Una vez colocados los fanales de popa y proa, y en su puesto los hombres del cuarto correspondiente, reinó a bordo el silencio más completo.

El doctor Antekirtt se había sentado sobre un ancho diván, dispuesto en el ángulo de su cámara. Sobre la mesa había algunos periódicos que su criado había ido a comprar a Gravosa. El doctor los recorrió con mirada distraída, leyendo más bien las noticias que los artículos de fondo, buscando las entradas y salidas de los buques, las expediciones y veraneos de las notabilidades de la provincia. Después



dejó los diarios, le acometió el sueño, y a cosa de las once se acostó sin reclamar el auxilio de su ayuda de cámara, pero aun tardó en dormirse largo tiempo.

Y si hubiera podido leerse el pensamiento que le preocupaba más particularmente tal vez, admiraría el verle resumido en esta frase:

—“¿Quién es ese joven que saludaba a Silas Toronthal en los muelles de Gravosa?”

A la mañana siguiente, a cosa de las ocho, el doctor Antekirtt subió al puente.

El día prometía ser magnífico; el sol alumbraba ya la cima de las montañas que forman el último plano en el fondo de la bahía. La sombra comenzaba a retirarse del puerto, deslizándose por la superficie de las aguas. La *Savarena* se encontró bien pronto en plena luz.

El capitán Narsos se acercó al doctor para recibir sus órdenes, que le dió en pocas palabras, después de saludarle.

Un momento después se destacó de a bordo una canoa con cuatro hombres y un patrón; después se dirigió hacia el muelle, donde debían aguardarla, según estaba convenido, Pointe Pescade y Matifou.

Un gran día, una gran ceremonia en la nómada existencia de aquellos dos honrados muchachos, arrastrados tan lejos de su país, a algunos centenares de leguas de aquella Provenza, que tanto deseaban volver a ver.

Los dos estaban en el muelle. Se habían quitado el traje de su profesión y ostentaban vestidos usados, pero limpios; miraban el yate, admirándole como la vispera. Se hallaban en una feliz disposición de espíritu.

No solamente Cap Matifou y Pointe Pescade habían cenado la vispera, sino que se habían desayunado aquella mañana. Una verdadera locura, un despilfarro

que se explicaba por el ingreso extraordinario de cuarenta y dos florines. ¡Pero no se vayan a creer que habían consumido todo aquel capital! ¡No! Pointe Pescade era prudente, arreglado, previsor, y su vida estaba asegurada para una docena de días, por lo menos.

—¡A tí te debemos todo esto, Cap Matifou!

—¡Oh, Pescade!

—¡Sí, a tí, mi grande hombre!
—¡Pues bien, sí... a mí... ya que te empeñas!—respondió Cap Matifou.

En aquel momento la canoa de la *Savarena* atracó al muelle. El patrón, levantándose con el sombrero en la mano, se apresuró a decir que estaba a las órdenes de aquellos señores.

—¿Señores?—exclamó Pointe Pescade.—¿Qué señores?

—Vosotros,—respondió el patrón,—a quienes el doctor Antekirtt aguarda a bordo.

—¡Bien! ¡Hétenos ya hechos unos señores!—dijo Pointe Pescade.

Cap Matifou abrió unos ojos enormes y atormentaba su sombrero con aire embarazado.

—¡Cuando los señores gusten!—añadió el patrón.

—¡Pues ya estamos queriendo!—respondió Pointe Pescade, con su gesto más amable.

Y un instante después, los dos amigos estaban cómodamente sentados en la canoa, sobre el tapiz negro con franja roja que recubría el banco, mientras el patrón se mantenía detrás de ellos.

Bajo el peso del Hércules la embarcación se hundió cuatro o cinco pulgadas por encima de su línea de flotación. Hasta fué preciso levantar las puntas del tapiz para que no se arrastrasen por el agua.

A un toque de silbato, los remos se sumergieron a un tiempo, y la canoa marchó rápidamente hacia la *Savarena*.

Hay que confesarlo, puesto que

es cierto: los dos pobres diablos se sentían algo conmovidos, por no decir un poco avergonzados. ¡Tantos honores para dos saltimbanquis! Cap Matifou no se atrevía a moverse. Pointe Pescade no podía disimular, bajo su confusión, una alegre sonrisa con que se animaba su cara fina e inteligente.

La canoa pasó por la popa de la goleta y vino a colocarse a la banda de estribor, costado de honor.

Por la escalera volante, cuyos peldaños cedieron bajo el peso de Cap Matifou, los dos amigos subieron al puente y fueron conducidos ante el doctor Antekirtt, que les aguardaba en la popa.

Después de un amistoso saludo, aun hubo algunas formalidades y ceremonias antes que Pointe Pescade y Cap Matifou consintiesen en sentarse. Pero por fin lo hicieron.

El doctor les miró durante unos instantes sin hablar. Su rostro frío y bello les imponía. Sin embargo, podía asegurarse que si la sonrisa no salía a los labios, estaba en el corazón.

—Amigos míos,—dijo,—ayer habéis salvado de un gran peligro a mi tripulación y a mí. Yo he querido daros gracias una vez más; por eso os he rogado vengáis a bordo.

—Señor doctor,—respondió Pointe Pescade, que empezaba a recobrar un poco de su aplomo,—sois muy bueno; lo hecho no vale la pena. Mi camarada se ha conducido como cualquier otro que se hubiese encontrado en su lugar, habiendo contado con su fuerza. ¿No es esto, Cap Matifou?

Este hizo un signo afirmativo, que consistía en mover su gruesa cabeza de arriba a abajo.

—Sea,—respondió el doctor;—pero no ha sido otro sino vuestro compañero quien ha arriesgado su vida, por lo que me considero como su deudor.

—¡Oh, señor doctor!—exclamó Pointe Pescade—vais a hacer que se sonroje mi viejo Cap, y siendo tan sanguíneo, hay que evitar que la sangre se le suba a la cabeza.

—Bien, amigos míos,—añadió el doctor Antekirtt,—veo que no os gustan los cumplimientos; así es que no insistiré. Sin embargo, puesto que todo servicio merece...

—Señor doctor, perdonad si os interrumpo; pero toda buena acción lleva consigo su recompensa, según pretenden los libros de moral, y, por lo tanto, ya estamos recompensados.

—¡Ya! ¿Y cómo?—preguntó el doctor, que temió que alguien se le hubiese adelantado.

—Sin duda,—replicó Pointe Pescade.—Después de la extraordinaria prueba de fuerza dada por nuestro Hércules en todos géneros, el público ha querido juzgar por sí mismo en condiciones más artísticas, y se ha dirigido en masa a nuestras arenas provenzales. Cap Matifou ha derribado una media docena de los más robustos montañeses y más sólidos cargadores de Gravosa, y hemos tenido un ingreso enorme.

—¿Enorme?

—¡Sí!... ¡Sin precedente en nuestros torneos acrobáticos!

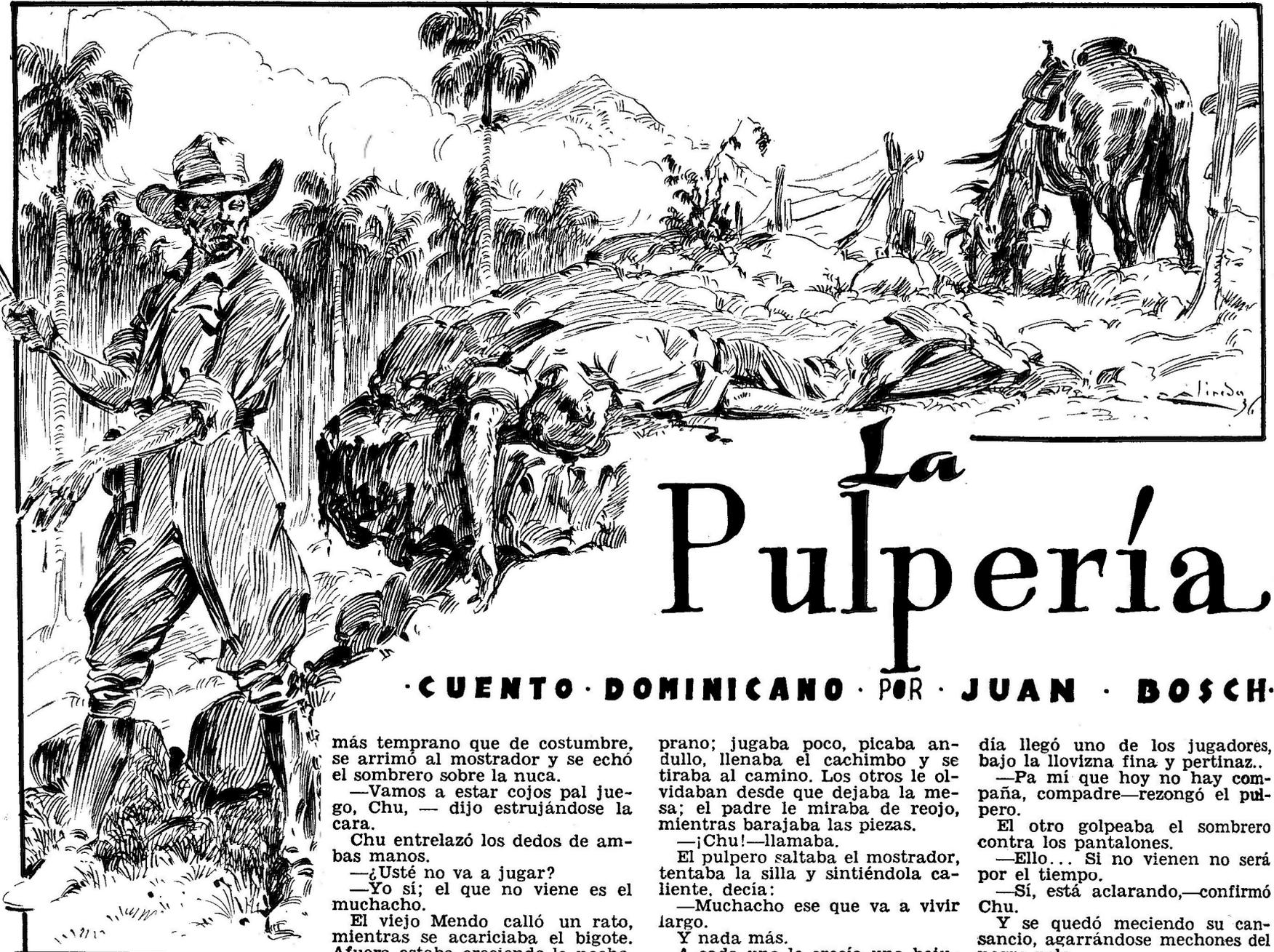
—¿Y cuánto?

—¡Cuarenta y dos florines!

—Pues yo lo ignoraba...—dijo el doctor Antekirtt con tono de buen humor.—Si yo hubiese sabido que dabais una representación, me hubiera considerado obligado y tenido un placer en asistir a ella. Me permitiréis, pues, pagar mi sitio.

—Esta noche, señor doctor, esta noche,—respondió Pointe Pesca-

(Continúa en la Pág 59)



La Pulpería

· CUENTO · DOMINICANO · POR · JUAN · BOSCH ·

más temprano que de costumbre, se arrimó al mostrador y se echó el sombrero sobre la nuca.

—Vamos a estar cojos pal juego, Chu, — dijo estrujándose la cara.

Chu entrelazó los dedos de ambas manos.

—¿Usted no va a jugar?

—Yo sí; el que no viene es el muchacho.

El viejo Mendo calló un rato, mientras se acariciaba el bigote. Afuera estaba creciendo la noche.

—Ahora se ha encontrao un enamoramiento para las vueltas de la Llanada...—explicó.

—¡Ah...!

Chu miraba hacia el camino aburrido.

—Pero por ese lado no hay muchachas, Mendo.—dudó.

El otro movió la cabeza de arriba abajo; gruñó alguna cosa y se volvió de frente, echando el vientre en el mostrador.

—Dique una de las del difunto Gatón—empezó a decir.

El pulpero se agarró la barbilla.

—Esa son gente... ¡jum!

Apretó los labios, bajo la viva mirada del viejo, y después se fue mientras pensaba Mendo: "Siempre de azaroso este Chu". Volvió al rato con la jumiadora: la noche venía a buen paso.

*

Durante dos semanas, el muchacho del viejo Mendo salía tem-

prano; jugaba poco, picaba andullo, llenaba el cachimbo y se tiraba al camino. Los otros le olvidaban desde que dejaba la mesa; el padre le miraba de reojo, mientras barajaba las piezas.

—¡Chu!—llamaba.

El pulpero saltaba el mostrador, tentaba la silla y sintiéndola caliente, decía:

—Muchacho ese que va a vivir largo.

Y nada más.

A cada uno le crecía una bejuquera por dentro, porque sabían que el muchacho iba hacia la Llanada, tras la falda. Era la dueña de la suya una muchacha feúcha y, además, Gatón. Los varones de la casa habían ido cayendo todos en encrucijadas. ¡Gente arrestada aquella! El último debía andar lejos, huyéndole a la conciencia. Había limpiado su cuchillo más de seis veces en pechos buenos. Al lugar llegaban las historias de sus hazañas y los hombres caseros se rascaban la frente cuando oían hablar de él.

*

Había estado cayendo agua desde temprano. Un tedio crecido entraba por las puertas y se acurrucaba en los paradores. Chu sentía sueño en los huesos. Finando el

día llegó uno de los jugadores, bajo la llovizna fina y pertinaz..

—Pa mí que hoy no hay compañía, compadre—rezongó el pulpero.

El otro golpeaba el sombrero contra los pantalones.

—Ello... Si no vienen no será por el tiempo.

—Sí, está aclarando,—confirmó Chu.

Y se quedó meciendo su cansancio, agarrándose mechones del negro pelo.

No aclaró. La tierra estaba pegajosa y el camino lacerado de charcas. Bien metida ya la noche, entró Mendo; y como los otros no asomaran, se quedaron haraganeando, contando sucesos mohosos, fumando. Entre ratos no encontraban qué decir y se miraban los unos a los otros, con ojos inútiles y desteñidos.

A la hora del primer tercio paró Chu una oreja.

—Asunte, viejo Mendo...

El viejo se movió preguntando con gestos.

—Me parece que suena un caballo.

—Tal vez—dijo Mendo.

Y se entretuvo chupando el cachimbo. (Continúa en la Pág. 73)

ILUSTRADO ---

POR A. GALINDO.



Gráficas



Pilar MUÑOZ, notable artista cubana que acaba de regresar a La Habana después de hacer una brillante "tour-née" por la América del Sur. Sus compañeros y amigos le preparan una función de homenaje que se efectuará próximamente en uno de los primeros coliseos de esta capital.
(Foto Ugarte).



El doctor Francisco José VELEZ, distinguido médico cubano cuyo signo de la inversión nuclear ha sido recibido con elogios por distinguidos investigadores de Europa y América.
(Foto Van Dyck).



Mercedes VILLAVEDE, cantante de bellísima voz, que participa en las audiciones de la Cadena Cruzellas.
(Foto Ad).

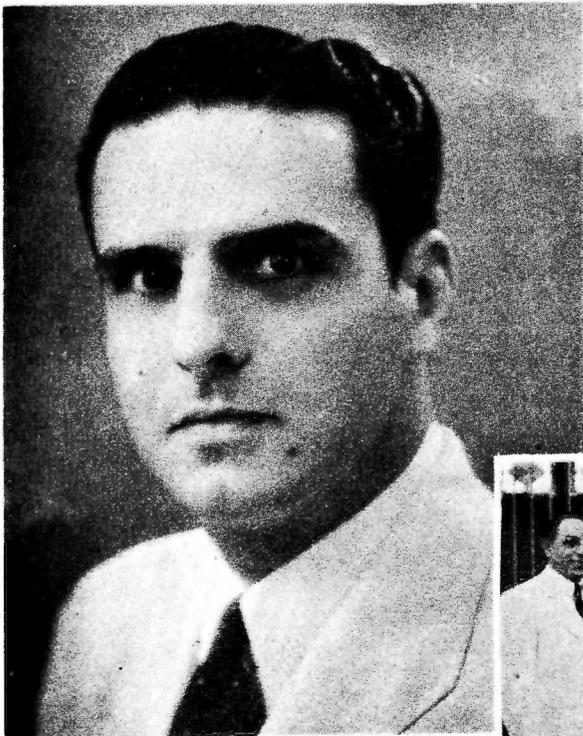
Francisco BARSO, notable dibujante, muy conocido en Cuba, que falleció inesperadamente en Barcelona.
(Foto Archivius).



Julio MORALES BULART, joven alumno de las Escuelas Pías de La Habana, que obtuvo Premio de Excelencias en los exámenes de prueba de curso.



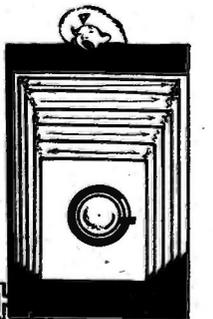
Ricardo OBESO YORK, el aplaudido recitador, que se despedirá del público habanero con un recital poético el próximo día 17, en la Sala Plata del hotel Nacional.
(Foto Van Dyck).



El Dr. Manuel BETANCOURT, distinguido especialista en vías urinarias, que se ha distinguido últimamente por sus interesantes trabajos científicos.
(Foto El Arte).



El señor Eduardo TORRAS, técnico fotográfico de la Eastman Kodak Co., rodeado de las personas que acudieron a recibirle al regresar de los Estados Unidos en compañía de su distinguida esposa.
(Foto Vales).



LA

JORNADA NÁUTICA DE CIENFUEGOS

por **JESS LOSADA**



La llegada a la meta de la canoa vedadista, seguida del "shell" cienfueguero.

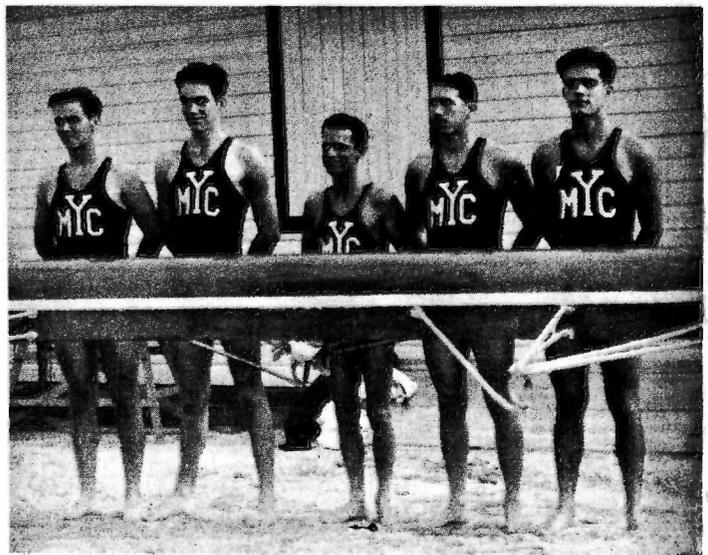
La tripulación del Vedado Tennis Club, que llegó en primer lugar, en las regatas de Cienfuegos, en opción a la copa Coronel Mendieta.

El cuarteto del Habana Yacht Club, que lucha tan bien en las prácticas, o cupó el tercer lugar en la llegada a la meta.



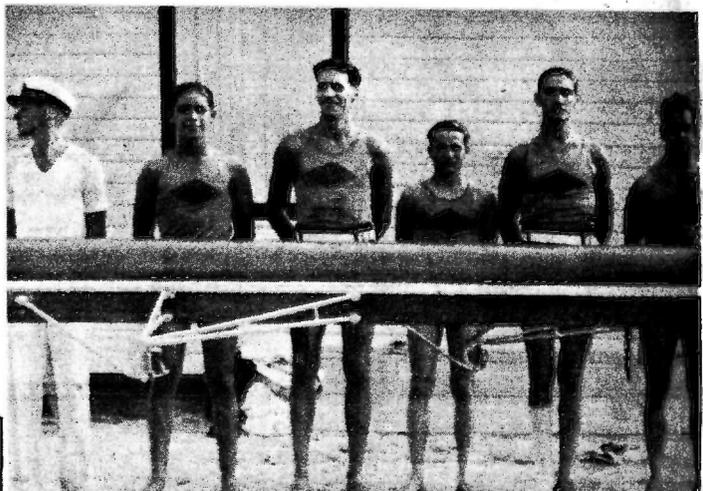
El "crew" del Cienfuegos Yacht Club, que dió la sorpresa al ganar el segundo lugar de la competencia.

La tripulación debutante del Miramar Y. Club, quinto lugar de la justa



El esforzado "crew" de Náutico y Cazadores de Cienfuegos, que pese a sus escasos recursos económicos logró negociar los 1,500 metros del recorrido con un estilo muy superior al del año pasado.

El "crew" del Club Náutico de Varadero, que alcanzó el cuarto lugar en las competencias.

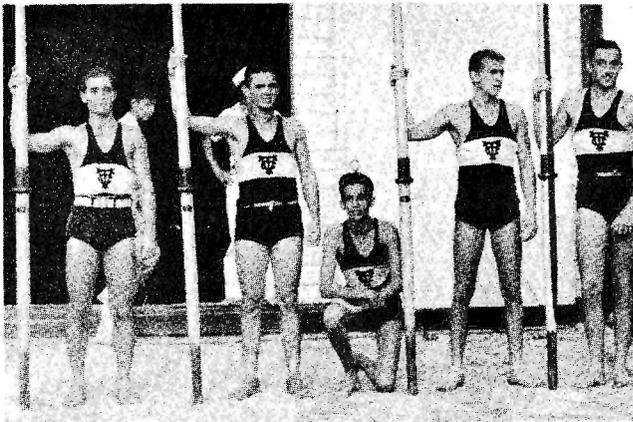




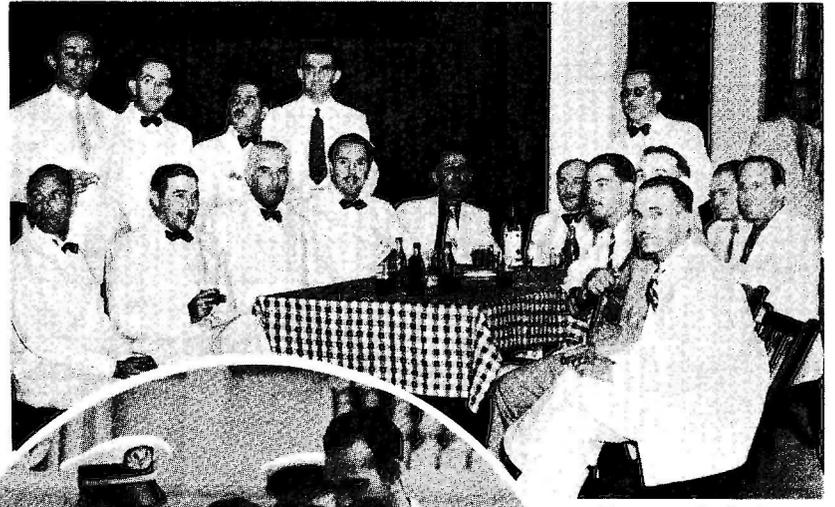
La mesa presidencial en la velada del Cienfuegos Yacht Club: señora DE HIDALGO, la gentil presidenta; señora DE LEWIS; señora Onelia MENDEZ DE ITURRIO; Hortensia MUXO DE CASTRO; Gloria CORTIÑAS DE ESTEVEZ; Julieta CARNAS DE SILVA; Raquel R. DE COSTA; los señores Juan José HIDALGO, presidente del Cienfuegos Yacht Club; ingeniero Raúl CASTRO, secretario del Varadero; Luis ESTEVEZ, comodoro del Náutico de Varadero; Eugenio SILVA; José Fermín ITURRIO, presidente del C. N. de Varadero; Sammy TOLON, vicepresidente del H. Y. C.; Rafael POSSO, presidente de la Federación Náutica de Cuba, y Arturo MORALES, director de "La Antorcha", de Cárdenas.



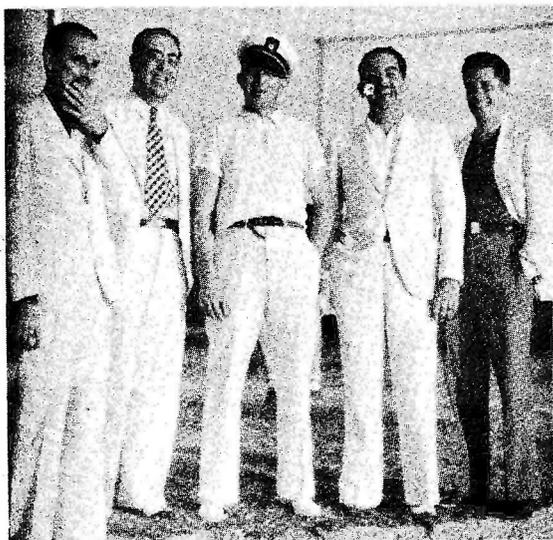
La tripulación de la Marina de Guerra Constitucional, que realizó un magnífico esfuerzo, considerando su escasa preparación.



La segunda tripulación del Vedado Tennis Club, que ganó la competencia del sábado venciendo a los "crews" del Miramar y Marina Constitucional.



La mesa de la Prensa, en la velada del Náutico. Los oficiales y delegados, Rafael POSSO, Sammy TOLON, ALMAGRO, URIARTE y otros, con los periodistas MORALES, BACALLAO, Obedulio GARCIA, SAVON, Pablo MENDIETA, LOSADA y otros.



Grupos del gran baile del Cienfuegos Yacht Club: doctor Armando CEPERO y señora; Guillermo D. FIGUERA y señora, y la señora Idilia FIGUEROA DE GONZALEZ.

Un nutrido grupo de vedadistas celebrando el doble triunfo del domingo último. En la parte inferior está el doctor Mario MENDOZA, el conocido deportista, que siempre hacía de "referee" en las justas náuticas de antaño.

El comité de regatas del Cienfuegos Y. Club: contracomodoro, Luis URIARTE, secretario; Raúl E. HERNANDEZ, y los doctores Jorge SILVERIO, Aurelio VILLAVERDE y Rodolfo L. HERNANDEZ.



El capitán Carlos HERNANDEZ, en nombre del Honorable Presidente de la República, doctor Miguel M. Gómez, hace entrega a "Guabela" AIXALA, "coach" de la canoa vedadista, del trofeo Mendieta, para la inscripción del nombre del club en el mismo.





KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.
Suprime el Cansancio - Multiplica la Energía
 De Venta en Todas las Farmacias

Duelos...

(Continuación de la Pág. 34)

por donde él sabía que Lee habría de pasar, y al acercarse éste a caballo, agarró la brida del corcel y levantó una pistola dispuesto a disparar. Afortunadamente, espantado ante la súbita aparición del agresor, el caballo se encabrió en el instante de la descarga, y Lee escapó sin otro daño que "una fuerte contusión en el pecho, debajo del corazón", según él mismo escribiera a un pariente. Su asaltante esgrimió una segunda pistola, que tuvo que soltar al punto a consecuencia de un fuerte golpe que en la mano le asestara el capitán Dunbar, acompañante de Lee.

Aunque éste estaba dispuesto todavía a conceder a su presunto asesino un encuentro honorable, la cuestión se arregló al cabo sin ningún cambio de estocadas ni disparos de pistola reconociendo el culpable la ofensa públicamente y retirándose del ejército.

En 1760 Lee acompañó a las fuerzas del general Amherst y estuvo presente en la rendición de Montreal, que naturalmente puso fin a la campaña.

La próxima fué en Portugal, donde como teniente coronel fué compañero de armas de Burgoyne, por quien, al parecer, abrigaba tan viva simpatía y admiración tal que ni siquiera el hecho de haber sido adversarios en la Guerra de Independencia logró amornar.

Después de la campaña de Portugal y ya fuera del servicio militar, Lee se estableció por algún tiempo en Londres. Fué durante este período que expresó opiniones muy decididas respecto a las relaciones existentes entre las colonias americanas (como eran en aquel entonces) y la Madre Patria. Ellas interpretaban el espíritu de ardiente republicanism que más tarde había de lanzar-

le al campo de los colonos rebeldes, y constituyeron la base de un credo al cual se mantuvo fiel a lo largo de toda su vida.

A despecho de estas creencias democráticas, sin embargo, en 1764 se encuentra Lee en Varsovia como ayudante de campo de Stanislaus Augustus, el recién electo rey de Polonia. En este servicio permaneció durante algunos años, y a pesar de su republicanismo parece haber abrigado un verdadero afecto por el monarca, con quien se carteaba frecuentemente. Fué ascendido a comandante general del ejército polaco y como tal peleó contra los turcos. En mayo de 1770 le encontramos en Florencia y dos meses más tarde en Leghorn. Viena tenía para él una gran atracción; pero el verano le sorprendió en Italia, donde tuvo lugar su primer duelo efectivo. Los detalles de este misterioso lance son un tanto incompletos; pero podemos colegir de ellos que el natural impulsivo de Lee, rodeado como era de esperarse por temperamentos tan sanguíneos e impetuosos como el suyo propio, no continuaría mucho tiempo sin fomentar querellas. Baste decir que desafió a un oficial italiano quien, según él, habiale ofendido, concertándose un duelo a pistola. Siendo como eran ambos adversarios magníficos tiradores, no es de extrañar que resultaran heridos en el encuentro: el italiano con una grave herida en el cuerpo, al paso que Lee con dos de sus dedos inutilizados.

De regreso a Inglaterra, se apresuró a unirse a la controversia sobre el tratamiento que debía darse a las colonias americanas, que estaba a la sazón en todo su apogeo; y al romperse las hostilidades entre los colonos y las tropas británicas, se entregó en cuerpo y alma al servicio de la causa que con tanto entusiasmo defendiera.

En cuanto a sus proezas en el campo de batalla no es éste el lugar apropiado para describirlas en detalle; baste decir que, pese a las disputas y desavenencias con sus hermanos de armas, que tan frecuentemente obstaculizaron su desenvolvimiento, eran de mérito tan conspicuo que le valieron su ascenso a lugarteniente del general Washington, jefe máximo de todos los ejércitos coloniales.

No fué sino hasta la acción conocida después por el nombre de "batalla de Monmouth Court House" que la dirección que imprimiera Lee a los asuntos militares provocó tal tormenta de controversias y censuras que trajo como resultado, no sólo que el general fuese juzgado en consejo de guerra, sino también que se viese obligado a batirse con el principal ayudante de campo de su antiguo comandante en jefe.

Su conducta en este lance ha sido necesariamente objeto de mucha discusión; pero pesando las pruebas en pro y en contra suya, al parecer resulta claro que en el subsiguiente consejo de guerra fué él, tanto la víctima del prejuicio que se tenía en contra suya como de cualquier evidencia directa de su culpabilidad.

De haberse contentado con aceptar la reprimenda de que Washington le hiciera objeto en el campo, es muy probable que el enojoso asunto no hubiera tenido mayor trascendencia; pero no estaba en el carácter de Lee aceptar una reprobación sin enfrascarse en complicadas explicaciones para justificar su conducta, y fueron su temeridad y precipitación inmediatamente después del

incidente de Monmouth Court House las que habían de consumar, por último, su perdición. Un torrente de afirmaciones, justificaciones y vilipendio brotó de su fácil pluma, dirigidos en primer lugar a Washington y después, en un documento público para justificarse a sí mismo, al mundo en general.

Ante esto, el sentimiento de creciente animosidad que por mucho tiempo había estado en gestación se desbordó de un modo incontenible. Lee fué arrestado y juzgado en consejo de guerra bajo tres acusaciones. Se le declaró culpable después de una defensa dirigida por él personalmente, ingeniosa y hábil, aunque coloreada con exceso de crítica acerba, punzante y retadora contra sus superiores y compañeros de armas, completamente fuera de lugar en semejante ocasión. Se le sentenció a ser relevado de todo mando en el ejército durante un período de doce meses.

Pero esto no fué todo. Algunos de los oficiales aludidos en sus cartas se sintieron ofendidos por las acusaciones que ellas contenían, y como resultado de ello Lee recibió un reto del intrépido barón von Steuben.

Por alguna inexplicable razón no aceptó el desafío, enviando a su retador una respuesta evasiva en la que casi le ofrecía una satisfacción, tan poco acorde con su carácter como su negativa a enfrentarse con su adversario en el campo del honor. Posiblemente la gota, de la que hacía tiempo era mártir, tuvo algo que ver con tan extraña decisión que, viniendo de un caballero de tan probado valor, resultaba tan inexplicable como misteriosa.

Fué muy diferente la respuesta que enviara al coronel John Laurens, pariente y principal ayudante de campo del general Washington. Considerando que el honor de su deudo y jefe, y por lo tanto el de la familia, había sido lastimado por las acusaciones de Lee, Laurens le envió un reto formal, al que el otro respondió en forma característica.

El 24 de diciembre de 1778 tuvo lugar el encuentro. Lee fué apadrinado por el comandante Edwards, y el coronel Laurens por el coronel Hamilton. Las condiciones por las que había de regirse el duelo no fueron acordadas de antemano y constituyeron ellas tema de inmediata discusión a la llegada de los combatientes al terreno. Esta discusión parece haberse desviado por algún tiempo de la determinación de los detalles efectivos a resolver, y tornado un tanto digresiva. Influidos por una u otra razón, Hamilton creyó conveniente mencionar la enemistad personal existente entre los dos adversarios; pero Lee no estuvo de acuerdo con semejante afirmación declarando que él, personalmente, no sentía enemistad alguna, y que si se batía con el coronel Laurens era sólo para defender su propio honor, agregando que su contrario sabría mejor que nadie si existía semejante sentimiento por su parte. Para no ser menos en floreos retóricos, Laurens replicó que el general Lee conocía muy bien el motivo que le había llevado a él al terreno, que era el haber sido informado de buena fuente de que el general Lee había hablado del general Washington en los términos más groseros y oprobiosos, por lo que él, el coronel Laurens, se consideró obligado a sentirse ofendido, tanto por el parentesco que le unía al general Washington como

(Continúa en la Pág. 52)

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
 En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.
 En todas las buenas librerías.

Cantidades, a Cultural S. A., Obispo 135, La Habana.

LAS CAMPEONAS DE 1936



Estas nereidas compitieron en los campeonatos femeninos de la Unión Atlética Amateur de los Estados Unidos, el "meet" más nutrido que se ha celebrado en América. De izquierda a derecha: **Mavis FREEMAN**, **Elizabeth KOMPA**, **Toni REDFERN**, **Janice LIFSON**, **Eleanor HOLM**, **Erna KOMPA** y **Mary HOERGER**.



NENA GUTIERREZ RECIBE EL PREMIO POR SU TRIUNFO EN EL CONCURSO BASKETBOLISTA DE "CARTELES".—La gentil basketbolista de Placetas recibe de manos de **Octavio DAUBAR** (el único varón sobre... esta plana cuajada de bellezas femeninas), un magnífico aparato "Dectrola", de onda corta y larga, del modelo 1937. Al lado de **NENA**, su hermana. **Nena Gutiérrez** pertenece al "team" de "basket" de Placetas, campeón "junior" de "basket" de 1936.



LAS CAMPEONAS DE NATACION DE 1936.—Recientemente coronadas en las competencias anuales de la A. A. U. de los Estados Unidos. De izquierda a derecha: **Mavis FREEMAN**, nadadora de estilo libre, que fué la estrella del "team" ganador del evento de 330 yardas, relevo; **Eleanor HOLM**, que rompió el récord mundial de la competencia de espalda; **Lenore KIGHT WINGARD**, que conquistó tres campeonatos de estilo libre; **Claudia ECKERT**, campeona del trampolín de tres metros, e **Iris CUMMINGS**, vencedora en el evento de pecho.

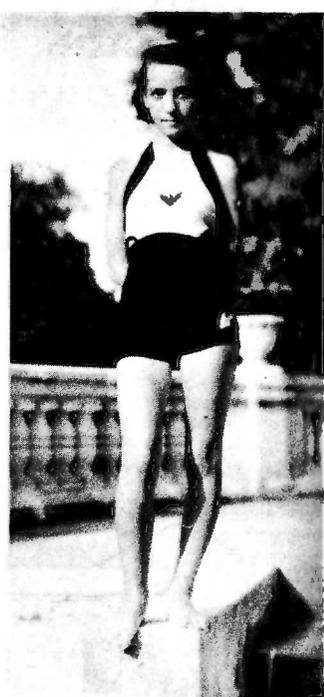
EL MEET ACUÁTICO DE LAS COLEGIALAS



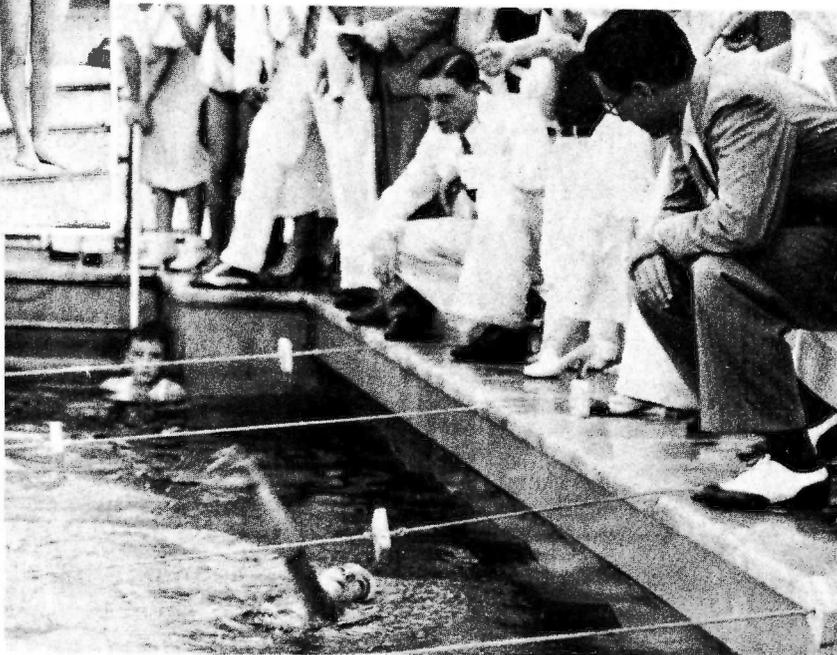
El equipo del Instituto Edison, ganador de las competencias intercolegiales, figurando en el grupo Adela INGLADA, Georgina RODRIGUEZ, Amalia GUERRA, Emma DE CESPEDES, Carmen BERGERY y Gloria ALVAREZ, estas dos últimas, ganadoras cada una de un primer lugar.



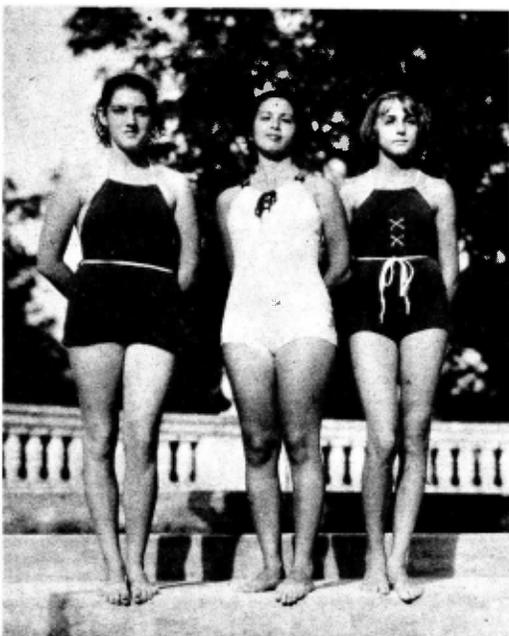
Carmen BERGERY, del Instituto Edison, conquistando la victoria en los cincuenta metros de espalda.



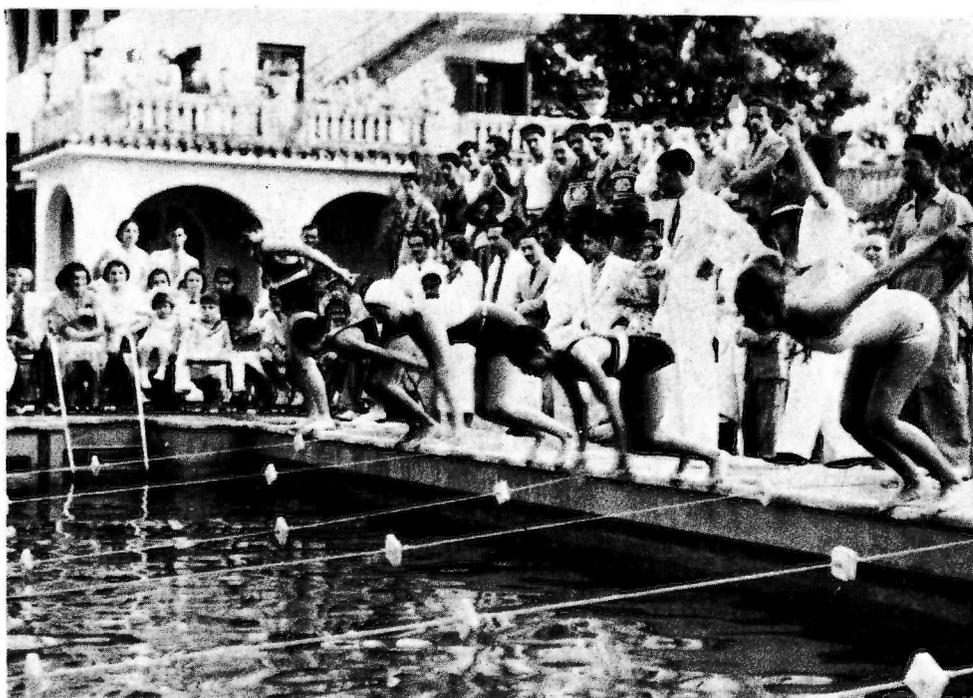
Eva GOU, única representante del Colegio Saballero y la figura más destacada del "meet" acuático, con un primer lugar y dos segundos.



(Fotos Funcasta).



El conjunto del Colegio Sepúlveda, que quedó en segundo lugar. En la foto aparecen Olga SEIGLIE, Adriana MOENCK y Erminda ODOARDO.

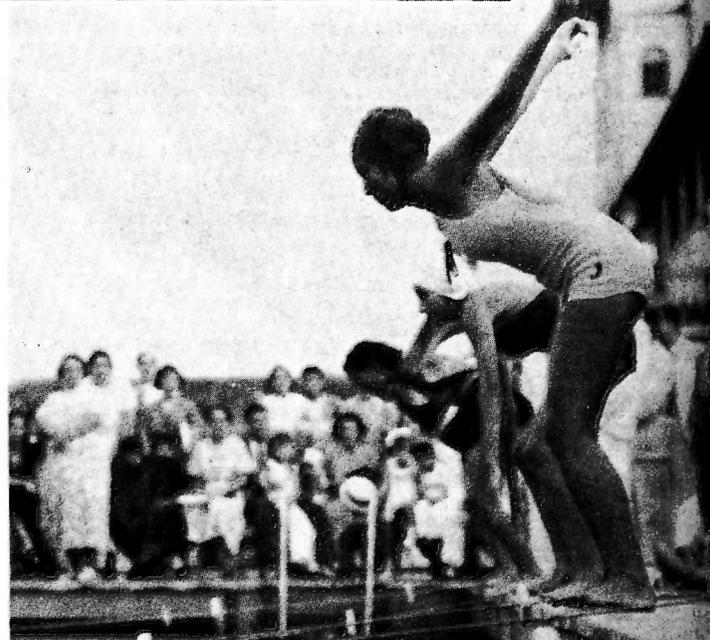
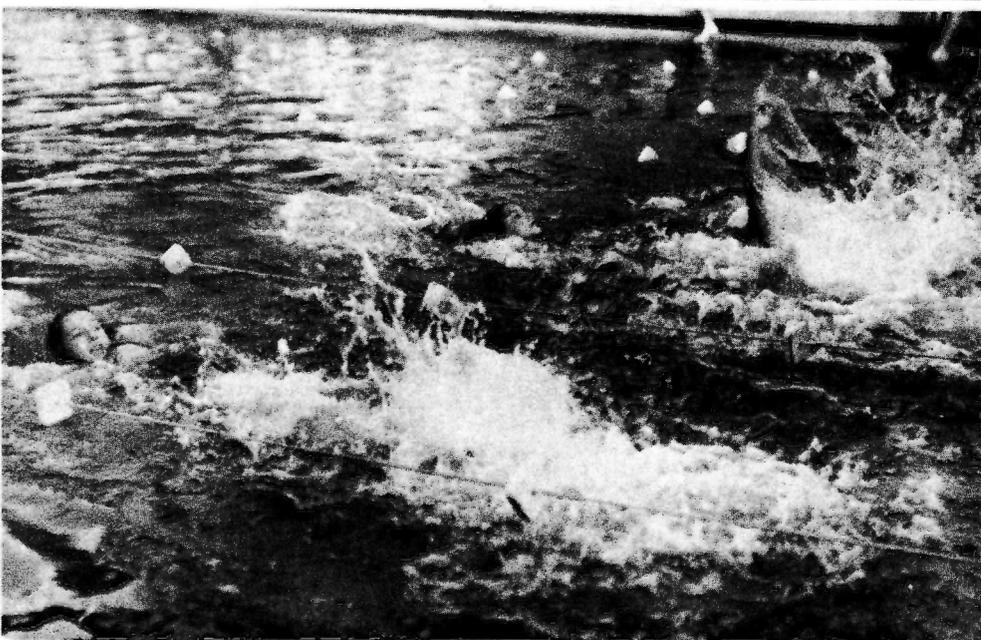


La arrancada de los cien metros de estilo libre, donde Eva Gou, única competidora por el Colegio Caballero, logró la victoria.



La primera competencia del programa de natación intercolegial femenino. Arrancada de los cincuenta metros libre estilo, ganada por Olga Seiglie, del Colegio Sepúlveda.

Arrancada de la competencia de "back stroke", donde el Instituto Edison impuso definitivamente su superioridad sobre los Colegios Sepúlveda y Caballero.



NO EXPONGA LA SALUD DE SUS HIJOS POR UNOS CENTAVOS

Si Ud. quiere, compre a precios de ganga la ropa, los zapatos o los juguetes para sus hijitos. Pero antes de llevar a su casa medicamentos desconocidos, a precios de realización, para que sus niños los tomen—consulte a su médico!

Por su propia tranquilidad, tome esta precaución respecto a cualquier producto medicinal que Ud. compre para sus hijos, especialmente cuando se trate de laxantes y purgantes.

Pregúntele a su médico qué opinión tiene sobre la Leche de Magnesias de Phillips. El le dirá a Ud. que por más de 60 años los médicos han recomendado este producto como el más suave, eficaz y seguro regularizador del delicado aparato digestivo de los niños. Es uno de los productos más puros que los hombres de ciencia conocen. La clase de remedio que Ud. puede darle a sus niños con absoluta confianza.

Pero, al comprar este producto, asegúrese Ud. de que recibe el legítimo, es decir, el que lleva el nombre "Phillips." Nunca acepte un sustituto o una imitación! Hágalo por su propio bien y por el de sus hijos—así como por el bien del público en general.

Ahora también Ud. puede obtener la Leche de Magnesias de Phillips en forma de tabletas, bajo el nombre de "Milma"—en cajitas de 30 tabletas. Cada tableta equivale a una cucharadita de Leche de Magnesias de Phillips.

UN TRABAJO CIENTÍFICO QUE PUEDE OFRECERSE A LA CRÍTICA EXTRANJERA

por el Dr. JUAN ANTIGA

BAJO LA dirección espiritual y científica de su insigne maestro, el doctor Juan B. Kouri, hombre tan rico de sentimientos como de ideas generosas, y prologando en una hermosa carta al presentar este libro, nuestro querido compañero y buen amigo, el Dr. José Chelala Aguilera, nos lo obsequia, con amable dedicación, llevando por título: *Un Nuevo Tratamiento Patogénico de las Hipertensiones*.

El Dr. Chelala Aguilera pertenece a aquella vibrante generación de jóvenes estudiantes, que en el año 27 levantaron su protesta contra la Prórroga de Poderes y fundaron, con otros compañeros, algunos de los cuales han caído en los bordes del camino y otros fueron injustamente olvidados, aquel famoso Directorio Estudiantil, que desafió las iras del infautista Gobierno y con su abnegada actuación conmovió la opinión pública, encauzándola y casi dirigiéndola.

Chelala Aguilera, con otros estudiantes, fué sometido a un duro consejo de disciplina y expulsado de nuestra Universidad, pero con tanta dignidad como amor al estudio, se dirigió a París y allí se

doctoró en la Facultad de Medicina con brillantes notas y al regresar a Cuba nos ofrece, con la disciplina de un trabajo que además de sus méritos reveladores de una labor cuidadosa y metódica, en el campo de las investigaciones, lleva la nota sentimental de un cariñoso recuerdo a nuestro inolvidable compañero, el Dr. José Elías Borges Carreras, muerto trágicamente el 20 de enero de 1934, y a su querido hermano, Marcio Manduley Murillo, sacrificado con tanto heroísmo el 19 de agosto de 1933.

Era natural que el Dr. Chelala, curioso e inquieto, buscara como campo de análisis, asuntos nuevos y dignos de atención, en vez de seguir las trilladas veredas en que consumen su tiempo y los llenan de datos inútiles, los amigos de la rutina y el confort y lógico nos parece que buscara como objeto de esa dirección mental, un síndrome que fuera común a muchas enfermedades, para unir a su característica de hombre práctico, en busca de tratamientos eficaces, otros derroteros no investigados hasta ahora. Ningún asunto, pues, sería más interesante que el estudio de las hipertensiones, que en estos últimos años ha sido objeto por parte de fisiólogos y patólogos en clínicas y laboratorios de intensa consideración, y en prueba de ello lo demuestran los numerosos medicamentos hipotensivos que se han preconizado con resultados más o menos variables.

Dada la importancia de dicho síndrome, muchas veces relacionado con lesiones cardiovasculares, ante la alarma de familiares y amigos, demandando una terapéutica activa, los clínicos han tratado con resultados diversos de señalar medicaciones que en unas veces actuaban sobre fenómenos reflejos, consecuencia del sintoma hipertensivo, y otras sobre sus causas etiológicas, por lo cual la actitud mental del patólogo, se siente afectada ante fenómenos confusos, producto de nuestra ignorancia o desconocimiento en el estado actual de la ciencia, dando lugar a diversas teorías con interpretaciones variadas, con lo cual no se podía llegar nunca a una conclusión definida y, sobre todo, de resultados terapéuticos y prácticos convincentes.

Ante tal situación, y guiado por el talento y el método analítico, de su profesor el Dr. Kouri, quien había señalado la vía en su magnífico trabajo experimental y clínico: "Contribución a la fisiopatología del sistema nervioso de la vida vegetativa", presentado al VI Congreso Médico Latinoamericano (Sección de Biología) celebrado en La Habana en noviembre de 1922, y con un conocimiento profundo de la anatomía normal y patológica de las arterias, así como de sus alteraciones cardiovasculares determinantes de las importantes enfermedades arteriosclerosis, arteritis aguda y arteritis crónica) pudo entrar de lleno con valor y conocimiento, en la esfera de la terapéutica etiológica y patogénica, ofreciendo a la consideración y crítica de la clase médica, un nuevo tratamiento que, basado en la experimentación, tanto en el hombre, como en los animales, debía llevarlo a conclusiones estables y concretas, toda vez que como decía el gran Letamendi: "En medicina es siempre el éxito el que decide".

Además de la completa bibliografía que corona con aplauso la obra de Chelala Aguilera, por haberse agotado cuanto sobre este asunto se ha publicado, señalamos con marcada intención el Ca-

DIENTES BLANCOS

...ALIENTO PERFUMADO



DIARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepílese bien — con la Crema Dental Colgate — las encías y los dientes superiores de arriba hacia abajo — las encías y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuáguese. En seguida ponga en la lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate—el mismo que usan los dentistas—deja los dientes blancos y resplandecientes. *Segundo:* Limpia perfectamente. *Tercero:* El suave masaje que reciben las encías, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. *Cuarto:* Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y *quinto:* el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.



3 TAMAÑOS
10, 20 y 35 cts.



RDC 1

Sintonice la Hora COLGATE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. Q. en 840 Kc., y C. M. B. Z. en 1000 Kc.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

pítulo V del libro, en el cual se analiza cuidadosamente la acción terapéutica y fisiológica de todos los medicamentos hipotensores, y en particular, los de origen endocrínico, con lo que se establece una nueva serie de tratamientos, para aquellas afecciones que hasta la fecha se consideraban fuera del alcance del arma que hasta ahora se ha usado; pero al ofrecer el Dr. Chelala Aguilera una nueva fórmula compleja, obtenida no solamente del conjunto de observaciones realizadas por su maestro, de la experimentación cuidadosa en el laboratorio y sobre todo estimulada por varios casos clínicos, que completan su aceptación, se rinde con ello, un servicio inestimable en la práctica diaria del clínico que necesita, dada la frecuencia del fenómeno, recursos de acción inmediata, que permiten, vencido el síndrome alarmante, llegar a un diagnóstico seguro y recomendar después un método terapéutico que nos lleve al ideal que preconizaba el genial maestro De Meissen.

Nuestras más cordiales y entusiastas felicitaciones para los doctores Kouri y Chelala Aguilera y nuestros estímulos para que aumenten el caudal bibliográfico cu-

bano con trabajos de esta índole, de ciencia constituyente, que nos permitan, con orgullo, ofrecerla para gloria de Cuba, a la crítica extranjera.

Los nuevos...

(Continuación de la Pág. 20)

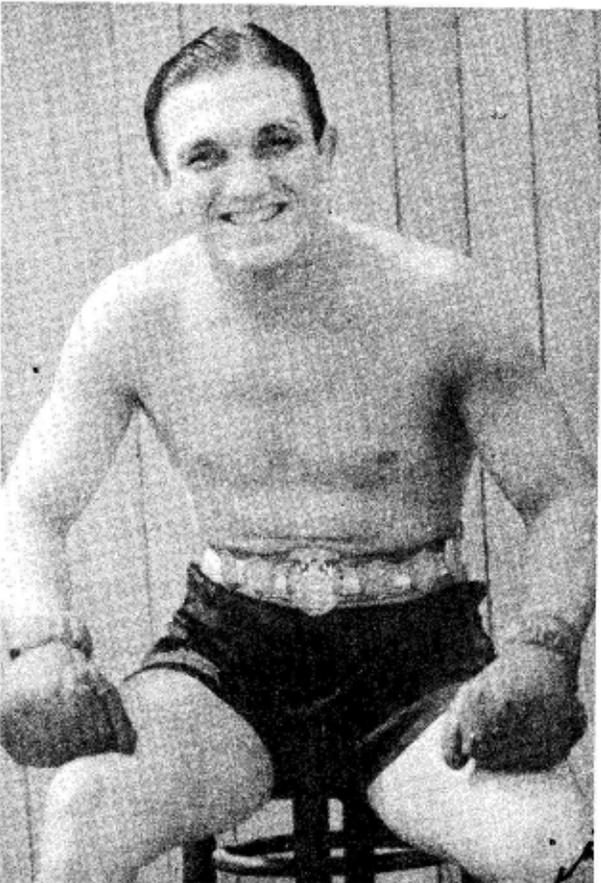
perimento. Y la realidad, esta vez se llamaba Marta Rocafort, una joven cubana a quien yo vi bailar "la conga" de Grenet, en una audición privada de la orquesta del conocido maestro habanero, Acompañada por el amigo Richard, la señorita Rocafort dió a la numerosa concurrencia una exhibición del baile afrocubano, tal como se practica en París. Y allí estaba el príncipe, convaleciente de sus dolencias morales y físicas. ¿Fué esa revelación de las facultades "tepsicóreas" de la señorita Rocafort la que encendió la llama de las inclinaciones de Alfonso? ¡Quién sabe! Porque yo no sé si a la reina Isabel II le bailaron alguna vez la conga, pero su historia está llena de ejemplos que me permiten asegurar que

(Continúa en la Pág. 52)

ACTUALIDAD DEPORTIVA

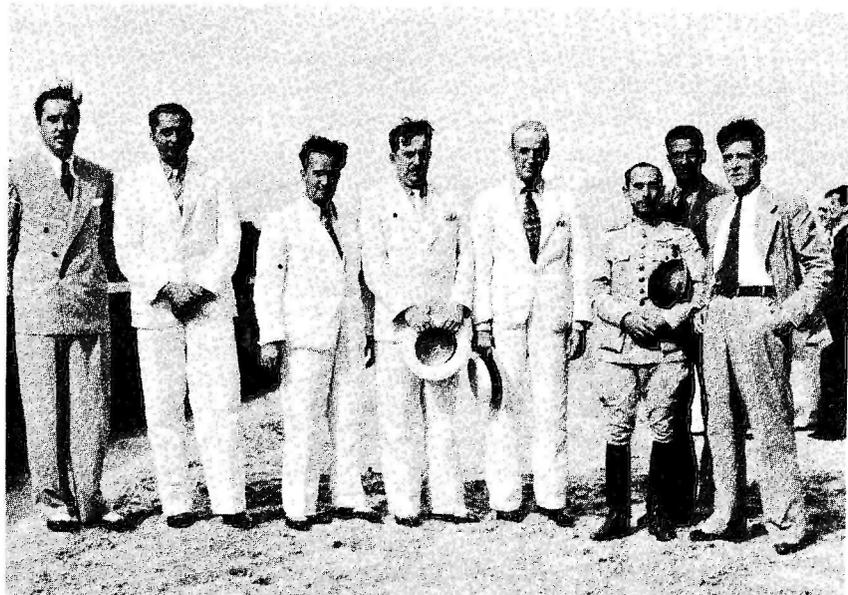


Julián ECHEVERRÍA, el "Fillo" del compañero Manolo Braña, que se enfrentará con el ex campeón mundial de peso pluma, Tommy Paul, en la velada de la Arena Cristal de julio 18. Esta es la tercera vez que el "Fillo" se enfrenta con campeones y ex campeones del mundo. La primera vez fué contra Izzy Schwartz, ex campeón mosca del mundo; después, con el campeón Freddie Miller, y ahora con Tommy Paul.



Joe COEGO, el campeón peso ligero de Cuba, que defenderá su título frente a su reciente vencedor, Kid Sila, en una pelea oficial a 15 "rounds". Esta pelea cubrirá el primer "bout" estelar de la velada del 18 en la Arena Cristal.

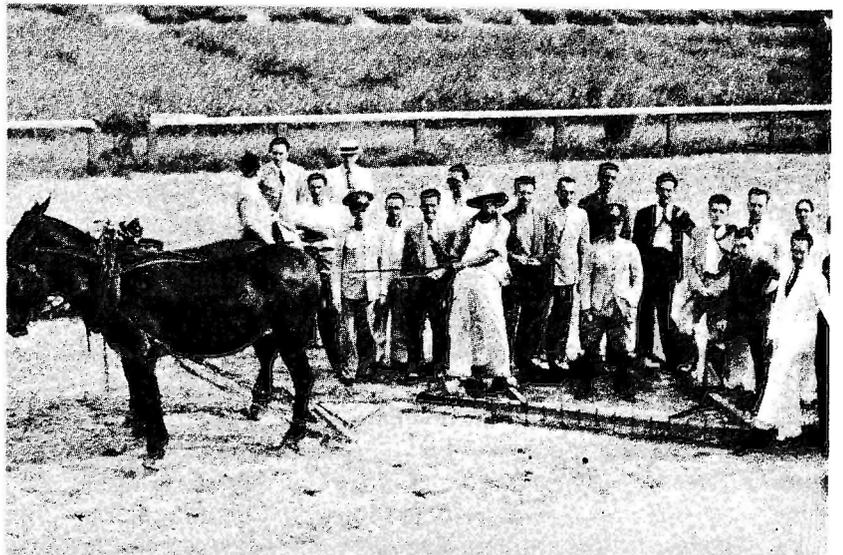
Inauguración de las obras en el Hipódromo de Marianao, que se ha de convertir en una magnífica pista de tierra, para las carreras de velocidad que se celebrarán en agosto.



El Comité Nacional de las carreras de automóviles obsequió a los cronistas deportivos de La Habana con un ponche en las oficinas del comité organizador. Al acto asistieron los compañeros Pepe CONTE, Manolo REGUERA, Pedro GALIANA, Alberto N. CORONADO, MOLINA, PEGUDO; el conocido "driver" Marcelino AMADOR, Elpidio PIZARRO, el poeta y cantante Eduardo PINTADO, Ramón "Motorcycle" BLANCO y nuestro cronista Jess LOSADA.

(Fotos Funcasta).

Grupo de cronistas deportivos, con Bienvenido MADAN, organizador de las carreras de automóviles, y el teniente SOMEILLAN, director de las carreras por el Comité Nacional, en el acto de la entrega del Hipódromo de Marianao, que fué cedido al Comité para las justas de velocidad que se celebrarán durante el mes de agosto próximo.



Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados



Si sus dientes se manchan y carian fácilmente, necesitan la limpieza antiséptica especial suministrada por Kolynos para embellecerlos.

Las manchas y la caries dental son causadas por gérmenes alojados en la boca. Kolynos destruye esos peligrosos gérmenes, limpiando la dentadura con rapidez y perfección.

Simplemente use usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco—y su dentadura adquirirá el lustre encantador y la blanquitud natural que harán más seductiva su sonrisa. Economice—compre el tubo grande.

CREMA DENTAL KOLYNOS

13M

La vuelta

(Continuación de la Pág. 39)

sento en la cama, que estaba, como todo en la casa, cubierta de polvo. La niña no se movió de sus brazos. La carita cansada aparecía dulce y tranquila. Dormía. Cuando Leonor la puso suavemente en la cama, se dijo que, bajo otras circunstancias, la niña habría sido hermosa. La barba y la nariz tenían líneas adorables. Las pestañas, negras y espesas, descansaban sobre las mejillas. El pelo, rubio y ensortijado. Fieramente maternal, Leonor tocó aquellas mejillas con sus labios.

—No la despertaré,—se dijo en voz alta.—La dejaré dormir y dormir... El mundo es duro... muy duro...

Se dirigió a la cocina en busca del brasero y del carbón. Y luego recordó. Recordó lo que sus diez años en la ciudad le habían hecho olvidar. No había carbón en la casa. La vieja estufa se alimentaba con leña, traída del bosque. Y no era posible buscar el descanso eterno con ayuda de la leña.

Volvió junto a la cama. No le quedaba energía para nada. Ni siquiera podía llorar. Sus planes habían fracasado, como fracasaban siempre todos sus planes. ¡Le fallaban hasta los medios para morir! Por supuesto, hay otras maneras de suicidarse. Pero el carbón es el método más fácil. Los otros... duelen. Y Leonor no se sentía bastante fuerte para soportar la idea del sufrimiento físico para ella o para la niña, que dormía tan tranquilamente.

¡No era bastante fuerte! Tal vez, después de todo, ése era el secreto verdadero del fracaso que la había perseguido durante toda su vida. No había sido lo suficiente fuerte para permanecer aquí. Su alma había anhelado el

ruido, y el color, y el drama de la existencia. ¡No había sido bastante fuerte para levantar la cabeza con orgullo y sonreír después de la muerte de Juan, su marido, su hombre! ¡No había sido bastante fuerte cuando se arruinó, para hacerse un lugar en el mundo, en donde para triunfar uno tiene que luchar! ¡No había sido bastante fuerte para morir!... Las manos de Leonor se crisparon sobre las mantas de la cama. No rezó... Dios estaba todavía muy lejos. Pero en silencio, y comprendiendo apenas lo que hacía, estaba pidiendo ayuda. Y luego, de pronto, se durmió al lado de su hija, con ese sueño del cansancio que envuelve a la mente en un manto muy negro.

El sol de la mañana brillaba sobre la casa cuando Leonor se despertó. Pero no fué la luz lo que la hizo abrir los ojos. Fué la mano de su hija que le tocaba el brazo con gesto insistente.

Por un momento, Leonor, con los ojos fijos en el techo, no supo dónde se encontraba. Luego recordó de pronto. El recuerdo la hizo enderezarse y ponerse en pie. La niña tenía hambre. Y ambas necesitaban un baño después del viaje en tren y del polvo del camino. Con una sonrisa para la niña se arregló el vestido y se alisó el cabello. Y con la mano de la niña en la suya salió del cuarto. La casa tenía un profundo aire familiar. ¡Tan familiar, que casi le hablaba! Pasó estremechiéndose frente a la puerta de la sala. En aquel aposento su padre acostumbraba a sentarse después de la cena a leer la Biblia, un gran libro con goznes de cobre. Ella, cuando niña, había temido a aquella Biblia. Sus textos

parecían ser dedos que la acusaban de sus faltas y sus desobediencias infantiles. Ahora, desde que en su soledad y su falta de fe había culpado tanto a Dios, todavía la temía: "La Palabra de Dios" llamaba su padre al gran libro con goznes. ¿Y por qué había de temer la Palabra de Dios?

Entró en la cocina, llena de polvo, en donde ella había preparado tantas veces las frugales comidas de su padre. Había un montón de leña en un rincón. Y cerillas en la caja que colgaba de la puerta. Haría fuego y calentaría agua del pozo. La niña estaba casi olvidando su hambre y miraba a su madre con los ojos muy abiertos. Todo esto era nuevo para ella. Nunca había visto leña ardiendo tan alegremente. Cuando siguió a su madre al patio, sus ojos se dilataron más.

Leonor se acercó al pozo, bajó el cubo y, cuando lo subió, la niña a su lado palmoteó de contento. Era un juego para ella. El primer juego de su vida. Cuando el cubo, lleno de agua fresca y limpia, salió del pozo, pidió inarticuladamente un trago. Leonor se lo dió en el hueco de las manos, y la niña bebió como un perrillo sediento.

Por supuesto, no había qué comer. Pero, mientras se calentaba el agua, Leonor buscó en la despensa. Halló, con sorpresa, que no estaba enteramente vacía. Dos latas de leche, azúcar y varias latas de conserva. Bastante para satisfacer el apetito de la niña... y el suyo.

Lavadas y con los vestidos y el cabello arreglados, Leonor y su hija estaban listas para la comida. Comieron en el patio, bajo los rayos del sol, porque la cocina estaba demasiado polvoriento. La niña, después de comer, corrió por el patio, y volvió sudorosa al lado de su madre. Y se disponían a salir hacia el pueblo cuando vieron aproximarse a varios vecinos. Una de las mujeres exclamó al acercarse:

—Vi salir humo de la chimenea y me dije que por fin la casa estaba ocupada...

Leonor los recibió con el ceño adusto, de pie en la puerta, hasta que una voz exclamó:

—¡Leonor!

Si alguien la hubiese preguntado veinticuatro horas antes si querría ver de nuevo a las amigas de su niñez, Leonor habría replicado que no. Pero ahora... Ahora tendió los brazos y corrió hacia la mujer que había pronunciado su nombre. Era María, su compañera de escuela, la amiga que había compartido las tristezas y las alegrías de su niñez y de su juventud. María... de cabellos un poco grises. ¡La buena María! María, que aun vivía en la casa más próxima.

Las dos mujeres se besaron casi históricamente, y lloraron. La niña fué olvidada hasta que ella también rompió a llorar. Después, todos la saludaron, alegrándose de su regreso.

Fué María la que sugirió un puesto al borde del camino. María, emocionada, llena de interés y ansiosa de ayudar.

—Hay tantos turistas estos días —dijo,—y gastan tanto dinero! Compran pasteles, bebidas, fósforos, cigarrillos. ¡Te sorprenderás!

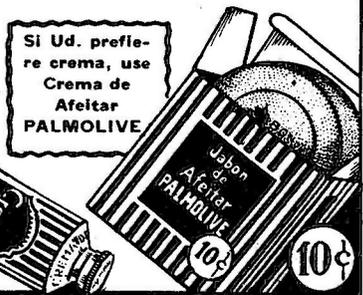
Y Leonor se sorprendió. Porque el camino polvoriento que pasaba frente a su casa había estado prácticamente desierto y ahora se poblaba diariamente. Sus pasteles de manzana y de albaricoque se hicieron famosos y se vendieron fácilmente. También sus refrescos

(Continúa en la Pág. 55)



YA no amerita afeitarse con jabones corrientes—por economía.—Ahora, puede Ud. emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva.



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.



ESTREÑIDOS... esta noche un solo comprimido de JUBOL



y mañana observará el resultado. Para conservar su salud, vigile el buen funcionamiento de su intestino.

JUBOL

El laxante vegetal más económico. Cura la constipación.

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.



Colegio Buenavista

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS
MIRAMAR Y GUTIÉRREZ TEL. FO-1194

ENSEÑANZA PRIMARIA,
curso oficial.

HIGH SCHOOL AMERICANO
ESCUELA NORMAL PRIVADA,
curso del Gobierno.

BACHILLERATO COMPLETO, incorporado al Instituto de La Habana
ESCUELA DE COMERCIO.

El nuevo curso empieza Septiembre 2, 1936

Para más informes, dirijase a MISS IONE CLAY, Directora,
Apartado No. 5, Marianao

Tamaño chico:
20 cts.

Tamaño grande:
60 cts.

Evite indisposiciones

La higiene digestiva diaria es indispensable para sentirse bien... y se asegura tomando cada mañana un vaso de 'Sal de Fruta' ENO. Es una agradable bebida refrescante y efervescente que al eliminar los venenos residuales proporciona saludable bienestar.



'SAL DE FRUTA' ENO

ANTIÁCIDICA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño
Gigante:
\$1.20

Duelos...

(Continuación de la Pág. 46)

mo por motivos de amistad personal y respeto a su buen nombre. Había suficiente provocación en tan altanero alegato para que Lee montase el impaciente corcel de su cólera y respondiese en iguales términos, admitiendo que él había dado su opinión contra la conducta militar del general Washington a sus amigos particulares, y acaso volvería a hacerlo... ¡gesto éste singularmente truculento en verdad! En seguida agregó que en su sentir todo hombre "tenía el derecho de opinar con entera libertad acerca de reputaciones militares" y que "él no se consideraba personalmente obligado a rendir cuenta de sus actos al coronel Laurens a este respecto, pero—agregó—él nunca había hablado del general Washington en los términos mencionados, pues no podía hacerlo, tanto porque siempre estimó al general como hombre, como porque semejante ultraje sería incompatible con su calidad de caballero". ¡Más bravura y muy característica, ciertamente, de su autor!

Pese a la semiconcesión contenida en estas palabras de Lee, había en su actitud suficiente arrogancia y altanería para despojar las frases finales de toda insinuación de gentileza; y aunque los padrinos estuvieron de acuerdo posteriormente en que "ellos creían justo para ambos señores declarar que después del encuentro su conducta se había distinguido señaladamente por toda la cortesía, generosidad, seriedad y firmeza que deben caracterizar transacciones de esta naturaleza", resultaba evidente que no había otro camino para salir de aquella situación que recurrir a las armas.

Lee sugirió que debían avanzar el uno contra el otro, disparando cada adversario en el momento y a la distancia que creyera conveniente. Laurens también se declaró partidario de este método y la proposición fué aceptada en consecuencia.

Mientras los contendientes se retiraban a los extremos opuestos de un pedazo de terreno cubierto de césped, los padrinos examina-

AL LECTOR:

A nosotros llegan repetidas quejas acerca de unos señores fotógrafos desaprensivos, que utilizan el nombre de esta revista para penetrar en distintos lugares y cobrar luego las fotos que toman, alegando que son para publicar en nuestras páginas.

CARTELES hace constar que nunca cobra sus informaciones gráficas y que sus fotógrafos, los señores Kiko Figarola y Generoso Funcasta, son los únicos que pueden hacer uso del carnet de esta revista.

Cualquier otro que se presente con un carnet nuestro e intente cobrar por una foto, debe ser mandado a detener en el acto.

ron las armas, después de lo cual entregaron una pistola a cada adversario y fueron a situarse en el medio del claro. Lee y Laurens, de espaldas el uno del otro, se volvieron inmediatamente al darse la señal y avanzaron hacia el centro de la liza. Ambos caminaban cautelosamente pero con igual resolución, midiendo con ojo precavido y calculador la distancia cada vez más corta que les separaba. Fué el impetuoso Lee quien primero levantó su pistola para disparar, y en el mismo instante Laurens apuntó también y apretó el gatillo. Las dos detonaciones se oyeron casi simultáneamente. Luego, al disiparse el humo, se vió que ambos adversarios permanecían en pie. Laurens se preparaba ya para un segundo disparo cuando se observó que Lee se tambaleaba mientras el brazo que esgrimía el arma caía pesadamente a lo largo de su cuerpo. En seguida corrió la voz de que el general Lee estaba herido y Laurens, creyendo que la lesión era más grave de lo que resultó ser, se adelantó hacia su oponente para ofrecerle su apoyo. Lo mismo hicieron Hamilton y Edwards bajo idéntica impresión. Lee les aseguró entonces que la herida era insignificante, "menos de lo que él se imaginara al sentir el impacto de la bala" y propuso disparar por segunda vez. A eso se opusieron, no sólo su propio padrino, sino también el de su adversario, expresando ambos enfáticamente la opinión de que el lance debía terminar en aquel instante. Pero Lee insistió en que debía efectuarse un segundo disparo, y Laurens, por lo tanto, se vió forzado a compartir su opinión.

Fué entonces que el diplomático Hamilton estimó conveniente observar que, a menos que el general Lee estuviese influido por motivos de enemistad personal—cosa que se le había negado—no creía que debía permitirse la continuación del duelo; pero como el general parecía insistir en sus deseos de que así fuese, él era demasiado celoso del honor de su amigo para seguir oponiéndose a la continuación del combate.

Este, por tanto, estaba a punto de reanudarse cuando Edwards decidió también intervenir para declarar que el lance debiera dar-

(Continúa en la Pág. 54)

Los nuevos...

(Continuación de la Pág. 49)

su pujante y castiza personalidad, reaccionaba vividamente ante las más primitivas manifestaciones de la expansión popular, que tiene en el baile uno de sus puntales más firmes.

A partir de entonces, si mis fuentes de información no fallan, las atenciones de don Alfonso hacia su nueva amiga se fueron haciendo cada día más exquisitas y explícitas. La señorita Rocafort fué su amiga dilecta, a la que enviaba flores y llamaba por teléfono varias veces al día. Juntos se les vió acudir a *parties* y a fiestas, siempre ungidos por la más franca camaradería. A todas luces, el niño arquero preparaba sus flechas, dispuesto, una vez más, a realizar otra de sus travesuras. Si llegó a disparar, o si lo detuvo en su antojo el estado—material y civil—del conde, es algo que este humilde escriba ignora completamente. Luego vino de La Habana la noticia del divorcio, y el estallido de la publicidad.

El conde quiere hablar, pero no le dejan.—

Ahora don Alfonso—de eso estoy completamente seguro,—se encuentra realmente encorajinado por las manifestaciones achacadas a su esposa habanera, y si no hubiera sido porque tiene a su lado abogados y amigos que continuamente amordazan su boca, hubiera dado a la publicidad toda una declaración, encaminada a desvirtuar, con hechos y citas, las inculpaciones que se le hacen. ¡Quién sabe si hasta hubiera anunciado a los cuatro vientos que en miss Rocafort ha encontrado el amor ideal a que un joven príncipe de 29 años y ojos azules tiene derecho. Porque, dígame lo que se quiera, parece que la citada señorita es, hoy por hoy, su felicidad y su esperanza.

Los amigos españoles del ex príncipe, están verdaderamente apesadumbrados con todo lo que está ocurriendo. No se necesita ser un lince para percatarse de que la actuación de don Alfonso no es todo lo seria y todo lo grave que los códigos de la realeza exigen de un miembro tan significativo de la vieja casa de Borbón.

El ex príncipe gestionaba el divorcio.—

Don Alfonso de Borbón y Hapsburgo-Lorena, ex rey de España y acaso futuro suegro de la señorita Rocafort, sigue realizando toda clase de presiones encaminadas a lograr que su primogénito regrese al Viejo Mundo, pero sin resultado. Su hijo, el conde, a lo que se ve, ama la libertad de acción, aunque esa libertad tenga, como en el presente caso, sus inconvenientes. El ex príncipe teme que, de retornar a Europa, la mano paterna sea la encargada de guiar todos sus actos, incluso de designarle nueva esposa, una vez que la anulación que se gestiona en Roma haya sido lograda del Papa.

Mientras tanto, la señorita Rocafort, cada día más segura de su ascendiente sobre el conde, al decir de sus amigos, mira tranquila y confiada hacia el porvenir, ungida ya por el espaldarazo de la celebridad. Su retrato ha sido publicado por casi todos los periódicos, y ello poco menos que le garantiza un contrato de cine, si en el futuro deseara encaminar sus pasos por la ruta del celuloide.

Impresiones...

(Continuación de la Pág. 23)

supremo garbo y cogiendo un cuchillo de la mesa nos ofrece un cómico remedo de la suerte de su compañero. Estallan las carcajadas y los aplausos, que estimulan a gustar de más copiosas libaciones y nuevos ensayos "terpsicóreanos". Su baile se torna bufo, acompañado de caídas y traspies.

Regresa por fin a la mesa completamente agotado y pretende cobrar nuevas fuerzas con otra copa de licor. El sortilegio de aquella música fascinadora provoca en él un último esfuerzo. Procura levantarse de nuevo, pero su cuerpo se bambolea y cae rodando al suelo, rompiendo la silla en la caída. Sus compañeros lo ayudan a levantarse en medio de la risa general. Uno de ellos se dirige a nosotros y nos dice, señalando a la silla estropeada:

—¡Bah... no importa. Es una silla soviética!
(Continúa en el próximo número)

LA JORNADA

NÁUTICA DE CIENFUEGOS

POR JESS LOSADA



Un grupo de vedadistas celebrando el triunfo de la canoa azul.
(Fotos Funcasta).

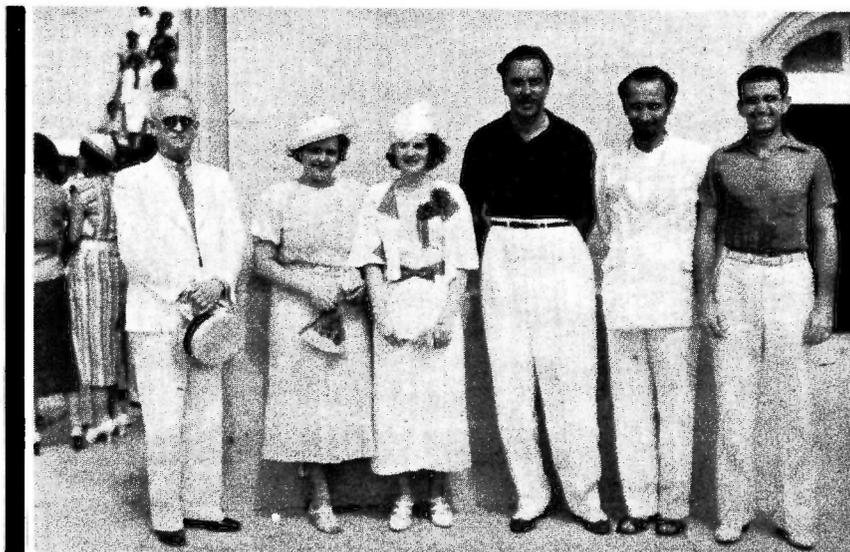
EL "CREW" del Cienfuegos Yacht Club estuvo a punto de convertirse en el "Max Schmeling" de los remos. De todas maneras se le puede rotular de "un tres cuartos Max", pues la crítica no le concedía otra alternativa que la piadosa clasificación de los *also ran*, y Cienfuegos venció a los "estilistas" de Mr. Spuhn y a los agresivos de "Buffalo", para conquistar el segundo lugar de la justa.

Mr. Spuhn no pudo lucir su técnica americana, y el cuarto lugar que alcanzó su canoa ciertamente no puede halagarlo, ni glorificar sus condiciones de *coach*. Pero aunque los seis *coaches* restantes eran cubanos, no por eso se puede decir que la jornada cienfueguera "fue un triunfo netamente cubiche", porque el espíritu (¡y sobre todo la técnica excepcional!) de Mr. Leader, estaba presente en las turbias aguas de la bahía de Cienfuegos.

En las prácticas, la canoa del Habana Yacht lucía un estilo impecable. ¡Aquello era eficiencia quintaesenciada! El *crew* del Varadero llevaba la aureola prestigiosa del año pasado, y la magnética personalidad de Estévez, con su torrencio estentóreo de opositorista belicoso. El Vedado; con sus remeros aerodinámicos y su boga electrizante, lucía "un manual práctico del perfecto *crew*". El cuarteto debutante del Miramar Yacht tenía entusiasmo de sobra, pero le faltaba lo demás. El Cienfuegos parecía tener de todo un poco... pero de lo que más tenía no estaba a la vista. ¡Aun-



El señor FLORIT y señora, con el corresponsal cubano de la *Inter-Oceanic News*, nuestro compañero Pablito MENDIETA.



El escultor cubano Fernando BOADA, con su señora; el señor VELIZ, director de "La Correspondencia", de Cienfuegos; la señorita AROCHE y nuestros compañeros Jess LOSADA y Pablito MENDIETA.

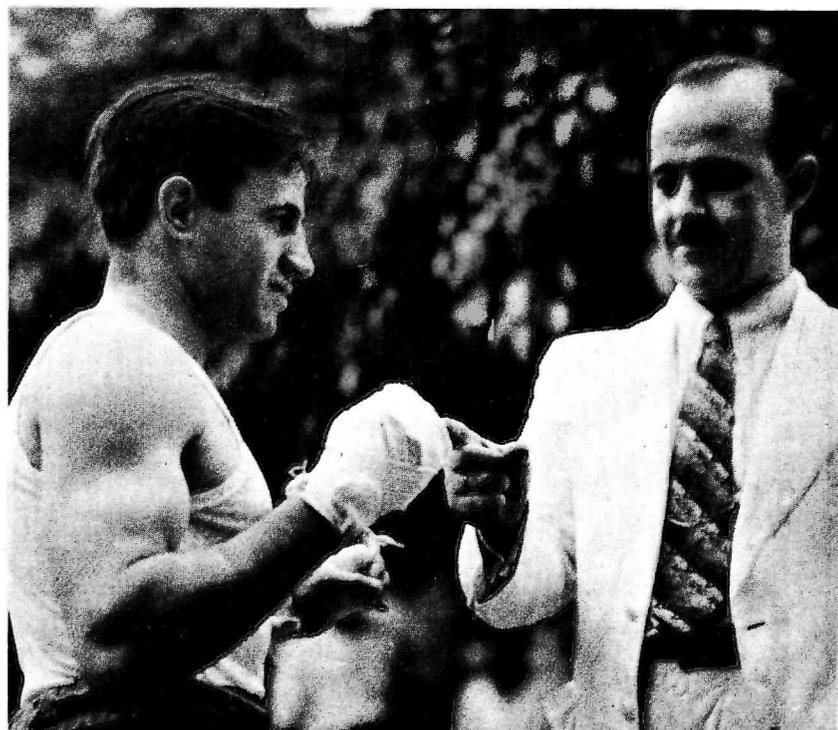
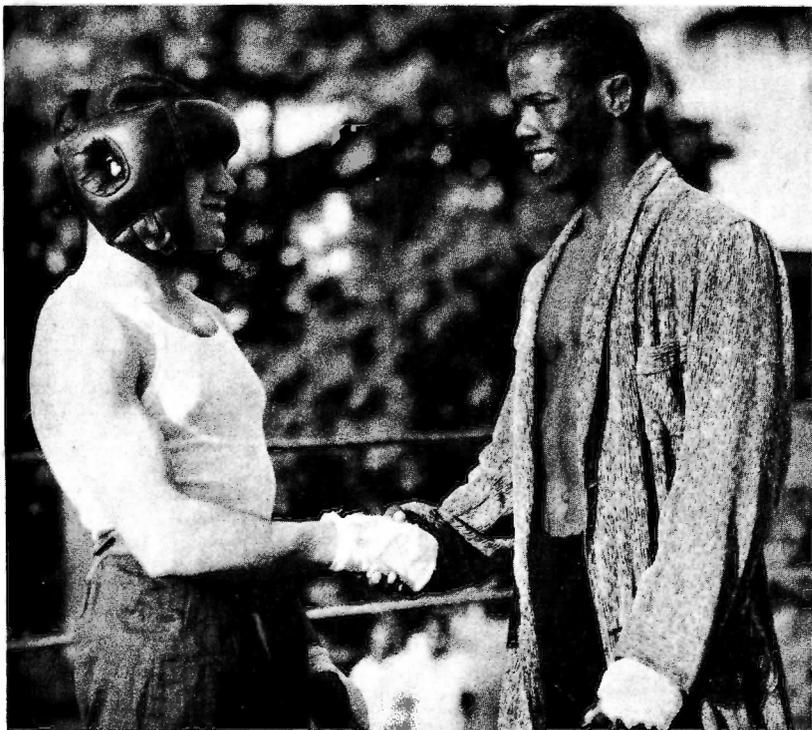
que se vió con diaphanidad meridiana cuando la "caña se puso a tres trozos".

"Buffalo" Estévez dió una "tángana *senior*" en la reunión de los notables, durante la designación de oficiales, etc. "Buffalo" protestó del error del secretario de la Unión Atlética, Mr. Prado, que lo autorizó para utilizar a Mondéjar en su tripulación y después le dijo "que de lo dicho, nada". Prado subsanó un error suyo, pero perjudicó al Varadero, quitándole su mejor hombre pocos días antes de la competencia. En la reunión se respetaron las reglas y se defendió lo estatuido con demasiado fervor, importando poco el perjuicio que se ocasionaba a un *crew* competidor. Esto será muy honesto, muy estricto y muy de acuerdo con el reglamento o la ley no escrita, o lo que se quiera, ¡pero que distante está del genuino *sportsmanship* que debe guiar todos los esfuerzos deportivos! Hoy cuenta una ventaja técnica, un desliz del reglamento, un error tan inexplicable—y tan explicable!—co-

mo el del secretario general. Porque hoy, lo que se quiere es ganar.

El aspecto social de la regata fue brillante. El presidente del Cienfuegos Yacht Club, Juan José Hidalgo, y su distinguida esposa, fueron exquisitos anfitriones para los visitantes habaneros. Las cortesías con los *clubmen* visitantes y la Prensa en general, tenían ese sello de hospitalidad cienfueguera inconfundible. El contracomodoro Luis Uriarte y el secretario del Comité de Regatas, Raúl E. Hernández, conjuntamente con el presidente Hidalgo, fueron los responsables del éxito deportivo-social de las regatas nacionales de Cienfuegos.

Vedado Tennis experimentó una doble reacción victoriosa. Ganó la competencia de segundas tripulaciones el sábado por la tarde, y repitió su victoria el domingo por la mañana, en la regata oficial.



LA PELEA CHOCOLATE-BROWN TRANSFERIDA PARA EL DIA 18 DE JULIO.—Suspendido por lluvia el sábado pasado, el choque entre Kid CHOCOLATE y Joey BROWN fué transferido por el promotor Juan "Ballyhoo" Belmonte para el próximo sábado, día 18, siendo el escenario el mismo estadio Cerveza Cristal, de la calzada de Infanta. La pelea Fillo-Tommy Paul también ha sido pospuesta para el día 25. Por lo que hemos visto de Brown en "training", podemos adelantar que el Kid sufrirá una sorpresa en su "comeback". Joey es joven, fuerte, y posee lo que más daño le puede hacer a Chocolate en la actualidad: una pegada rápida y fuerte de derecha. Precisamente, el promotor Juanillo "Ballyhoo" BELMONTE, que ha eclipsado a todos los promotores tropicales en popularidad, le dice gráficamente a Joey BROWN: "En esa mano está el derrumbe del Kid"... ¡Dios quiera que no sea así!

Para los labios de la mujer cubana...



MICHEL, el maravilloso creador de belleza, ha hecho un cuidadoso estudio de los varios tipos de la mujer cubana, y en sus tres tonos de creyón que nos envía, claro, mediano y oscuro, hay ese rojo de labio inimitable que produce irresistible belleza en los labios de los distintos tipos de nuestras mujeres. Y es por eso que con él ha surgido esplendorosa la belleza de sus bocas como una maravillosa revelación.

MICHEL COSMETICS, INC.,
NEW YORK

GUSTAVO E. MUSTELIER
APARTADO 661, LA HABANA.

Envíe 10 centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra de este maravilloso creyón en tono claro, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.



Duelos...

(Continuación de la Pág. 52)

se por terminado en aquel momento. Lee, quien con la gota además de su herida sentía probablemente mayor dolor que el que los otros suponían, expresó al punto su confianza en el ho-

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPÓN, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARÍS"
LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL
TELEF. M-6780. HABANA.

nor de los caballeros que actuaban como padrinos y dijo que él estaría dispuesto a aceptar cualquier decisión que ellos tomaran, serena y deliberadamente. Laurens participó también de esta opinión.

Así fué cómo, después de un prolongado cambio de impresiones entre Hamilton y Edwards, se declaró terminado el lance. Comunicada esta decisión a ambos contendientes y aceptada por ellos, después de tan maravillosa demostración de los extremos a que puede llegar el amor propio y el ritual, los duelistas, acompañados de sus padrinos, regresaron a la ciudad por diferentes rutas.

La herida de Lee resultó insignificante y se cicatrizó mucho antes de su retirada del ejército a la vida rural, apacible y tranquila, de su finca de Virginia, desde donde su pluma, acerada y mordaz, había de servirle por mucho tiempo como recuerdo de sus actividades de incansable litigante.

¿Hacia dónde...

(Continuación de la Pág. 27)

ceptible de las masas, aceptaron inmediatamente el sufragio universal, esperando sobornarlo de una manera o de otra o ponerlo en cierta medida a su servicio. Nadie, ni hombre ni clase, tuvo el espíritu público o la visión o el valor de defender a la nación como una entidad separada y más alta. Desde luego, todas las clases afirmaban representaría pero ninguna lo hizo con una autoridad moral suficiente para arrancar a las demás clases la confesión avergonzada de su egoísmo.

* Este veredicto significa, desde luego, que el movimiento hacia la izquierda es en parte la consecuencia del fracaso de las clases dirigentes en levantarse por encima de sus intereses de clase. Resumiendo, las clases dirigentes, que cabalgaron durante un siglo en la cúspide de una ola de libertad política, tomaron al pie de la letra el dicho de Luis XIV y afirmaron: "L'état, c'est nous".

Estrictamente hablando, pues, estamos sufriendo ahora los efectos de la oscilación contraria del péndulo que fué indebidamente arrastrado a la derecha por las clases dirigentes durante el tiempo que les dió la primera fase de la democracia estadística, durante el cual continuaron usando la libertad y la democracia para sus fines propios.

Porque hay que advertir que la explotación de la democracia por las clases dirigentes hubiera sido imposible sin los principios liberales que triunfaron al mismo tiempo. La victoria simultánea de la libertad y de la democracia condujo a confusión entre esas dos nociones, que tienen poco en común. A medida que la democracia asumió una forma cada vez más estadística, la libertad fué degradando en una especie de sentido anárquico de hacer cada cual lo que le diera la gana. No hay que asombrarse, pues, de que en nuestros días, cuando la democracia estadística llega a la mayoría de edad y reclama sus derechos, todos los movimientos del mundo hacia la izquierda—nazi, fascista, marxista,—pongan cara de enojo o de indiferencia a la libertad.

La tendencia actual es, antes que nada, antiliberal; y para todos los que creemos que la libertad es el don más preciado del hombre, el peligro para los altos destinos de la humanidad puede parecer hoy más grave que

en ningún otro período de la historia.

Y sin embargo, el futuro parece asegurado. Porque las tiranías presentes difieren de las de otros tiempos en que el tirano era entonces un solo hombre, mientras que hoy el tirano es el pueblo, aun cuando actúa a través de un hombre predestinado.

Podemos por tanto esperar que la tendencia actual hacia la izquierda gastará su fuerza en lo más íntimo de la naturaleza humana que, siendo vasta y contenida en sí misma, es constante y en fin de cuentas inmovible. Tan pronto como la historia desciende a las masas, las cosas están destinadas a recuperar su equilibrio. Cuando esta reacción izquierdista contra la estupidez miope de los líderes del siglo diez y nueve haya recorrido el largo camino del gobierno popular, de los intereses de la clase obrera o aun de la anarquía misma, la naturaleza humana hablará. Entonces se descubrirá de nuevo que el gobierno implica jerarquía.

Entonces habrán aprendido los líderes la lección de sus errores pretéritos. Un sentido de democracia orgánica emergerá del experimento socialista; los intereses de clase cederán ante el interés nacional y la noción misma de clase se transfigurará en algo más natural que social, más funcional que económico, más espiritual que material. El valor de la libertad individual se alzará triunfante entonces de la breve etapa de las herejías antiliberales en que estamos penetrando ahora.

Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 13)

para siempre se ponga coto a esos atracos tan bochornosos.

El jefe de puesto de este pueblo, el sargento Ramos, es un fiel cumplidor de sus deberes. Dénsele órdenes terminantes y se verá que pronto, para bien de todos los que en esta zona convivimos, se acabarán los "vales".

En nombre de todos pido justicia, en la seguridad de que será atendido.

(Fdo.) ALBERTO CARDENAS,
concejal del Ayuntamiento de Guamacaro.

COMENTARIO: Estas dos cartas, por lo que en ellas se denuncia y por lo reveladoras que son de una situación insostenible que ya está tocando los lindes de la desvergüenza, demandan la inmediata atención de las autoridades, tanto civiles como militares.

¿Qué hacen ese alcalde de Coliseo y ese jefe de puesto, que permiten la existencia de semejantes abusos?

¿Para qué necesita el sargento Ramos una autorización de la superioridad, cuando ya el Cuartel General del Ejército, en su circular a los jefes de regimientos, cursó órdenes terminantes, claras y precisas, acerca de esas escandalosas infracciones de las leyes del trabajo vigentes?

¿Está permitido acaso el pago de jornales mediante "vales"? ¿No viola tal práctica las disposiciones que las autoridades todas de la República están obligadas a hacer cumplir?

¿Es que en este resurgimiento del Poder civil, ha cesado de tener vigor la orden del Cuartel General del Ejército? ¿Dónde está el conflicto de autoridad o el punto de delicadeza que justifican tal cese? ¿En todo momento y en cualquier situación no está obligada la fuerza pública—soldados, marinos y policías—a velar

por el cumplimiento de las leyes?

¿Y qué dicen en esto de los "vales" el señor Presidente, el Congreso de la República y el secretario del Trabajo? ¿Es que no están enterados de la extensión de esta práctica abusiva?

¿Habrá oculta en algún cerebro oficial la razón económica-social que justifique el nefando "vale"?

Si es así, celebraríamos cono-cerla y también a su defensor o defensores.

Abreus, julio 3 de 1936.

Señor Director de la revista CARTELES:

El Comité pro Admisión de los Aspirantes a Procuradores de la provincia de Santa Clara, está compuesto por estudiantes del ramo que a pesar de tener sus estudios terminados—por razones la mayor parte de las veces económicas—no pudimos presentar-nos antes a examen. Ahora un acuerdo de la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo nos sorprende, porque a pesar de haber realizado grandes esfuerzos económicos por obtener la documentación exigida al efecto y por lo largo que resultan todos los trámites para la obtención de la misma, no pudimos presentarnos tan pronto como queríamos; pero si pudimos presentarnos antes de vencer el término. No obstante ello, sin tener en cuenta nuestros esfuerzos, que de por sí deben darnos un derecho, nuestros expedientes fueron declarados sin lugar. No es que queramos criticar el acuerdo tomado por la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo, pero por razones ajenas al mismo aunque no imputables a nosotros, se nos priva de un derecho, que representa para nosotros "pobres estudiantes" el cierre de toda posibilidad y la esterilidad de nuestro esfuerzo.

En la hora presente en que se trata de solucionar el problema del estudiantado cubano, en que se trata de la estructuración de una Cuba nueva, nosotros por medio de esta sección recabamos del honorable señor secretario de Justicia un apoyo efectivo que solucione nuestra situación, para lo cual hemos establecido correspondencia con él, y exhortamos a todos los aspirantes a procuradores de la República, que como nosotros presentaron su expediente dentro de término, que nos apoyen en estas nuestras justas aspiraciones, que seguramente han de encontrar calor oficial, teniendo en cuenta el empeño del nuevo Gobierno en solucionar problemas de esa índole.

Por el Comité pro Admisión de los Aspirantes a Procuradores de la Jurisdicción cienfueguera.
MODESTO SUAREZ QUINONES,
secretario. Avda. de la Libertad, 5, Abreus, Santa Clara.

COMENTARIO: — Trasladamos esta carta al señor secretario de Justicia, en la seguridad de que habrá de estudiar el caso de estos aspirantes a procuradores y resolver no de acuerdo a derecho, sino de acuerdo a justicia.

Y hacemos este distinción, porque en nuestra insula el derecho es, indefectiblemente, uno de dos extremos, sin modalidad intermedia alguna: o letra muerta, o inflexible; y la justicia, a pesar de todas las definiciones categóricas, no está aherrojada a ninguna camisa de fuerza.

No impugnamos el acuerdo de la Sala de Gobierno al declarar fuera de lugar los expedientes de los aspirantes a procuradores. Seguramente que estará fundamentado en los más sólidos considerandos y resultandos. También comprendemos que el mecanismo

Hombre amante

de su esposa, conozca el VAG-OL para señoras, para saber aconsejar a la mujer que deposita en usted su confianza: es antiséptico, evita seguro. Instantáneo de usar, inofensivo a la salud. Nada de lavados. Pida VAG-OL en la botica o al Apartado 78, Habana. Lea la caja.

jurídico no puede funcionar debidamente sin la estricta observancia de los trámites y términos. Pero el caso que comentamos parece tener en valor humano lo que quizás le falte en valor jurídico, y por ello lo trasladamos al señor secretario de Justicia.

La vuelta

(Continuación de la Pág. 51)

y tortas. Los automovilistas que pasaban eran gente desprendida con su dinero y que sabían sonreír. Compraban con alegría. Leonor trabajó diligentemente en esos días. Trabajaba al sol y al aire libre. Y quería cantar. Pero no había cantado desde que había muerto Juan. El trabajo le agradaba más que su inútil vida de ciudad. Pero no cantaría. Todo había desaparecido de su voz. Ahora todo era resignación y sufrimiento.

¡Su resignación! Aquel momento pasado junto a la niña que dormía la primera noche en esta casa le había revelado muchas cosas. Y, sin embargo, era extraño que ella, que había querido morir, se esforzara tanto para vivir. Era extraño. Y habría sido digna de compasión, si no fuera por el cambio que se había operado en la niña.

Porque la niña, libre de la sombra de un barrio de ciudad, florecía. Por primera vez, desde que nació, Leonor encontró la expresión de Juan en la cara de la niña. Los mismos ojos brillaban negros en ella. Los labios sonreían igual. Las manos ya no estaban pálidas y delgadas y se agitaban vivamente. Si la niña florecía. Sus mejillas se tornaban sonrosadas, y sus piernas y sus brazos eran duros y fuertes. Sentada en la cocina, jugando con una muñeca que Leonor había encontrado en la casa, parecía ser como las otras niñas. ¡Como otras niñas!

La casa había sido arreglada y limpiada. Lavadas las cortinas y desempolvadas las alfombras. Esta casa era ahora su hogar. To-

da, excepto la sala... El santuario de su padre. En aquel aposento no entró Leonor. Y prohibió a su hija que cruzara el dintel. Porque, aunque Leonor había vuelto a su casa, no había podido recordar a su padre con un sentimiento de ternura. El había sido inflexiblemente duro con ella. No había tratado de comprenderla. Y ella no había vuelto amistosamente a la casa de su padre, o a la memoria de su padre, o... al Dios de su padre.

—No, dijo a María,—No iré contigo a la iglesia. No es que tema que la gente crea que he sido vencida. Es que no creo en lo que la iglesia dice representar.

María no había insistido. Pero fué tal vez gracias a ella que el ministro de la iglesia, un anciano venerable de cabellos blancos, fué a visitar a la mujer que vivía sola con su hija. Y trató, en vano, de convencerla para que orase con él.

—No quiero,—había dicho Leonor firmemente, pero sin amargura,—no quiero rezar... todavía. Tal vez algún día. Pero aun no.

Costaba muy poco vivir en el campo. Toda la fruta que quería estaba al alcance de su mano. Leche, huevos y legumbres podían ser comprados por unos cuantos centavos. Y podía preparar conservas para el invierno. Empleando el dinero que había llevado de la ciudad como un núcleo, empezó a ahorrar, sorprendida con lo que producían sus tortas y sus refrescos, vendidos al borde del camino. Cuando vio que había ahorrado cien pesos, sintió un orgullo inmenso. ¡Ella, que no había conocido jamás el valor del dinero! En cuanto a la ropa, nada le costaría por algún tiempo, pues tenía suficiente, además de que en los bailes había encontrado suficiente para las necesidades de la casa. Cosía muy bien y se arreglaría con lo que conservaba. En la casa halló muchas cosas útiles: chales, sábanas de lino y libros polvorientos. En un arca de cedro halló algo que hizo a su corazón saltar de emoción: los recuerdos más íntimos de su vida. El ropón amarillento con que había sido bautizada, marcado por la mano temblorosa de un hombre: "El primer vestido de Leonor". Una muñeca, la muñeca preferida, en cuyo vestido se hallaba prendido un papel que decía: *Su muñeca*. ¡Y tantas otras cosas marcadas con la letra irregular de su padre!

Aquella noche, cuando María llegó a visitar a su amiga, la encontró cosiendo furiosamente con los labios apretados. No hizo pregunta, pero al cabo de un momento Leonor le habló del arca de cedro y de lo que contenía.

—Mi padre... —dijo,—puso esas cosas ahí. ¿Por qué?

—Tal vez las guardó,—dijo María lentamente,—porque te quería.

Pero Leonor replicó con vehemencia.

—Sólo un milagro podría hacerme creer que mi padre me quería.

Y fué al día siguiente, mientras ella jugaba con la niña en el patio, que el milagro llegó sencillamente, como llegan siempre los milagros. Era la mañana de un día azul y dorado, y en un árbol cantaba un pájaro. Un pájaro que lanzaba su alma al aire porque Dios le había dado el alma de la melodía. Leonor no podía distinguir al pájaro, porque éste se hallaba oculto entre las ramas, pero oía su canto, y una gran paz descendió sobre su espíritu. ¡Después de todo, el mundo tenía mucho de bello!

¡PERDONA!
ESTOS BAN-
QUETES
SIEMPRE
ME TRAEN
MALESTARES

¡BAH! ESO SE ARREGLA
EN SEGUIDA CON
ALKA-SELTZER



Una o dos tabletas de Alka-Seltzer en un vaso de agua forma una bebida efervescente que, además de aliviar en seguida esas sensaciones de malestar—dolor de cabeza, agruras, pesadez—corrige el exceso de acidez, eliminando el origen del mal.

Alka-Seltzer tiene esta doble acción gracias a que contiene un notable analgésico — y a sus reconocidas propiedades antiácidas. Por eso es una preparación favorita... Son dos remedios en uno!

Alka-Seltzer no es laxante

Y luego sintió que su hija le tiraba del brazo. Y cuando bajó la vista, la niña levantó hacia ella una carita que parecía escuchar. Y con su dedo señalaba hacia el árbol. Señalaba con insistencia como demostrando que apreciaba lo que sucedía entre las ramas.

Al principio, Leonor no comprendió. Pero luego la niña la tiró de nuevo del brazo, y ella vio que la carita se estaba contrayendo, tratando de hacerse comprender. Y de pronto comprendió: ¡la niña oía! Oía el canto del pájaro. ¡Oía! Y si la niña oía, tal vez algún día hablara. Con el tiempo... y los cuidados debidos.

Desde aquel día ante el médico, Leonor nunca había pensado que su hija podría llegar a ser una niña normal. ¡Sin fe, uno no piensa en tales cosas! Había pensado sólo en el peligro... y el pensamiento había sido enteramente egoísta. No podía soportar la idea de vivir sin su niña y por eso la niña tenía que soportar el infortunio de la mudez. Pero ahora... ¡era diferente! ¡La niña oía! Quizás siempre había oído, pero en la ciudad no había encontrado ningún sonido hermoso que le llamara la atención. Tal vez llegaría a ser como otras niñas... El médico había hablado de una

operación. El peligro... ¡no sería tan grande ahora! La niña no era ya una criatura frágil. Era fuerte robusta, feliz. ¡Y podía oír! ¡Podía oír! Con un grito súbito, con la gracia de la juventud en todas las líneas de su cuerpo, Leonor comenzó a dar saltos de alegría. Llevaría la niña a la ciudad, a un especialista. Pero... ¿y el dinero? Necesitaría dinero para volver a la ciudad y para permanecer allí algún tiempo y poder pagar la operación y los cuidados médicos. El dinero que poseía no era suficiente. Tendría que esperar mucho tiempo... años quizás. Pero no... ¡No! ¡No debía esperar!

La niña, pegada a su falda, parecía extremadamente inquieta. Ya no señalaba al árbol donde cantaba el pájaro. Pero Leonor había casi olvidado el pájaro y su canto. Toda su alma se disolvía en una gran pregunta. Permaneció inmóvil, con las manos sobre el pecho y los ojos muy abiertos.

Como una respuesta a su pregunta, vio llegar hacia ella al anciano ministro. Y Leonor corrió hacia él, buscando instintivamente una ayuda. El era un ministro, el representante de Aquel a quien ella había aprendido a rezar cuando niña.

(Continúa en la Pág. 58)

¡ME MUERO! Insoportable es el dolor de las ALMORRANAS

Elimínalo al instante aplicándose el Ungüento Pazo. Dos generaciones lo vienen usando con notables resultados. Pazo quita el dolor, disminuye la inflamación y rejuvenece las partes afectadas. Viene en un tubo nuevo y cómodo.

UNGUENTO
PAZO



ESPECÍFICO DE LA TRICOCEPALOSIS
REGISTRADO EN LA SECRETARÍA
DE S.Y.B. CON EL
N.º 25023

HIGUERON

MARCA REGISTRADA

LABORATORIOS -
BLUHME-RAMOS
HABANA
CUBA

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS

Salud y Belleza

A CARGO DE LA **DRA. MARÍA JULIA DE LARA**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

¿SE AFINAN LOS TOBILLOS?

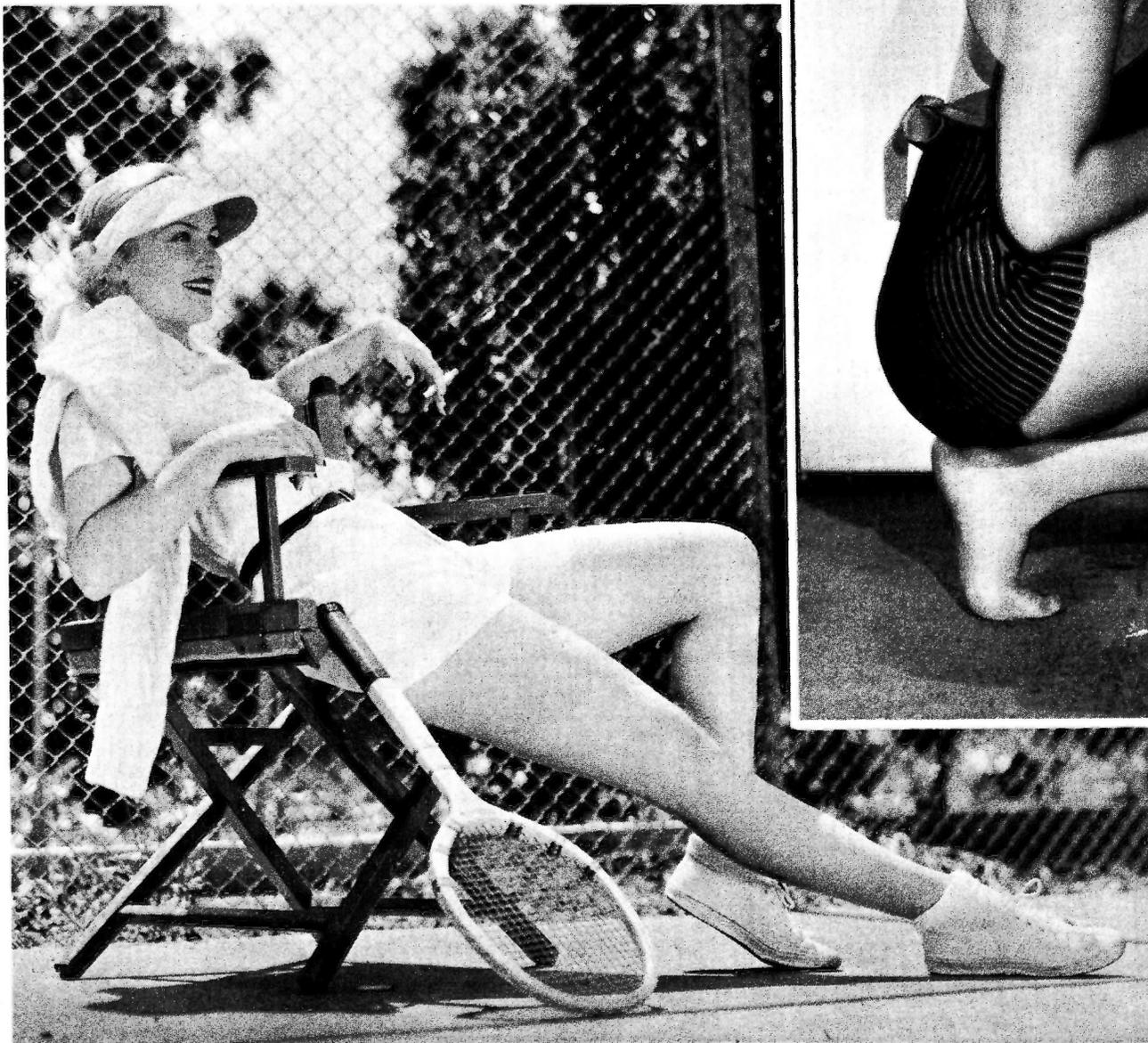
El sostén de las piernas.—Las venas prominentes.—Su tratamiento.—Las erosiones de la piel.—Los espacios interdigitales.—Los callos.—Los ejercicios que embellecen los tobillos.—Evelyn Laye, famosa actriz coreográfica inglesa.—¿Conserva usted la salud de sus pies?—La cirugía del tobillo con fines estéticos, tal como la realiza la doctora Noël, de París.—Su aplicación en Cuba.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

EL SOSTÉN de la pierna tiene su belleza. Constituye como el avance de la curva rotunda que rubrica el esteticismo de la pierna. Grueso, demasiado suculento, el tobillo es vulgar. Desarmoniza con las líneas del calzado. Pero si llega a límites extraordinarios viene a ser lo que en lenguaje popular se conoce con el nombre de piernas en "maceta". ¿Podrá desconocerse su apariencia antiestética?

El baile en la punta de los pies ejercita briosamente todos los músculos que rematan con fuertes tendones en la garganta del pie. Desde este punto de vista es verdaderamente insuperable el baile clásico. Evelyn Laye, estrella inglesa de la pantalla que los lectores de CARTELES pueden admirar en pose artística e instructiva, enseña hasta qué punto

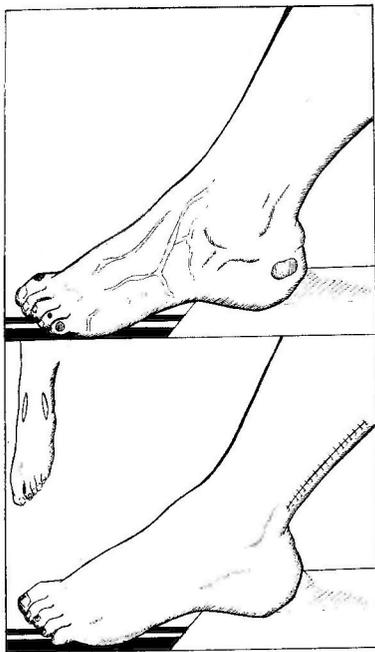
los músculos de la pierna se vigorizan por este medio consumiendo todo el exceso de grasa.

Fuerte, y efectivo para afinar los tobillos, resulta también el ejercicio que se describe a continuación. Ilústralo Suzanne Kaaren, bella actriz cinematográfica. Consiste en caminar en la punta de los pies. Ya éste, de por sí, es buen ejercicio. Después, ir descendiendo poco a poco hasta lograr caminar en la punta de los pies pero descendiendo el cuerpo en cada paso hasta caminar casi agachada. Obsérvese a Suzanne haciendo el ejercicio en el momento en el cual sostenida en la punta de los pies avanza un paso descendiendo el cuerpo. Este ejercicio debe practicarse diez veces cada día. No sólo afina los tobillos, sino que confiere firmeza a los músculos del muslo y de las



Agil, esbelta, vigorosa, Suzanne KAAREN ilustra expresamente para los lectores de CARTELES el fuerte ejercicio que contribuye eficazmente a afinar los tobillos, confiriendo a la vez firmeza a los músculos de los muslos y de las caderas. En el presente artículo se describe dicho ejercicio.

He aquí a Carole LOMBARD, la linda actriz de la Paramount, en actitud de descanso, después de su partido de tenis. Sus bien torneadas piernas terminan afinándose hasta continuar la línea correcta de sus pies diminutos. Léanse en el presente artículo los diversos procedimientos para embellecer los tobillos.



El pie humano. Dos ejemplares.—copiados del natural—presentando las imperfecciones de que se habla en el presente artículo. El dibujo inferior representa al pie después de realizada la operación estética que afina los tobillos, en casos de engrosamiento excesivo.

dio de la cuchilla. Nunca se insistirá bastante en la necesidad de usar piel suave en el calzado.

Pero cuando todos los ejercicios que se acaban de describir no logran afinar los tobillos, es preciso recurrir a la cirugía estética. El mérito de la aplicación de estas operaciones plásticas para embellecer el tobillo es necesario reconocerlo en la doctora Noël, la reputada cirujana de París. Los lectores de "Salud y Belleza" pueden observar las técnicas aplicadas por ella en los diversos grados de engrosamiento excesivo. Siguiendo sus enseñanzas hemos realizado varias de estas operaciones en Cuba. ¿No

constituye un consuelo saber al menos que ciertos perfeccionamientos pueden obtenerse, bien que aplicando el medio quirúrgico. Desde luego que desde el punto de vista ortopédico los grandes cirujanos de huesos habían realizado maravillosas operaciones en los pies con el propósito de restablecer la normalidad funcional. Pero ¿puede negarse que es a la cirugía plástica a quien correspondió rescatar este mismo derecho con fines exclusivamente estéticos? La belleza, ¿no es algo tan imperativo como la salud? Cuando tenemos un defecto que nos disminuye ¿no nos consideramos tan infelices como si fuéramos unos enfermos?



El baile en la punta de los pies ejercita briosamente los músculos que rematan con fuertes tendones en la garganta del pie. Evelyn LAYE, estrella inglesa de la pantalla, en "pose" artística e instructiva, enseña hasta qué punto los músculos de las piernas se vigorizan consumiendo el exceso de grasa.

caderas haciendo más esbelta la figura.

La mayoría de los deportes en general contribuyen a afinar los tobillos. El tenis entre ellos. Véase a Carole Lombard, la linda actriz, en actitud de descanso. Sus bien torneadas piernas terminan afinándose hasta continuar la línea correcta de su pie diminuto.

Los tobillos finos, como las muñecas igualmente delgadas, hanse considerado como signos de máxima feminidad. En toda la escala zoológica preside este principio. El ejemplo más decorativo es, sin duda alguna, la gacela. El brillo de sus ojos dulces, el resplandor de su pelaje abundante, los finos tobillos con que rematan sus extremidades ¿no son un himno a las características de su especie?

Resta belleza a los miembros inferiores las prominencias de las venas. Se encuentran íntimamente relacionadas con el periodo de gestación. Cuando las venas prominentes se presentan en las jóvenes núbiles es preciso pensar en las condiciones de la presión arterial. Suele depender de los estados hipotensivos. Además del tratamiento causal el reposo en cama, la extensión de los miembros y los vendajes de goma (media elástica) son los medios más apropiados para combatirlos. Pero cuando llegan a determinadas proporciones se apela al tratamiento quirúrgico. En éste ha adquirido una rara habilidad la doctora Noël. El espacio, empero, impídeme explicarlo en este artículo. Otra vez será.

Molestias producen también en los pies la picazón (prurito) y las callosidades. Aquélla se debe muchas veces a hongos y eczemas. Véase entonces en los espacios interdigitales un color blanquecino que rezuma un líquido claro. Aparte del tratamiento de acuerdo con el origen, pinceladas de tintura de yodo y pomadas saliciladas suelen ser muy útiles. En cuanto a los callos y las callosidades están íntimamente ligadas al calzado inadecuado. Son reacción de la piel en contra de las compresiones. Preparaciones emolientes—muchas veces basta con ablandarlos sumergiendo los pies en agua tibia a la cual se le añade unas gotas de amoníaco,—toques directos mediante una varilla de ácido acético; aislamiento por medio de rodajas engomadas y por último la extirpación por me-

¿CONSERVA USTED SUS PIES EN SALUD?



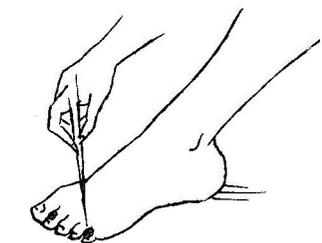
Evite sus pequeñas molestias. Desgastan el sistema nervioso. Alteran su ritmo. Quebrantan la salud. He aquí el mínimo de cuidado para sus pies. Primero: Corte sus uñas periódicamente. No hacerlo propicia las uñas enterradas y el engrosamiento excesivo de ellas.



Segundo: Evite los callos. Use calzado suficiente. Ni justo, ni demasiado holgado. Comodidad para los dedos. Prefiera el calzado de piel suave.



Tercero: Cuide la piel y trate las erosiones. Baño diario, agua templada bicarbonatada y aire libre. La humedad perjudica. Seque siempre los dedos. Hongos y eczemas son los enemigos. Para erosiones ligeras, pinceladas de tintura de yodo.



Cuarto: Trate los callos. Es preciso limarlos, cortarlos, destruirlos, aislarlos. Una gota diaria de ácido acético suele ser suficiente para hacerlos desaparecer poco a poco.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.
María Julia de Lara,
Médico Cirujano.

3,002.—A. C. C., Camagüey.—Tome después de almuerzo y después de comida un papellito de los siguientes:

R/
Bicarbonato de sodio .. 0.60 gramos
Magnesia 0.20 "
Glicerofosfato de calcio 0.20 "

Para un papellito N° 12. Uso interno.

3,003.—C. G., Cienfuegos, Prov. de Sta. Clara.—Esas pequeñas líneas de alrededor de los ojos, a los veinte años pueden desaparecer. Son prematuras.

3,004.—O. G., Cárdenas, Prov. de Matanzas.—A sus quince años, con cinco pies y tres y media pulgadas, le corresponden alrededor de ciento veinte y cinco libras; así es que con ciento veinte y tres está muy bien. En cuanto a los muslos y las rodillas, haga los ejercicios que salieron en el artículo de "Salud y Belleza", titulado "Embellecimiento de las rodillas", de fecha 31 de mayo de 1936, edición de la revista CARTELES.

3,005.—L. P. DE G., Cárdenas, Prov. de Matanzas.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devuelve el correo, porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.

3,006.—S. B. DE A., Cartagena, Colombia, Rep. de Colombia.—Desde luego que le contesto por avión; como requiere la premura de su caso. No tenga ningún cuidado y déjese poner las inyecciones de bismuto que le ha recetado su médico. Están muy bien indicadas y no sólo no son capaces de interrumpir su gestación, sino que le beneficiarán muchísimo su estado. No coma carne, ni huevos. Frutas dos veces al día. Por la noche, antes de acostarse, use el laxante siguiente, que nos ha dado magníficos resultados en las gestantes del Hospital Municipal de Maternidad.

Magnesia 50 gramos
Benzonaftol 5 "
Julepe gomoso 150 "

H. S. A.—Cucharadas.

3,007.—ENAMORADA, La Habana.—Remita franqueo.

3,008.—R. R., Jicotea, Prov. de Santa Clara.—En los días que no tiene la visita mensual, póngase una bolsa de hielo en el bajo vientre durante media hora.

3,009.—E. DE G., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Para opinar sobre las pérdidas sanguíneas presentadas fuera de la visita mensual, bien por algún traumatismo, bien por las funciones fisiológicas, es preciso hacer un reconocimiento. Hágase examinar por un ginecólogo.

3,010.—A. F., Tampa, Florida, E. U. A.—La desaparición de los vellos se obtiene por medio de la depilación definitiva. No deja marca. Ni cicatrices. No es dolorosa. No se trata de crema.

MARINOL Para sus niños

Felicidad...

(Continuación de la Pág. 11)

vios, de efectos altamente beneficiosos. Inmediatamente suceden una frescura y bienestar que evidencian bien a las claras la reacción del organismo ante la acción del agua fría. Pero no hay que confundir este escalofrío inicial, breve y pasajero, con el segundo escalofrío que tiene lugar cuando la permanencia en el mar se hace prolongada. Ese anuncia que se debe poner fin al baño, porque la temperatura orgánica ha disminuido peligrosamente.

No olviden las madres que en los niños es doblemente peligroso este escalofrío y que no debe esperarse a él para hacer salir al niño del baño. Por término medio el baño debe ser de diez minutos, pudiendo prolongarse si el niño es robusto y no es nervioso. Pero siempre es conveniente que antes haga examinar a su niño

por el médico y que él prescriba el tiempo de baño y de playa. Muchas madres animadas de las mejores intenciones fuerzan la dosis y obtienen resultados contraproducentes. Les hacen pasar a sus hijos todo el día en la playa, de la mañana a la noche, sin interrupción. Los efectos no se harán esperar: esos niños estarán nerviosos, por la noche padecerán insomnios y otros trastornos. Y ahí está el peligro: demasiado sol, demasiado movimiento, baños prolongados en exceso y muy largos, son los escollos en que naufragan a menudo los buenos efectos que se buscan. Por lo tanto, no olvidarlo: para que la estancia a orillas del mar resulte verdaderamente beneficiosa es necesario, además de las condiciones climáticas, una disciplina de vida rigurosamente aplicada".

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen millones de diminutos y delicados tubos o filtros que funcionan cada minuto del día y de la noche eliminando los ácidos, gérmenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejiga no funcionan debidamente, poco a poco su organismo se va envenenando y usted empieza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de alguno de los siguientes peligrosos y molestos síntomas: Frecuentes micciones nocturnas, pérdida del vigor, dolores en las piernas, nerviosidad, lumbago, hinchazón de las coyunturas, ciática, reumatismo, vértigo, ojeras, dolores de cabeza, catarros frecuentes, ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de esos serios trastornos de los riñones y vejiga, gracias al descubrimiento hecho por un médico de la receta especial para los riñones conocida con el nombre de Cystex (se pronuncia Siss-tex).



Dr. T. J. Rastelli

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquier médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes venciendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar".

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos tificando, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex".

Debido al éxito mundial obtenido aun en los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía: vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará, conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

La vuelta

(Continuación de la Pág. 55)

—Pero tengo que encontrar dinero pronto,—le dijo cuando llegó a su lado.—¿Veis? Ella puede ser curada. Lo sé. Ya puede oír. Pero necesito dinero para la operación.

Naturalmente, el anciano ministro no comprendió sus aturdidas palabras. Pero se dió cuenta de que se encontraba ante una crisis y una oportunidad.

—Quisiera leeros unas cuantas líneas de la Biblia,—dijo,—y hablarlos. Dios señalará el camino.

En silencio, Leonor se volvió hacia la casa. El ministro la siguió. La niña continuó jugando en el patio. Leonor se dirigió en línea recta hacia la sala. En aquel momento perdió toda la repugnancia que aquélla le causaba. Había algo dramático en la manera con que abrió la puerta. Algo hermoso en la manera con que cruzó la habitación. La Biblia se hallaba sobre la mesa. Al dársele

al ministro, un sobre cayó al suelo. Lo recogió, y vió que estaba dirigido a ella: *Para Leonor*. En la letra reconoció la de su padre. Rompió el sobre y extrajo, asombrada, con la carta, dos billetes de mil pesos. La misiva decía: "Mi queridísima hija: Tengo el presentimiento de que volverás. El día que lo hagas, me imagino que será por necesidad o por algún dolor moral. En el primer caso, te serán de gran utilidad los ahorros de tu padre que con ésta encontrarás. Si no los necesitas, empléalos en alguna obra piadosa. Perdóname por haber sido inflexible, pero creí que obraba en tu bien. Te besa y te bendice, tu padre".

El ministro no tuvo que hablar. Leonor cayó de rodillas y a sus labios subió una plegaria... Su padre la había amado, y el milagro se realizaría: su hija oiría... ¡Y hablaría!

La cámara...

(Continuación de la Pág. 19)

che. De una de las paredes colgaba un viejo reloj de péndulo; la mayor parte del tiempo lo pasé escuchando su monótono tictac.

A las ocho de la mañana llegó Nero Jung. Como es natural, tenía llaves. Moraba, solo, en el pabellón de los criados, sobre el garaje. Realmente se le debía considerar más que como una persona, como parte integrante del conjunto. Cuando el garaje era establo, ya Nero Jung estaba al servicio de la propiedad. Eso me dije, antes de mirarlo de cerca.

Cuando lo miré, no pude evitar un estremecimiento. En sus ojos había algo oriental, lo mismo que en la impassibilidad de su rostro. Así se lo señalé al abogado.

—No sé—me dijo.—Es acaso tan viejo como lo era Millard. Creo que se cree tan dueño de esta propiedad como el anciano. Quizás sea mestizo de chino y blanco.

Mientras lo observaba sin disimulo, recordé algo: el forense se había mostrado indeciso al determinar el tiempo de que databa la muerte del viejo Millard; pero con respecto a Leadbetter y Carber fijó con precisión "de siete a ocho horas".

—¡Medianoche!—murmuré entre dientes. Y al murmurarlo me deslicé en un closet para estudiar al criado sin ser visto.

Su aspecto y sus maneras me fascinaron. El corazón no debe intervenir en las investigaciones de los detectives privados, lo sé. Pero el corazón me estaba diciendo entonces que aquella máscara semiorienta sabe Dios qué complejos de venganza y de rencores ocultaba. La fascinación fué tal que me di a espiarlo como al ejercicio de una manía. Nero Jung procedía exactamente como una máquina. Jamás alteraba el orden de sus actos, ni el tiempo para practicarlos, ni la forma. De martes a domingo buen tiempo tenía de observarlo.

Y el domingo comenzó como otro día cualquiera, salvo que nos acercábamos a la hora cero... el momento álgido de los tres casos previos. Y que Nero Jung hizo algo que se salía de su diaria rutina: trepó a una silla y le dió cuerda al reloj de pared de la alcoba.

Nadie, en verdad, se hubiera asombrado por tal cosa; se cuentan por millares los viejos que

adoptan el hábito de dar cuerda al reloj de "ocho días" los domingos por la mañana. Pero a mí me llamó la atención simplemente porque aquello no había estado en las actividades del criado los días anteriores. No tengo ni que decir que mi interés por Nero Jung aumentó considerablemente, y que en todo el día cavilé hasta que los pensamientos me punzaron en el cerebro como si fueran espinas.

Al atardecer llegaron a la casa Roberto y Howard Bryce, Elisa Millard, Lester Mott y dos o tres jóvenes desconocidas. Wallace y yo concluimos de comer sin invitarlos. Después, mientras Jung se retiraba y los visitantes inoportunos eran atendidos por el abogado en el inmenso recibidor, me deslicé sin ser visto escaleras arriba. Una vez en la alcoba, trepé a una silla y abrí la puerta del reloj. Ignoraba en busca de qué iba; pero en todas mis cavilaciones del día había ocupado lugar importante aquella reliquia.

Tenia menos de una yarda de alto, y la puerta cubría todo su frente. Observé dos contrapesos de acero suspendidos por fuertes cadenas; uno movía las manecillas, el otro la alarma. Ambos estaban elevados hacia el mecanismo, situado al fondo de la caja. El péndulo de bronce, al extremo inferior de la delgada varilla, se balanceaba metódicamente, con fuerte tictac. Todo correcto.

Arriba, a la izquierda, parcialmente oculto por la esfera, estaba el gongo. A un lado, el martinete que lo golpearía cuando las manecillas llegaran al lugar deseado. La alarma estaba marcada para las doce, que debían ser las de la noche, porque en las del día no había sonado. Entonces advertí algo que me dejó paralizado unos segundos.

A la superficie del gongo y directamente en la ruta del martinete, estaba atado mediante un resistente cordón un frasco grueso como un lápiz, de dos o tres pulgadas de alto, de cristal frágilísimo como cáscara de huevo. El tapón lo habían sellado con cera, y en su interior un líquido coloreado me hizo recordar los laboratorios químicos.

Temblando como si se tratara de nitroglicerina, lo desmonté, y cerré la tapa del reloj. Cuidado-

(Continúa en la Pág. 70)

de,—si queréis honrar nuestras luchas con vuestra presencia.

Cap Matifou se inclinó, políticamente haciendo ondular sus anchas espaldas, *que jamás habían mordido el polvo*, como decía el programa por boca de Pointe Pescade.

El doctor Antekirtt vió que no podría hacer aceptar ninguna recompensa a los acróbatas, a lo menos bajo la forma pecuniaria. Resolvió, pues, proceder de otra manera. Además, su plan respecto a ellos estaba formado desde la vispera. Había hecho tomar algunas referencias, y de ellas resultaba que los dos saltimbanquis eran gentes honradas, dignas de toda confianza.

—¿Cómo os llamáis?—les preguntó.

—El único nombre que me conozco, señor doctor, es el de Pointe Pescade.

—¿Y vos?

—Matifou,—respondió el Hércules.

—Es decir, Cap Matifou,—añadió Pointe Pescade, no sin experimentar algún orgullo al pronunciar aquel nombre famoso en todas las arenas del Mediodía de la Francia.

—Pero ésos son apodos...—observó el doctor.

—No tenemos otros,—respondió Pointe Pescade,—o si los hemos tenido, como nuestros bolsillos están en mal estado, los habremos perdido en el camino.

—¿Y... de parientes?

—¡Parientes, señor doctor! ¡Nuestros recursos jamás nos han permitido semejante lujo! Pero si llegamos a ser ricos algún día, ya se encontrarán para heredarnos.

—¿Sois franceses? ¿De qué parte de Francia?

—¡De la Provenza!—dijo Pescade,—es decir, dos veces franceses.

—No os falta buen humor, Pointe Pescade.

—Así lo quiere el oficio. ¡Figuraos, señor doctor, un clown, una cola roja, un payaso que tuviera el humor triste! ¡Recibiría en una hora más patatas que pudiera comer durante su vida! ¡Si, soy muy alegre, extraordinariamente alegre! Es cosa convenida.

—¿Y Cap Matifou?

—¡Oh! Cap Matifou es más grave, más reflexivo, más reconcentrado,—respondió Pointe Pescade, dando a su compañero una palmada amistosa, como se da en el cuello de un caballo a quien se acaricia.—¡También lo requiere el oficio! Cuando se trabaja en pesos de cincuenta hay que ponerse muy serio. Cuando se lucha, no es solamente con los brazos, sino con la cabeza. Y Cap Matifou ha luchado siempre... hasta con la miseria. Y ni aun ésta ha conseguido derribarle.

El doctor Antekirtt escuchaba con interés a aquel pequeño ser, para quien el destino había sido tan duro hasta entonces, sin que le recriminase. Adivinaba en él, por lo menos, tanto corazón como inteligencia, y pensaba en lo que hubiera llegado a ser si los medios materiales no le hubiesen faltado en el principio de su vida.

—¿Y a dónde vais ahora?—le preguntó.

—Adelante, al azar,—respondió Pointe Pescade,—no siempre el azar es un mal guía y, en general, conoce los caminos. Sólo me temo que por esta vez nos haya llevado demasiado lejos de nuestro país. Después de todo, nuestra es la culpa. Antes hubiéramos debido preguntarle a dónde iba.

El doctor Antekirtt les observó

durante un momento. Después añadió, insistiendo:

—¿Qué podría hacer por vosotros?

—Pues nada, señor doctor,—respondió Pointe Pescade,—nada... os lo aseguro...

—¿No tenéis gran deseo de volver a vuestra Provenza?

Los ojos de los dos acróbatas brillaron a estas palabras.

—Yo podría conducirlos,—añadió el doctor.

—Eso sería famoso,—respondió Pointe Pescade.—Cap Matifou,—dijo, dirigiéndose a su compañero:—¿querías volver por allá?

—Sí... si tú vienes conmigo, Pointe Pescade.

—Pero ¿qué haremos allí? ¿Cómo viviremos?...

Cap Matifou se rascó la frente, como hacía siempre en los casos embarazosos.

—Haremos... haremos...—murmuró.

—¡No lo sabes!... Ni yo tampoco... Pero, en fin, es el país. ¿No es cosa singular, señor doctor, que unos pobres diablos como nosotros tengamos un país; que miserables que ni aun tienen parientes, hayan nacido en alguna parte? ¡Esto siempre me ha parecido inexplicable!

—¿Tendríais gusto en quedaros los dos conmigo?—preguntó el doctor Antekirtt.

A esta proposición inesperada, Pointe Pescade se levantó vivamente, mientras el Hércules le miraba, no sabiendo si debía levantarse como él.

—¡Quedarnos a vuestro lado, señor doctor!—respondió por fin Pointe Pescade.—Pero, ¿de qué os serviríamos? Ejercicios de fuerza, de agilidad, es lo único que hemos hecho en nuestra vida. Y a menos que no sea para distraeros durante vuestra navegación o en vuestro país...

—Escuchadme,—dijo el doctor Antekirtt,—tengo necesidad de hombres valerosos, diestros, inteligentes, que puedan servir para el cumplimiento de mis proyectos. No tenéis nada que os retenga aquí, nada que os llame allá abajo. ¿Queréis ser de esos hombres?

—Pero realizados esos proyectos...—inquirió Pointe Pescade.

—No os separaréis de mí si no queréis,—respondió el doctor sonriendo,—os quedaréis a bordo conmigo. Y a propósito, daréis lecciones de volteo a mi tripulación. Si, por el contrario, os conviene volver a vuestro país, podréis hacerlo; tanto más, cuanto que vuestro porvenir estará asegurado.

—Pero realizados esos proyectos...—inquirió Pointe Pescade.

—No os separaréis de mí si no queréis,—respondió el doctor sonriendo,—os quedaréis a bordo conmigo. Y a propósito, daréis lecciones de volteo a mi tripulación. Si, por el contrario, os conviene volver a vuestro país, podréis hacerlo; tanto más, cuanto que vuestro porvenir estará asegurado.

—¡Oh, señor doctor!—exclamó Pointe Pescade.—¿Pero no pensaréis en dejarnos sin hacer nada? Eso no podría satisfaceros.

—Yo os prometo que tendréis el trabajo suficiente para que quedéis plenamente satisfechos.

—Decididamente,—dijo Pointe Pescade,—la oferta es bien tentadora!

—¿Qué objeción hacéis?—Tal vez una sola. Aquí tenéis a Cap Matifou y a mí. Somos del mismo país, y sin duda seríamos de la misma familia, si tuviésemos una. Dos hermanos del corazón. Cap Matifou no podría vivir sin Pointe Pescade, ni Pointe Pescade sin Cap Matifou. Imaginaos los dos hermanos siameses. No se ha podido nunca separarlos, porque una separación les hubie-ra costado la vida. Pues bien, nosotros somos como esos siameses. Nos amamos, señor doctor.

Y Pointe Pescade tendió la mano a Matifou, que atrajo hacia sí, estrechándola contra su pecho como a un niño.



¡Almolve por eso embellece todo el cuerpo. Jaime Castells

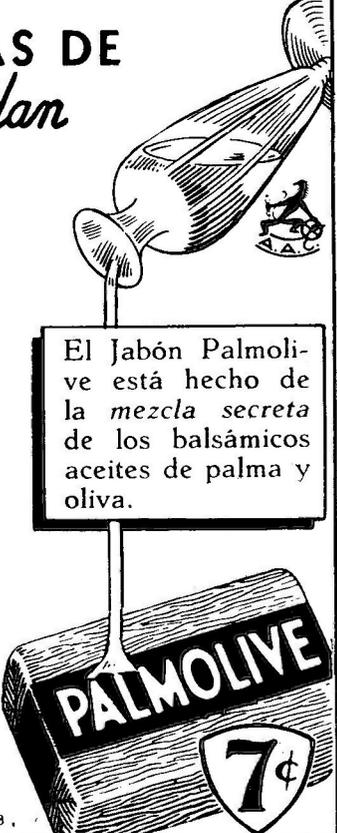
LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA recomiendan

PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Usted sentirá todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. y comience enseguida a ensayar este baño embellecedor.



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva.

Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los martes, viernes y domingos, de 6 a 7 p. m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Kc., C. M. G. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

—Amigos míos,—dijo el doctor Antekirtt,—no es cuestión de separaros, y espero que no me abandonaréis jamás.

—Entonces todo puede arreglarse, señor doctor, si...

—Si... —Si Cap Matifou da su consentimiento.

—Di que sí, Pointe Pescade,—respondió el Hércules,—y lo habrás dicho por los dos.

—Bien,—dijo el doctor,—está convenido, y no tendréis por qué arrepentiros. A contar de este día, no os preocupéis ya de nada.

—¡Oh, señor doctor!, tened cuidado!—exclamó Pointe Pescade,—os comprometéis tal vez a más de lo que pensáis.

—¿Y por qué? —Porque os costaremos caro. Cap Matifou, sobre todo. Es un gran comedor el amigo Cap, y no querréis que pierda sus fuerzas en vuestro servicio, por poco que sea.

—Por el contrario, pretendo que las doble.

—Entonces va a arruinaros.

—Difícil es, Pointe Pescade.

(Continúa en la Pág. 62)

Sal de uvas PICOT

Lo primero que debe hacer para curar un resfriado es descongestionar los intestinos, y para conseguir esto, nada supera a la Sal de Uvas Picot que es sumamente suave, agradable y rapidísima en sus efectos.

PARA EL HOMBRE

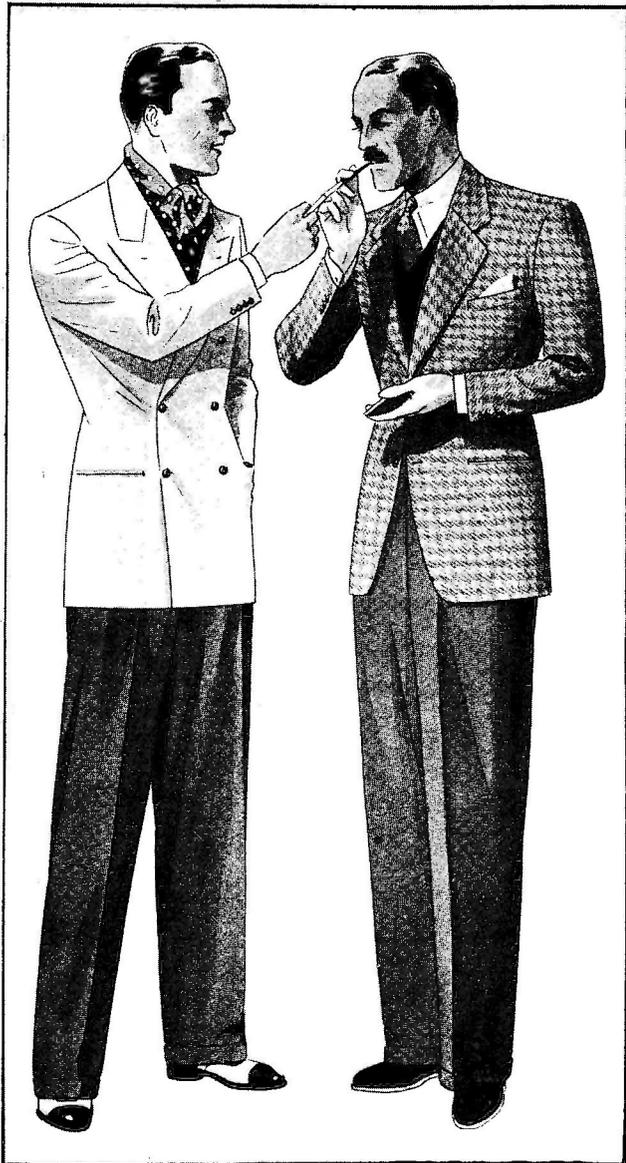
PANTALÓN DE FRANELA

A PRENDA clásica del ropero deportivo es el pantalón de franela. Su campo de acción es amplio, pues lo mismo se le ve en la playa que en un club, en el hipódromo, en la ciudad, en el campo y hasta en una boda veraniega... Pero esta prenda tan socorrida tiene sus normas. ¿Qué se debe usar con pantalón de franela?

Primeramente, la chaqueta de *sport*, la más popular de todas. Esta chaqueta tolera cualquier estilo y color, pero bajo ciertas pautas: una chaqueta de *sport*

debe diferenciarse de una chaqueta de calle en corte y material. El *tweed* y la gabardina son los géneros más apropiados para chaqueta de *sport*, y el corte, amplio, holgado, con faja en la espalda y pliegues a voluntad. Los bolsillos anchos y las solapas y el cuello generosamente cortados.

Los pantalones de franela vienen más oscuros este año. Aunque el blanco aun mantiene su soberanía de prenda clásica, su radio de acción se circunscribe más bien a la playa, los *teas* y ocasionalmente a las bodas veraniegas al estilo de los *garden weddings* norteamericanos. En el tipo popular del franela gris, el acero y



LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17
HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

el gris Oxford, son los más destacados en el panorama elegante del año. Esta sobriedad en el franela ha dado lugar a las chaquetas de *sport* de vivos colores y ostensibles diseños, buscando obviamente el contraste.

La chaqueta de dril o *crash* blanco, también hace un varonil *ensemble* con pantalones de franela ligera en gris oscuro y zapatos de dos tonos, carmelita y blanco o negro y blanco.

Las camisas de *sport*, de tejido en *celanese*, algodón y seda, siguen la línea de la primitiva camisa de polo y vienen con cuellos de puntas largas o con puntas separadas a lo Kent. Los colores oscuros se siguen usando, y predominan en las playas y clubs populares, lo que ha obligado al escogido grupo de los innovadores a seleccionar sus camisas de *sport* a base de fondos claros.

La selección de la corbata para los *ensembles* deportivos tiene también sus normas. No se debe usar la misma corbata de seda que generalmente se usa con el traje de calle. Para ropa deportiva es preferible la corbata de laquilla fina, en color entero o con diseños discretos. La corbata de *crash* o hilo grueso, sin cepillar, es también aceptable para ropa de *sport*. Los *foulards* con diseños deportivos son también admisibles.

Ténganse en cuenta los calcetines también. La seda no encaja en este cuadro deportivo, por lo que se debe apelar al hilo o a la lanilla fina. Los colores pueden ser vivos o neutros, enteros o diseñados.

El calzado tendrá también su sello deportivo. Gamuza gris, con suelas y tacones de goma a elección. Zapatos de *brogue* inglés con hebillas a los lados; zapatos blancos perforados.

REPORTER
SELLO DE ORO

DISTINCION PERSONALIDAD

FABRICAMOS UN SOLO ARTICULO

ADQUIERA
Su mejor Corbata,
Todas Seda Pura,
Exclusivas "REPORTER"

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE LA REPUBLICA

No son **REPORTER** si no tienen esta etiqueta de garantía. EXÍJALA

JULIO CARITY, Bernaza, 68, Habana

Estética Masculina

EL EJERCICIO
Según el doctor Maurice Boigey

III

Pero los efectos tónicos sobre el sistema nervioso no son los únicos que produce el ejercicio. Perfecciona también, en su conjunto, las funciones nerviosas. Cerebro, médula espinal y nervios participan en los cambios del cuerpo humano cuando éste es transformado por el ejercicio. Las modificaciones de la corteza cerebral, bajo la influencia del trabajo muscular, son ciertas, aunque todavía mal conocidas. Hoy está demostrado que las regiones del cerebro que presiden el movimiento voluntario se desarrollan por el ejercicio muscular, así como algunas otras partes de este órgano, encargadas de ejecutar las operaciones del espíritu, se desarrollan por el trabajo intelectual.

Es así como entre los sujetos accidentalmente privados de uno

de los miembros superiores, como por ejemplo, a consecuencia de la desarticulación del hombro, se comprueba una atrofia progresiva localizada en las partes del cerebro que responden al centro motor del mencionado miembro.

La ley, siempre verificada, de que "la función crea al órgano" es tan verdadera para los elementos nerviosos como para los otros tejidos de la economía humana.

Las modificaciones materiales sufridas por el cerebro bajo la influencia de los ejercicios físicos se extienden a la médula espinal y a los nervios.

La médula espinal conserva la memoria de los movimientos frecuentemente repetidos. En un animal privado de cerebro, los actos musculares complicados, tales como la marcha, en los cuales la conciencia no interviene generalmente, se ejecutan en forma automática. La memoria de la médula espinal permite, por sí sola, la ejecución de ciertos movimientos que exigen una coordinación rápida.

(La semana próxima continuará este ensayo con "El automatismo nervioso").

"Inter-nos"

PILOTO, San Nicolás.—Prefiera los tirantes para sus pantalones. La faja no es necesaria y si opcional. Dirijase al compañero Francisco de Bedriñana, periódico "Avance", La Habana, para su problema de aviación.

MILLONARIA PANAMENA, Panamá.—Casarse por el mero hecho social y biológico, no es recomendable, señorita. Le aconsejo que se enamore primero antes de escoger a uno de los dos pretendientes que indica en su epístola. Con gusto le puedo contestar privadamente a los demás pormenores de su carta.

UN JOVEN ROBESPIERRE, La Habana.—Debe rebajar paulatinamente unas veinte libras, pero paulatinamente y bajo la indicación de un buen médico. El traje de "smoking" de verano le puede costar desde veinte pesos en adelante. De invierno, desde cincuenta pesos para arriba. Puede usar cualquier tipo de los dos tipos de corbata de lazo.

J. CANTO, Pinar del Río.—Debe pesar alrededor de 160 libras. Consulte a su médico para plan alimenticio y haga ejercicios al aire libre todos los días. Regátele a su novia una joya, un reloj, o cualquier otro objeto útil, pero que no sea íntimo. ¿Usted quiere desarrollar su cintura? ¿Y para qué? Lo que tiene que hacer usted es desarrollar armoniosamente, por medio de ejercicio racional.

COLORES, Santa Clara.—Tiene buen peso para su estatura, aunque puede

aumentar cinco libras más, si realmente las necesita.

CROSBY CUBANO, La Jutía.—¿El método moderno de enamorar un pueblano a una guajira? Pues vaya usted al cine y trate de copiar la técnica de Clark Gable o de Charles Boyer. Ya verá que no se le resiste ninguna guajirita. El "Manual" puede adquirirlo mandando sellos. El remedio para un joven tímido es la voluntad. Trate de ser sociable. Frecuente la sociedad de su círculo, haga amistades, converse, haga chistes, recite, sin tratar de imitar a ningún recitador, y verá cómo pierde la timidez.

EL PREGUNTON, Ciego de Avila.—Vamos a responder a sus seis preguntas, pero procure que sean menos la próxima vez. 1. El músculo adquirido se conserva por muchos años. 2. No es un ejercicio muy bueno. Lo usan mucho los boxeadores, pero su utilidad es muy discutida. No se lo aconsejo. 3. El ejercicio con pesas, la lucha, las presiones, hipertrojan los músculos. Los músculos enarrotados así, no tienen elasticidad y se cansan muy pronto. 4. La ducha con jabón no hipertrofia los músculos, lo que hace es simplemente limpiar el cuerpo. Eso debe ser la teoría de alguno que le tiene pánico al agua y... al jabón. 5. Debe pesar alrededor de 130 libras. Lo que llegará a alcanzar no se lo puede vaticinar nadie. 6. El petróleo es bueno para el cabello. También el azufre preparado.

ARTERIO DIAZ, Luyanó.—Lo mejor que puede hacer es consultar su caso a un médico. Sobre su segunda consulta, puede hacerlo.

CONTRA INSOMNIA
SADILAS TOMA



NEURINASE
GENEVRIER

Polvos AMOR EN SUEÑO

FINÍSIMOS - ADHERENTES
SU PERFUME EXQUISITO SUBYUGA

Estos delicados y finísimos polvos AMOR EN SUEÑO están hechos especialmente para realzar la belleza del cutis. Sus grandes propiedades absorbentes del sudor, eliminador del brillo del cutis, protegiéndolo contra el sol y el viento, lo hacen esencialmente recomendable en este clima tropical. Tenga siempre en su tocador una caja de polvos AMOR EN SUEÑO y dará a su cutis esa sin igual suavidad, frescura y fragancia que atrae y subyuga.

Otros Productos AMOR EN SUEÑO
Polvos 20 ¢. Loción 45 ¢. Jabón 10 ¢.
Brillantina 20 ¢. Pomada 20 ¢. Aceite 20 ¢.

FOSFATINA FALIÈRES
LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

La Fosfatina Falières es un producto de composición científica a base de harinas y féculas diversas especialmente escogidas y transformadas por medio de tratamientos especiales.

Un original procedimiento de fabricación permite la asimilación perfecta de la Fosfatina Falières en los niños desde los primeros meses.

Sólo hay una "Fosfatina" (nombre patentado). - De venta en todas partes.

Asnières, FRANCE

Agua Mineral "SANTA RITA"
DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

Matías...

(Continuación de la Pág. 59)

—Sin embargo, dos comidas... tres comidas diarias.
—Cinco, seis, diez, si quiere—dijo sonriendo el doctor Antekirtt.—Tendré mesa abierta para él.
—¡Eh, amigo Cap!—exclamó Pointe Pescade con alegría.—¡Vas a poder comer a tu gusto!
—Y vos también, Pointe Pescade.
—¡Oh!... yo... un pájaro. ¿Pero, ¿podré preguntaros, señor doctor, si navegaremos?

—Con frecuencia, amigo mío. Voy a tener ahora un negocio en los cuatro extremos del Mediterráneo. Mi clientela estará repartida por el litoral. ¡Cuento con ejercer la medicina de una manera internacional! ¡Si un enfermo me llama a Tànger o las Baleares, estando yo en Suez, ¿no será forzoso acudir a su lado? Lo que un médico hace en una gran ciudad, de un cuartel a otro, yo lo haré desde el Estrecho de Gibraltar al Archipiélago, desde el Adriático hasta el golfo de Lyon, desde el mar Jónico a la bahía de Gabes. Tengo otros buques diez veces más rápidos que esta goleta, y muy a menudo me acompañaréis en mis visitas.

—Nos conviene, señor doctor, —afirmó Pointe Pescade frotándose las manos.

—¿No teméis al mar?—preguntó el doctor Antekirtt.

—¡Nosotros —exclamó Pointe Pescade,—nosotros! ¡Hijos de la Provenza! ¡Siendo niños rodábamos ya entre los botes de la costa! ¡No! No tememos al mar ni al pretendido mareo que produce, por la costumbre de marchar cabeza abajo y los pies al alto. Si antes de embarcarse los señores y señoras hiciesen solamente dos meses de ese ejercicio, no tendrían necesidad durante las travesías de llevar las narices metidas en las cubetas! ¡Entrad! ¡Entrad, caballeros y señoras, adelante!

Y el alegre Pointe Pescade se entregó a sus arengas habituales, como si hubiese estado sobre el tablado de su barraca.

—Bien, Pointe Pescade,—dijo el doctor.—Vamos a entendernos a maravilla, y sobre todo os recomiendo que no perdáis vuestro buen humor. ¡Reid, amigo mío, reid y cantad cuanto queráis! Tal vez el porvenir nos reserva cosas bastante tristes para que vuestra alegría no sea de desdenar en nuestro camino.

Al hablar así, el doctor Antekirtt había recobrado su seriedad. Pointe Pescade, que lo observaba, presintió que en el pasado de aquel hombre debían haber existido grandes dolores, que tal vez algún día le sería dado conocer.

—¡Señor doctor,—dijo entonces,—a partir de hoy, os pertenecemos en cuerpo y alma!

—Y desde hoy,—respondió el doctor,—podéis instalaros definitivamente en vuestro camarote. Probablemente me detendré algunos días en Gravosa y Ragusa; pero bueno es que desde ahora os acostumbréis a vivir a bordo de la Savarena.

—¿Hasta el momento en que nos hayáis conducido a vuestro país!—añadió Pointe Pescade.

—Yo no tengo país,—respondió el doctor,—o, mejor dicho, tengo un país que me he creado, un país mío, y que, si lo queréis, será también el vuestro!

—¡Vamos, Cap Matifou!—gritó Pointe Pescade—¡vamos a liquidar nuestra casa de comercio! ¡Está tranquilo, no debemos nada a nadie, no hay que temer una quiebra!

Y después de haberse despedido del doctor Antekirtt, los dos

amigos se embarcaron en la canoa que les aguardaba y fueron conducidos al muelle de Gravosa.

En dos horas terminaron su inventario, cediendo a un compañero los tablados, telas pintadas, bombo y tambor que formaban todo su haber.

La operación no fué larga ni difícil, y no les hizo mucho peso la cantidad que por aquel negocio se embolsaron.

Sin embargo, Pointe Pescade se empeñó en conservar su traje de acróbata y su cornetín de pistón, y Cap Matifou su trombón y su vestido de Hércules.

Hubieran tenido gran pesar en separarse de aquellos instrumentos y atavíos que les recordaban tantos éxitos y triunfos, y los ocultaron en el fondo de la única maleta que contenía su mobiliario, su guardarropa, en una palabra, todo su material.

A cosa de la una de la tarde Pointe Pescade y Cap Matifou estaban de vuelta a bordo de la Savarena.

Se había puesto a su disposición un gran camarote, provisto de todo lo necesario para escribir, según decía el alegre muchacho.

La tripulación hizo la mejor acogida a sus nuevos compañeros, a los cuales debía el haber escapado a una terrible catástrofe.

Desde su llegada, Pointe Pescade y Cap Matifou pudieron comprobar que la comida de a bordo no les permitiría echar de menos la cocina de su circo provenzal.

—Ya ves, Cap Matifou,—repetía Pointe Pescade, vaciando un vaso de buen vino de Asti,—con conducta se llega siempre a todo. ¡Pero hay que tener conducta!

Cap Matifou sólo pudo responder con un movimiento de cabeza, por tener en aquel momento la boca llena con un enorme pedazo de jamón asado, que desapareció con dos huevos fritos en las profundidades de su estómago.

—¡Qué entrada se haría, querido Cap,—dijo Pointe Pescade,—sólo por verte comer.

CAPITULO VI

La viuda de Esteban Bathory

La llegada del doctor Antekirtt había hecho gran ruido, no sólo en Ragusa, sino también en toda la provincia dalmata. Los periódicos, después de haber anunciado la llegada de la goleta al puerto de Gravosa, se habían arrojado sobre aquella presa que les prometía una serie de crónicas apetitosas. El propietario de la Savarena no podía, pues, escapar a los honores y al mismo tiempo a los inconvenientes de la celebridad.

Su personalidad se puso a la orden del día.

La leyenda se apoderó de ella.

Se ignoraba quién era, de dónde venía, a dónde iba. Esto contribuía a excitar más y más la curiosidad pública. Y, naturalmente, cuando no se sabe nada, el campo es más vasto, la imaginación se aprovecha, y se inventa por aparecer mejor informados.

Los reporters, deseosos de satisfacer a sus lectores, se habían apresurado a dirigirse a Gravosa, algunos hasta a bordo de la misma goleta.

Pero no pudieron ver al personaje de quien se ocupaba la opinión con tanta insistencia.

Las órdenes eran formales.

El doctor no recibía. Las respuestas a todas las preguntas de los visitantes las daba el capitán Narsos, y eran invariablemente las mismas.

—Pero, ¿de dónde viene el doctor?

—De donde le agrada.

—¿Y a dónde va?

—A donde le conviene.

—Pero, ¿quién es?

—Nadie lo sabe, y aun es probable que no sepa él más que los que le preguntan.

—¡Buen medio de ilustrar a los lectores con tan lacónicas respuestas!

—Siguió de aquí que las imaginaciones, teniendo completa libertad, no hallaron obstáculo para vagar en plena fantasía.

El doctor Antekirtt llegó a ser todo cuanto se quiso. Había sido lo que les plugo inventar a los cronistas. Para unos, era un jefe de piratas. Para otros, rey de un vasto imperio africano, que viajaba de incógnito con el fin de instruirse. Estos afirmaban que era un desterrado político; aquéllos que, habiéndole arrojado una revolución de sus Estados, recorría el mundo como filósofo. Se podía escoger. En cuanto al título de doctor con que se adornaba, los que quisieron admitirle se dividieron. En la opinión de unos era un gran médico, que había hecho curas admirables en casos desesperados; en la de otros, era el rey de los charlatanes, y se habría visto muy apurado para presentar sus títulos o diplomas.

De todos modos, los médicos de Gravosa y de Ragusa no tuvieron que perseguirle por ejercicio ilegal de la medicina. El doctor Antekirtt se mantuvo constantemente en una extremada reserva, excusándose cuando se quiso hacerle el honor de consultarle.

Por otra parte, el propietario de la *Savarena* no tomó alojamiento en tierra. Ni aun bajó a uno de los hoteles de la ciudad. Durante los dos primeros días de su llegada a Gravosa, todo lo más que hizo fué llegar hasta Ragusa. Se limitó a dar algunos paseos por los alrededores, llevando consigo a Pointe Pescade, cuya inteligencia natural apreciaba.

Pero cierto día no se dirigió a Ragusa; Pointe Pescade fué por él. Encargado de alguna misión de confianza, tal vez de recoger ciertos informes, el bravo muchacho respondió como sigue a las preguntas que le fueron hechas a su vuelta:

—¿De manera que vive en la *Stradone*?

—Sí, señor doctor; es decir, en la calle más hermosa de la ciudad. Ocupa un hotel no lejos de la plaza, donde se enseña a los extranjeros el palacio de los antiguos duces; un hotel magnífico, con criados, carruajes. ¡Un verdadero tren de millonario!

—¿Y el otro?

—El otro, o más bien los otros, respondió Pointe Pescade, habitan en el mismo lugar; pero su casa está perdida en el fondo de calles empinadas, estrechas, tortuosas; a decir verdad, verdaderas escaleras que conducen a habitaciones más que modestas.

—¿Y su vivienda?

—Su vivienda es humilde, pequeña, triste de aspecto, si bien imagino que en su interior debe ser limpia, aunque modesta. Se adivina que está habitada por gentes pobres, pero dignas.

—La señora...

—No la he visto, y me han dicho que no sale casi nunca de la calle Marinella.

—¿Y su hijo?

—Lo he visto en el momento en que entraba en casa de su madre.

—¿Y qué te ha parecido?

—Me ha parecido preocupado, hasta inquieto. Diríase que ese joven ha pasado ya por los sufrimientos... Eso se ve.

—Pero tú también, Pointe Pes-

MEDIAS

Superilk

De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION

BERNAZA, 72, HABANA

cade, has sufrido, y, sin embargo, no se ve.

—Sufrimientos físicos no son sufrimientos morales, señor doctor. He ahí por qué he podido siempre ocultar los míos, y hasta reír.

El doctor tuteaba ya a Pointe Pescade, lo que éste había reclamado como un favor, del que Matifou debía aprovecharse pronto. En verdad, el Hércules era demasiado imponente para permitirse tutearle de prisa.

El doctor, después de haber hecho sus preguntas y recibido las respuestas, dejó de dar sus paseos alrededor de Gravosa. Parecía aguardar alguna cosa que debía producirse, y no hubiera querido provocarla yendo a Ragusa, donde debía ser conocida la noticia de la llegada de la *Savarena*. Permaneció, pues, a bordo, y lo que aguardaba llegó.

El 29 de mayo, a cosa de las once de la mañana, después de haber observado con su anteojo los malecones de Gravosa, el doctor dió orden de armar su ballenera, y bajó, desembarcando en

el muelle, donde se hallaba un hombre que parecía observarle.

—¡Es él!—se dijo el doctor—¡es él!... Le reconozco, a pesar de lo cambiado que está.

Aquel hombre era un anciano quebrantado por la edad, a pesar de no contar más de sesenta años. Sus blancos cabellos recubrían una cabeza inclinada hacia el suelo. Su rostro era grave, triste, apenas animado por una mirada medio extinguida, que las lágrimas debían haber anegado a menudo.

Manteniase inmóvil sobre el malecón, sin haber perdido de vista la ballenera desde el momento en que se había destacado de la goleta.

El doctor aparentó no ver al anciano, y menos aún reconocerle. Pero apenas había dado algunos pasos, cuando el anciano se dirigió a él, y descubriéndose humildemente, preguntó:

—¿El doctor Antekirtt??

—Yo soy,—respondió el doctor—mirando a aquel pobre hombre, cuyos párpados no tuvieron el menor estremecimiento cuando sus ojos se fijaron en él.

Después añadió:

—¿Quién sois, amigo mío, y qué me queréis?

—Me llamo Borik,—respondió el anciano,—estoy al servicio de madame Bathory, y vengo de su parte a pedir una entrevista...

—¿Madame Bathory?—repitió el doctor.—¿Será acaso la viuda de aquel húngaro que pagó con su vida su patriotismo?...

—La misma,—respondió el anciano.—Y aun cuando nunca la hayáis visto, es imposible que no la conozcáis, siendo el doctor Antekirtt.

Este escuchaba atentamente al viejo servidor, cuyos ojos continuaban siempre bajos.

Parecía se preguntaba si bajo aquellas palabras no se ocultaba algún secreto pensamiento.

Después añadió:

—¿Qué me quiere madame Bathory?

—Por razones que debéis comprender, desearía tener con vos una entrevista, señor doctor.

—Iré a verla.

—Ella preferiría pasar a bordo. (Continúa en la Pág. 66)

Tenga siempre en su tocador el legítimo

RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS

20 CENTAVOS

"CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO..."

"Cosméticos!—¡vestidos primorosos!—¿de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado?"

cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepílese el cabello por unos segundos. Después, péñese. ¡Nada más!

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero

El Rhum Quinquina de Crusellas por sus ingredientes tónicos, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

UNA VISITA A LOS ESTUDIOS UFA

CON MARCADA dificultad nos arrancamos al sabroso hechizo de la holganza; al deseo de registrar curiosamente cada rincón de este maravilloso Berlín, de extasiarnos dentro de sus inspiradores bosques y parques, enclavados en el centro mismo de la ciudad, para dar comienzo a nuestra obligada misión reporteril.

Berlín nos seduce irremisiblemente con sus magníficas calles trazadas a cordel; sus monumentos históricos; sus obras artísticas; sus amplias e interminables avenidas de tilos y castaños en flor, su aspecto de gran ciudad moderna, con una ligera reminiscencia de realza... Pero la voz de la conciencia, severa y fatalista, nos agujonea y nos empuja hacia la tarea que ha sido cotidiana durante tantos años...

Por fin, después de llenar los requisitos del caso, presentar nuestras credenciales y conocer a los altos funcionarios de la industria cinematográfica en Alemania, nos disponemos a emprender la jornada y echarle un vistazo a los estudios de este país.

Inconscientemente pensamos en Hollywood...

Mas, a medida que nos alejamos de la ciudad y entramos en los suburbios, toda nuestra atención se concentra en el exquisito panorama que nos rodea. La primavera ha vestido nuevamente a los vetustos árboles que bordean la carretera. Los ramajes, inclinándose graciosamente y enlazándose cerca de las copas, dan la ilusión de que marchamos por la nave de un templo, todo en verde, gracias al toque mágico de la naturaleza. El viaje, de por sí, sería suficiente inspiración para una crónica, si la crónica no tuviera que girar, por fuerza, alrededor de algún tema cinematográfico...

No sabemos si admirar más el centro de esta ciudad moderna, donde se mueve una muchedumbre cosmopolita, o las afueras, donde se yerguen sólidas y elegantes mansiones, rodeadas por amplios jardines y vigorosa vegetación. Mientras divagamos joyosamente, el auto que nos conduce (y que ha sido galantemente puesto a nuestra disposición por la empresa pelicular de la Ufa), acorta su velocidad: nos acercamos a Neubabelsberg, a pocos ki-

per MARY M. SPAULDING



La bella y rubia Cenicienta germana, Irene VON MEYENDORFF, sorprendida por la cámara mientras charla en el "set" de la película "¡Cuidado, traidor!", de la Ufa, con nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING. Uno de los galanes jóvenes asiste a la entrevista.

lómetros de Berlín, donde se yerguen majestuosos los estudios de la Ufa.

¿Y cómo evitar que nuestro pensamiento vuele a Hollywood?... Las cosas del cine, aunque estén situadas en hemisferios diferentes, tienen todas una semejanza de hermanos gemelos... La verja de hierro... el portero uniformado, imponente, sentado cerca de la misma... los ojos escrutadores, listos para negar la entrada si las credenciales no satisfacen a su criterio de perro guardián... todo tiene una semejanza creciente con Hollywood...

¡Ah!... ¡Pero no! El portero sonríe... el portero no gruñe, ni levanta las manos en gesto de suprema autoridad... El portero alemán junta los pies en un sonoro talonazo; hace un rápido movimiento con la cabeza, en el cual la barba toca el cuello de la camisa, y se aparta militarmente para darle paso al auto que nos lleva...

De la oficina, situada en medio de un jardín florido, sale un empleado vestido de uniforme (en Alemania casi todo el mundo lleva uniforme) y después de las triviales frases de bienvenida, nos conduce al interior del nítido salón de recepción. Habla un instante por teléfono y nos ruega ceremoniosamente que esperemos cinco minutos...

Por la fuerza de la costumbre, miramos de soslayo el reloj... Y antes de que hayan transcurrido noventa segundos, un señor alto, elegante, de porte distinguido, está frente a nosotros, haciendo el mismo saludo que hemos visto un millón de veces en Alemania y juntando los pies con el mismo talonazo militar... Se presenta: es el conde Schönfeldt, prestigioso funcionario de la empresa cinematográfica que visitamos.

¿Por qué esta manía de pensar en Hollywood?... Como una cinta cinematográfica recordamos que allí hemos conocido a muchos condes, barones y principes, modestamente engrosando las filas

desesperadas de los extras y las comparsas de los films... Aquí tenemos, empero, a un conde genuino, dispuesto a hacer los honores de su casa. Un conde de verdad, que sin perder su aire distinguido, (que habla a gritos de su rancia nobleza y de sus pergaminos) trabaja, aumentando el número en esta colectividad enorme de trabajadores de la Alemania actual...

Ya dentro de los estudios de la Ufa, descubrimos que si todos los estudios cinematográficos tienen una fisonomía parecida, el carácter alemán ha impreso a estos talleres un sello único y exclusivo. En cada detalle salta a la vista la solidez. Muy particularmente nos llama la atención la ausencia absoluta de cartelones escandalosos, de publicidad banal. La sobriedad del lugar donde se hace la farsa es característica de la idiosincrasia del pueblo germano: sólido y sobrio, sin artificios ni ballyhoo...

Acostumbrados al enorme ejército de individuos que pululan por los estudios cinematográficos que hemos conocido hace años, nos sorprende la parquedad de empleados que notamos. Pero, a medida que vamos pasando de uno a otro edificio, (y hay que constatar que la Ufa es una ciudad de por sí) nos convencemos de que también posee un número extraordinario de empleados. Solamente que aquí cada hombre lleva a cabo una labor definida, ejecutándola quietamente, sin dar al lugar aspecto de histeria y desequilibrio mental... Esto es, en vez de creernos transportados a una enorme casa de orates, sabemos que estamos en un taller de gigantescas proporciones, donde cada hombre tiene una tarea que cumplir y la cumple con la eficiencia de un soldado acostumbrado a la más estricta disciplina.

Pasamos por un laberinto de salones, jardines, selvas, cuevas... Todos los artificios necesarios para esa ilusión perfecta de la farsa... Nuestro guía nos explica de-

talladamente las diversas funciones de cada set... Llegamos a un enorme lago artificial... pasamos por las ruinas de una ciudad romana... nos perdemos en la espesura de un bosque que resulta aquí pequeño para este calificativo, pero enorme en la pantalla... Y penetramos en un soberbio edificio llamado Instituto Económico, auxiliar del estudio.

Según nos dice nuestro distinguido cicerone, este establecimiento es el primero de su índole en el mundo. Su propósito lo describe en esta forma: "Para demostrar, de manera concisa para todos, de qué manera funcionan las distintas actividades que concierne a la producción y venta de los films. Los servicios de este Instituto están a la disposición de la Prensa, los científicos y los técnicos interesados en la cosa cinematográfica, así como de aquellos que trabajan directamente en la confección de las películas de la Ufa. Salta a la vis a la razón por la cual esta organización es una necesidad urgente en el estudio. Aquí estudian los diversos aspectos en el desenvolvimiento tecnológico del film, aquellos conectados directamente con la industria, sin necesidad de interrumpir las labores que se llevan a cabo en los sets.

El lego encuentra en este edificio amplio campo para satisfacer su natural curiosidad, en lo que respecta a la confección de cada película. Se da cuenta del trabajo llevado a cabo por actores, literatos, fotógrafos y técnicos de diferentes categorías; de los experimentos fotográficos; de cómo se realiza la sincronización; cómo se cortan los films y de qué manera se llevan a cabo las ilusiones, cuando el costo de mover a una compañía de un lado a otro es prohibitivo, teniendo que usar los medios ofrecidos por el estudio mismo, para filmar escenas que representan otros lugares y ambientes completamente exóticos. Pero el interés primordial de este Instituto lo comprende mucho mejor el experto cinematográfico.

Este anexo de los estudios de la Ufa, tiene, además, una nueva misión en perspectiva: educar gradualmente a todos aquellos que trabajen en cualquier capacidad dentro de la empresa. La industria cinematográfica se hace cada

(Continúa en la Pág. 69)



Willy BIRGEL, el nuevo tenorio romántico de la pantalla alemana, filmando actualmente "¡Cuidado, traidor!", para la Ufa. (Foto exclusiva para CARTELES).



La Cenicienta alemana, Irene VON MEYENDORFF, "descubierta" mientras trabajaba como simple empleada en los estudios de la Ufa. (Foto exclusiva para CARTELES).



Ruth CHATTER-
TON, la finisima
actriz de la pan-
talla.
(Foto
Elmer Smith).

© C.P. Corp
Ruth Chatterton

Para el baño y el tocador



POLVO DE TALCO KOLONIA

POLVO DE TALCO AGUA DE KOLONIA

Jabón KOLONIA

LEGITIMA AGUA KOLONIA

HE aquí un grupo selecto de productos, todos de igual creación y perfume, que constituyen el detalle máximo de elegancia para el baño y el tocador. El jabón Kolonia, que permite un baño fresco, agradable y deliciosamente perfumado... el polvo de talco, de fragancia exquisita y perfecta adherencia a la piel... y la Legítima Agua de Kolonia que impregna la ropa o el pañuelo con su perfume delicioso. Los productos Kolonia de Crusellas están a la venta en todos los buenos establecimientos.

Cómprenlos hoy.

Exija la "LEGITIMA KOLONIA DE CRUSELLAS"

Matías...

(Continuación de la Pág. 63)

—¿Por qué?
—Importa que esa conversación sea secreta.
—¿Secreta?... ¿Para quién?
—Para su hijo. No hay necesidad de que el señorito Pedro sepa que madame Bathory ha recibido vuestra visita.
Esta respuesta pareció sorprender al doctor, pero no dejó a Borik adivinarlo.
—Prefiero ir yo a casa de madame Bathory,—replicó.—¿No podría hacerlo en ausencia de su hijo?
—Si puede ser, si consentis en ir mañana; Pedro Bathory debe partir esta noche para Zara, y no estará de vuelta antes de veinticuatro horas.
—¿Y qué hace Pedro Bathory?
—Es ingeniero; pero hasta ahora no ha podido encontrar una colocación. ¡Ah! ¡La vida ha sido dura para la madre y para el hijo!

—¡Dura!...—respondió el doctor Antekirtt.—¿Acaso madame Bathory no cuenta con recursos?... Se detuvo. El anciano había doblado la cabeza, mientras su pecho exhalaba hondos suspiros.
—Señor doctor,—dijo por fin,—nada más puedo decir. En la entrevista que solicita, madame Bathory os dirá todo cuanto tenéis derecho a saber.

Preciso era que el doctor fuese muy dueño de sí mismo para no dejar que se manifestase su emoción.

—¿Dónde vive madame Bathory?—preguntó.

—En Ragusa, cuartel del *Stradone*, núm. 17, calle Marinella.

—¿Estará visible mañana entre la una y las dos de la tarde?

—Estará, señor doctor, y yo os introduciré junto a ella.

—Decid a madame Bathory que puede contar conmigo el día y hora convenientes.

—Os doy gracias en su nombre,—respondió el anciano, y después de alguna vacilación, añadió:—Tal vez creáis que se trata de pedir algún servicio...
—Y aun cuando así fuese... dijo vivamente el doctor.

—No hay nada de eso,—afirmó Borik.

Y después de haberse inclinado humildemente, tomó el camino de Gravosa a Ragusa.

Evidentemente, las últimas palabras del viejo servidor habían sorprendido algo al doctor Antekirtt. Habíase quedado inmóvil sobre el muelle viendo a Borik alejarse. A su vuelta a bordo dió permiso a Pointe Pescade y Cap Matifou, y encerrándose en su cámara, quiso estar solo durante las últimas horas de aquel día. Pointe Pescade y Cap Matifou se aprovecharon, pues, del permiso, como verdaderos rentistas que eran ya, y hasta se dieron el placer de entrar en algunas de las barracas de la feria. Decir que el ágil *clown* no estuvo a pique de protestar de algún torpe equilibrista; que al poderoso luchador no se le pasaron ganas de tomar parte en aquellos combates de atletas, sería faltar a la verdad. Pero ambos se acordaron de que tenían el honor de pertenecer al personal de la *Savarena*. Permanecieron, pues, siendo simples espectadores, y no regatearon los bravos cuando los juzgaron merecidos.

A la mañana siguiente el doctor se hizo llevar a tierra un poco antes del mediodía. Después de haber despedido a la ballenera, se dirigió al camino que une el puerto de Gravosa con Ragusa, hermosa calle de dos kilómetros de largo, rodeada de villas y sombreada por árboles.

La avenida no estaba aun tan animada como debía estarlo algunas horas más tarde por el valvén de los equipajes, por la multitud de los paseantes a pie y a caballo.

El doctor, pensando siempre en su entrevista con madame Bathory, seguía uno de los contrapaseos, y bien pronto llegó a *Borgo Pille*, especie de banco de piedra que se extiende fuera del triple recinto de las fortificaciones de Ragusa. La poterna estaba abierta, y a través de los tres recintos daba acceso al interior de la ciudad.

La *Stradone* es una magnífica arteria enlosada que desde el *Borgo Pille* se prolonga hasta el arrabal de Ploca, después de haber atravesado la ciudad. Se desarrolla al pie de una colina sobre la cual se asienta todo un anfiteatro de casas.

A su extremidad se eleva el palacio de los antiguos duces, hermoso monumento del siglo XV, con patio interior, pórtico del Renacimiento, ventanas de medio punto, y cuyas esbeltas columnatas recuerdan la mejor época de la arquitectura toscana.

El doctor no tuvo necesidad de llegar a aquella plaza. La calle Marinella, que Borik le había indicado la víspera, desemboca a la izquierda hacia el centro de la *Stradone*. Su paso se acertó un poco en el momento de pasar frente a un hotel construido con piedra de granito, cuya rica fachada y sus anejas en escuadra se elevaban hacia la derecha. La puerta del palacio, entonces abierta, dejaba ver un carruaje con un soberbio tronco y cochero en el pescante, mientras un lacayo aguardaba ante la escalera, abrigada con una elegante marqueta.

Casi en el mismo instante un hombre subía a aquel carruaje, los caballos franqueaban rápidamente el patio, y la puerta se cerraba detrás de ellos.

Este personaje era el que tres días antes había abordado al doctor Antekirtt en el muelle de Gravosa: era el antiguo banquero Silas Toronthal.

El doctor, deseoso de evitar este encuentro, había retrocedido precipitadamente, y no volvió a ponerse en marcha hasta el momento en que el rápido carruaje desapareció por la extremidad de la *Stradone*.

—¡Los dos en esta misma ciudad!—murmuró.—¡Esta es la obra de la casualidad, no la mía!...

El doctor llegó a la entrada de la calle Marinella, y comenzó a subir la interminable escalera que la forma. Debíó franquear más de sesenta escalones antes de detenerse en el número 17.

Se abrió una puerta, el viejo Borik aguardaba al doctor. Le introdujo sin decir una palabra en una sala decente, pero pobremente amueblada.

El doctor se sentó. Nada indicaba que experimentase la más ligera emoción al encontrarse en aquella morada, ni aun cuando entró madame Bathory, y dijo:

—¿El señor doctor Antekirtt?

—Yo soy, señora—respondió el doctor levantándose.

—Hubiera querido evitaros el trabajo de venir tan lejos y tan alto.

—Deseaba visitaros, señora, y os ruego creáis que estoy a vuestra entera disposición.

—Caballero,—respondió madame Bathory,—desde ayer he sabido vuestra llegada a Gravosa, e inmediatamente he enviado a Borik para pedir una entrevista.

NUEVA VIDA GLANDULAR

PARA HOMBRES QUE PASAN DE LOS 40!

Descubrimiento Científico que Re-Estimula la Importante Glándula Próstata

Usado por Cualquiera en su Hogar Evitará las Levantadas de Noche y Otros Síntomas de Debilidad

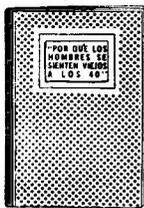


¿Le gustaría gozar una vez más del vigor y salud de la juventud? La ciencia ha hecho un sorprendente descubrimiento—un nuevo tratamiento casero para la glándula próstata que es esencial para el hombre.

¿Se levanta usted con frecuencia en las noches—sufre de debilidad y desaliento? Estos síntomas se atribuyen en miles de hombres que han pasado de los 40, a la degeneración de la glándula próstata que es vital. Pero ahora ha aparecido Thermalaid. Sin drogas, dieta ni ejercicios. Seguro y fácil como lavarse la cara.

Recomendado y usado por muchos doctores. Más de 100,000 hombres lo usan; millares lo alaban en testimonios. Se envía a prueba con este entendimiento: Si usted no se siente diez años más joven en 7 días, no paga nada. Acepte la oferta de prueba y el libro gratis con información para hombres que pasan de los 40. Sólo mande por correo el siguiente cupón. El libro se le mandará por correo. Hágalo inmediatamente, pues la edición es limitada.

GRATIS-LIBRO CONFIDENCIAL



W. J. KIRK, President, Dept. 1410.
608 S. Hill, Los Ángeles, Calif., E. U. A.

Sin obligación para mí envíeme el libro confidencial "Por qué los hombres se sienten viejos a los 40," con detalles sobre el sencillo tratamiento casero para la glándula próstata así como la Prueba por 7 días.

Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Prov.....País.....

Miembro de la Cámara de Comercio Americana en México

—Señora, estoy dispuesto a es-
cucharos.

—¿Me retiro?—preguntó el an-
ciano.

—No, quedaos, Borik!—respon-
dió madame Bathory. — Unico
amigo de nuestra familia, no ig-
noráis nada de lo que tengo que
decir al doctor Antekirtt.

Madame Bathory se sentó; el
doctor se situó frente a ella, mien-
tras el anciano permanecía de pie
junto a la ventana.

La viuda del profesor Esteban
Bathory tenía entonces sesenta
años. Aunque su talle se conser-
vaba derecho todavía, sin embar-
go del peso de la edad, su cabeza
blanca, las arrugas que surcaban
su rostro, indicaban cuánto había
tenido que luchar contra el dolor
y la miseria. Pero se la veía to-
davía enérgica, como lo había si-
do en el pasado. En ella se en-
contraba la valiente compañera,
la confidente íntima del hombre
que había sacrificado su posición
a lo que creyó ser su deber; su
cómplice, en fin, cuando entró en
la conspiración con Matias San-
dorff y Ladislao Zathmar.

—Caballero,—dijo con voz en
que en vano hubiera intentado
disimular la emoción,—puesto que
sois el doctor Antekirtt, soy deu-
dora vuestra; os debo la narra-
ción de los acontecimientos que
ocurrieron en Trieste hace quin-
ce años...

—Señora, puesto que soy el doc-
tor Antekirtt, evitáis una narra-
ción demasiado dolorosa para vos.
La conozco, conozco también toda
vuestra existencia, desde la inol-
vidable fecha del 30 de junio de
1867.

—¿Me diréis entonces, caballe-
ro,—preguntó madame Bathory,—
a qué motivo se debe el interés
que por mi vida habéis demos-
trado?

—Ese interés es el que todo
hombre de corazón debe tener por
la viuda del magiar que no vaciló
en arriesgar su existencia por la
independencia de su patria!

—¿Habéis conocido al profesor
Esteban Bathory?—preguntó la
viuda con voz temblorosa.

—Le he conocido, señora, le he
amado, y venero a todos los que
llevan su nombre.

—¿Sois acaso del país por el
cual ha dado su sangre?

—Yo no soy de ningún país,
señora.

—¿Quién sois entonces?

—Un muerto que ni aun tiene
tumba!—respondió friamente el
doctor Antekirtt.

Madame Bathory y Borik se es-
tremecieron a tan inesperada res-
puesta, pero el doctor se apresuró
a añadir:

—Sin embargo, señora, es pre-
ciso que esa narración que os he
rogado no me hagáis, os la haga
yo; porque, si bien hay cosas que
conocéis, hay otras que os son
desconocidas, y no debéis igno-
rarlas por más tiempo.

—Sea caballero, os escucho,—di-
jo madame Bathory.

—Señora—replicó el doctor An-
tekirtt—hace quince años tres no-
bles húngaros se erigieron en je-
fes de una conspiración que tenía
por objeto devolver a Hungría su
antigua independencia. Estos
hombres eran el conde Matias
Sandorff, el profesor Esteban Ba-
thory y el conde Ladislao Zathmar,
tres amigos confundidos h a c i a
largo tiempo en la misma espe-
ranza, tres seres viviendo en un
mismo corazón.

El 8 de junio de 1867, la vis-
pera del día en que iba a darse
la señal del levantamiento, que
debía extenderse por todo el país
húngaro y hasta en la Transilva-
nia, la casa del conde Zathmar,
en Trieste, en la cual se encon-
traban los jefes de la conspira-
ción, fué invadida por la policía

austriaca. El conde Sandorff y sus
compañeros fueron det en id o s,
conducidos, aprisionados la mis-
ma noche en la torre de Pisino,
y algunas semanas después eran
condenados a muerte.

Un joven contable llamado Sar-
cany, detenido al mismo tiempo
que ellos en la casa del conde
Zathmar, perfectamente extraño
al complot, no tardó en verse
absuelto y libre después del des-
enlace de aquel drama.

La vispera del día en que iba
a ejecutarse la sentencia, los pri-
sioneros, reunidos en un mismo
calabozo, intentaron evadirse. El
conde Sandorff y Esteban Batho-
ry, ayudándose con la cadena de
un pararrayos, llegaron a huir de
la torre de Pisino y cayeron en
el torrente del Foiba, en el mo-
mento en que Ladislao Zathmar,
descubierto por los guardias, era
puesto en la imposibilidad de se-
guirles.

Por más que los fugitivos tu-
viesen pocas probabilidades de es-
capar a la muerte, puesto que un
río subterráneo les arrastraba por
un país que ni siquiera conocían,
pudieron, sin embargo, ganar las
orillas del canal de Leme, y des-
pués la ciudad de Rovigno, don-
de encontraron un asilo en la casa
del pescador Andrés Ferrato.

Este pescador—¡un hombre de
corazón!—tenía preparado todo
para conducirlos al otro lado del
Adriático, cuando, por venganza
personal, un salinero llama do
Carpena, que había sorprendido
el secreto de su retiro, denunció
a los fugitivos a la policía de Ro-
vigno. Por segunda vez trataron
de escaparse; pero Esteban Ba-
thory, herido, fué recogido en el
acto por los agentes. En cuanto
a Matias Sandorff, éste prosiguió
su fuga hasta la playa, donde ca-
yó bajo una granizada de balas,
sin que el Adriático devolviese ni
aun su cadáver.

Al día siguiente, Esteban Ba-
thory y Ladislao Zathmar eran
pasados por las armas en la for-
taleza de Pisino. El pescador An-
drés Ferrato, condenado a cade-
na perpetua por haberles dado
asilo, era conducido al presidio de
Stein.

Madame Bathory bajaba la ca-
beza; con el corazón oprimido ha-
bía escuchado, sin interrumpirlo,
el relato del doctor.

—¿Conocéis estos detalles, se-
ñora?—la preguntó.

—Sí, como vos los habréis sa-
bido, por los periódicos, sin duda.

—Sí, señora, por los periódicos,
—respondió el doctor.—Pero lo
que los periódicos no han podido
decir al público, puesto que aquei
asunto había sido instruido con
el mayor secreto, lo he sabido yo,
gracias a la indiscreción de un
carcelero de la fortaleza, y voy a
manifestároslo.

—¡Hablad! — exclamó madame
Bathory.

—Si el conde Matias Sandorff y
Esteban Bathory fueron encon-
trados en la casa del pescador An-
drés Ferrato, fué por la denuncia
del salinero Carpena. Pero si ha-
bían sido detenidos tres semanas
antes en la casa de Trieste, fué
porque unos traidores los habían
denunciado a la policía austriaca.
—¡Traidores!...—dijo madame
Bathory.

—Sí, señora, y la prueba de
aquella traición resultó de los de-
bates mismos del asunto.

Primeramente, los traidores sor-
prendieron en el cuello de una
paloma mensajera un billete ci-
frado, dirigido al conde Sandorff,
y del que tomaron un facsimil.
Después, en la misma casa del
conde Zathmar, lograron obtener
un calco de la plantilla que ser-
vía para leer aquellos despachos;
una vez obtenido y descifrado el
billete, le entregaron al goberna-

La sola acción
laxante, NO BASTA,
SAL HEPÁTICA

TIENE TRES ACCIONES,
NO SÓLO UNA:



1 Limpia el organismo
2 Combate la acidez
3 Estimula el hígado

dor de Trieste, y, sin duda, una
parte de los bienes confiscados al
conde Sandorff sirvió para pagar
su delación.

—¿Se conoce a esos misera-
bles?...—preguntó madame Ba-
thory, cuya voz temblaba de emo-
ción.

—No, señora,—respondió el
doctor.—Pero tal vez los tres con-
denados les conocían y hubieran
dicho sus nombres si hubiesen
podido ver por última vez a su
familia antes de morir.

En efecto, ni madame Bathory,
entonces ausente con su hijo, ni
Borik, detenido en la prisión de
Trieste, habían podido asistir a
los condenados en sus últimos
momentos.

—¿Jamás se podrá saber el
nombre de esos miserables?—pre-

guntó madame Bathory.

—¡Señora, los traidores conclu-
yen siempre por hacerse traición!
Ahora, he aquí lo que debo añadi-
r para completar mi narración.

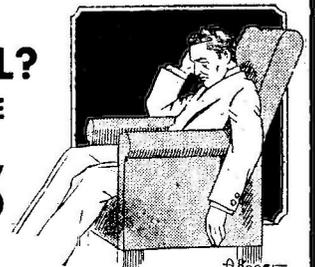
Vos habiais quedado viuda con
un hijo de ocho años, casi sin re-
cursos. Borik, el servidor del con-
de Zathmar, no quiso abandonaros
después de la muerte de su
amo; pero era pobre, y no podía
aportaros más que su abnegación.

Entonces, señora, abandonasteis
a Trieste para venir a ocu-
par esta modesta morada en Ra-
gusa. Habéis trabajado, trabajado
con vuestras manos, a fin de sub-
venir a las necesidades de la vida
material, como a las de la vida
moral. Queríais, en efecto, que
vuestro hijo siguiese, en la cien-

(Continúa en la Pág. 70)

Se siente DÉBIL,
FATIGADO, FEBRIL?
NO SE PREOCUPE. USE INMEDIATAMENTE
el más poderoso TÓNICO,
el más enérgico FEBRÍFUGO

QUINIUM
LABARRAQUE



APROBADO POR LA ACADÉ-
MIA DE MEDICINA DE PARÍS

Preparado con vino añejo de Málaga y extracto completo
de todos los principios asimilables de la corteza de quina.
Los ancianos, los niños anémicos, las jóvenes que fatiga la
formación encuentran en él el más poderoso regenerador.

De venta en todas las buenas farmacias.
Depósito: Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, París (6)

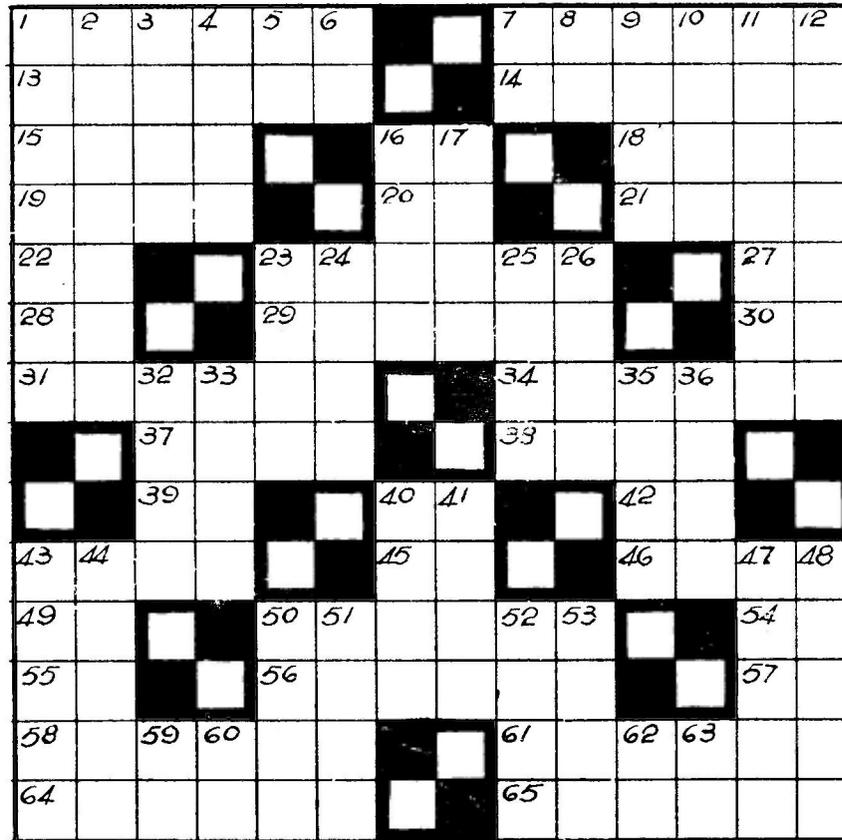
MATANDO TIEMPO

••• A CARGO DE LUIS SAENZ •••

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Especie de abrigo.
- 7—De asomar.
- 13—Reverenciar.
- 14—Reunión de letras que se pronuncian en una emisión de voz.
- 15—Unidad física de fuerza.
- 16—Símbolo del platino.
- 18—En el mar (Pl.)
- 19—Animal bípedo (Pl.)
- 20—Río de Galicia.
- 21—Piedra dura.
- 22—6.
- 23—Sobrenombre (Pl.)
- 27—Artículo.
- 28—Preposición.
- 29—Junta de altas personalidades.
- 30—Nota musical.
- 31—Río de Francia.
- 34—Italianos.
- 37—Pasión.
- 38—Capa de la leche.
- 39—Nombre de letra.
- 40—Símbolo del cadmio.
- 42—Símbolo de la plata.
- 43—Felino.
- 45—De oír.
- 46—Descantillar, cortar.
- 49—Artículo.
- 50—Cifra, guarismo.
- 54—Letra griega.
- 55—Nombre de letra.
- 56—Animal con púas (Pl.)
- 57—De ser.
- 58—Comarca de España.
- 61—Nombre de mujer.
- 64—De Roma.
- 65—Establecimientos de beneficencia.

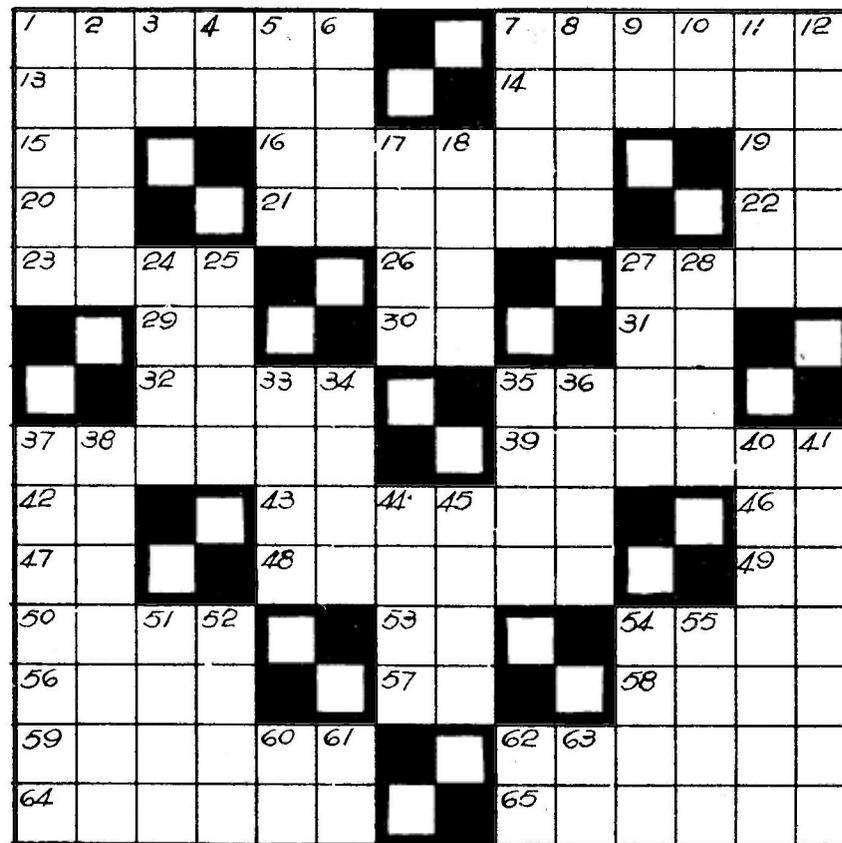


Verticales:

- 1—Cuerpo muerto.
- 2—Que adivina.
- 3—De poner.
- 4—Rezas.
- 5—Símbolo del tántalo.
- 6—Terminación verbal.
- 7—Naipes.
- 8—Afirmación.
- 9—Aroma.
- 10—Dañoso, perjudicial.
- 11—Que trafica en comestibles.
- 12—Relativo a la nariz (Pl.)
- 16—Pieza de ajedrez.
- 17—Adjetivo indeterminado.
- 23—Animal.
- 24—Mas malo.
- 25—Dios escandinavo.
- 26—En los naipes.
- 32—Pieza de juego.
- 33—Así sea.
- 35—Amarrar.
- 36—Masa de agua.
- 40—De comer.
- 41—Número.
- 43—Paraje, sitio.
- 44—Mes del año.
- 47—Antigua ciudad de Asia.
- 48—Denota alegría (Pl.)
- 50—Gas.
- 51—Caja de cristal.
- 52—De romper.
- 53—Plantigrado (Pl.)
- 59—Antemeridiano.
- 60—Símbolo del galio.
- 62—Adjetivo posesivo.
- 63—Artículo contracto.

Horizontales:

- 1—Día de la semana.
- 7—Fruto.
- 13—De abrigar.
- 14—Imagen sagrada (Pl.)
- 15—Letra griega.
- 16—Parte del mundo.
- 19—Nombre de la nota do.
- 20—Símbolo del zinc.
- 21—Arbol de la aceituna (Pl.)
- 22—Divinidad.
- 23—Isla de Polinesia.
- 26—Diptongo.
- 27—Señorita (voz inglesa).
- 29—Pronombre.
- 30—Consonante doble.
- 31—Terminación verbal.
- 32—Caballo pequeño y ruin.
- 35—Pelo blanco.
- 37—Atreverán.
- 39—Península de América.
- 42—Símbolo del calcio.
- 43—Prenda que da el contratante en seguridad de lo que estipula.
- 46—4.
- 47—Símbolo del aluminio.
- 48—Sufrir, padecer.
- 49—Pronombre.
- 50—De robar.
- 53—Marchad.
- 54—Atole.
- 56—Hierro magnético.
- 57—Interjección.
- 58—Cacahuete.
- 59—De notar.
- 62—Que abusa.
- 64—Pobreza de la sangre.
- 65—De arrasar.



Verticales:

- 1—Mes del año.
- 2—De abonar.
- 3—Consonante doble.
- 4—Pronombre.
- 5—Mar de Europa.
- 6—Rey hebreo.
- 7—Modelo ejemplar.
- 8—Ave (Pl.)
- 9—Símbolo del molibdeno.
- 10—Terminación de adjetivo.
- 11—Ciudad de Francia.
- 12—Adjetivo demostrativo (Pl.)
- 17—Barra de metal.
- 18—Redil, aprisco.
- 24—Parte del vegetal.
- 25—Hace uso de algo.
- 27—Rocio milagroso bíblico.
- 28—De ir.
- 33—Infusión.
- 34—Piedra preciosa.
- 35—De cazar.
- 36—Alero de tejado.
- 37—Instrumento musical.
- 38—Rey sabio.
- 40—Bata japonesa (Pl.)
- 41—Nombre de varón.
- 44—Buey sagrado.
- 45—Nido de las aves.
- 51—Herramienta.
- 52—Estado de Indochina.
- 54—Río de Asia.
- 55—De tasar.
- 60—2.
- 61—Sociedad Anónima.
- 62—Río de Francia.
- 63—Símbolo del bromo.



Realce la
belleza de su
cabello

La **Legítima Agua de Violetas de Crusellas** aumenta los atractivos femeninos, realzando la belleza del cabello, porque lo ondula y suaviza, impregnándolo de un perfume agradable y seductor.

Exija siempre la Legítima Agua de Violetas de Crusellas.



¿CUAL ES, PARA LA MUJER, LA EDAD MÁS FELIZ?

Las flores no se secan todas a la misma época. Hay mujeres cuya edad más feliz es a los veinte años. Hay otras que la treintena las hace muy atractivas. En fin, otras saben ser exquisitas en las cercanías de la cincuenta. Pero éstas toman la



FANDORINE
el gran regulador vital femenino.
Establecimientos Chatelain, 2, rue de Valenciennes, París.

Gane \$100 en sus horas libres

En su propia casa, sin invertir dinero; nosotros le diremos cómo.

¿Por qué Trabajar para otros? Simplemente escriba con claridad su nombre y dirección completa en una Tarjeta Postal de Un Centavo y diríjela a:
K. & T. - P. O. Box 2292, Habana

CUBA

Matías...

cia, el camino que había ilustrado su padre. Pero ¡qué de luchas sufridas incalculablemente, qué de miserias valerosamente soportadas! ¡Y con qué respeto me inclino ante la noble mujer que ha mostrado tanta energía, ante la madre cuyos cuidados han hecho de su hijo un hombre!

Al hablar así el doctor, se había levantado, y un indicio de emoción aparecía bajo su frialdad habitual.

Madame Bathory no había respondido nada; esperaba, no sabiendo si el doctor había terminado su relato o iba a continuarle, relacionando los hechos que le eran absolutamente personales, y a propósito de los que le había pedido aquella entrevista.

—Sin embargo, señora,—añadió el doctor, que comprendió su pensamiento,—sin duda las fuerzas humanas tienen sus límites, y ya enferma, quebrantada por tantas pruebas, hubierais tal vez sucumbido si un desconocido, no, un amigo del profesor Bathory no hubiese venido en vuestra ayuda. Jamás os hubiera hablado de esto si vuestro servidor no me hubiese hecho conocer el deseo que teniais de verme...

—En efecto, caballero,—respondió madame Bathory,—¿no tenia que dar gracias al doctor Antekirtt?

—¿Y por qué, señora? ¿Porque hace cinco o seis años, en recuerdo de la amistad que le ligaba al conde Sandorf y a sus dos compañeros, y para ayudaros en vuestra obra, el doctor Antekirtt os ha dirigido una suma de cien mil florines? ¿No era él bastante dichoso con poder poner aquella cantidad a vuestra disposición? No, señora; yo soy, por el contrario, quien debo daros las gracias por haber aceptado aquel don, si ha podido ayudar en algo a la viuda y al hijo de Esteban Bathory.

La viuda se había inclinado, y respondió:

—Sea como quiera, caballero, yo tenía empeño en demostraros mi reconocimiento. Este era el primer motivo de la visita que quería haceros. Pero había otro además...

—¿Cuál, señora?

—Era... restituir esa suma...

—¿Qué... señora?... exclamó vivamente el doctor.—¿No habéis querido aceptar?...

—Señor, no me he creído con derecho de disponer de ese dinero. Yo no conocía al doctor Antekirtt. Jamás había oído pronunciar su nombre. Esa suma podía ser una especie de limosna procedente de aquellos a quienes mi marido había combatido, y cuya piedad me era odiosa. Así es que no he querido emplear ese dinero, ni aun para el uso a que el doctor Antekirtt lo destinaba.

—De modo que... esa cantidad...

—Está intacta.

—¿Y vuestro hijo?...

—Mi hijo no deberá nada a nadie, más que a sí mismo...

—¿Y a su madre!—añadió el doctor, en quien tanta grandeza de alma, tanta energía de carac-

La cámara...

samente envolvió el frasquito en un pijama, depositando la preciosa carga con mi maleta. Examiné la pistola y me oculté debajo de la cama.

Pacientemente, con paciencia que únicamente saben tener los detectives privados, permanecí allí, en incómoda posición. Dime a reunir impresiones. Alguien ha-

(Continuación de la Pág. 67.)

ter sólo podía excitar la admiración y el respeto.

Entretanto madame Bathory se había levantado, y de un mueble cerrado con llave sacó un paquete de billetes, que tendió al doctor.

—Caballero,—le dijo,—recobrad este dinero, porque es vuestro, y recibid las gracias de una madre como si se hubiera servido de él para educar a su hijo.

—¿Ese dinero no me pertenece ya, señora!—respondió el doctor, rehusando con un ademán.

—Yo os repito que jamás ha debido pertenecerme.

—Pero si Pedro Bathory hiciese uso...

—Mi hijo concluirá por encontrar la colocación de que es digno, y yo podré contar con él, como él ha podido contar conmigo.

—El no rehusará que un amigo de su padre insista en hacerle aceptar...

—Rehusará.

—Por lo menos, señora, permitidme intentarlo...

—Yo os rogaria que no lo hicierais, señor doctor,—respondió madame Bathory.—Mi hijo no sabe que he recibido ese dinero, y yo deseo que lo ignore siempre.

—Sea, señora... Comprendo los sentimientos que os hacen obrar así, puesto que no era y no soy para vos más que un desconocido...

—Si, los comprendo y los admiro... pero, os lo repito, si ese dinero no es vuestro, tampoco es mio...

El doctor Antekirtt se levantó. En la negativa de madame Bathory no había nada que pudiese humillarle personalmente. Aquella delicadeza no provocó, pues, en él más que el sentimiento del más profundo respeto. Saludó a la viuda, e iba a retirarse, cuando lo detuvo una última pregunta.

—Caballero,—dijo madame Bathory,—habéis hablado de maniobras indignas que han enviado a la muerte a Ladislao Zathmar, a Esteban Bathory y al conde Sandorf.

—He dicho la verdad, señora.

—¿Pero a esos traidores no los conoce nadie?

—Sí, señora.

—¿Quién?

—¿Dios!

A esta última palabra, el doctor Antekirtt se inclinó ante la viuda, y salió.

Madame Bathory había quedado pensativa. Por una simpatía secreta, de que ella misma no se daba exacta cuenta, se sentía irresistiblemente atraída hacia aquel misterioso personaje, tan ligado a los más íntimos acontecimientos de su vida. Después de esta visita, único objeto que parecía haberle conducido a Ragusa, ¿volvería a verle jamás?

A la mañana siguiente, los periódicos daban cuenta de un donativo de cien mil florines que acababa de hacerse a los hospitales de la ciudad.

Era la donación del doctor Antekirtt; ¿pero no era también la donación de la viuda, que la había rehusado para sí y para su hijo?

(Continuación de la Pág. 58.)

bia puesto en el gongo del reloj un frasco como aquel que estaba en mi maleta, cada domingo, marcando la alarma, después de las doce del día, para las doce de la noche. A la hora deseada el martinete había roto el frasco, y el hombre que dormía había pasado a mejor vida. ¡Muy simple! Sentí pasos, observé.

Busto y Formas Divinas

se obtienen engordando con Carnol, el ya famoso tónico. 8 o 10 libras de carnes duras y permanentes en pocas semanas. Desaparecen huecos y arrugas, se endurecen los senos, se desartan las curvas. Personas de ambos sexos mejoran su apariencia tomando Carnol. En las boticas.

PARA ENGORDAR, CARNOL

Un Cutis Natural es el Más Hermoso

Las mujeres verdaderamente elegantes tienen un cutis de aspecto natural adquirido con el uso diario de Cera Mercollizada pura, con la que es posible hacer hermoso y juvenil cualquier cutis. Imparta a su tez nueva frescura y juventud. Basta aplicarse Cera Mercollizada en el rostro y cuello a tiempo de acostarse. Suavemente absorbe el cutis exterior revelando la belleza de la tez interior. Su nuevo cutis aparece claro, suave y aterciopelado. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mercollizada. En todas las farmacias y boticas.

Los MOSQUITOS son un tormento
¡FLIT!
los mata!

Si la lata no tiene el soldadito — no es FLIT

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA. REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRAN-
JERO.

MANZANA DE
GÓMEZ, 225.

TELÉFONO
M-9238

Elisa Millard y Lester Mott entraron. La muchacha se mostraba abstraída; él, frío, reservado, como si, empeñado en obtener de ella algo, no lo hubiera logrado. Wallace entró tras ellos. El titulado actor y el abogado se trataban con glacial cortesía. Elisa aparentaba condescendencia inusitada hacia Neil. Su charla no me dijo nada. Sólo incidentalmente se habló del viejo Millard. A Leadbetter y a Carber no se los nombró.

Cuando bajaron, abandoné el escondite y descendí también, pero me mantuve oculto. Ellos no debían conocer mi presencia allí... hasta cierto momento. A las diez se despidieron. Una vez solo con Neil, le dije:

—Vaya a buscar a Nero Jung. Dígale que quiero cenar, y le daré cinco pesos si prepara algo caliente. Quiero tener a ese hombre en la casa... Lleve revólver, y si por las buenas no lo acompaña...

Neil me contempló de hito en hito:

—¿Algo grave?

—No... pero no quiero morir con el estómago vacío.

—¿Cree que Jung?...

—No se lo deje sospechar.

El asombro de Neil fué grande.

—Pero... ¿Cómo diablo lo hizo? —Como un diablo debe ser— mentí— porque todavía no lo sé. Pero en su momento... ya veremos. Traiga a Jung.

Cuando el abogado regresó con el criado, los esperaba yo afuera. El viejo me ignoró por completo. Silenciosamente preparó la cena, que pedí se sirviera en el dormitorio. Concluido el servicio, quiso retirarse.

—No—me opuse.—Quédese aquí con nosotros. Si quiere dormir, ahí están la cama y el sofá.

Se sentó en una silla, sin prestarme mayor atención, sin mirarme. Al poco rato roncaba. Neil y yo jugamos a las cartas sin entusiasmo. Eran las once. Pasaron cuarenta y cinco minutos. El pulso me temblaba y ya Wallace no distinguía los triunfos.

—¿Qué le parecería una taza de café ahora?—exclamó tras una pausa espesa.—Me hace falta un tónico, lo confieso.

—No está mal. Pero ¡pronto!

—En un segundo—rió débilmente.—No quiero faltar a nuestra propia ejecución.

Salió, cerrando tras sí la puerta. La atmósfera en el cuarto era asfixiante, pero afuera la temperatura era demasiado baja para dar ventilación. Nero Jung parecía dormir. Hice ruido; abrí los ojos, me miró, dió una ojeada al reloj, y volvió a roncar. Movi una silla, y el criado permaneció tranquilo. Me fui al reloj, detuve el péndulo. Eran las doce menos cinco. Automáticamente no iba a reanudarse el tictac... Faltaban cinco minutos para la hora cero.

Me volví a sentar, no demasiado cerca de Jung, con la mirada clavada en él y la mano derecha hundida en el bolsillo, posada sobre el revólver. Mi reloj de pulsera iba marcando los minutos con desesperante lentitud. Si Jung trataba de huir... Doce y cuatro. El criado roncaba. Ningún otro sonido.

Doce y cinco. Entonces, súbitamente, el ventilador de la pared comenzó a funcionar; y un segundo después la ventana del ángulo suroeste se abrió unos milímetros. Me erguí, pistola en mano, yendo hacia la puerta. Jung abrió los ojos, fijándose en el ventilador. Su rostro no fué más expresivo que un trozo de madera. Me di cuenta entonces de que yo estaba equivocado.

Fuera sonó un disparo. Dos voces se elevaron, una hacia el fondo de la casa, otra hacia el frente. Me lancé hacia la puerta, en busca del pasillo. Choqué con Neil. Me lució como un niño que acaba de ver fantasmas.

—¿Qué diablos pasa?—estalló.—He oído...

—Sí—grité, corriendo escaleras abajo.

Neil me siguió. Sonaron gritos hacia el frente, como de agria discusión. Abrí la puerta principal, dando luz al porche.

La primera cosa que vi fué a mi tío, el curtido investigador privado. Junto a él estaba un corpulento policía de uniforme, y entre ellos Roberto Bryce, el joven libertino, acobardado como una colegiala, y Lester Mott, el audaz aventurero, colérico y agresivo.

—Llévelos al dormitorio—ordené al policía.—Wallace, guíelos.

La voz me sonó imperativa como nunca. Me obedecieron sin chistar. Obligué con un guiño a mi tío Joe a que se quedara.

—No puedo decir cuál de los dos era—me dijo al oído.—Estoy perdiendo ligereza—se lamentó compungido.

—Comienza por el principio, tío—pedí impaciente.

—Bueno... Traje al guardia y esperamos afuera, por si necesitabas ayuda. Alguien apareció de pronto sobre el tejado... el más bajo, por el fondo. No puedo decirte de dónde brotó la aparición. Se inclinó sobre el borde, en el extremo, y empujó suavemente una ventana. Le di el alto y echó a correr. Disparé, pero no se detuvo. Corrí, dando la vuelta, por el norte; el policía lo hizo por el sur. Cuando llegué al frente, esos dos sujetos estaban allí juntos, entre el guardia y yo, en tierra. No sé cuál de los dos era.

—Tengo una idea—murmuré abstraído.

—¿Sabes ya algo?

—Sé bastante—repuse convencido.—Si tú mezclas ácido cianhídrico con un ácido mineral, el compuesto es muy volátil. Si rompes un frasco que lo contenga dentro de un reloj, el vapor se cuela por las rendijas y se esparce por toda la habitación. Y quienquiera que esté en ese cuarto aspirará una o dos bocanadas y morirá antes de darse cuenta del peligro. Si después se pone en funcionamiento un ventilador y se entreabre una ventana, la atmósfera del cuarto se limpia. No queda ni peligro ni rastro.

Tío Joe me comió a preguntas, pero le impuse silencio. Lo conduje a la "cámara de la muerte".

—Siéntense—ordené al entrar, y, bruscamente, como si me hubiera sorprendido el descubrimiento: —¿Cómo es que se ha parado el reloj?

Fui con toda tranquilidad, abrí la puerta y puse en marcha el péndulo. Se reanudó el tictac. Las manecillas marcaban las doce menos cinco. Como si nada pasara, ofrecí cigarrillos y fósforos. Mott estalló.

—¿Qué rayos pasa?

—Explíquese—pedí.—Soy un detective.

—¡Ajá!—rugió.—¿Y a mí qué?

—Lester y yo—intervino con voz temblona Roberto—decidimos regresar a pedirle hospitalidad a Wallace por esta noche. De pronto nos asaltaron ese policía y ese viejo...

—¿Viejo yo?—protestó tío Joe indignado.

—Nada, nada—corté.—¿Qué les parecería un poco de café, para aclararnos las ideas y lograr cordialidad?

Lola, por Dios, ¡qué dolor de cabeza!

¡Con esta Cafiaspirina, verás qué pronto cesa!



• Cuando se está trabajando y de repente ataca un dolor de cabeza, una jaqueca o una neuralgia, la Cafiaspirina es la salvación porque en pocos minutos alivia y reanima. • La Cafiaspirina es un producto Bayer. ¡Téngala siempre a mano!



Wallace Neil se puso en pie. Cuando oí el disparo y los gritos iba a traerlo. Voy ahora—ofreció.

—Lo traeré yo—le dije, empujándolo suavemente hacia su silla.—Usted debe atender a tan distinguidos visitantes.

Y antes de que nadie dijera palabra, salí al oscuro corredor. Pero no cerré del todo la puerta, sino que a través de imperceptible rendija me puse a observar el grupo y el reloj. Eran las doce menos dos minutos... Las doce menos un minuto.



¿Por qué no me llaman nunca?

SUS amistades la llamarían continuamente pero... ¡la pobre! no se ha dado cuenta de que el olor penetrante del sudor debajo de los brazos hace su compañía desagradable. ¡Joven descuidada! Ella sería solicitada si conociera y usara Mum.

Esta crema desodorante no daña la piel. Puede aplicarse antes o después de vestirse porque es inofensiva a la ropa. Un poquito de Mum debajo de cada brazo protege todo el día contra el olor del sudor sin cortar la transpiración.



6M-12

QUITA EL OLOR DEL SUDOR

R. A. OLAZARRA

Carlos III, 12, Habana.

Acompaña 2 cts. en sellos para un poquito de Mum.

Nombre

Dirección

Ciudad

**CUTIS
PERFECTO
a pesar del sol**

● Hinds evita que el calor reseque el cutis. Protege de las quemaduras de sol e imparte nueva belleza... porque es líquida y penetra mejor. Rechaza imitaciones. También para sus manos, use Hinds.

CREMA
de miel y almendras
HINDS

Wallace Nell saltó de su silla como nadador que salta del trampolín. Buscaba la puerta, y yo se la abrí, embistiéndolo. Con el hombro lo golpeé más duro en el muslo de lo que en su vida deportiva pudieran haberlo golpeado, en reñido *match* de *football*. Cayó. Al erguirse, estaba dominado; pero sus gritos histéricos pidiendo que lo detaran salir podían oírse a diez millas. Parecía, espumeante la boca, desorbitados los ojos, un animal salvaje acorralado.

Tío Joe y el policía lo maniataron. Yo salí otra vez al corredor e hice luz. Comprendí sus salidas y entradas. La ventana del extremo del pasillo daba sobre el tejado del cuarto sur. Esa ventana estaba abierta... a pesar de la temperatura bajo cero del exterior.

—Hay suficientes testigos... y él mismo se vendió—dijo un poco doctoral tío Joe.—Pero... ¿quieres ser un poco explícito, sobrino?

—Lo seré,—repuse, golpeando cariñosamente la espalda del McClug canoso—Wallace es ambicioso e impaciente. Conociendo el testamento del viejo Millard, y pudiendo visitar esta casa, preparó esta cámara de la muerte, aprovechándose de la disposición de los tejados, las ventanas y el pasillo. No quiso esperar años, para ser socio principal de su padre; la presencia de Leadbetter y Carber lo mantenía como un simple pasante del bufete, con un sueldo sin importancia. Además, el quince por ciento de dos millones es cosa apreciable. Si Elisa Millard lo

hubiera aceptado como novio hace unos meses, se hubiera casado con ella con la esperanza de manejar luego su parte en la herencia. Pero Lester Mott lo desbancó.

—¿Y lo de la recompensa?

—¡Ah! La idea fué de Elisa, incitada por Lester. Wallace se atemorizó: alguien pudiera ser tentado por la recompensa. Me fué a ver y me trajo aquí, sabiendo que yo iba a sospechar de Nero Jung, cuya facha, por cierto, me pareció muy sospechosa. El pobre viejo y yo hubiéramos muerto diabólicamente envenenados, y luego Wallace le hubiera dado un tiro al cadáver de Jung, colocando la pistola en la mano de mi cadáver. Todo concluía ahí: "en el

momento de matarme a mí Nero Jung por quién sabe qué medio, yo me había defendido, matándolo". Nero Jung, pues, cargaba con todas las culpas. Y Wallace añadía a sus gajes la recompensa pues él explicaría a la perfección los crímenes.

—¡Eres un genio, sobrino!

—No lo creas, tío—confesé, un poco avergonzado.—Hasta hace nada más que veinte o treinta minutos, hasta que bajé las escaleras para ir a abrirte y choqué en el pasillo con Neil, lo tuve por un joven simpático, incapaz de hacerle daño a una mosca.

Lester y Roberto me estrecharon las manos. Nero Jung, por primera vez en su vida, sonrió.

Cómo puede...

(Continuación de la Pág. 36.)

una Asamblea Constituyente soberana con facultades bastantes para modificar integralmente la Ley Constitucional vigente o si, por el contrario, tendría que limitarse a aprobar o desechar la reforma que votasen los Cuerpos Colegisladores, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 115 de la misma; y si este precepto legal podría ser interpretado en forma tal que permitiese llevar a cabo dicha reforma integral, dada su redacción.

Para contestar la consulta es preciso resolver previamente la siguiente cuestión:

¿Tiene la Ley Constitucional de 11 de junio de 1935 la fuerza y valor de una verdadera Constitución, de acuerdo con el significado que esta palabra tiene en el Derecho Constitucional contemporáneo?

Si lo tiene, la forma en que está redactado el artículo 115 no permite a la Asamblea Constituyente hacer otra cosa que aprobar o desechar la reforma votada por los Cuerpos Colegisladores actuales; pero sin poder adoptar ninguna otra medida que modifique o altere, aumente o disminuya la extensión de dicha reforma y, en tal caso, para poder llegar a la celebración de una Asamblea Constituyente, verdaderamente soberana, sería preciso reformar, previamente, el propio artículo 115 en tal sentido que permitiese llevar a cabo la reforma integral, libremente y sin limitación alguna por los constituyentes elegidos por el pueblo, como titular de la soberanía y hecho esto, convocar de nuevo otra Asamblea Constituyente que sí podría ser libre y soberana, de acuerdo con el precepto modificado por la Asamblea anterior.

Si, por el contrario, se estima que la Ley Constitucional de 11 de junio de 1935 es solamente una ley, sin negarle su importancia particular en relación con las demás leyes, que fué dictada por un organismo que tuvo provisionalmente y *de facto* el carácter de Cuerpo Legislativo, en tal caso, el Congreso actual que tiene a su cargo el desempeño de las funciones legislativas, podría, a mi juicio, modificar por una ley el referido artículo 115, borrando del mismo las limitaciones que establece para la Asamblea Constituyente y permitiendo a esta última introducir en el proyecto de reforma constitucional que redacten los Cuerpos Colegisladores actuales todas las enmiendas y modificaciones que estimen convenientes, en cuyo caso sí podría convocarse a una Asamblea Constituyente libre y soberana, con facultades suficientes para estructurar (como se dice ahora) de

nuevo al Estado cubano y su forma de gobierno.

En resumen, entiendo:

1º—Que el artículo 115 de la Ley Constitucional de 11 de junio de 1935 en vigor no autoriza una interpretación capaz de permitir la convocatoria de una Asamblea Constituyente libre y soberana.

2º—Que para llegar a celebrar una Asamblea Constituyente libre y soberana sería necesario modificar dicho artículo 115, y

3º—Que esa modificación podría efectuarse mediante una ley del Congreso actual, toda vez que a mi modesto juicio, la llamada Constitución de 1935 es simplemente una ley, modificable por otra ley posterior; y decimos que es una ley y no una verdadera Constitución, porque fué dictada por un Gobierno provisional *de facto*, y no por una Asamblea Constituyente que representase la soberanía popular.

NATALIO CHEDIAK

Es unánime el criterio que reclama la absoluta soberanía de la próxima Constituyente, encargada de redactar nuestra Carta Fundamental, a fin de evitar que se repitan en Cuba los hechos acaecidos en los últimos años.

Dado lo prevenido por el artículo 115 de la actual Ley Constitucional de 11 de junio de 1935 según el cual las facultades de la Convención se limitan a aprobar o no, la reforma constitucional, el problema es encontrar la fórmula jurídica para llegar a ese organismo, con carácter soberano.

Se han expuesto tres soluciones:

a) Se considera que la vigente Ley Constitucional es decretada u otorgada por un Gobierno provisional, por lo que sus preceptos pueden ser modificados o derogados en cualquier momento.

En pro de esta tesis, argumento que siendo un principio elemental de la ciencia política, que las Constituciones no se decretan, y no habiendo sido elaborada por el pueblo la de 1935, no puede tener carácter permanente, en nuestro sistema democrático.

b) Otro criterio se fundamenta en la interpretación literal del artículo 115 invocado. En este caso la solución técnica y estrictamente jurídica, moviéndose y alrededor de una situación de derecho especial, sería la de una vez aprobada la reforma dadas facultades a una Constituyente Soberana para actuar libremente, se ratificara por la Constituyente, ya que su misión es limitativa, y entonces haría falta una nueva Convención Constituyente, ya soberana, encargada de redactar el Código Fundamental de la nación.



Esta tesis es utópico mantener dentro del momento actual, por razones de tiempo y economía.

El criterio de que sea la propia Constituyente convocada la que apruebe la reforma del Congreso y entre inmediatamente con soberanía propia—en el estudio de un proyecto de Constitución, choca en parte con el artículo 115 de la actual Ley Constitucional, por limitar las facultades de la Constituyente, una vez convocada, a aprobar o desecharla la reforma votada.

c) Hay un tercer criterio denominado "poder de hecho", que

en ocasiones preside los trabajos de organización nacional. Es un principio universal que la soberanía—como expresión de la personalidad jurídica misma del Estado—reside esencialmente en la nación, quien tiene en todo tiempo el derecho inalienable de alterar o modificar los términos de su Constitución.

Desde el punto de vista de las realidades y de nuestra especial situación jurídica, me declaro partidario de la primera de las fórmulas expuestas, entendiendo que una ley puede modificar otra ley, y nada más que una ley es la llamada Constitución de 1935.

La pulpería

(Continuación de la Pág. 42)

Al rato les pareció oír pasos. Alguien chapoteaba de prisa en las charcas del camino.

—Asunte, viejo Mendo...

El pulpero señalaba hacia el poniente. Se acercaba el ruido, se hacía distinto. El viejo se arrimó a la puerta, pero la noche había engordado con la llovizna. Se volvió, huyéndole a la brisita fina que luchaba con la jumiadora.

—No se ve...

Lo interrumpió el ruido, el chapoteo, los pasos del caballo, que acercaba la cabeza y mostraba los ojos relucientes. Un hombre saltó de él. Era arrogante, erguido, y pisaba duro. Mendo se volvió a verle y lo saludó. El recién llegado no contestó, cruzó de prisa, golpeó en el mostrador y dijo:

—Búsqueme una vela e muerto.

Mendo y el compañero preguntaron, a un tiempo:

—¿Hay difuntos por su casa?

No le conocían, pero quizá se trataba de la muerte de un amigo. El pulpero hurgaba entre cajones.

—No hay ninguno—respondió el desconocido.

Se viró lentamente. Usaba puñal cruzado sobre el ombligo; vestía bien y debía haber andado largo, a juzgar por el lodo que se le había pegado.

—No hay ninguno; pero va a haberlo.

—¡Jum!

El viejo Mendo chupó su cachimbo, se rascó la cabeza y dijo, en voz confusa y baja:

—Yo no sabía que hubiera gente grave por aquí.

El desconocido tendió la mano para coger una vela del paquete, que ya estaba sobre el mostrador, sonrió enseñando unos dientes blancos.

—Tampoco, amigo—explicó.—Lo que pasa es que ahorita mismo tengo que arreglar uno.

La sonrisa cortaba al terminar de hablar. Rompió a caminar, en seguida.

—¿Cómo? —interrogó Mendo, asombrado y dudoso.

El hombre tenía la rienda entre las manos.

—Júrelo,—afirmó al tiempo de montar.

Mendo se acercó a la puerta. El jinete se acomodaba en el pelión.

—Júrelo, viejo, porque se lo dice Cecilio Gatón.

—¡Cecilio Gatón!

El viejo abría los ojos. El caballo pateó con rapidez.

—¡Cecilio Gatón!

A la espalda del viejo, el pulpero y el otro silabeaban el nombre:

—¡Ce-ci-illo Ga-tón!

Al volverse los miró; ellos le miraron. Estuvieron un instante así, confusos, atolondrados. De pronto el pulpero saltó y corrieron los tres sobre la puerta; se amontonaron en ella, se echaban la respiración encima.

La llovizna cerraba y el caballo se había perdido en las sombras.

*
¡Cecilio Gatón!

Al principio no encontraron qué decir, y se quedaron mirando y mirando el escondido camino; después anduvieron lentamente hacia el mostrador. El viejo Mendo empezó a pellizcar la madera con su cuchillo, el otro veía al pulpero. Movían las cabezas ofuscados.

—Vea el diablo... Ese condenado es capaz de matar un hombre bueno y quedarse tan tranquilo.

—Ello... Lo estará haciendo hasta un día, Chu.

—Hasta un día; asina será.

Y tornaban a su silencio. Pero en uno de esos momentos el otro preguntó, como al descuido:

—¿Y quién será el infeliz de esta noche?

Entonces el viejo alzó la cabeza, le pasó un relumbrío endiablado por los ojos, y dijo:

—Sabe Dios. La Virgen quiera que no se meta con mi muchacho.

—¡Jum!

Chu había murmurado; Chu era medio azaroso.

—¿Usted cree?—preguntó Mendo, contestándole el pensamiento.

—Asigún, compadre. ¿No dique le anda atrás a la hermana?

Mendo apretó los labios. Empezó a subirle un calor a la garganta. La jumiadora le crecía entre los ojos.

—Asunte, Mendo; asunte...

Chu paraba una oreja. El viejo se apresuró caminando hacia la puerta.

—Por ahí viene un caballo.

El pulpero señalaba ahora el oriente y palidecía, pendiente de aquel ruido.

—Yo no veo nadita.

Mendo hablaba de perfil y miraba,—miraba.

—No veo nadita, Chu.

Iba a devolverse ya; pero le pareció que sí, que alguien chapoteaba entre el camino, en las charcas. La llovizna secreteaba y casi no le dejaba oír. El rumor se fué acercando. Era más veloz que la otra vez, mucho más.

—¡Esos pasos son del mismo animal!—gritó Chu.

El pulpero tenía los ojos saltos y hablaba a gritos. Mendo corrió, tomó un colín y se tiró afuera. El caballo apuntaba ya entre las sombras. El viejo blandió el arma. Débilmente, la jumiadora se hacía sentir en el camino. Cuando el animal rompió a su frente, el viejo se adelantó, dió un salto y gritó, ronco, colérico:

—¡Párate, maldito! ¡Párate, condenado!

Estaba seguro de que aquel Cecilio Gatón criminal le había malogrado el hijo; lo sentía en la sangre, se lo decía el corazón.

—¡Párate, maldito!

Lanzó un mandoble y el caballo hizo un alto, a dos pasos de él,

"A que te gano, Abuelito!"



Para nietos y abuelos y para todas las demás etapas de la vida, el Tónico Bayer es igualmente beneficioso. No sólo estimula el apetito y la nutrición, sino que enriquece la sangre, tonifica los nervios y músculos y fortifica todo el organismo.

TÓNICO BAYER
DA FUERZA • VIGOR • ENERGÍA

Por muy bien que Ud. se sienta de salud, es conveniente que visite a su médico, de cuando en cuando. Más vale prevenir que lamentar!

—Déjeme seguir. Cójale una vela e muerto a Chu y alúmbrele el alma a ese infeliz—dijo una voz.

El viejo Mendo abrió la boca. El brazo armado se le hizo laso; sintió que se le ablandaba la carne.

—¡Se juyó, se juyó! —gritaba casi riendo.

Quiso entrar a la pulpería; pero Chu y el otro le llenaban la puerta.

—Vámonos tomando un trago y salgamos a buscar el difunto—dijo, medio muerto.

Chu le sujetó un hombro. —¿Lo dejó dir? —escupió rabioso.

El viejo le miró con pena. —¿Qué quería usted que hiciera? Parecía un agonizante. Chu le miraba los ojos apagados.

—Es el muchacho mio—continuó señalando el lugar por donde el fugitivo se alejaba.—El muerto es el otro—terminó.

Se acercó al mostrador y se quedó mirando el paquete de velas que descansaba todavía allí, como esperando...

KOMOL



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

18 colores naturales

Producto francés. No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.



"LA MADRECITA" DICE QUE...

HACE YA muchos años, por aquellas épocas en que los hombres vestían de una manera muy diferente a la nuestra, vivían en un pueblo dos matrimonios que tenían un hijo cada uno. Pompom se llamaba uno y Semsem el otro. Pompom era muy serietito, a pesar de su corta edad. Era razonable, correcto en sus cosas y tenía un carácter suave y apacible. En cambio, Semsem no era lo mismo. No sentía mucha inclinación por tomar las cosas tal como son, y siempre estaba haciendo proyectos fantásticos. Cierta vez en que paseaba con Pompom, díjole al oído:

—Oye, Pompom, tengo un proyecto colosal.

—¿Otro más?—preguntó Semsem, que ya estaba acostumbrado a estas cosas.

—Sí, pero esta vez es cierto. Ya tengo todo preparado para realizarlo dentro de pocas horas.

—¿Y qué es?

—Pienso marchar de mi casa y salir a recorrer mundo. Primero iré a la China, luego al Polo Norte, y en seguida me trasladaré a Africa...

Pompom lo miró, extrañado. Entendía un poco más de Geografía que su amigo, y era por eso que se daba cuenta de lo descabellado que era tal proyecto.

—Oye—le dijo,—¿sabes dónde quedan la China, el Polo Norte y Africa?

—No — repuso Semsem, — pero preguntando a todas las personas que encuentre en mi camino podré llegar...

Con esta inocente respuesta el supuesto aventurero dejó a Pompom, a tiempo que añadía:

—Aguarda unos minutos y me presentaré ante ti listo para la aventura.



En efecto, pocos minutos después regresó Semsem. El único cambio que en él se advertía era que se había colocado un gorro de lana (sin duda porque sospechaba que iba a pasar frío), y traía al hombro un palo del que estaba suspendida una pequeña bolsa. Pompom contemplaba a su amigo y le daba lástima permitir que emprendiese una aventura tan descabellada.

—Mira, Semsem,—le dijo,—está bien que quieras salir a recorrer mundo, pero ¿por qué no aplazas tu proyecto para dentro de un tiempo? Si te vas ahora ¿qué será de tus padres? ¿No temes que se enfermen pensando que te han perdido para siempre?

—Mis padres no me extrañarán mucho—exclamó el aventurero.—Ayer mismo mi madre me dió un responso porque tardé en regresar del almacén...

—Eso no significa que no te quiera. Además, imagínate el dolor que les causarás. ¿Qué pensarán de ti? Seguramente creerán que has muerto, que te ha ocurrido algún accidente. Y si te vas ¿dónde dormirás? ¿Quién te dará de comer? ¿Quién te arreglará la ropa y te zurcirá las medias? Eres muy joven todavía y no estás solo en el mundo. Debes pensar en lo que dejas detrás, en las personas que quedan esperando tu regreso, un regreso que acaso nunca se producirá.

Semsem miraba fijamente a Pompom. Pensaba que su amigo tenía indiscutible razón. Todas las

cosas que le estaba diciendo eran evidentemente ciertas.

—Y además,—continuó Pompom,— ¿quién será mi amigo si te vas? ¿Con quién he de conversar y jugar? Yo también me quedare solo, aburrido, pensando en que te has ido y en que, probablemente, nunca más volveré a verte.

Aquello fué suficiente. Semsem se echó a llorar, y todo consernado dijo:

—Tienes razón. Dejaré la aventura para más adelante...

Regresó a su casa, deshizo el paquete y volvió al lado de Pompom. Desde aquel día no pensó ya en realizar tan locas aventuras. Y gracias al oportuno consejo de su amigo, se convirtió en un muchacho razonable.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

PURA MARTÍN, Yaguajay.—Hace días no me escribes. ¿Estás enojada con tu "Madrecita"? Muy fea debes de verte con la boquita estirada. Vuelve a escribirme.

JOSEFA DIB, Cárdenas.—No te olvido. Eres muy inteligente y constante.

DORA CARRERA, Sola.—Puedes enviarme tus cuentecitos. El besito te lo envío. Ya ves que soy generosa a pesar de tu cartita "brava".

AIDA P. PARDO, Florida.—Otra nena brava. No sé qué inventar para que mis niños aprendan a saber esperar su turno, quietos y pacientes.

CIRA RIVERA, Esperanza.—Hacia días no tenía noticias tuyas. El concurso de las trusas lo volveremos a hacer pronto. Puedes tomar parte en los demás concursos, que son muy interesantes también.

ELENA DÍAZ VERSÓN.—No he recibido nada tuyo últimamente.

AUGUSTO DÍAZ VERSÓN.—No he recibido nada tuyo últimamente.

AUGUSTO C. FALCÓN, Santa Clara.—Tus trabajitos me son muy útiles porque tú eres inteligente y los haces muy bien. Espero tu colaboración.

EUDALDO CABRERA, Los Pinos.—Puedes enviarme tu retrato.

JUSTO TORRES, Matanzas.—Puedes enviarme tus trabajos a la misma dirección que hasta ahora has empleado.

RAFAELA ÁLVAREZ GUTIÉRREZ, San Andrés.—Tu regalo te lo envié hace tiempo. Reclámalo en correos.

GUILLERMO BATISTA, C. del Paso.—También me alegro de tenerte de nuevo entre mis hijitos lectores. Enviame siempre tus soluciones y los trabajos que quieras.

FERNANDO F. CASADO.—Dime si no has recibido tu regalo. Y cuál fué el concurso en que te ganaste ese premio.

LILYA AGUIRRE.—Recibiré muy gustosa tus cartas. Tienes buena letra y redactas muy bien. Estoy segura de que harás lindas cosas para estas páginas. Las espero.

JOSEFA RODRÍGUEZ, Banes.—Los dibujos los puedes colorear con lápices de colores y con acuarela. Un estuche de estas dos cosas te cuesta mucho menos de un peso.

EMILIO R. RODRÍGUEZ, Santiago de Cuba.—Envíame tus trabajitos, que me tienes olvidada. Ahora yo soy la brava. Vamos a ver cómo me desagrasias.

NENITA GALANO, Baracoa.—Espero que me envíes tus trabajitos de nuevo, que hace tiempo que no veo nada tuyo.

GEORGINA RABEL, EDITH MULKAY, BERTA ABREU, MARTA CICURULL, ABI-

GAIL CÁNOVAS, ELENA BENÍTEZ, OLGA GUZMÁN, YOLANDA PAVÓN, MARY BOGARDES, OFELIA COBO, ADELA LLANO HERNÁNDEZ, CARLOS MANUEL FERRER, Delia: RODOLFO LÓPEZ GARCÍA: RICARDO SARDIÑAS, ANGELITA R. MOUSSET, FRANCISCA FONSECA, Bayamo, DANILO SÁNCHEZ, YVELISSE AHUILER, LOURDES L. OCAÑA, FELIPA y ROSARIO DÍAZ.—Ustedes pueden enviarme sus trabajitos, que si están correctos, saldrán. Hace tiempo que les debo cartitas. Hoy les envío un gran besito de miel que quiero se repartan entre todos sin reñir.

JOSE ARGÜELLES.—Los dibujos hazlos con tinta china, y te los publicaré.

MARIO MILANÉS, Media Luna.—Los dibujos hazlos más claros, para poder publicártelos.

MARTA VIGNIER.—Espero carta y trabajitos bien hechos.

MANOLITO PELÁEZ.—Te digo igual. Hace días que no recibo nada tuyo.

ANTONIA A. PARRA RUBIO.—Hay muchos libros de cuentos que puedes leer. Los cuentos de Andersen, de Ferrault, de Cristóbal Schmid. Todos estos son muy interesantes para tu edad.

M^{te} DEL CARMEN QUIRCH.—Eres otra ovejita descarriada. ¿Por qué no me escribes?

BERTA CRUZ LEGÓN, Venegas.—Envía los dibujos hechos con tinta china.

SARITA ESCAPA FERNÁNDEZ.—Los trabajitos de costura que tanto te gustan, últimamente no me los has hecho. No estoy muy contenta contigo.

NOTA.—La hijita Ana M^{te} Fusté, cuya dirección es la siguiente: Cayo Mambí, Oriente, quiere tener correspondencia con sus demás compañeritos de labor en estas páginas, sobre todo con Yuyí Soler y Josefa Dib, hijitas mayores, muy inteligentes.

NIÑOS PREMIADOS

Premio del rompecabezas: las dos cajas de jabones CATARINEU: Gonzalo del Valle.

La cámara fotográfica: Micaela Govantes, Matanzas.

Premio del dibujo para colorear: Margarita Pagés.

El niño premiado de la Beneficencia: Sergio Zulueta.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

EL BUEN CAZADOR

Por Graciela Rodríguez.

HABÍA una vez un cazador que vivía en compañía de su esposa, Angela.

Salió una vez de caza, y cuando iba por el camino vió en un árbol un nido, en el cual la hembra empollaba unos huevos y el padre miraba a los otros dos ya crecidos.

Al cazador le gustaron mucho los pajaritos, y pensando en los niños malos que andan por la calle y que se entretienen en cazar a los pobres pajaritos, se los llevó a su casa, y le dijo a Angela:

—Mira Angela, te traigo estos pajaritos para que los cuides bien.

Así lo hizo Angela, y los pajaritos se acostumbraron a la casa, y aunque se iban lejos a buscar gusanitos, siempre volvían a su casita, que era un cajón muy grande todo lleno de pajas, que tenía tacitas con alpiste y otras con agua.

Un día que el cazador había salido, se le apareció un hada que le dijo:

—Buen hombre, sé que eres muy bueno, pues cogiste los pajaritos para que no los fueran a matar. Hiciste muy bien, pues poco después que tú te habías ido vinieron un grupo de niños callejeros y al no verlos en el árbol se fueron diciendo palabrotas. Yo fui a tu casa hoy, y tu esposa me dijo que tú habías salido, y yo le dejé a ella un saquito lleno de monedas y le dije que cuando quisiera más dijera así: "Saquito, saquito, dame otro igualito", y en seguida se le aparecería otro saquito igual. La casa se la convertí en una muy grande y todos los muebles se los cambié por otros finisimos que yo le traje de mi país.

El hada acompañó al cazador hasta su casa y ya en ella les dijo a los esposos que pidieran tres cosas y se las concedería. Ellos pidieron vivir eternamente felices, y con los pajaritos, y que ella viniese a vivir con ellos. Entonces el hada se fué a su país a traer sus cosas. Sacó una trompeta y tocó, y en seguida se le apareció un coche magnífico del país de las hadas, que en cinco minutos la transportó allí.

Cuando el hada se fué a buscar sus

cosas, el cazador juró no volver a cazar más nunca y guardó el traje y la escopeta como recuerdo. Cuando el hada volvió, le dijo:

—Una vez al mes iremos a mi país, pues no puedo dejar de ver a mis hermanas, y así ustedes conocerán el país.

Y los pajaritos, como si entendieran lo que estaban diciendo, en muestras de alegría empezaron a decir:

—Pío, pío, pío, pío...

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS



LA LUZ...

...del sol es tan necesaria a la salud como el aire, pues los rayos solares tienen una acción bactericida. Por algo se ha dicho: "Donde entra el sol no entra el médico".

EL TORNILLO

A nadie se le ha ocurrido pensar quién fué el inventor del tornillo. Se asegura que los antiguos griegos fueron los primeros en hacer tornillos y que la idea se les ocurrió viendo un caracol marino, de esos alargados en forma de espiral. Pero el uso del tornillo no se generalizó sino después del año

1400. Hasta entonces sólo se empleaban clavos.



UN VIÑEDO VENERABLE

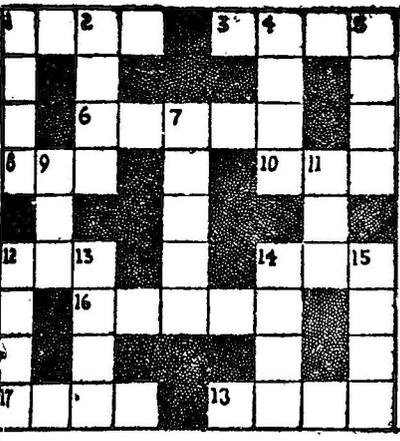
En Piombia, Piamonte (Italia), existe un hermoso viñedo que está registrado desde el año 1673, hallándose actualmente en plena producción. Ocupa una extensión de 100 metros cuadrados y produce anualmente de 300 a 500 kilos de uva de la mejor calidad. Se cree que es el más antiguo del mundo.



SWIFT...

...el escritor inglés autor de los "Viajes de Gulliver", solía decir que las personas que no tienen más méritos que los de sus antepasados se parecían a las papas, que todo lo tienen bajo tierra.

PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre

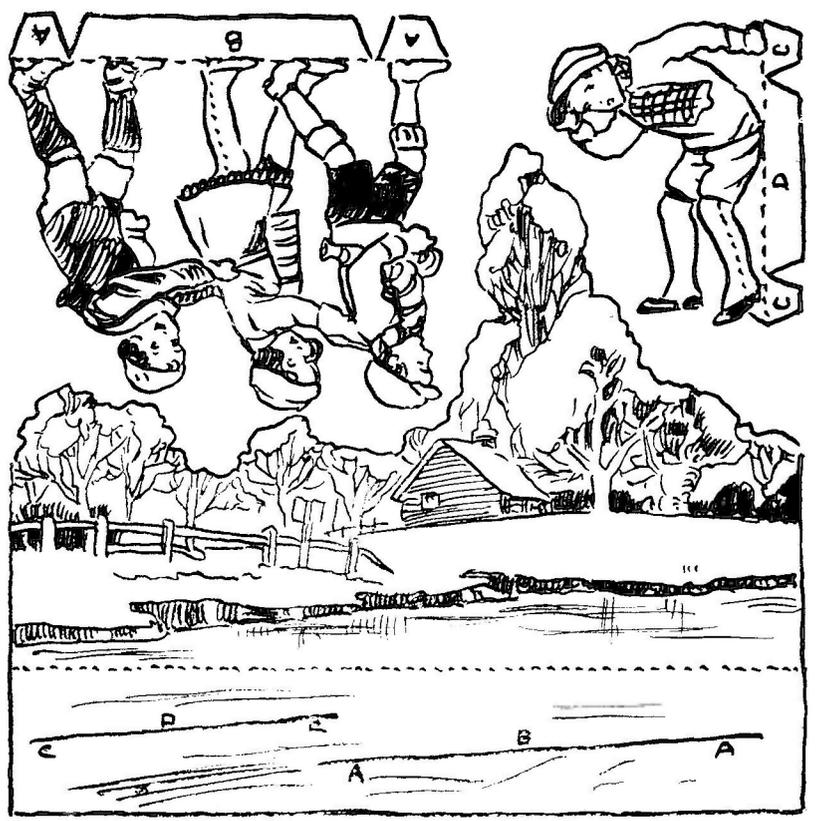


CRUCIGRAMA

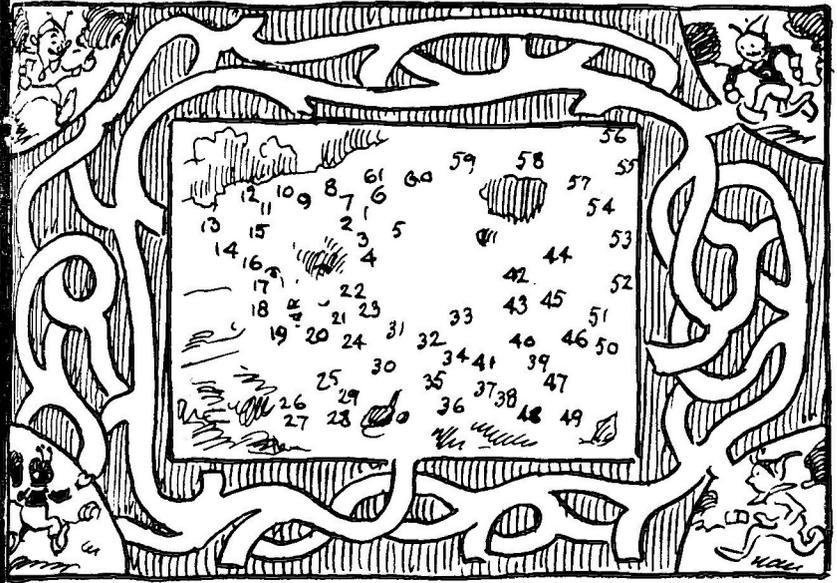
Mis niños inteligentes tienen una gran oportunidad de ganarse una cámara fotográfica y una caja de jabón marca SAO. Sorteare estos premios entre todos los niños que envíen soluciones correctas.



- Horizontales:**
- Instrumento musical.
 - Que tiene mucha altura.
 - El tesoro máspreciado que podemos poseer.
 - Quiero.
 - Hembra del oso.
 - Argolla.
 - En el mar hay muchas.
 - Cuadrúpedo semejante al ratón, que pasa el invierno adormecido debajo de la tierra.
 - Cupido lo representa.
 - Lo contrario de "buena".
- Verticales:**
- Capital del Perú.
 - Lo es el individuo que nació en Rusia.
 - Barro.
 - El molino la tiene.
 - Atar.
 - Conjunto de aguas que rodean la Tierra.
 - Principal condimento de la comida.
 - Luz del día antes de salir el sol.
 - Clase de árbol.
 - Medida de peso.
 - Instrumento musical.

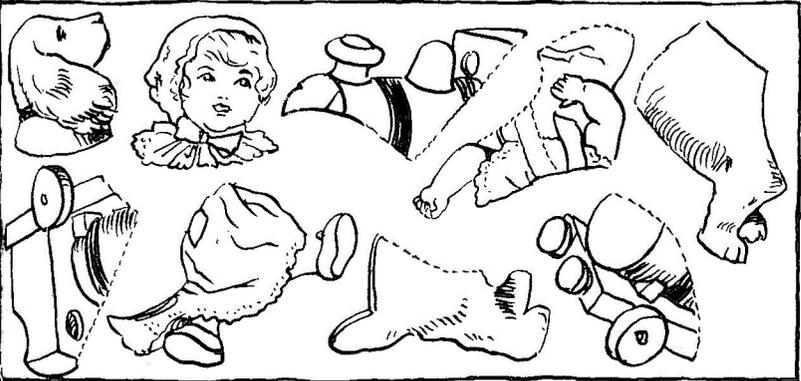


Esta escena, en la que uno de los patinadores se ha caído, puede ser reconstruida y constituir un bonito juguete. Después de haber pegado todas las piezas en cartulina y de haberlas recortado, doblaremos hacia adelante la lámina por la línea horizontal de puntos. Practiquemos dos aberturas en las líneas negras y allí colocaremos a los patinadores de acuerdo con sus letras. Y ya estará lista la escena, que resultará muy bonita y podremos reconstruir a nuestro gusto. Es necesario, sin embargo, que mis hijitos tengan mucho cuidado al trabajar y sepan seguir correctamente las instrucciones que aquí detallamos. Sobre todo en lo que se refiere a recortar las piezas, hay que hacerlo muy prolijamente, pues de ello depende, en gran parte, el resultado de la reconstrucción. Los que me envíen mejor hecho este trabajo tendrán de premio 8 puntos.



EL SUSTO DE PERRINEZ

Nuestro amigo Perrinez estaba muy contento tratando de desenterrar un hermoso hueso, cuando uno de los cuatro enanitos que están en los rincones llegó hasta él y lo hizo huir. Pero ¿dónde está Perrinez? Para verlo es necesario que tomemos un lápiz y unamos en forma sucesiva los números desde el 1 hasta el 61. ¿Y cuál de los cuatro enanitos fué el que lo hizo huir? Porque sólo uno de ellos tiene el camino que lo conducirá hasta donde se halla Perrinez. Los caminos de los demás están cortados. Los solucionistas tendrán de premio 3 puntos.



ENTRETENIMIENTO ALEGRE

Alegre es, en efecto, este entretenimiento. Peguen todo en cartulina, recorten las piezas y júntenlas luego hasta formar la muñeca, el perro y la locomotora. Tengo la seguridad de que el rompecabezas no les resultará tan difícil como parece a primera vista. Los solucionistas tendrán de premio 5 puntos.

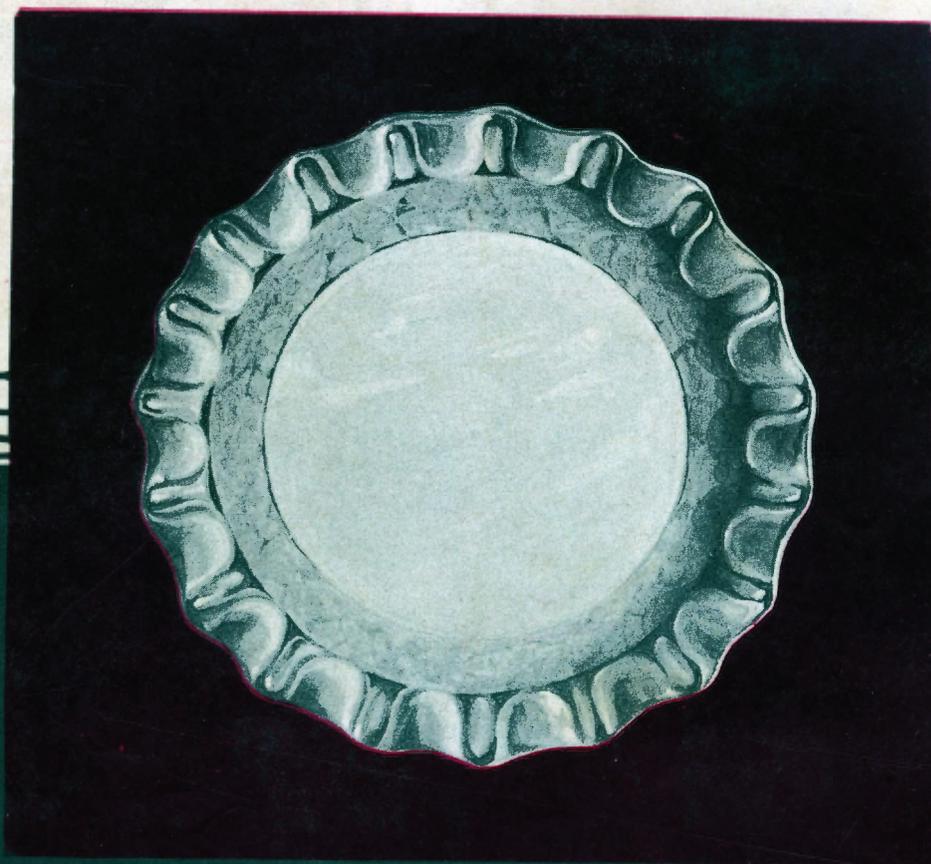


LA GRAN SORPRESA DE DICK

Aquella tarde, muy contento fué Dick de compras a la frutería. Sabía que la vendedora siempre le daba algo de contra: una naranja, un racimo de uvas y a veces hasta una manzana. Pero esa tarde se llevó la gran sorpresa, pues apenas había llegado al mostrador vió que, como por arte de magia, los canastos se movían solos y caían al suelo.—No te asustes—le dijo la vendedora.—Es mi perro el autor de todo esto.—Pero Dick, a pesar de que miró con atención, no vió al perro. ¿Lo veis vosotros? Tampoco... Pero lo veréis si dobláis el dibujo haciendo que la línea de puntos marcada con la A se encuentre con la B, y la D con la C. Los solucionistas tendrán como premio 5 puntos.



**Proporcionamos mayor garantía
a nuestros consumidores**



Disco de aluminio

Cervecería

"LA TROPICAL"